



TRABAJO DE FIN DE MÁSTER

**LA «RECONVERSIÓN SALVAJE» EN ASTILLEROS DE CÁDIZ.
EL CASO DEL COMITÉ DE EMPRESA DE UGT.**

AUTOR: ÁLVARO ESCALONA SANTOS

TUTOR: JOSÉ MARCHENA DOMÍNGUEZ

MÁSTER DE ESTUDIOS HISPÁNICOS

CURSO ACADÉMICO 2018-2019

FECHA DE PRESENTACIÓN: 05/09/2019



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

UNIVERSIDAD DE CÁDIZ

ÍNDICE

RESUMEN/ABSTRACT.....	5
AGRADECIMIENTOS.....	6
1. INTRODUCCIÓN.....	7
1.1. Justificación del tema.....	9
1.2. Estado de la cuestión.....	10
1.3. Fuentes	14
1.4. Metodología	21
1.5. Objetivos	23
1.6. Hipótesis.....	24
2. LA UGT DE AESA-CÁDIZ COMO GRUPO HUMANO.....	26
2.1. El crecimiento de UGT en la factoría de Cádiz: 1976-1978.....	32
2.2. Las primeras elecciones sindicales democráticas en la provincia.....	38
2.2.1. Las elecciones sindicales en Astilleros de Cádiz	43
2.3. Los tanteos de la reconversión industrial	50
RESUMEN DEL CAPÍTULO SEGUNDO.....	65
3. RECONVERSIÓN SIN VUELTA ATRÁS.....	66
3.1. Una política industrial a medida.....	72
RESUMEN DEL CAPÍTULO TERCERO.....	82
4. UNAS ELECCIONES, UN CAMBIO DE RUMBO	83
4.1. La postura marginal de UGT.....	93
4.2. El Plan de Empresa de 1984.....	103
4.3. Diciembre: el mes más largo.....	110

RESUMEN DEL CAPÍTULO CUARTO	124
5. FONDO DE PROMOCIÓN DE EMPLEO (FPE)	125
5.1. Constitución y normas legales.....	126
5.2. Un gran compromiso: los excedentes laborales (1985-1988)	128
5.3. Zona de Urgente Reindustrialización (ZUR) en la Bahía de Cádiz	140
RESUMEN DEL CAPÍTULO QUINTO	147
CONCLUSIONES	148
ANEXOS	152
Anexo 1: Documento de CNT en vísperas de las elecciones sindicales de 1984	153
Anexo 2: Programa electoral de UGT en AESA-Cádiz	154
Anexo 3: Candidatura de UGT en las elecciones sindicales de 1984	155
Anexo 4: Delegación de UGT procedente de la provincia de Cádiz en el XVI Congreso Federal del Metal de UGT (8-11 diciembre de 1978)	156
Anexo 5: Comunicado de UGT en AESA-Cádiz	157
Anexo 6: Comunicado de la Federación Provincial del Metal de UGT	158
Anexo 7: Comunicado de la Federación Provincial del Metal de UGT	159
Anexo 8: Carta a los excedentes laborales de Astilleros Españoles, S.A	161
Anexo 9: Bajas voluntarias incentivadas	162
Anexo 10: Jubilaciones anticipadas	163
Anexo 11: Excedentes de AESA-Cádiz incorporados en General Motors	164
Anexo 12: Excedentes de AESA-Cádiz incorporados a la Fábrica de Tabacos	166

Anexo 13: Excedentes de AESA-Cádiz incorporados en Construcciones Aeronáuticas, S.A. (CASA).....	167
Anexo 14: Excedentes de AESA-Cádiz incorporados en FARESA	168
Anexo 15: Excedentes de AESA-Cádiz incorporados en Maderas Polanco - Chiclana	169
Anexo 16: Excedentes de AESA-Cádiz incorporados en el Ayuntamiento de Cádiz	170
Anexo 17: Excedentes de AESA-Cádiz incorporados en INTEC-HEAT.....	171
Anexo 18: Recuperados de AESA	172
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA.....	173
1. FUENTES.....	173
1.1. Fuentes documentales	173
1.2. Fuentes orales	184
1.3. Fuentes impresas	184
1.4. Fuentes electrónicas	185
2. BIBLIOGRAFÍA	185

RESUMEN

El aumento de los precios del petróleo y el incremento del tonelaje de las construcciones en el sector naval de la Bahía de Cádiz recrudeció la situación económica y el malestar social entre la población. A través de un recorrido por las negociaciones entre el gobierno, las empresas navales y los sindicatos, este trabajo no sólo penetra en los acuerdos navales acaecidos en Astilleros de Cádiz entre 1978 y 1984, sino que recoge el afianzamiento de las fuerzas sindicales y la instauración de los comités de empresa. Asimismo, el protagonismo de la UGT será trascendental para conocer los entresijos de las negociaciones de la reconversión, que finalizará con la incorporación a nuevos puestos de trabajo de los excedentes laborales de AESA-Cádiz.

PALABRAS CLAVES: Reconversión industrial, reestructuración naval, Astilleros de Cádiz, UGT, excedentes laborales.

ABSTRACT

While the petrol prize and the tonnage of the boats increased in the naval sector in the bay of Cádiz, the economic situation and the social strike increased too. Analyzing the meeting between the government, naval companies and the trade unions, this project wants to study the naval agreements since 1978 to 1984 in Shipyard of Cádiz with the intention to watch the evolution of the union forces and the Company Committees. Moreover, being UGT the principal actor during the decrease of the industrial activities in Shipyard of Cádiz, this project wants to know the UGT participation about the rationalization negotiations, which it finished with the hiring the old workers in AESA-Cádiz.

KEYWORDS: Industrial rationalization, restructuring naval, Shipyard of Cádiz, UGT, excessive labor.

AGRADECIMIENTOS

Una vez concluso este trabajo, el trayecto completado por el mismo nos permite reconocer, en primer lugar, la importancia del mundo sindical en la industria naval dentro de la investigación histórica, desde luego, más por lo que aún queda por estudiar que por lo tratado hasta el momento; y en segundo lugar, la imposibilidad de realizar un trabajo de estas características sin contraer deudas por el camino. Echando la vista atrás y desandando lo andado, estos meses han representado un absoluto reto para el autor de estas páginas, que no en vano ha tratado una temática cuyo interés, por extraño que parezca, conoce de su procedencia pero no, en cambio, sobre el instante exacto en el que comenzó a mirar a los astilleros de la forma con la que los mira en el momento en que está escribiendo estas letras.

En este tiempo, desde que comenzara en el mes de noviembre a juntar las primeras palabras de este trabajo, no puedo evitar acordarme de las personas que, de alguna forma u otra, me han acompañado a lo largo de esta experiencia académica. Sin duda, mi especial agradecimiento a Miguel Ángel López Vázquez, Antonio Galindo Fernández y Juan García García por prestarse a conversar conmigo sobre su trasiego laboral y las experiencias que, como trabajadores del sector naval, vivieron en los duros momentos que representó la reconversión industrial. Una gratitud que, más allá de estas palabras que les puedo dedicar, resulta difícilmente cuantificable, pues estoy seguro de que, sin su paciencia y amabilidad en la transmisión de sus recuerdos, este trabajo no hubiese sido el mismo.

Por otro lado, mi sincero agradecimiento también para mi tutor, Pepe Marchena. Gracias por haber aceptado coordinar este trabajo, por confiar en mí, y sobre todo, por acompañarme con atención y predisposición en la realización de este proyecto. Sin duda, este trabajo sin tus consejos y tú interés no hubiera tenido este resultado. Quiero aprovechar, además, para agradecer su amabilidad a esa persona que no puedo nombrar pero que sin su participación tampoco hubiese sido posible darle forma a este trabajo.

Finalmente, quiero que este último párrafo esté dedicado a mis padres, que son los verdaderos artífices de la transferencia de la «cultura naval» entre las paredes de casa. Un agradecimiento que, tanto a uno como otro, se evidencia en que sin su apoyo y confianza no hubieran podido darse los condicionantes que nos han permitido indagar sobre cuestiones que, en la mayoría de los casos, sólo se mantiene en la memoria de los trabajadores de la industria naval. En definitiva, que sean estas palabras un recuerdo a todos aquellos que las consecuencias de la reconversión provocó desvelos tan justificados pero tan poco merecidos.

1. INTRODUCCIÓN

En 1959, escribían Rafael Vega y Lucas Beltrán sobre los componentes de la industria naval española. En su estudio sobre la importancia de la construcción naval, las características del mercado mundial y la fisionomía de las instalaciones no obviaban el trasiego histórico de España como nación dirigida hacia las actividades económicas desarrolladas en entornos marítimos. No obstante, sirviendo la costa española como punto de partida para recordar sus orígenes mercantiles, las peculiaridades ofrecidas por la construcción y la reparación de barcos no quedaron relegadas a un segundo plano dentro de estos ecosistemas económicos.

Esta industria, siempre sometida a las fluctuaciones del mercado, desde finales del siglo XIX encontró un espacio estratégico en la Bahía de Cádiz basado en la competencia empresarial, en las sólidas relaciones laborales sustentadas por la ligadura paternalista entre los trabajadores y las empresas, y en la necesidad por cubrir la demanda de empleo emergente de este territorio. Por aquel entonces, aún podían leerse conclusiones que vinculaban la agresividad de los movimientos del mercado de la industria naval española con determinadas estructuras de Estado, como ya hicieran éstos al relacionar las oscilaciones de los fletes de principios de los años treinta con el «advenimiento de la República en el año 1931»¹.

En cualquier caso, ya sea por estudios sobre la sociedad Echevarrieta y Larrinaga, o ya sea por aquellos enfocados en la constitución de *Astilleros de Cádiz, S.A.* (ASCASA), y la reafirmación de empresas estratégicas como *Astilleros Españoles, S.A.*, las investigaciones históricas han transformado sus contenidos a través de rutas académicas más confiables, temas de trabajo más flexibles y conclusiones menos precipitadas². A este respecto, el movimiento obrero ha ocupado una posición de especial relevancia en el análisis histórico, desviando la atención de cualquier marginalidad que pudiera significar su priorización en algunos estudios de antaño.

Desde mediados de los setenta, la proliferación de esta temática ha sido innegable, estando condicionadas por el nacimiento de nuevas formas de lucha obrera en las lindes entre la dictadura franquista y el surgimiento de la democracia española, así como por la reaparición de siglas históricas en diferentes provincias. Pero la extensión de estos estudios hacia otras ubicaciones peninsulares y hacia la actividad sindical en sectores económicos

¹ VEGA SANZ, R. y BELTRÁN FLOREZ, L. (1959): *La construcción naval española y la integración económica europea*. Madrid: Ograma, p. 64.

² GUTIÉRREZ MOLINA, J.L. (1996): *Capital vasco e industria andaluza. El astillero Echevarrieta y Larrinaga de Cádiz (1917-1952)*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, pp. 269-286.

menos tratados no ha servido para que los historiadores prestasen un interés uniforme para los espacios laborales más importantes de cada región, como pudieran ser los astilleros localizados en la Bahía de Cádiz.

No será hasta 1994 o 1996, fechas en la que se comienzan a publicar las primeras investigaciones, el momento en el que se rompa el vacío historiográfico surgido sobre este ámbito de estudio. El binomio que forman la ciudad de Cádiz y sus astilleros pocas veces han encontrado cohesión en un libro, pues a la extensa literatura que pudiera brotar del incierto futuro al que se enfrentaba Astilleros de Cádiz a mediados del siglo XX, así como el incipiente sindicalismo surgido en la España «del Vertical», los investigadores han descuidado la evolución de la industria gaditana durante gran parte del siglo XX para seguir de cerca los desvaríos económicos surgidos desde la «crisis del petróleo» de 1973 desde una vertiente económica, pero no histórica.

Sobre este último escenario, por un lado, y desde una visión histórica, por otro, situamos la investigación que atañe a estas páginas. Presentando cuestiones que traspasan la frontera financiera de la industria naval gaditana, se ofrece de testigo una densa documentación y una serie de testimonios orales dispuestos a ofrecer la versión sindical de UGT en el interior de los astilleros de la Bahía, con especial incidencia en la relevancia del caso de Astilleros de Cádiz, que había aglutinado un núcleo importante de sindicalistas predispuestos a encaminar la reconversión naval de la forma menos traumática posible.

En referencia a este sindicalismo, según Rafael Román, UGT se convirtió en «un sindicato potente» dentro de la provincia de Cádiz gracias a la participación de «un grupo de trabajadores de Astilleros». Pero, pese a la mención de «Juan García, Chinchilla, Escalona, Eduardo Toro, López Vázquez, Pepe Lado y May»³, la ausencia de Antonio Galindo Fernández corrobora los borrosos o parciales que, en muchos casos, pueden ser los recuerdos ligados a la política y al sindicalismo. Sin embargo, cada una de las premisas expuestas anteriormente concitan, por un lado, en la importancia del movimiento obrero emergente en los astilleros; y por otro, en la necesidad de un camino más definido de su historia sindical.

Una apuesta académica que representa el largo trecho que aún falta por construir sobre el sector naval gaditano, verdadero artífice de los descontentos y sin sudores de la Bahía de Cádiz como punto de concentración de la industria más importante del sur de España.

³ ROMÁN, R. (2012): *Crónica de una generación*. Cádiz: Publicaciones del Sur Editores, p. 139.

1.1. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

La interacción continuada con el mundo contemporáneo y el interés de los investigadores por adentrarse en la Historia del Mundo Presente ha afianzado el camino de nuevas investigaciones históricas basadas, por un lado, en adentrarse hacia espacios aún por estudiar, y por otro, en buscar nuevas interpretaciones de acontecimientos ya suficientemente depurados por los investigadores. En este caso, la temática elegida está insertada dentro de ambas perspectivas de estudio, siendo complejo identificarla únicamente con uno sólo de estos campos. Como ya se ha podido observar en la titulación del trabajo, éste se denomina «La “reconversión salvaje” en Astilleros de Cádiz. El caso del Comité de Empresa de UGT». Un título cuyo propósito es adentrarse en un contexto histórico reciente, de inmediato contacto con circunstancias que presentan repercusiones sociales y sindicales en la actualidad.

La elección de este tema no se debe a un solo propósito, sino que más bien se sustenta en la mezcla de diversas inquietudes existentes sobre este escenario socioeconómico. Este trabajo parte de la intención previa de contribuir a la identificación tanto de los problemas económicos de la empresa naval *Astilleros Españoles, S.A.*, afrontando un análisis particular desde la factoría de construcción y reparaciones situada en la ciudad de Cádiz, como de las figuras sindicales que protagonizaron esta encrucijada desde la movilización hasta las negociaciones sindicales. En concreto, la razón de este estudio partiría de la intención por arbolar nuevas perspectivas históricas en torno a estos acontecimientos, insistiendo en la necesidad por ofrecer una visión centrada en el posicionamiento de UGT y su relación con los diferentes ámbitos de la reconversión industrial.

Pero, a partir de estas ideas previas, es necesario hacerse algunas de las preguntas que serán la brújula de este trabajo. Unos interrogantes numerosos, pero *a priori* meramente orientativos por su excesiva amplitud y por el espacio que ocuparía este principio dentro del apartado propio de las hipótesis. Por tanto, estas preguntas orientativas perfectamente podrían serían: ¿Cuál es la participación, en sus diversas vertientes, de las organizaciones sindicales existentes en los adentros de la factoría?, ¿Cómo afectaría la implicación de la sección sindical de UGT a su futuro dentro de la factoría de Cádiz?, por un lado, o ¿Cuál fue el destino de los excedentes laborales de AESA-Cádiz tras la promulgación del Expediente de Regulación de Empleo?, por otro.

Estas preguntas, a falta de una línea de hipótesis estructurada más adelante, representan esquemáticamente el sentido del trabajo, dejando a sus espaldas otras perspectivas

de estudio ya suficientemente investigadas. La conformación de este estudio tiene como propósito principal desprenderse de razonamientos económicos que, por su parte, han sido el destino de los economistas a la hora de adentrarse sobre la Bahía de Cádiz para conocer los componentes socioeconómicos de la reconversión industrial y sus connotaciones con la actualidad.

Conociéndose la Bahía de Cádiz como un centro de «monocultivo industrial» con unas características suficientes como para acaparar la concentración de una importante masa laboral, los investigadores han centrado su atención en el estudio del deterioro de esa capacidad para aglutinar puestos de trabajo, descuidando otros aspectos sociales y sindicales. Sin embargo, las investigaciones relacionadas con estos últimos apéndices parten, sin lugar a dudas, de una premisa asentada en la sociedad, es decir, en la labor reivindicativa, a través de importantes movilizaciones y una importante coordinación en cuanto a acción directa, de sindicatos como CNT o CAT, que se diferenciaron de UGT en su decisión de negociar la reconversión industrial con el gobierno socialista, aislándola del movimiento sindical emergente, incluyendo a CC.OO.

Por eso, pese al surgimiento de estos nuevos estudios, frecuentemente asociados a la historia oral, ha quedado un espacio en blanco por donde conocer más detenidamente el posicionamiento de UGT en Astilleros de Cádiz. Una instalación industrial que igualmente ha sido relegada a un segundo orden en las investigaciones, después del interés suscitado por el Nuevo Astillero de Puerto Real (NABAC) construido en la década de los setenta.

El surgimiento de esta corriente de estudio, sin duda, resulta prometedora, y más, frente al vacío existente años atrás. Por tanto, este trabajo se fundamenta principalmente en este camino, desde donde se procurará buscar un nuevo horizonte que trate de profundizar sobre el posicionamiento y el sentido de la UGT en Astilleros de Cádiz, sin desprenderse de la historia oral como herramienta de trabajo, así como los detalles que permitan revelar la identidad de los primeros ugetistas de la factoría y del proceso de instauración del sindicato.

1.2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

La vinculación de Cádiz con el mar es tan antigua como su propia fundación. De esos primeros instantes emergió una relación marítima que asentó el comercio y el trasiego de barcos de diferentes capacidades por sus costas. Pese a que su economía impuso los intercambios comerciales como una necesidad de prosperidad, ese vínculo ha sido oscilante

en función de las etapas históricas, como viene sucediendo con el asentamiento de la construcción naval en la sociedad gaditana, que aun sintiéndose como indivisible, su contacto no se restauró hasta finales del siglo XIX, sin llegar a desprenderse, con mayor o menor éxito, hasta la actualidad.

De la importancia de estas empresas, sin embargo, se ha desprendido también una consistente producción literaria, sobre todo en el terreno de la investigación en diferentes ámbitos, por ejemplo las relaciones comerciales de Cádiz durante el periodo moderno, el deterioro de esa misma influencia durante la contemporaneidad o el trasiego de propietarios de Astilleros de Cádiz durante la primera mitad del siglo XX. Perspectivas que, en su mayoría, se encuentran suficientemente acomodadas en el panorama académico, al contrario de aquellas instauradas en el tiempo más reciente, que no hace mucho que comenzaron a tener presencia activa en las líneas de la historia contemporánea.

Dentro de esta temática de estudio, los avances han sido significativos en las últimas décadas. No obstante, hasta el momento no han hecho otra cosa que introducirse superficialmente, pero sin superar en presencia a las investigaciones económicas y sociológicas que venían sucediéndose desde principios de los ochenta a raíz del interés por conocer los principales barómetros que provocaban el deterioro de la economía de la provincia de Cádiz. Como puede deducirse, cualquier relación con la Bahía de Cádiz no partía de un interés previo por la construcción naval, sino más bien iniciaba su rumbo en la pretensión por conocer los diversos sectores económicos de la provincia, de entre los que había que detenerse en el sector naval.

Tanto el *Estudio Económico de la Provincia de Cádiz* (1983) dirigido por Juan Ramón Cuadrado Roura, como el estudio socioeconómico de *La Bahía de Cádiz. Reconversión y reindustrialización* (1987) impulsado por José Ruiz Navarro, conducen a descubrir la evolución económica y social de la provincia de Cádiz. Cada uno de los títulos se encontrarían estructurados en sectores que condicionan la economía, mientras sus apartados se detienen sobre aspectos estadísticos que analizarían los niveles de empleo, la productividad o el Valor Añadido Bruto (VAB) de la década de los sesenta y de los setenta, pero siempre con la perspectiva de buscar una reflexión razonada de las medidas de reconversión industrial.

Pero al exponer estos libros de literatura económica, olvidarse de mencionar a *La crisis de la Industria Naval ante el desarrollo económico*, de Antonio Sánchez Aguilar, sería imperdonable, pues se imbrica adecuadamente en torno al sentido explicativo de las

decisiones empresariales y, por supuesto, económicas a las que ha estado sometido el negocio de la construcción de barcos en la región gaditana. Igualmente, en este mismo campo se encontrarían, por un lado, *El cambio socioeconómico en la Bahía de Cádiz* (1999), de Juan Moreno de Guillón, y, por otro lado, *La Bahía de Cádiz. Un área metropolitana industrial en el contexto de Europa* (1993), también de José Ruiz Navarro.

Siendo estos dos últimos títulos de ámbito económico, su relación se distancia en algunos términos de los primeros, pues focaliza su atención sobre los proyectos empresariales que empezaron a diseñarse entre la década de los ochenta y de los noventa en virtud de los acuerdos de reconversión que venían marcados por la planificación de áreas industriales en donde se levantarían empresas que sustituyesen la capacidad de trabajo de los astilleros, pero sin romper definitivamente con perspectivas asociadas a la amplitud de la Bahía de Cádiz.

Desvincular los efectos económicos de su estrecha relación con la Bahía de Cádiz resulta tremendamente complejo, pero no sólo por el continuo análisis estadístico al que se encuentra adherido estos estudios, sino por las decisiones políticas que están detrás de las consecuencias económicas o empresariales en el amplio contexto de la reconversión industrial. La investigación ejecutada por Pablo Martín Aceña y Francisco Comín bajo el nombre de *INI. 50 años de industrialización en España* (1991) ahonda progresivamente sobre este terreno en continua alteración, sobre todo desde la perspectiva de la empresa pública, a la que se somete directamente a un «lavado de cara» ante las dificultades y los nuevos desafíos que introdujo la llegada de los socialistas al gobierno de España, sobre todo desde la aparición de la figura ministerial de Carlos Solchaga.

Asimismo, mientras algunos de los artículos expuestos en la *Revista de Estudios Andaluces* también formarían parte de estos estudios que asentaron el conocimiento sobre la industria naval y los condicionamientos de la sociedad gaditana, el trabajo realizado por Juan Ignacio Cáceres Ruiz titulado *Política industrial. El sector de la construcción naval en España* (1998) se podría insertar perfectamente en esta línea, aunque desde una perspectiva más genérica, no sin dejar de apuntalar nociones y planteamientos sólidos.

Por otra parte, ya desde una distancia prudencial de los apuntes económicos, habría que mencionar el excepcional trabajo de Stefan Hout y José María Ortiz-Villajos: *Astilleros Españoles, 1872-1998. La construcción naval en España* (1998), en donde desarrollan la progresión estructural, mecánica y laboral de la industria naval en diferentes espacios y tiempos. Preservando esta hoja de ruta, se analiza la situación del sector en momentos críticos

para su supervivencia, además de las decisiones acercadas y fallidas de la política industrial en la provincia de Cádiz. En este camino hacia la reconversión industrial, así como el posicionamiento sindical frente a ella, los diferentes trabajos de José María Marín Arce son imprescindibles, pero destacar *Los sindicatos y la reconversión industrial durante la Transición. 1976-1982* (1997), que se convierte en inevitable.

A esta corriente, sin embargo, se le suma Encarna Ruiz Galacho, con *El Astillero Público de Sevilla* (2005), que partiendo de un discurso evolutivo en cuanto a la situación sindical de la factoría durante el Franquismo, enlaza con la integración de las instalaciones sevillana en el panorama de la sociedad de Cádiz, hasta remontar las consecuencias económicas y sociales que desencadenó el terremoto de reconversión industrial en 1978, sin atenerse, en este caso, a las réplicas de años posteriores. Más, interesante resulta el artículo esgrimido por Sofía Pérez de Guzmán Padrón, conocido como *Competencia intersindical y acción colectiva en la primera reestructuración del sector naval* (2011), que recoge las variaciones y puntualizaciones sufridas en la ciudad de Cádiz.

Para las cuestiones sociales y sindicales, los estudios sobre historia social en las instalaciones navales de la Bahía de Cádiz han sido la raíz de los primeros pasos dados en este trabajo. Probablemente, los más importantes y, por tanto, los que más ayuda han aportado en este camino serían *El pueblo en la calle. Reconversión naval, sindicalismo y propuesta popular en el astillero de Puerto Real*, de David Florido del Corral, José Luis Gutiérrez Molina y Beltrán Roca Martínez (2009), y que condicionó posteriormente un artículo publicado por estos autores, salvo Gutiérrez Molina, con el nombre de *Narrativas de la reconversión. Historias de vida, memoria social y acción colectiva en el astillero de Puerto Real* (2015). Al igual que estos estudios son representativos de vida social y sindical emergente en los astilleros en el último cuarto del siglo XX, una publicación más personal que académica, pero igual de legítima en cuanto a contenido, sería *Matagorda. Mito y esperanza* (2006), cuyo autor, Pedro Castilla Madriñán, cuenta con la autoridad de sus experiencias laborales para estructurar un contenido orientativo en todo momento.

A su vez, las cuestiones concernientes a las elecciones sindicales de los primeros años de Transición han tenido su apoyo en dos títulos principalmente. En primer lugar, *Sindicatos y Transición: Juego político, pacto social, autonomía y elecciones*, correspondiente a Encarnación Lemus López e integrado en un trabajo coordinado titulado *Sindicatos y trabajadores en Sevilla* (2000). Seguido de este, una investigación de utilidad con respecto a

las elecciones sindicales fue *20 años de sindicalismo*, de Diego Caro Cancela, y en donde no sólo se profundiza en esta línea sino que ahonda sobre la presencia de UGT en este escenario, al igual que su otro título: *Cien años de socialismo en Andalucía (1895-1985)* (2013), que ofrece algunas nociones acerca de los primeros pasos del sindicato ugetista en la provincia de Cádiz.

Pero en relación a la conformación de este semillero de ideas sobre la UGT, el trabajo inédito de Jesús Maeztu Gregorio de Tejada titulado *Derecho Sindical. Parte Sindical: Análisis de las relaciones laborales en Astilleros Españoles, S.A. Factoría de Cádiz* (1978) ha permitido recomponer una enorme cantidad de detalles en torno a las instalaciones navales de Cádiz. Por tanto, se trataría su autor de la primera persona que se adentró en el mundo sindical de la factoría gaditana, pese a fechas tan tempranas.

Finalmente, siendo un punto irremplazable la promoción industrial ante el vacío laboral producido por los ajustes sectoriales y, por tanto, el consiguiente cierre de empresas o excedentes, un trabajo oportuno que reseñar sería *Reconversión y reindustrialización en España. Los nuevos dinamismos espaciales* (1993), de Henar Pascual Ruiz-Valdepeñas. Un título cuyo tema no se enfoca únicamente en las regiones relacionadas con la ubicación de astilleros, sino que plantea un recorrido más amplio en cuanto al sector secundario, reconstruyendo las consecuencias de las medidas de otros centros laborales y su relación indirecta con otros puntos.

1.3. FUENTES

Habiendo concretado los límites geográficos del estudio, la extensión temporal se centra principalmente entre los años 1978 y 1984. Una horquilla de tiempo que, en función de la aprobación de acuerdos sectoriales, representa el marco general de la reconversión naval española. Sin embargo, estando sujeta esta investigación a unos objetivos que más adelante se reseñaran, supone una dificultad añadida enmarcar su objeto de estudio dentro de un espacio de tiempo concluso, más cuando las fuentes consultadas resultan especialmente diversas. De hecho, en función de estas fuentes, dos aspectos principales imposibilitan el cierre de una cronología sobre estos años.

En primer lugar, la necesidad de exponer la importancia de la formación de las organizaciones sindicales durante la Transición, que después de años de clandestinidad invita a retroceder prácticamente hasta 1976 en algunos casos, o incluso hasta la década de los

sesenta en otros. Asimismo, a partir de una revisión de los antecedentes económicos de *Astilleros Españoles, S.A.*, se produce una simbiosis fundamental entre su situación a finales de los sesenta y finales de los setenta, por lo que se originaría un espacio de estudio necesario para comprender estos aspectos teóricos introducidos.

Y en segundo lugar, sucedería algo similar si, desde este estudio, se entendiese la reconversión naval como un proceso únicamente desarrollado entre 1978 y 1984, así como el de otros procesos producidos más adelante en el tiempo. Siendo consecuente con los objetivos fijados, la necesidad de estudiar el destino de los excedentes originados en AESA-Cádiz, además de aquellas empresas que acogieron su futuro laboral, fijarían que la investigación se extendiese progresivamente desde 1985 hasta 1989, periodo de tiempo en el que se producen las incorporaciones de los trabajadores de la factoría gaditana.

Este encuadre temporal, sin duda, viene condicionado por la diversidad de fuentes que han encontrado un hueco en este trabajo. Más allá de los objetivos y de las hipótesis, que cuentan también con su grado de responsabilidad, las fuentes referenciadas pueden dividirse en tres tipos: documentales, hemerográficas y orales. Más adelante, la aplicación metodológica se encargará, en función de su aproximación a la investigación, de recomponer la inserción de cada una de estas, pero puede compenetrarse con este apartado a partir de su utilidad meramente descriptiva, que se encargará de desgranar pormenorizadamente sus entresijos.

Empezando desde el principio, desde las fuentes documentales concentramos nuestra atención sobre tres vértices de consulta con su respectivo rango de particularidad e independencia. De un lado, un centro documental de carácter público como es el Archivo Histórico Provincial de Cádiz (AHPC), en concreto dentro de la sección destinada a los documentos que tuvieron relación administrativa con el Gobierno Civil de Cádiz. De otro lado, un espacio documental asociado a la actividad sindical en el interior de una empresa, de ahí el Archivo del Comité de Empresa de Astilleros de Cádiz (ACEAC). Ambos ubicados geográficamente en la ciudad de Cádiz, y que se complementan perfectamente con dos archivos particulares pertenecientes a dos sindicalistas de UGT, los cuales desgranaremos más adelante.

Con respecto al Archivo Histórico Provincial de Cádiz (AHPC), la disposición de objetivos acometidos durante la investigación han condicionado la consulta de un total de quince cajas pertenecientes a la sección del Gobierno Civil. Un aparato documental que, en

mayor o menor medida, contó con información óptima en la reordenación del proceso histórico que ocupa la temática a estudiar. Pese a sus constantes bifurcaciones, esta documentación se encuentra vinculada a una misma sección archivística, es decir, no se establece una relación aleatoria entre ellas, sino que las diferentes cajas mantienen una ordenada y eficiente independencia documental dentro de sus puntos comunes.

A tenor de las elecciones sindicales de 1978 en la provincia de Cádiz, dentro de las cajas 1595 y 1596 hemos podido encontrar documentación adecuada a este objeto de estudio. Entre los informes internos y la recogida de propaganda sindical, la Dirección General de la Guardia Civil recopilaba un portento documental que permitiría, por un lado, recrear las actividades clandestinas de las organizaciones sindicales y políticas en los años posteriores a la muerte de Franco, y por otro, analizar el progresivo proceso de integración de los sindicatos en la vida urbana de Cádiz a través de sus reivindicaciones y el material que normalmente acompañaba a los escuetos pero detallados informes de las autoridades policiales.

Además de extraer propaganda electoral perteneciente a sindicatos de diversos sectores económicos de la provincia, en estas cajas hemos prestado atención a una detallada información concerniente a los partes de las elecciones sindicales entre enero y junio de 1978, así como a los informes remitidos del Gobierno Civil de Cádiz con destino al Director General de Política Interior con la intención de detallar la evolución electoral en esas fechas. Una dinámica que, de forma precisa, hizo posible desarrollar una evolución detallada de las impresiones de los aparatos policiales y políticos de la provincia, llegando incluso a estructurar hasta cuestiones relacionadas con la construcción del NABAC o empresas metalúrgicas de la provincia, como pudimos comprobar puntualmente con las cajas 2941 y 1573.

En esta línea de consulta archivística, los frutos no fueron tan abundantes en el proceso sindical concerniente a las elecciones sindicales de 1984 en Astilleros de Cádiz. Pero a pesar de lo llamativo que resultó que, por aquellas fechas, las autoridades policiales continuaran con una metodología tan similar a la que se practicaba algunos años atrás, esta información correspondiente al periodo democrático resultó igualmente de utilidad dada la ausencia de vacíos historiográficos en sucesos específicos ocurridos en el desarrollo electoral. Para conocer estas cuestiones puntuales fueron importantes algunos informes de la Dirección General de la Guardia Civil que se encontraban en el interior de las cajas 13666 y 13769. Una documentación escueta aunque importante, puesto que permitió reconocer los ejes sindicales

en AESA-Cádiz mediante el conocimiento de la propaganda electoral de CNT y UGT, al tiempo que se atendían los motivos que desencadenaron esta precipitada efeméride en 1984.

Y profundizando con mayor firmeza sobre la situación económica de la provincia de Cádiz entre principios y finales de la década de los setenta, hemos compaginado la consulta de la sección de la Organización Sindical (AISS) con la sección del Gobierno Civil. De la primera, focalizamos sobre los libros 2764, 2765 y 2766, en donde se exponían secuencialmente los primeros despidos de empresas de la región, entre ellas algunas contratas de los astilleros de la Bahía de Cádiz. Y de la segunda, las cajas 1570, 1571 y 1572, que registraron este mismo proceso enmarcado en un escenario más cercano a los ajustes de la reconversión naval entre 1977 y 1978. Esta última, una documentación significativa, ya que permite comprobar cómo los empresarios alternan, en función de la realidad de cada empresa, entre la rescisión y la suspensión de los contratos de los trabajadores, como normalmente sucedió en otras empresas españolas.

Pero no deteniéndonos en estas consultas, la evolución económica de las empresas navales, en concreto AESA y ASTANO, ha sido comprobable a través de la caja 13677 dentro de la sección del Gobierno Civil. Una documentación que, además de permitirnos ahondar sobre cuestiones empresariales, también abrió el paso hacia significantes negociaciones sindicales ubicadas en el espacio del Plan de Reestructuración de los Grandes Astilleros del INI. En concreto, unos hechos que databan la situación financiera de *Astilleros Españoles, S.A.* al tiempo que se comprobaba el posicionamiento de los sindicatos hegemónicos en unas conversaciones parciales, a través de las actas de la comisión de seguimiento, con el gobierno y los directivos de las empresas navales.

Y terminando con los documentos del Gobierno Civil de Cádiz ubicados en el AHPC, también atendimos las impresiones que las autoridades policiales presentaban con respecto a los excedentes laborales de Astilleros de Cádiz en diciembre de 1984. Consultando la caja 13680 vimos las reacciones sociales y políticas en aquellas fechas, no con demasiado detalle pero si con el suficiente. No obstante, esta última parte no podría entenderse si, a través de la caja 13731, no se hubieran consultado los documentos emitidos por la Oficina Ejecutiva de la ZUR en la Bahía de Cádiz, que se centraban en la recepción de proyectos empresariales y la evolución de la dinámica económica de la región.

Con respecto al Archivo del Comité de Empresa de Astilleros de Cádiz (ACEAC), recopilamos una mezcolanza de documentos de gran importancia para abrir caminos

resolutivos ante constantes encrucijadas. En particular, este archivo se encuadra en un marco temático asociado a las cuestiones sindicales de la factoría gaditana. Pero no se queda en este punto, también almacena una documentación generada a partir de la permanente comunicación entre la dirección de la factoría de Cádiz y el comité de empresa, condicionando positivamente la contestación de preguntas varias que surgieron al comprobar otras fuentes de información.

Pero, en relación al sindicalismo existente en AESA-Cádiz, podemos diferenciar perfectamente, por un lado, entre el franquista y, por otro, el democrático. Si la consulta de las actas correspondientes al Jurado de Empresa de manera alternativa desde 1966 hasta 1976 tuvo la intención de descubrir las impresiones de los directivos y sindicalistas del vertical acerca de la situación económica de la empresa, no fue menos la comprobación de la documentación concerniente a las elecciones sindicales del periodo democrático (1978, 1979-1980, 1982 y 1984). En esta última parte, la revisión documental permitió comprobar tanto los programas electorales y las actas electorales, como los trabajadores que respaldaban las siglas de diferentes opciones sindicales de las instalaciones.

En esta misma ubicación consultamos las actas de las reuniones del comité de empresa entre 1978 y 1984. Una documentación con un innegable intereses pero que, a decir verdad, merece algunas matizaciones. En parte, puntualizaciones relacionadas con su escasez en determinados periodos, a lo que se sumaba su desorden o, incluso, la ausencia de documentos de fechas concretas. En estas cajas se recogían las impresiones particulares de los sindicalistas en los plenos del comité, quedando patente las estrategias de los sindicatos y las tiranteces entre ellos. Al mismo tiempo, a esta corriente documental se unió la consulta de los boletines sindicales editados por CC.OO. en la factoría gaditana entre 1978 y 1982. Con el título de «Nuestra Voz» y «Unidad», estas breves revistas, imprimidas por los mismos afiliados a CC.OO., sirvieron para recoger las opiniones del sindicato comunista y sus valoraciones parciales. Unas premisas que no dejaron de tener su relevancia, dada la calidad informativa de su contenido.

Dentro de este mismo registro archivístico, otro foco documental interesante se trató, como dijimos anteriormente, de los documentos que partieron de la comunicación entre directivos y sindicalistas entre 1976 y 1985. En algunos casos tuvo su prolongación hacia los envíos de información entre la dirección de AESA-Cádiz y la Delegación de Empleo a partir de 1978, una vez encaminados los ajustes del sector naval, incluido diciembre de 1984. Pero

más bien se trataban de cajas que si bien no tenían una documentación específica en su interior, es cierto que la diversidad de su contenido permitió descubrir informes, anuncios o cartas entre directivos que hicieron posible descubrir nuevas vías por las que adentrarse hacia la temática a estudiar. Una información que, de otra manera, hubiera sido imposible conocer de ninguna de las maneras. *A priori*, una documentación que parecía no representar gran magnitud para la investigación, pero que, según fue afianzándose su consulta, se pudo detectar su importancia a través de la introducción de cuestiones concretas nacidas de elementos más generales.

En relación a las fuentes hemerográficas se puede diferenciar entre la prensa nacional, la prensa local y las revistas específicas de diferente temática. Por un lado, la prensa nacional, representada por *EL PAÍS*, *ABC* y *La Vanguardia*, fue concebida como un instrumento informativo de especial utilidad para reconocer los sucesos geográficos en torno a la Península Ibérica. A nuestro parecer, artículos periodísticos o noticias que, en función de un criterio temporal, trataban los acontecimientos de las empresas en reconversión, así como los movimientos sindicales en diferentes puntos de España. Por otro lado, la prensa local, a través del *Diario de Cádiz* fundamentalmente y, en menor grado, a través de *Diario de Jerez*, *La Voz del Sur* o *Área*, tal vez resultó más importante en la medida que se convirtió en un aparato de referencia continuada para descubrir los acontecimientos de la ciudad de Cádiz con mayor precisión, tanto a nivel sindical como a nivel político o económico, pero siempre en relación con Astilleros de Cádiz y sus circunstancias internas.

De igual forma, utilizamos puntualmente la revista *Avante*, un boletín mensual de la factoría de Cádiz que estuvo en vigor desde 1952 hasta mediados de los setenta. No obstante, únicamente hicimos referencia a algunas cuestiones puntuales en la década de los sesenta, pero sin mayor prolongación en su utilización. A raíz de la industria naval, pudimos consultar algunos números, fechados en la década de los setenta, de la revista conocida como *Ingeniería Naval*, en donde se podían encontrar artículos técnicos más especializados, así como otros de menor dificultad relacionados con la situación del mercado naval en el mundo. Si todos estos números pudieron localizarse mediante una hemeroteca localizable en la página web de la revista, en similares circunstancias se encontró la revista *El Socialista*, un instrumento de expresión de los socialistas españoles que nos sirvió, de forma alternativa, para fechas fijadas entre mediados de los setenta hasta la década de los ochenta.

Asimismo, las hemerotecas digitales fueron especialmente útiles. Contando entre ellas los anteriores ejemplos, hicimos uso de la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica con objeto de localizar algunos ejemplares de prensa de la década de los setenta pertenecientes a *En Lucha*, un periódico obrero de carácter reivindicativo. Pero no sólo nos quedamos ahí, sino que consultamos la revista correspondiente a la *UGT-Metal* entre mediados de los setenta y principios de los ochenta. Una revisión que se encaminó a partir de Hemeroteca Digital de Anastasio de Gracia, una página que descubrimos por primera vez y ofreció unos resultados satisfactorios.

Finalmente, las fuentes orales se centraron en cuatro personalidades: Antonio Galindo Fernández, quien fuera Presidente del comité de empresa de AESA-Cádiz en 1984; en Juan García García, la figura negociadora de UGT en los acuerdos de reconversión naval de ese mismo año; Francisco Escalona Montes, el responsable de otorgar, desde UGT en AESA-Cádiz, una recolocación para los excedentes laborales; y Miguel Ángel López Vázquez, la figura más relevante de UGT en AESA-Puerto Real. Todos ellos vinculados sindicalmente a UGT durante el periodo que comprendió la reconversión industrial en los astilleros de la Bahía de Cádiz. Si los tres primeros ejercieron sus reivindicaciones desde la factoría de Cádiz, el último lo hizo desde la factoría puertorrealeña. Concretamente, esta selección estuvo motivada por las responsabilidades que, durante el tiempo de referencia, efectuaron en los respectivos comités de empresa de las instalaciones de AESA en el sur de España.

Aunque esta investigación focaliza sobre los sucesos ocurridos en Cádiz, la decisión de hacer partícipe a Puerto Real se debió a la importancia que esta factoría tuvo en el escenario laboral, social y económico de la Bahía gaditana. Cada una de las figuras seleccionadas para esta entrevista contó con responsabilidades significativas en los procesos de negociación con las empresas navales y los gobiernos de la UCD y el PSOE. A este hecho se debe de sumar el trasiego sindical existente a sus espaldas, dado que sus experiencias han corroborado y detallado muchos sucesos parcialmente conocidos, así como la evolución sindical de los astilleros desde 1976, teniendo en cuenta una continua referencia hacia los Astilleros de Cádiz.

Finalmente, estas entrevistas han permitido conocer e introducirnos en archivos particulares de algunos de los protagonistas, como son el caso de Francisco Escalona Montes y Antonio Galindo Fernández. Una documentación, sin temor a equivocarnos, que ha resultado fundamental para darles sentido a algunas de las partes de esta investigación. Tanto

es así que algunos documentos han sido el pilar de determinados capítulos redactados, con lo que destacamos la información sobre el proceso de recolocación de los excedentes laborales de Astilleros de Cádiz entre 1985 y 1989; los reglamentos legales de los Fondos de Promoción de Empleo; cartas remitidas entre la dirección de la empresa y el comité de empresa o, directamente, entre algún sindicalista y diversos miembros de la Federación Metalúrgica de UGT.

1.4. METODOLOGÍA

Sobre la sucesión de objetivos e hipótesis que este trabajo pudiera confinar en su estructura, su forma no dejaría de ser meramente anecdótica si en su interior no existiese un aparato metodológico organizado en torno a las fuentes utilizadas para afrontar esta investigación. Pero hablando de fuentes, cualquiera de las consultadas rebelaría una considerable insuficiencia si su tratamiento fuera único e independiente del resto, sin integrarlo con otras que sirven para complementarla y para auxiliar el vacío que puedan producirse a lo largo del análisis.

La configuración de este aparato documental ha tenido como propósito extenderse por diversas vertientes con el propósito de acaparar la suficiente información como para construir un análisis lo suficientemente riguroso, pero siempre condicionado por los límites impuestos a la investigación. Por consiguiente, al haberse echado mano de diversas fuentes, la conexión entre ellas se ha convertido en el nexo de unión de la metodología en este estudio, tomando cada una de ellas su cuota de protagonismo, pero sin desligarse de la integración común de todas las partes.

En concreto, estas fuentes pueden clasificarse en tres tipos: documentación histórica, entrevistas orales y contenido hemerográfico, como ya hemos reseñado. Inicialmente, los documentos pueden dividirse entre aquellos que se concentran en archivos públicos y, por tanto, de acceso libre y gratuito, de aquellos que se conforman en torno a la documentación particular aglutinada principalmente por algunos de los entrevistados, quienes preservaban aún esos documentos personales a día de hoy. Formando estos dos tipos de documentación una parte amplia de la investigación, la relación de unos y otros han permitido integrar su información con objeto de conseguir rellenar vacíos que pudieran, de alguna u otra manera, generar una incógnita en el análisis en curso.

Sin duda, estos documentos hubieran sido insuficientes, pese a resultar holgadamente esclarecedores, durante el trasiego de la investigación, si no se hubiese compaginado con las demás fuentes. La recopilación de una importante cantidad de documentación se trató de una circunstancia extraordinaria, ya no sólo por su cantidad, repartida en diversos archivos, sino también por el papel tan importante que ocuparon en la revelación de sucesos históricos que, o bien eran desconocidos, o bien merecían una revisión más de cerca con objeto de no caer en errores interpretativos de bulto.

No obstante, nuestra metodología se sustentó en la alternancia entre el grueso de las fuentes documentales y las fuentes hemerográficas. Es decir, sirvieron para realizar un análisis que cotejase esos mismos documentos con la realidad expresada a través de la prensa. Un proceso de trabajo cuya intención ha sido alcanzar una doble visión de los acontecimientos que traspasara lo meramente institucional, tanto desde la perspectiva empresarial de AESA, como desde la perspectiva sindical, haciendo así posible no distinguir entre la realidad económica y laboral de la social, cuya relación abarca por completo el sistema urbano de la ciudad de Cádiz.

Pero lejos de basarse la investigación en la interacción continua de estas dos fuentes, los testimonios orales resultaron un factor igualmente revelador y único, que fueron constantemente casados con documentos y prensa. En este sentido, se generó un habitáculo de trabajo en donde se concentraba una triple perspectiva que tenía como misión la construcción de una realidad sustentada en diferentes puntos de vista, dado que las entrevistas orales quisieron ofrecer una versión personal e independiente de las personas seleccionadas, pero siempre dentro del organigrama de la UGT situada en la factoría de Cádiz y Puerto Real.

Siendo los testimonios orales variables en extensión, su inserción dentro de la metodología no han tenido como único objetivo una integración meramente anecdótica o complementaria. Más bien, como parte fundamental en la verificación de los acontecimientos, y siempre desde una perspectiva personal, la selección testimonial de las fuentes orales han formado parte de nuestro aparato metodológico, siendo este apartado lo suficientemente importante como para servir de hilo conductor ante encrucijadas, episodios desconocidos o sucesos que la documentación no resolvía con nitidez.

La triangulación de cada uno de estos vértices ha permitido tejer una red que, lejos de conformar un sistema de trabajo innovador, plasma una metodología consolidada en el mundo académico, cuya pretensión está fundamentada en la interrelación de cada una de las fuentes,

adecuando su aplicación a sus diferentes niveles informativos y, por supuesto, a la calidad de su contenido, no siendo este último aspecto baladí, pues la depuración de esta información, al trabajar desde tantas perspectivas, se convierte en un elemento primordial de validación de las fuentes y del correspondiente método de trabajo.

1.5. OBJETIVOS

Los objetivos principales de este trabajo están estructurados a raíz de la conformación de un índice que dibuja el condicionamiento de un escenario temático específico con respecto a su ubicación pero diverso en cuanto a su tratamiento. Precisamente, estos objetivos están marcados por un desarrollo que graduarían los apartados expuestos en el grueso del título, según fuesen produciéndose las divisiones de los temas.

En primer lugar, tras la persecución política y sindical existente durante el Franquismo, estudiar la evolución y, por consiguiente, el crecimiento sindical de la sección sindical de UGT en Astilleros de Cádiz se convierte en un terreno sobre el que se cimienta este trabajo. Y más siguiendo los antecedentes de una organización sindical del calibre histórico de la Unión General de Trabajadores, que se suma al enclave económico de la factoría de construcción y reparación de Cádiz, dentro de triangulo laboral existente en torno a la industria naval de la Bahía de Cádiz.

Seguidamente, analizar el deterioro industrial de Astilleros de Cádiz durante el proceso de reconversión industrial (1978-1984) se encuadra entre las preferencias de esta investigación. Pero bajo la dificultad de profundizar sobre aspectos puramente económicos, la visión de la sociedad gaditana y la unidad sindical permitirán construir esta pretensión a medida que se indagase en el posicionamiento de estos agentes por proteger esta industria periférica, sin desestimar acercamientos puntuales sobre la economía de la empresa naval.

Sin menospreciar la relevancia de otros sindicatos originados durante la resistencia a la dictadura franquista, otro punto de entre nuestros objetivos pasaría por profundizar sobre la participación de la UGT en la política de reconversión industrial, deteniendo la atención sobre las negociaciones entre el sindicato y el gobierno socialista a partir de 1982, en donde estos mismos principios negociadores acapararían una innegable importancia laboral dentro de un entorno como la ciudad de Cádiz.

En esa misma tónica, ampliando esta última perspectiva de estudio, se trataría de descubrir el papel jugado por UGT en 1984, una vez consumaron su victoria sindical al

comité de empresa de Astilleros de Cádiz. Asimismo, no menos importante sería profundizar acerca de las consecuencias sindicales para la sección sindical de UGT después de las decisiones adoptadas por los delegados ugetistas de la factoría frente a la proximidad en la ejecución de reconversión naval en AESA-Cádiz.

Igualmente, considerándose la Bahía de Cádiz como un enclave primordial en la concentración de empleo para esta región de la provincia, así como para otros espacios colindantes, estudiar la repercusión de los acuerdos navales adoptados a finales de 1984 pasaría por convertirse en unos de los elementos de mayor interés para este trabajo, en especial a lo referido a la plantilla de Astilleros de Cádiz. Además, encontrándose ésta entre unas de las perjudicadas por los ajustes del sector naval, en donde pasarían a conocerse a muchos de sus miembros como «excedentes laborales».

De igual forma, ante el deterioro de la capacidad de la Bahía de Cádiz por albergar espacios laborales que sustituyesen a las obsoletas factorías navales, no sería menos relevante la realización de un recorrido superficial acerca de los resultados finales de las políticas de empleo acogidas por la reconversión industrial. Así, ejecutar un estudio con este propósito se basaría en detectar la implantación de las conocidas como «Zonas de Urgente Industrialización» (ZUR), consecuencia de una política de promoción industrial.

Finalmente, la cuestión primordial de este trabajo pasaría por detectar el grado de incorporación de los excedentes laborales a nuevos puestos de trabajo después de que se produjera el anuncio de reestructuración de la factoría de Cádiz. Para ello, sería importante supervisar la progresión de estas incorporaciones, profundizando sobre aquellas empresas o emplazamientos a los que irían destinados los trabajadores, al tiempo que se investigan a las figuras sindicales implicadas en las negociaciones y, por supuesto, en el resultado final de este proceso.

1.6. HIPÓTESIS

Desde su concepción más primaria, este trabajo tiene su origen en la elaboración de un abanico de hipótesis que se presentan, junto a los objetivos, como los cimientos del mismo. Yendo ambos de la mano y, estando condicionados por la diversidad de aspectos expuestos, nuestras hipótesis parten de la base de que, *a priori*, la sección sindical de UGT en la factoría de Cádiz, así como la Federación Provincial del Metal de UGT en la provincia de Cádiz, mostraron una actitud proclive a la negociación, con el gobierno, los acuerdos en noviembre

de 1984, salvo en determinadas circunstancias, que aplicaron herramientas de presión sindical.

En esta línea, este trabajo se enraíza en otras hipótesis, como sería si el comité de empresa de UGT en AESA-Cádiz defendió una postura sobre los excedentes laborales basada en los acuerdos de reconversión firmados, siendo su incumplimiento una actuación premeditada por parte del gobierno socialista para respaldar la reconversión por, al menos, un sindicato. O, incluso, en detectar si la estrategia de UGT, basada en mantener una negociación permanente con el gobierno, no triunfó por la escasa implantación de la idea de reconvertir el sector naval y por la ausencia de una política definida del gobierno socialista para los excedentes.

Partimos, además, de la idea preconcebida de si los demás sindicatos de la factoría de Cádiz no tenían otra estrategia útil que hubiera permitido la solución de los problemas de los trabajadores de Cádiz. Finalmente, debemos de sumar una última hipótesis basada en que si más allá de las protestas de los trabajadores de Astilleros de Cádiz por los despidos y la confusión tras el 6 de diciembre de 1984, estos trabajadores que pasaron a los FPE acabaron recolocados todos o en astilleros o en otras empresas, independientemente de la situación de las ZUR.

2. LA UGT DE AESA-CÁDIZ COMO GRUPO HUMANO

En tiempos de clandestinidad, el progresivo compromiso de los trabajadores de los astilleros de la Bahía estuvo acompañado por unos sindicatos con un posicionamiento bien diferenciado durante la dictadura. Si por un lado, el surgimiento de sindicatos como USO y CC.OO representó una opción de resistencia laboral más constante y apetecible para muchos trabajadores, desde una perspectiva más conservadora, la decisión estratégica de la UGT de aislar a sus militantes de cualquier actividad relacionada con la Organización Sindical Obrera (OSE) los desplazó a una posición marginal de la que tuvieron que recomponerse una vez regresada la democracia⁴.

«Ahí por entonces no había nadie. Estoy hablando del año 72. Había gente del PCE, de CC.OO., que estaba en el Proceso 1001, había gente de Comisiones, que lógicamente se sabía, pero muy poquita: Manolo “El gitano”, pero Manolo estaba en BAZÁN» (Juan García García, técnico, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Paradójicamente, al sindicato socialista no le supuso demasiado trabajo recuperar el espacio arrebatado en Cádiz. Tuvo, por tanto, que enfrentarse al obstáculo que significaba su inactividad y el ostracismo al que los trabajadores lo habían relegado, revelándose como un lejano recuerdo que «representa algo muy importante para la lucha obrera española»⁵, como describía Antonio Ramos Argüelles. En la capital provincial, como espacio de concentración política, no sólo emergieron figuras sindicales aun hoy en día por reconocer, sino que también se sumó una marea migratoria de socialistas pertenecientes a los núcleos políticos de Medina Sidonia y Alcalá de los Gazules que aterrizaron en Cádiz con motivo del cambio político que iba a significar la Transición⁶.

«Cuando vino la libertad, la libertad empezó pero sólo con seis comunistas en Cádiz. Y algunos anarquistas, que era lo único que había. De UGT, socialistas, prácticamente no había nada, y si había algo estaban escondidos, porque había miedo» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

A pesar de que prematuros dirigentes supieron hilar las primeras fibras del socialismo en Andalucía, comprensiblemente sus esfuerzos no consiguieron vertebrar la reconstrucción

⁴ MATEOS, A. (2002): *Exilio y clandestinidad. La reconstrucción de la UGT (1939-1977)*. Madrid: UNED, pp. 277-293.

⁵ DOMÍNGUEZ PRATS, P. (2012): “La reconstrucción de UGT en Andalucía, del Franquismo a la Transición”, en SOTO CARMONA, A. y AROCA MOHEDANO, M. (Coord.): *Combates por la democracia. Los sindicatos, de la dictadura a la democracia (1938-1994)*. UAM Ediciones, p. 384.

⁶ Para las figuras de la provincia de Cádiz que representaron ese movimiento político procedente del interior. CARO CANCELA, D. (2013): *Cien años de Socialismo en Andalucía*. Cádiz: Quorum Editores., pp. 469-472.

ideológica de sus estructuras⁷. A caballo entre el cambio de década, sus intentos no sirvieron tanto para levantar partido y sindicato en tan escaso margen de tiempo, sino más bien como una forma de ejecutar los primeros trazos de un socialismo que se había perdido en los recuerdos de la Segunda República. Para ello, sirvieron de refuerzo los grupos cristianos concentrados en la HOAC, Vanguardia Obrera y la JOC⁸, que instruyeron a los trabajadores de la Bahía de Cádiz en nuevos planteamientos ideológicos utilizando la inmunidad eclesiástica que otorgaba la extensa cartografía de parroquias de la ciudad de Cádiz.

«Las parroquias eran un refugio donde primeramente ya militaban como sacerdotes curas obreros, concretamente las parroquias del Cerro del Moro; de la calle Sagasta... En fin, muchas parroquias en donde se volcó y se solidarizó con estas reivindicaciones. Y de forma clandestina, los párrocos comprometidos con las libertades, y que después algunos de ellos fueron curas obreros, permitieron que nos reuniéramos sobretodo en la parroquia del Cerro del Moro, fundamentalmente» (Francisco Escalona Montes, administrativo, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Sobre ese fondo, no resulta complejo relacionar la actividad laboral surgida en los astilleros de la Bahía de Cádiz con la afluencia de curas obreros que, al socaire de un pensamiento progresista sobre el catecismo, sirvieron de influencia entre los trabajadores de las instalaciones navales, principalmente en Cádiz y Puerto Real⁹. Aunque ahondaremos sobre algunos de estos personajes más adelante en su papel de representantes del comité de empresa de Astilleros de Cádiz tras las elecciones sindicales de 1978, no podemos descuidar la inmersión breve pero concentrada que Jesús Maeztu Gregorio de Tejada realizó a través de un estudio sobre la situación sindical de AESA-Cádiz en un contexto de entusiasmo social, desconcierto laboral y preocupación económica ante los primeros murmullos de reconversión industrial.

Su proximidad con trabajadores procedentes de la industria naval gaditana queda patente en que, adscrito a la parroquia del Cerro del Moro, acabó «convirtiéndose la parroquia en uno de los núcleos más activos de la lucha en pro de los derechos de los trabajadores de

⁷ Para algunas nociones sobre la reconducción del socialismo español tras la muerte de Franco, véase MATEOS, A. (2013): «Del «laberinto» socialista al «partido de la transición», en QUIROSA-CHEYROUSE MUÑOZ, R. (Coord.): *Los partidos políticos en la Transición. Las organizaciones políticas en la construcción de la democracia española*. Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 221-234.

⁸ DOMÍNGUEZ PRATS, P. (2012): «La reconstrucción de UGT en Andalucía, del Franquismo a la Transición», en SOTO CARMONA, A. y AROCA MOHEDANO, M. (Coord.): *op. cit.*, p. 387; MATEOS, A. (1997): *Las izquierdas españolas desde la Guerra Civil hasta 1982. Organizaciones socialistas, culturas políticas y movimientos sociales*. Madrid: UNED, pp. 256-257

⁹ Algunos de ellos fueron José Vitini Díez, Javier Fajardo, Gabriel Delgado, José Luis Muñoz, entre otros. Para profundizar, véase TORRES BARRANCO, F. J. (2017): *Botas, casco y mono de obrero sobre el altar. Los curas obreros y la lucha por la justicia social, 1966-1979*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.

astilleros de la bahía gaditana y de otras luchas políticas y sociales»¹⁰, además de ser la ubicación en la que la UGT realizó su primera reunión orgánica¹¹. Más allá de alguna que otra pincelada en ese sentido, cierto es que no resulta sencillo restaurar la perspectiva de UGT en Astilleros de Cádiz, a sabiendas de que sus orígenes son inexactos y confusos dentro de la factoría antes de 1978¹².

«La UGT creció allí como sindicato al principio sin tener una trayectoria sindical. Porque en Astilleros no había trayectoria sindical, la trayectoria sindical empezó cuando murió Franco. La dictadura creo tanto miedo y montó unas estructuras tan dictatoriales que nadie se movía. Lo poquito que se podía mover la gente era a través de alguna iglesia porque los curas que había allí era el cura reivindicativo. Que eran los que tenían el saber. Tú vienes de una escuela de formación profesional donde lógicamente no te enseñaban nada. Te enseñaban a obedecer» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Por aquellos mismos años, la compañía naval, surgida de la acción concertada en 1969, contaba con un imponente trasiego de trabajadores. Ante esa densidad laboral quedaba en evidencia una considerable desproporción de las edades laborales provocada, en primer lugar, por una insuficiente política de incorporación de trabajadores que fuera capaz de adaptar la mano de obra a nuevas generaciones, y en segundo lugar, por la delicada situación a la que estaba expuesta la empresa en cuanto a la formulación de medidas de ajustes que regulaban la contratación de trabajadores¹³.

Una situación que de no ponerse remedio, devaluaría la estructura humana y productiva de los astilleros, afectando al mismo modelo de organización del trabajo que pervivía en la cultura paternalista de la factoría. Es decir, alteraría un proceso de formación laboral que no sólo servía para facultar a los diversos gremios implicados en la construcción naval, sino que también cultivaban «formas de solidaridad entre las familias involucradas y soporte colectivo para las luchas y reivindicaciones que se activaban en momentos de crisis,

¹⁰ *Diario de Cádiz*, 24 de mayo de 2013. A través de TORRES BARRANCO, F.J. (2017): *op. cit.*, p. 207. Una idea similar mantenida en MILLÁN CHIVITE, J.L. (1993): *Cádiz. Siglo XX. Del Cádiz hundido al Cádiz que resurge (1898-1979)*. Cádiz: Sílex (Colección Histórica de Cádiz, Vol. IV), p. 221.

¹¹ ROMAN, R. (2012): *op. cit.*, p. 127.

¹² A mediados de 1978, *Astilleros Españoles, S.A.* (AESA) contaba con 19.539 trabajadores, de los cuales 2.493 representaban la plantilla propia de la factoría de Cádiz. Una población que estaba a niveles de mediados de los años cincuenta, cuando entre 1955 y 1956 había entre 2.193 y 2.528 trabajadores en los astilleros. CÁCERES RUIZ, J.I. (1998): *Política industrial. El sector de la construcción naval en España*. Tesis Doctoral: Universidad Complutense de Madrid, p. 42.

¹³ Habría que tener en cuenta que, desde 1969 hasta 1976, se fueron reduciendo las diferentes actividades laborales que se venían realizando en Astilleros de Cádiz. Por ejemplo, Ruiz Navarro estima que, tras perder las atribuciones en la construcción y reparación de ferrocarriles, grúas y calderas, la población laboral de AESA-Cádiz descendió en 700 trabajadores durante ese periodo. RUIZ NAVARRO, J. (1987): *La Bahía de Cádiz: Reconversión y Reindustrialización*. Diputación de Cádiz, pp. 65-67.

de ausencias de pedidos»¹⁴. Un catálogo de premisas que compresiblemente reactivó estos mecanismos de actuación por parte de los trabajadores ante el episodio de crisis factorial visible desde mediados de 1977.

«Concretamente, la sociedad gaditana estaba muy vinculada porque gran parte de la sociedad gaditana trabajaba en Astilleros, trabajaba en Tabacalera, trabajaba en los grandes centros productivos de la Bahía. Entonces, había un vínculo, yo diría que muy estrecho, con esta situación. Entonces, realmente cuando se empezó a ver una solidaridad y las grandes protestas fueron prácticamente una vez que muere Franco, de ahí vienen las famosas e históricas batallas campales con las Fuerzas de Orden Público en el Puente de San Severiano, en la Avenida, en los Grupos de Astilleros, en el Puente Carranza» (Francisco Escalona Montes, administrativo, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Evidenciando lo expuesto, en AESA existía un sector mayoritario compuesto por 11.669 trabajadores de entre 40 y 59 años, seguido de otro considerable colectivo formado por 6.351 trabajadores de entre 26 y 39 años. Ante una mínima reducción de plantilla con respecto al año anterior, se evidencia un deterioro del grueso de trabajadores más jóvenes, del que tan sólo existían 393 trabajadores menores de 18 años y 686 que tenían entre 18 y 25 años¹⁵. A riesgo de un análisis demográfico de la empresa demasiado superficial, no cabe duda que estos síntomas también se reproducían en el interior de la factoría de Cádiz, afectando inevitablemente a la graduación con la que los trabajadores se aproximaban a la acción sindical en los primeros años de la Transición.

Concretamente, la afiliación a UGT sumaba una media de edad de 40 años entre sus integrantes¹⁶, habiendo entre sus responsables sindicales también una disparidad vegetativa equiparable (Cuadro 1)¹⁷. En su mayoría trabajadores de mediana edad, con un importante bagaje laboral y una visión sindical taciturna adquirida por la convivencia obligatoria con un sindicalismo regido por la dirección de la empresa bajo un marco de «concordia» franquista. A este respecto, comprobamos como la edad de los trabajadores vinculados a UGT era proporcional a su experiencia laboral. Normalmente, los trabajadores ugetistas con más edad eran también los que más experiencia laboral acumulaba de entre sus compañeros socialistas en Astilleros de Cádiz. De hecho, de entre los responsables ugetistas de los que se nutrió el

¹⁴ FLORIDO DEL CORRAL, D., GUTIÉRREZ MOLINA, J.L. y ROCA MARTÍNEZ, B. (2009): *El pueblo en la calle. Reconversión naval, sindicalismo y propuesta popular en el astillero de Puerto Real*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, p. 107, pp. 112-116.

¹⁵ MAEZTU GREGORIO DE TEJADA, J. (1978): *Derecho Sindical. Parte Sindical: Análisis de las relaciones laborales en Astilleros Españoles, S.A. Factoría de Cádiz* (Inédito), pp. 19-20.

¹⁶ *Ibíd.*, p. 21.

¹⁷ Nicolás Redondo, en enero de 1978, afirmaba que los afiliados de UGT no habían sufrido ningún choque generacional, pero, por el contrario, pensaba que «lo que sí había podido haber es un corte generacional». *El Socialista*, el 15 de enero de 1978, p. 15.

primer comité de empresa en 1978, el 87,5% tenían entre 10 y 37 años de experiencia en la factoría.

«La gente recordaba a la UGT y la CNT pero las gentes mayores. La gente mayor se apuntó en la UGT. Nosotros tuvimos muchísimos afiliados en Astilleros, por lo tanto la gente esperaban algo de Astilleros, de la UGT y de la gente que estábamos en la UGT. Y nosotros nos afiliamos la mayoría de ellos una vez muerto Franco, que empezó hacerse algún movimiento» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

En este camino, los ugetistas estuvieron acompañados de un reducido núcleo de trabajadores, concretamente un 25%, que contaban todos ellos con 28 años, pero que, pese a su escasa edad, llevaban más de 10 años trabajando en la factoría. Un colectivo que, a principios de los ochenta, iría adquiriendo más protagonismo en el sindicato, dado que por cuestiones biológicas eran los que debían de coger el testigo de los sindicalistas que, por un lado, se iban jubilando o, por otro, acababan muriendo por meros principios vegetativos.

«Nosotros además de ser compañeros de UGT, compañeros de Astilleros, nosotros muchos éramos amigos. A Juan García lo conocía yo desde que teníamos nueve años, hemos estado juntos en todos lados. Tú padre pues fíjate, trabajábamos casi juntos en el mismo almacén. Chinchilla tres cuartos de lo mismo, yo lo conocía de antes de Astilleros» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Como hemos mencionado, algunos de los militantes ugetistas que conformarían el presente y futuro más cercano de la formación en la factoría sumaban una considerable experiencia laboral y sindical. Por el contrario, sólo un 12,5% tenía una experiencia laboral inferior a 10 años. Precisamente, en el terreno laboral había militantes que eran curtidos trabajadores que tenían muchas horas de trabajo a sus espaldas, mientras tanto, a otros por su juventud aún les faltaba bastante recorrido en el astillero. Pero irónicamente, entre los más jóvenes se encontraban los primeros militantes de UGT en la factoría gaditana, siendo éstos los que le dieron los primeros latidos de vida en la Transición dentro de las instalaciones, después de más de cuarenta años de su desaparición en las instalaciones¹⁸.

«Fundamentalmente veo que es gente que está entregada. A Antonio Galindo lo conozco, estuvo conmigo en el Colegio de la Viña. O sea, de toda la vida. Me meto yo en UGT [...] y ese es el inicio. Eso es como yo milito políticamente, y después sindicalmente porque consideraba que el trabajo sindical era importante» (Juan García García, técnico, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

¹⁸ Un reflejo de ese recuerdo sindical republicano en GUTIÉRREZ MOLINA, J.L. (1994): *Crisis burguesa y unidad obrera. El sindicalismo en Cádiz durante la Segunda República*. Madrid: Nossay J. Editores, S.L.

En efecto, resultaron fundamentales estos primeros rostros para crear una presencia organizativa a través de un liderazgo que atrajo a más afiliados dentro del centro de trabajo¹⁹. Realmente, en el sindicato socialista de la empresa había un 55,5% de afiliados en edad madura²⁰. Un mayor porcentaje debido al factor endógeno resultante de la pasividad reivindicativa en los años de oposición al Franquismo²¹. En su defecto, eran personas con una memoria política más amplia que el resto de compañeros, y que, en algunos casos, habían estado en contacto con ese pasado republicano inalcanzable para los nuevos sindicalistas de la Transición²².

«La gente lo que más recordaba era UGT y CNT. [...] Pero en Astilleros la gente iba más a UGT porque no querían ir a CNT y además la gente de CNT no tenía estructura, le gustaban las asambleas. Y la gente que iba a UGT no quería la asamblea, quería una estructura y que, más o menos, les dirigieran. Y entonces, para nosotros fue fácil introducirnos en Astilleros como UGT» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

CUADRO 1: EDAD DE LOS RESPONSABLES SINDICALES EN 1978 (EN PORCENTAJE)²³.

AESA-CÁDIZ	USO	CC.OO	UGT	NO AFILIADOS
MENORES DE 18 AÑOS	-	-	-	-
DE 18 A 25 AÑOS	25	-	-	-
DE 26 A 39 AÑOS	75	33,3	44,4	-
DE 40 A 59 AÑOS	-	66,6	55,5	100
DE 60 AÑOS O MÁS	-	-	-	-
TOTAL	12	3	9	3

FUENTE: Elaboración propia a partir de fichas de personal.

¹⁹ FISHMAN, R. (1984): *El movimiento obrero en la Transición: Objetivos políticos y organizativos*. Reis: Revista española de investigaciones sociológicas, nº 26, p. 63; FISHMAN, R. (1996): *Organización obrera y retorno a la democracia en España*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, p. 33.

²⁰ De estos trabajadores ugetistas tan sólo un 11,1% tuvieron responsabilidades en el Jurado de Empresa.

²¹ En Astilleros de Cádiz no consta que los trabajadores vinculados a CC.OO., en cuanto a su participación en el comité de empresa, formaran parte del Jurado de Empresa, a diferencia de sindicalistas cercanos a USO o UGT. Éstos últimos si participaron del organismo, sólo en algunos casos. De hecho, CC.OO. demoró su aparición entre los trabajadores de plantilla fija hasta finales de 1975, al contrario que las empresas auxiliares, donde surgió a finales de los sesenta.

²² FISHMAN, R. (1996): *op. cit.*, p. 83.

²³ Responsables sindicales reconocidos formalmente a partir de las elecciones sindicales de 1978. El motivo principal de la variación de muestras que se han tomado se debe a los propios resultados de cada sindicato, basándonos en la premisa que sostiene Fishman al enunciar que «la mayoría de los candidatos a ocupar puestos en estos comités [...] se convierten, habitualmente, en los dirigentes sindicales claves dentro de la empresa». *Ibíd.*, p. 33.

Evidentemente, la relación más próxima que muchos habían tenido con el sindicalismo se trasladaba a las actividades clandestinas que empezaron a gestarse en torno a la ciudad de Cádiz. Bajo la que muchos de estos sindicalistas entraron en contacto de una manera más que comprensible en la que sería la primera sede provincial del PSOE y la UGT en una pequeña oficina de la calle Pelota, para después desplazarse en democracia a la calle José del Toro, nº 11²⁴. Una vez rebasada las relaciones sindicales clandestinas y haberse constituido un nuevo horizonte político, comenzaba el duro trabajo de levantar la UGT como organización sindical gaditana, extendiendo su implantación en las diferentes empresas de la ciudad gaditana, como sucedió también con la sección sindical de UGT-Metal dentro de Astilleros de Cádiz.

2.1. EL CRECIMIENTO DE UGT EN LA FACTORÍA DE CÁDIZ: 1976-1978

A principios de los setenta, las negociaciones de los convenios colectivos empujaban a los trabajadores de las factorías navales a utilizar las protestas como instrumento de presión contra la empresa²⁵. La paciencia verticalista acabó sustituida por trabajadores en una tajante actitud de paro que buscaban una mejora de sus condiciones laborales mientras hacían muestra de un rechazo político y social contra la dictadura²⁶. Y no es hasta noviembre de 1976²⁷, año en el que comenzaron las negociaciones entre el gobierno y los partidos políticos en busca de su legalización, cuando, a través de un acto de presentación de la Coordinadora

²⁴ DÍAZ, C. (2005): “Cuando dio la vuelta la tortilla”, en TÉLLEZ, J.J.; De DIOS MELLADO, J.; y JÚLIA, P. (Coord.): *La crónica de un sueño. Memoria de la transición democrática en Cádiz*. Cádiz: C&T Editores, p. 242. Consultable también en AHPC, Gobierno Civil. Partes de las Elecciones Sindicales (1978), caja 1596.

²⁵ Sin duda, consultar el *Diario de Cádiz* puede resultar esclarecedor en la revisión de la actitud laboral de empresas como AESA., así como muchas otras localizadas en la provincia. Sin embargo, nos atenemos a un informe de la dirección de Astilleros de Cádiz en donde contabilizaban que, entre enero y julio de 1976, se habían producido un total de 305 horas de paro, siendo 169 de ellas motivadas por el cierre de la factoría ante los conflictos surgidos en la misma. ACEAC. Circulares-Comunicados. Circulares de 1976, caja 4.

²⁶ Según Caro Cancela, los sindicatos extendieron una «oleada de huelga por todo el país» que no sólo sirvió para mejorar las condiciones laborales, sino también para bloquear las reformas del Ministerio de Relaciones Sindicales de mayo de 1976. CARO CANCELA, D. (2000): “Crisis del Franquismo, Transición y ruptura sindical”, en ÁLVAREZ REY, L. y LEMUS LÓPEZ, E. (Coord.): *Sindicatos y trabajadores en Sevilla*. Universidad de Sevilla, p. 352. Igualmente, esta actitud se reprodujo en otras factorías navales, como en la Empresa Nacional Bazán de El Ferrol, Cartagena o Cádiz. MOLINERO, C. y YSÁS, P. (1998): *Productores disciplinados y minorías subversivas. Clase obrera y conflictividad laboral en la España franquista*. Madrid: Siglo XXI, p. 219; MARÍN ARCE, J.M. (2013): “La Transición sindical y la conflictividad social”, en TUSELL, J. (Coord.): *La Transición a la democracia y el reinado de Juan Carlos I*. Madrid: Espasa Calpe, p. 460.

²⁷ La huelga general del 12 de noviembre de 1976 contó con un notable seguimiento en la provincia de Cádiz, siendo secundada, según CC.OO., por unos 40.000 trabajadores, de los que tuvieron evidente presencia los vinculados al sector del metal, de la construcción y de las bodegas. En cambio, según el Ministerio de la Gobernación, sólo hubo 17.811 personas secundando esta jornada. MARTÍNEZ FORONDA, A. (2003): “Del Proceso 1001 a la constitución como sindicato”, en MARTÍNEZ FORONDA, A.; LEMUS LÓPEZ, E.; BARRAGÁN MORIANA, A.; y GONZÁLEZ FENÁNDEZ, A. (Coord.): *La conquista de la libertad: historia de las Comisiones Obreras de Andalucía (1962-2000)*. Puerto Real: Fundación de Estudios Sindicales, Archivo Histórico de CCOO-A, pp. 429-430; MARÍN ARCE, J.M. (2013): “La Transición sindical y la conflictividad social”, en TUSELL, J. (Coord.): *op. cit.*, p. 470.

de Organizaciones Sindicales (COS)²⁸, se identificaron públicamente los distintivos de los sindicatos clandestinos en las empresas gaditanas²⁹, al menos en Astilleros de Cádiz.

Más allá de la dudosa presencia de los ugetistas en la manifestación del 12 de noviembre, no es de extrañar esa aparición testimonial de la UGT, ya que por aquel entonces «apenas existía» en la ciudad de Cádiz³⁰. De hecho, únicamente se conocía por un escueto núcleo ugetista nacido dentro de la factoría de Puerto Real en 1972, y otro amplio colectivo de UGT-FETE que celebró su primer Congreso Nacional en Cádiz allá por marzo de 1976³¹. Probablemente, esta tardanza se debiera a que sus integrantes priorizaran la cimentación del sindicato por encima de la cooperación con otras fuerzas sindicales³². Una actitud que también se reprodujo entre sus escasos responsables en la factoría de Cádiz, donde apenas había una figura vinculada a la UGT presente durante su acto de presentación sindical en el taller de equipo en ese mismo año.

«Yo recuerdo que fue una jornada de mucho nervio, porque, en definitiva, era presentarnos en sociedad, presentarnos ante los trabajadores, decir lo que éramos y qué es lo que pretendíamos hacer. Y eso respondía a un mandato que la UGT, a nivel estatal, tuvo a bien poner en marcha porque antes las organizaciones sindicales estaban un poco diseminadas. [...] Era la primera vez que eso ocurría de una forma tolerada en Astilleros de Cádiz. Yo me vi muy poco arropado porque la verdad es que la militancia nuestra era escasísima por aquel entonces, y no quiere decir que yo fuera el líder de la UGT en aquel entonces, sino que era la persona que me tocó aquel compromiso de dirigirnos y presentarnos ante los trabajadores, y básicamente todo aquello estuvo con mucho nervio, con mucho temor, porque las cosas en aquel entonces, en el 76, estaban todavía bastante difíciles» (Francisco Escalona Montes, administrativo, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Sin embargo, ese austero acto sirvió como escaparate para extender entre los trabajadores la premisa de que los socialistas no se habían perdido en el pasado. El proselitismo político evidenció un progresivo crecimiento de adeptos entre las filas socialistas en los astilleros, haciendo así que trabajadores anónimos hasta aquel entonces, fueran adquiriendo una cierta presencia sindical en la fábrica, al ritmo de nuevas incorporaciones que se irían produciendo entre 1977 y 1978, una vez las estimaciones de crecimiento de la

²⁸ Para el proceso de conformación y desaparición de la COS, véase MARÍN ARCE, J.M. (1996): *La Coordinadora de Organizaciones Sindicales (COS): una experiencia de unidad de acción sindical durante la transición*. Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea, nº 9, pp. 295-313.

²⁹ CASTILLA MADRIÑÁN, P. (2015): *Matagorda. Mito y Esperanza*. Cádiz: Editorial Pedro Castilla Madriñán, p. 131.

³⁰ MARTÍNEZ FORONDA, A. (2003): *op. cit.*, p. 430.

³¹ MILLÁN CHIVITE, J.L. (1993): *op. cit.*, p. 222, p. 230.

³² ZAFIAUR, J.M. (2012): “Introducción: el sindicalismo español en la Transición y la democracia hasta 1994”, en SOTO CARMONA, A. y AROCA MOHEDANO, M. (Coord.): *Combates por la democracia. Los sindicatos, de la dictadura a la democracia (1938-1994)*. UAM Ediciones, p. 18.

dirección de UGT acompañaron su salida de la COS³³. Un incremento de afiliaciones especialmente tardío si lo comparamos con el temprano ritmo de afiliación a UGT producido en Andalucía, cuyo mayor repunte se produjo entre el segundo semestre de 1976 y los primeros meses de 1977³⁴.

«UGT se sale de esta Coordinadora porque entendía que tenían que actuar en defensa de los trabajadores desde el punto de vista de su programa sindical [...] UGT, de algún modo, se separó de esa Coordinadora de Organizaciones Sindicales para definir muy claramente cuál era su línea sindical sin tener que estar mezclado o contaminado con otras inquietudes sindicales» (Francisco Escalona Montes, administrativo, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Por ejemplo, a través de unos datos facilitados por los líderes sindicales de la factoría, Maeztu contabilizaba que, una vez celebradas las elecciones de julio de 1977, UGT contaba con alrededor de 900 afiliados en Astilleros de Cádiz (Cuadro 2). Una cifra muy superior con respecto al resto de sindicatos que tenían influencia en las instalaciones. No obstante, en julio de 1978, tras un año de sindicalismo democrático, concluía que había aproximadamente unos 100 militantes ugetistas, entendiéndose como aquellos trabajadores que tenían una relación de fidelidad que alternaban con una participación directa en el sindicato.

CUADRO 2: INFLUENCIA SINDICAL EN ASTILLEROS DE CÁDIZ (1977-1978).

	AFILIACIÓN EN 1977	DESCONTENTO EN 1978	MILITANTES EN 1978
UGT	900	660	~100
USO	700	375	~75
CC.OO.	120	80	~40
CNT	30	25	25

FUENTE: MAEZTU GREGORIO DE TEJADA, J. (1978): *Derecho Sindical. Parte Sindical: Análisis de las relaciones laborales en Astilleros Españoles, S.A. Factoría de Cádiz* (Inédito), p. 20.

En cambio, unos niveles de crecimiento excepcionales, tanto de afiliación como de militancia³⁵, si tenemos en cuenta que, en noviembre de 1976, no había más de tres personas

³³ REVERTE, J.M. (2008): *Nicolás Redondo. Memoria Política*. Barcelona: Ediciones Temas de Hoy, S.A., p. 140. Según San Román, este crecimiento de afiliación vino precedida de un incremento de las mejoras en las condiciones de vida de los trabajadores, véase REDERO SAN ROMÁN, M. (1992): *Estudios de Historia de la UGT*. Universidad de Salamanca, p. 168.

³⁴ CARO CANCELA, D. (2000): *UGT Andalucía. 20 años de sindicalismo*. Sevilla: Publicaciones Unión, p. 34.

³⁵ Debido a que, como afirma Fishman, los datos de afiliación sindical en España eran muy inferiores a la mayoría de países del resto de Europa. FISHMAN, R. (1984): *op. cit.*, p. 61. Por otro lado, Soto Carmona contribuye afirmando que, en 1978, la tasa de afiliación era del 57%, pero, en 1980, ya había descendido al 33,8%, hasta llegar a ser del 16% en años posteriores. SOTO CARMONA, A. (2012): “El poder sindical en España: 1938-1994. Del sindicalismo de sumisión al sindicalismo democrático”, en SOTO CARMONA, A. y AROCA MOHEDANO, M. (Coord.): *op. cit.*, pp. 56-57

vinculadas a la UGT en Astilleros de Cádiz: Francisco Escalona Montes, Eduardo Toro Madrid y Antonio Astorga Medina³⁶. Parece que la afiliación sindical se disparó de forma considerable una vez se produjo la legalización de los sindicatos³⁷, y por tanto hace pensar que se frecuentaran las visitas de trabajadores interesados en afiliarse a la sede ugetista de la calle Veá-Murguía³⁸, donde ejercía sus funciones sindicales una asesoría jurídica que gestionaba y orientaba a los trabajadores en sus conflictos laborales.

Probablemente, la afluencia de afiliados en las organizaciones sindicales de la factoría resultó costoso de conseguir, sobre todo en aquellos instantes en el que los trabajadores aún no se habían hecho al trasiego de las libertades democráticas y no sabían, hasta cierto punto, las consecuencias de su vinculación a los sindicatos³⁹. Para promover la movilización de los trabajadores, los sindicatos organizaron una maquinaria propagandística con los medios que tenían más a mano en aquellos instantes. Y aunque la forma de hacer propaganda era especialmente rudimentaria, el resultado pareció ser bastante efectivo para esa década⁴⁰.

A lo que habría que añadir también a la propaganda política que se repartía a mansalva en la misma factoría de Cádiz y en diferentes rincones de la provincia fueron objeto de un seguimiento político inevitable por las fuerzas policiales. Aunque no tenemos constancia de la implicación directa de UGT en la factoría de Cádiz sobre esta materia, la difusión de propaganda y organización de conferencias para presentar al sindicato en diversas ciudades de la provincia fueron constantes en 1977⁴¹.

³⁶ En el primer congreso del 2 de octubre de 1977 de la recién constituida Unión Provincial de Cádiz fueron elegidos Eduardo Toro Madrid dentro de la Comisión de Administración y Antonio Astorga Medina como Vocal. Igualmente, Juan Manuel García Cándón, también vinculado con el naval gaditano, formó parte de la Comisión de Formación. ROMÁN, R. (2012): *op. cit.*, p. 136.

³⁷ HAMANN, K. (1993): *Afiliación, movilización y aliados políticos: las incógnitas del poder sindical español (1970-1988)*. Cuadernos de relaciones laborales, nº 3, p. 111.

³⁸ ROMÁN, R. (2012): *op. cit.*, p. 136.

³⁹ Resultó fundamental el XXX Congreso de la UGT en el proceso de afiliación del sindicato, como menciona Caro Cancela, pero también resultó importante en la superación de la «acción clandestina» para llegar masivamente a los trabajadores en todos los centros de trabajo. CARO CANCELA, D. (2011): «La UGT en Andalucía. De la refundación a la expansión (1973-1977)», en CRUZ ARTACHO, S. y PONCE ALBERCA, J. (Coord.): *El mundo del trabajo en la conquista de las libertades*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Jaén, p. 296; REDERO SAN ROMÁN, M. (1992): *op. cit.*, p. 155.

⁴⁰ A manos de la Junta Sindical de AESA-Cádiz se elaboró una breve revista autóctona de la factoría, que si bien sirvió para informar a los trabajadores de las novedades sindicales de la empresa, ciertamente tuvo un escaso recorrido editorial. En ella, se priorizó la unidad de los trabajadores independientemente de su vinculación sindical: «Todos sabemos que el obrero necesita UNIRSE a los demás y precisamente eso es lo que todos tratamos de conseguir; para ellos, se ve la necesidad clara de una información detallada que exprese lo que cada uno de nosotros día a día vea y viva sin más ni más». ACEAC. Boletines Sindicales. Boletín Informativo de la Junta Sindical. AESA-Cádiz, nº 0, 24 de junio de 1976. Sección Sindical CC.OO. Boletines Sección Sindical CC.OO. Astilleros de Cádiz: «Nuestra Voz», primera etapa (1976-1987), caja 16.

⁴¹ AHPC, Gobierno Civil. Carpeta sobre actividades de la UGT, caja 1595.

«Vino un compañero, un tal Juan Ruiz, y ese fue el que dio la cosita de meterme. Y después ya me metí con la gente de Cádiz, con tú padre, con Chinchilla, con Galindo, y ya seguí el camino ese. Es que en Puerto Real prácticamente se puede decir que no había UGT, había muy poco» (Miguel Ángel López Vázquez, delineante, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Puerto Real, UGT).

Mientras tanto, la UGT no sólo buscaba afianzar su espacio en Astilleros de Cádiz, sino que también realizaba notables intentos desde Matagorda para integrar nuevos afiliados en la central sindical, una vez celebradas las elecciones de 1977. De hecho, el 1 de octubre, en el antiguo comedor de la factoría puertorrealeña, se producía una reunión promovida por el Comité Coordinador de la Sección Sindical de la factoría en la que cerca de 100 afiliados de la USO realizaron una votación no vinculante para integrarse dentro de la UGT de Astilleros de Puerto Real⁴². Una intentona que, lejos de ser inocente, parecía reflejar las inquietudes de trabajadores que visualizaban el deterioro de la USO en las factorías de la provincia.

«En Puerto Real una parte, la otra parte no. Porque la otra parte se quedó en el CAT, en la Confederación Autónoma de Trabajadores. También se quedaron en Valencia y demás, pero ya dejó de tener el reducto que quedó de USO representatividad en Astilleros Españoles. Fue lo que le hizo perderse. Porque como los sindicatos de las grandes empresas su fuerte eran los Comités Intercentros y el tener representación a nivel nacional en las empresas, prácticamente no les hacía falta sindicatos de la estructura provincial porque funcionaban directamente con la federación estatal. Entonces, un sindicato que no estuviera en esa onda, y a USO le pasó, porque se vino abajo, prácticamente desapareció» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

A pesar de que no tenemos constancia de que se produjera una gran afluencia de afiliaciones en la UGT de AESA-Cádiz por parte de trabajadores adscritos a USO, no significa que no llegara a producirse un leve flujo de afiliación sindical en momentos puntuales y extendidos en el tiempo. Por ejemplo, el 7 de febrero de 1978, se produjo una conferencia en la Casa de la Cultura de San Fernando organizada por Antonio Astorga Medina y algunos miembros más de la UGT. Concebido como un acto en el que se buscaba incitar a la unidad sindical entre UGT y USO en los centros de trabajo de localidades vecinas en los que aún no se había fraguado esa unión, la presencia mayoritaria de los últimos hizo de

⁴² En la votación: 86 a favor; 6 en contra; y 8 nulos. AHPC, Gobierno Civil. Dirección General de la Guardia Civil. Celebración de una asamblea, el 1 de octubre de 1977 (Sig. 241 – nº 2462), caja 1595.

la jornada un fracaso absoluto para los ugetistas⁴³ en presencia de testigos tan inoportunos como José María Zafiaur y Esteban Caamaño⁴⁴.

«Ya se estaba gestando el traspaso de ciertos militantes de la USO a la UGT, porque, por aquel entonces, la USO estaba ya pues con las ideas y con unas estructuras debilitándose. Había en Madrid un cierto problema de liderazgo con Zafiaur. Y el acto de San Fernando se hizo con la mejor intención pero estuvo muy mal organizado porque realmente no se pudo hacer peor. Casi prácticamente más de la mitad del aforo, del público y de los sindicalistas, eran de la USO. A aquel acto vino un líder nuestro, concretamente Zafiaur y, también, por parte de la Unión Provincial Rafael Román, y la verdad es que nos ganaron el acto con la protesta, los insultos, las malas maneras que allí se desarrollaron. Prácticamente sirvió, si cabe, para que las diferencias que teníamos con la USO se acentuaran, que era lo contrario de lo que se pretendía, que era unificar y hacer llegar la militancia de la USO a la UGT» (Francisco Escalona Montes, administrativo, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Estos vaivenes en la fusión sindical se debieron, como apunta Manuela Aroca Mohedano, a una «arraigada tradición sindical en determinadas zonas como Cádiz»⁴⁵. En cualquier caso, la UGT no estuvo desprovista de dirigentes capacitados y experimentados en la factoría gaditana, aunque los integrantes de USO fueron siempre bien considerados entre los ugetistas⁴⁶, pues se trataba de «gente experimentada, con alto nivel de formación sindical»⁴⁷. Sin duda, algo muy distinto a lo que se manifestaba desde AESA-Puerto Real, donde la representación ugetista tuvo siempre menor acogida.

«Es que era un pueblo y nosotros no éramos del pueblo. Eso, quieras que no, también se notaba. La gente de Puerto Real se arrimaban unos a otros. Y nosotros éramos procedentes de Cádiz, entonces tampoco nos tenían mucho cariño» (Miguel Ángel López Vázquez, delineante, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Puerto Real, UGT).

Sin embargo, la formación de un sindicalismo democrático no impidió la carencia de figuras femeninas dentro de los aparatos sindicales, como sucedía en los astilleros de la Bahía de Cádiz. En concreto, se trataría de una consecuencia directa de la falta de trabajadoras en

⁴³ En el Congreso Confederal Extraordinario del 2 de octubre de 1977, la provincia de Cádiz contaba con 74 federaciones locales, de las que 18 pertenecían a la ciudad de Cádiz y 16 a San Fernando. CARO CANCELA, D. (2000): *op. cit.*, 42.

⁴⁴ AHPC, Gobierno Civil. Partes de las Elecciones Sindicales (1978). Dirección General de la Guardia Civil. Conferencia de la UGT y la USO, el 10 de febrero de 1978 (Sig. 241 – nº 143), caja 1596.

⁴⁵ AROCA MOHEDANO, M. (2014): “La Unión Sindical Obrera y el espacio sindical socialista en la Transición española (1971-1980)”, en AROCA MOHEDANO, M. (Coord.): *El sindicalismo socialista y la recuperación de la democracia (1970-1994)*. Madrid: Ediciones Cinca, S.A., p. 131.

⁴⁶ Ese es el caso de José Luis Rodríguez Añino o Manuel Cañas, de la factoría de Cádiz y San Fernando, respectivamente. ROMÁN, R. (2012): *op. cit.*, p. 165.

⁴⁷ REVERTE, J.M. (2008): *op. cit.*, p. 146.

AESA⁴⁸, una empresa que sólo tenía 322 trabajadoras en 1978. Es más, sólo 30 tenían localizado su centro de trabajo en la factoría de Cádiz, de las que, a su vez, 12 estaban afiliadas únicamente a la UGT⁴⁹.

2.2. LAS PRIMERAS ELECCIONES SINDICALES DEMOCRÁTICAS EN LA PROVINCIA

A finales de 1977, los sindicatos aguardaban con impaciencia la celebración de elecciones sindicales. Previamente a unos debates surgidos en torno a la tipología que presentarían estos comicios, tan sólo faltaba la publicación de un decreto-ley que anunciaran las primeras elecciones sindicales en las que, después de cuarenta años de dictadura, la UGT volvería a presentar candidaturas conforme a las leyes democráticas.

Las elecciones servirían para otorgar representatividad a los «Comités de Empresa». Una preferencia que se antepuso por delante de las «Secciones Sindicales» como fórmula para sustituir a los desfasados Jurados de Empresa⁵⁰. Como afirma Marín Arce, no le quedó más remedio a la UGT que aceptar la formación de los comités de empresa, pues no sólo era el órgano de representatividad más adaptable para el sindicalismo que dejaba atrás los mecanismos electivos del Vertical⁵¹, sino que su rechazo ponía a la central ugetista en entredicho al suponer esta negativa una actitud contraria a la celebración de las elecciones.

«Los comités de empresa, de alguna manera, se hicieron con el beneplácito del partido comunista y CC.OO. Porque a CC.OO. no le interesaban los sindicatos, le interesaba estar en los sindicatos como movimiento y utilizar los sindicatos. Entonces, le interesaba más el comité de empresa, que representaba otro mundo. Y no a los sindicatos. Y a UGT le interesaban los sindicatos, querían que la representación que fuera allí fueran las secciones sindicales: yo tengo tanto afiliados, que corresponden a tanta gente. Y la sección sindical los nombra. Entonces, al final funcionaban los sindicatos, a través de las secciones sindicales, y funcionaba el comité de empresa, pero el que tenía las prerrogativas, el que tenía las horas, el que tenía todo, era el comité de empresa» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

A principios de 1978, una vez había sido presentado el decreto para la convocatoria de las elecciones sindicales, el 4 de enero, la ejecutiva nacional del PSOE y UGT reconocieron la situación previa a las elecciones y plantearon la estrategia común del sindicato a escala

⁴⁸ En la Bahía de Cádiz, uno de los factores que provocó la oscilación del sexo de los trabajadores resultó ser la proliferación de jubilaciones anticipadas por parte de los hombres en tiempos de reconversión industrial. CUADRADO ROURA, J.R. (1983): *Estudio Económico de la Provincia de Cádiz*. Diputación de Cádiz, p. 137.

⁴⁹ MAEZTU GREGORIO DE TEJADA, J. (1978): *op. cit.*, p. 19, p. 24.

⁵⁰ *El Socialista*, 9 de octubre de 1977, p. 17.

⁵¹ MARÍN ARCE, J.M. (1997): *Los sindicatos y la reconversión industrial durante la Transición. 1976-1982*. Madrid: Consejo Económico y Social, p. 79.

nacional⁵². Una vez tanteado el terreno, el día 10 se produjo el pistoletazo de salida a la campaña electoral de UGT dentro de un ambiente de acogida y participación por parte de los trabajadores⁵³. El periodo electoral, que se fijó entre el 16 de enero y el 6 de febrero en toda España⁵⁴, en la provincia gaditana se prolongó hasta principios de junio⁵⁵, a la espera de la celebración electoral en *Construcciones Aeronáuticas, S.A. (CASA)*, además de otras empresas asociadas a diferentes ramas.

El programa de la UGT no sólo pretendía movilizar a los 2,1 millones de afiliados con los que se estimaba que contaba, sino también abstenerse de cualquier movimiento vinculado al «apoliticismo sindical» que pudiera entorpecer la dispersión del voto entre los socialistas. Pero, en el caso de la central socialista, ésta se sentía abiertamente respaldada por el partido socialista⁵⁶. Precisamente, como apunta Encarnación Lemus, las elecciones sindicales fueron un plebiscito cuyo resultado tendría que decidir la aceptación de un modelo sindical que se extendería hacia la escena política. Resultaba comprensible, por tanto, la confusión que se evidenció entre los trabajadores durante esos primeros meses ante la dificultad en distinguir entre los partidos políticos y las centrales sindicales en los comicios de 1978⁵⁷.

La movilización socialista fue absoluta. Acaparar la atención de los trabajadores sobre las propuestas de UGT resultó prioritario. Para conseguirlo, el trasiego de militantes y afiliados predispuestos no cesó al menos hasta unas semanas antes de junio. A su paso, los líderes sindicales también colaboraron para estimular ese ambiente abiertamente ilusionante. Al igual que muchos otros, Nicolás Redondo se propuso recorrer la península deteniéndose en diferentes empresas, algunas de ellas de gran importancia estratégica. Ni Andalucía ni la provincia de Cádiz desestimaron su presencia en la presentación de sesiones informativas y actos electorales organizados por UGT. Esperando la asistencia de numerosos trabajadores de

⁵² *El Socialista*, 8 de enero de 1978, p. 5.

⁵³ *El Socialista*, 22 de enero de 1978, p. 1.

⁵⁴ REVERTE, J.M. (2008): *op. cit.*, p. 152.

⁵⁵ Ana Lorite Fernández describe las elecciones sindicales de 1978 como «periodos electorales dispersos, no respetándose la convocatoria fijada [...] y alargándose gran parte del año». LORITE, A.M. (1994): “La representatividad de los sindicatos en Madrid: elecciones sindicales (1978-1990), en SOTO, A. (Coord.): *Clase obrera, conflicto laboral y representación sindical (Evolución socio-laboral de Madrid, 1939-1991)*, Madrid: Ediciones GPS, p. 255. A través de LEMUS LÓPEZ, E. (2000): “Sindicatos y Transición: Juego político, pacto social, autonomía y elecciones”, en ÁLVAREZ REY, L. y LEMUS LÓPEZ, E. (Coord.): *op. cit.*, p. 442.

⁵⁶ *El Socialista*, 15 de enero de 1978, p. 1.

⁵⁷ LEMUS LÓPEZ, E. (2000): “Sindicatos y Transición: Juego político, pacto social, autonomía y elecciones”, en ÁLVAREZ REY, L. y LEMUS LÓPEZ, E. (Coord.): *op. cit.*, p. 441.

los centros de trabajo de las localidades próximas⁵⁸, y no estando la campaña electoral ausente del problema naval, se esperaba que las candidaturas ugetistas sirvieran de revulsivo ante «la problemática laboral como son la crisis de ciertos sectores productivos con grave repercusión en los índices de paro, el tratamiento institucional de los derechos del trabajador y la restitución del patrimonio sindical espoliado»⁵⁹.

Desgraciadamente, no contamos con una documentación abundante acerca del proyecto sindical que proponían los sindicatos en los astilleros. Pero, en cierta medida, UGT y CC.OO., por ser los que mayor representatividad acumularon a largo plazo⁶⁰, se apresuraron en la búsqueda de una mayor participación de los sindicatos en los planes de acción industrial para que *grosso modo* no se implicase a las centrales sindicales «en soluciones de dudosa y ambigua aceptación»⁶¹. Más bien, aguardaban que las autoridades políticas se pusieran a su mismo nivel reconociendo la profundidad del problema y propusieran un programa de reformas que, a principios de 1978, ya dejaba ver leves trazos.

En parte, era comprensible que UGT pretendiese cerrar el escenario sindical lo máximo posible. La ambigüedad electoral no sólo podía restarle crecimiento a un sindicato que se postulaba a obtener una presencia determinante en los centros de trabajo, sino que también tenía que ver con reducir las opciones divididas que entraban en juego «discutiendo permanentemente en cada centro de trabajo la posible solución de los problemas»⁶². Sin duda, unos planteamientos que se encuadraban en el surgimiento de diversas coordinadoras de actuación para atajar la reconversión naval. Con vistas a los ajustes del sector, estas estructuras tuvieron su prolongación en las coordinadoras navales con una reconocible morfología asamblearia que surgieron en las diferentes factorías de la Bahía a partir de octubre de 1977⁶³, y de las que, por supuesto, no participaron activamente los ugetistas.

⁵⁸ AHPC, Gobierno Civil. Partes de las Elecciones Sindicales (1978). Informe del Gobierno Civil al Director General de Política Interior, el 3 de febrero de 1978, caja 1596. También en TELLÉZ RUBIO, J. J. (2005): «La Pepa volvió a los puertos», en TÉLLEZ, J.J.; De DIOS MELLADO, J.; y JÚLIA, P. (Coord.): *op. cit.*, p. 204.

⁵⁹ *El Socialista*, 8 de enero de 1978, p. 5.

⁶⁰ Soto Carmona definía esta situación como «una posición de cuasi monopolio» en la representación de los trabajadores, con la única excepción de País Vasco o Galicia. La prolongación de esta preponderancia sindical ayudará a consolidar aquello que define como «bisindicalismo imperfecto» al acaparar un sólido porcentaje en las elecciones sindicales de años sucesivos. SOTO CARMONA, A. (2012): «El poder sindical en España: 1938-1994. Del sindicalismo de sumisión al sindicalismo democrático», en SOTO CARMONA, A. y AROCA MOHEDANO, M. (Coord.): *op. cit.*, pp. 58-59.

⁶¹ MAEZTU GREGORIO DE TEJADA, J. (1978): *op. cit.*, p. 25.

⁶² AHPC, Gobierno Civil. Partes de las Elecciones Sindicales (1978). Dirección General de la Guardia Civil. Propaganda sobre próximas elecciones (Manifiesto de UGT), 23 de enero de 1978 (Sig. 241- nº 2), caja 1596.

⁶³ *Diario de Cádiz*, 2-11 de octubre de 1977. Durante esas intensas semanas, Ruiz Galacho afirma que los directivos de AESA-Cádiz incitaron a los trabajadores a salir a la calle a protestar con objeto de activar los

«Existía una Coordinadora de Organizaciones Sindicales a nivel del Estado del sector naval de los Astilleros, donde estaban todas las fuerzas sindicales, ahí entraba todo el mundo. Era como un pequeño cajón de sastre, en el mejor sentido de la expresión me refiero. Entonces, ahí las medidas eran unitarias, no había una línea ideológica que marcara una pauta determinada» (Francisco Escalona Montes, administrativo, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Un tema recurrente para todas las centrales sindicales, como decíamos, fue el comprensible acercamiento en favor de la defensa común de los puestos de trabajo en la Bahía de Cádiz ante «cualquier reducción de plantilla que no se vea compensada inmediatamente por la creación de otro puesto de trabajo equivalente»⁶⁴. Como instrumento electoral pareció evidente al coincidir en el tiempo la celebración de las elecciones sindicales con los conflictos referentes al sector naval desde octubre del año anterior. Sin embargo, aunque el fondo de la cuestión parecía ser el mismo, la prudencia y la distancia no abandonaron a los ugetistas, pues, como apuntaba su programa en las elecciones, se ponían de espaldas a «la demagogia de los que gritan más o inspiran más temor»⁶⁵, en referencia a la abultada presencia de otros sindicatos, por aquellas fechas, en las calles de Cádiz.

De igual forma, en busca de un mayor grado de protección laboral, la seguridad representó un elemento importante en el programa de UGT, empezando por la creación de la figura del Delegado de Seguridad, el cual sería «nombrado y supervisado por un Comité de Seguridad para de esta forma poder modificar la situación de riesgo en que se encuentran los trabajadores»⁶⁶.

Y así, hasta mediados de febrero de 1978, las conferencias y disertaciones, así como el reparto de pesquisas⁶⁷ y la colocación de carteles electorales, peinaron las empresas de Cádiz como forma de transmitir sus mensajes entre los trabajadores. La visita de grandes personalidades de la política y el sindicalismo fueron frecuentes, incluso cuando las autoridades políticas de la provincia reconocían que las centrales sindicales habían perdido la intensidad electoral de semanas anteriores. Al mismo tiempo, la campaña abstencionista de

mecanismos reformistas del gobierno. RUIZ GALACHO, I. (2005): *El astillero público de Sevilla. Diputación de Sevilla.*, p. 258.

⁶⁴ MAEZTU GREGORIO DE TEJADA, J. (1978): *op. cit.*, p. 25.

⁶⁵ AHPC, Gobierno Civil. Partes de las Elecciones Sindicales (1978). Dirección General de la Guardia Civil. Propaganda sobre próximas elecciones (Manifiesto de UGT), 23 de enero de 1978 (Sig. 241- nº 2), caja 1596.

⁶⁶ MAEZTU GREGORIO DE TEJADA, J. (1978): *op. cit.*, p. 25.

⁶⁷ Se podía leer en las revistas repartidas por UGT en la provincia de Cádiz: «Trabajador, ahora tienes la oportunidad de consolidar, con tu voto, un sindicalismo fuerte, de clase y democrático». AHPC, Gobierno Civil. Partes de las Elecciones Sindicales (1978). Dirección General de la Guardia Civil. Propaganda sobre próximas elecciones (Manifiesto de UGT), 23 de enero de 1978 (Sig. 241- nº 2), caja 1596.

CNT proseguía sin ningún éxito, ya que, como apunta Rubén Vega García, se revelaba «como un pálido reflejo de su pasado esplendor»⁶⁸.

Por el contrario, las elecciones sindicales no resultaron nada tranquilizantes en las oficinas del Gobierno Civil. El 27 de enero, los documentos no pararon de brotar en los despachos, resultado de las memorias e informes que iban con destino al Director General de Política Interior para ser informado sobre las jornadas electorales celebradas en empresas de la provincia. Una circunstancia que, por un lado, dejaba patente el exhaustivo control al que estaban expuestas las organizaciones sindicales, pese a su legalización; y por otro, la evidencia del recorrido que faltaba para completar la transición política y social en la España de finales de los setenta.

Si el 28 de enero se celebraban las elecciones sindicales en *Acerinox, S.A.*⁶⁹, una destacada empresa metalúrgica ubicada en Los Barrios, el 10 de febrero le tocaba el turno a la factoría de San Carlos⁷⁰. Y una semana más tarde quedaban recogidos los resultados de las elecciones en Astilleros de Cádiz. También, la jornada electoral de Matagorda fijada, en un principio, entre el 18 y 21 de febrero, quedó aplazada hasta mediados del mes próximo, en tanto que la coordinadora de la factoría se obcecó en saltarse el Decreto-Ley de diciembre de 1977, estableciendo una sola mesa electoral que congregase todo el proceso⁷¹, a lo que la empresa respondió formalizando una denuncia que se registró en un informe del Gobierno Civil de Cádiz, el 27 de febrero⁷². En ese caso, la nueva fecha se demoró hasta el 14 de marzo, previo acuerdo entre la empresa y los trabajadores de AESA-Puerto Real⁷³.

No obstante, el desarrollo de las elecciones sindicales resultó inusual, en parte porque la confección de las actas electorales de las empresas fueron constantemente cuestionadas durante todo el procedimiento electoral en la provincia de Cádiz. No sabemos exactamente las empresas a las que se refieren los informes, pero pudo deberse a un proceder generalizado en diversos centros de trabajo motivado, primero, por el desconocimiento sindical de los

⁶⁸ VEGA GARCÍA, R. (2011): *Historia de UGT. La reconstrucción del sindicalismo en democracia, 1976-1994*. Madrid: Siglo XXI, pp. 23-24.

⁶⁹ Para adentrarse en las reivindicaciones sociales de los trabajadores de *Acerinox, S.A.* a principios de la década de los setenta, consultar AHPC, Gobierno Civil, caja 1573.

⁷⁰ *Diario de Cádiz*, el 7 de febrero de 1978.

⁷¹ «Los electores o candidatos se distribuyen en dos Colegios electorales o grupos profesionales independientes [...] y existirá una mesa electoral en cada colegio». ACEAC. Elecciones Sindicales de febrero de 1978. Comentarios de Interpretación del Decreto-Ley del 6 de diciembre de 1977, caja 22.

⁷² «En la Empresa o Centro de trabajo se constituirá una Mesa por cada Colegio de doscientos cincuenta electores o fracción». Art. 15, 1 del Decreto-Ley del 6 de diciembre de 1977.

⁷³ AHPC, Gobierno Civil. Partes de las Elecciones Sindicales (1978). Informe del Gobierno Civil al Director General de Política Interior, el 3 de marzo de 1978, caja 1596.

trabajadores de la provincia, y segundo, porque probablemente no se insistió desde las centrales sindicales para que los responsables de las mesas se familiarizaran con la normativa expuesta en el decreto-ley. Así, creemos que una de las causas por las que se extendió en desmedida el periodo electoral pudieron ser las carencias en cuanto a desconocimiento de los reglamentos y un importante déficit de formación sindical por parte de los representantes sindicales en gran cantidad de empresas. Sin olvidar, por otro lado, la desgana y displicencia de la patronal en estas fechas, que también pudieron ser un indicativo a tener en cuenta.

Las denuncias comenzaron a reflejarse el 10 de marzo, en cuanto las autoridades se percataron de que el control de las actas estaba en manos de las centrales sindicales, sin que la patronal asumiese ninguna responsabilidad en su elaboración⁷⁴. Con respecto a la Bahía de Cádiz, el Gobierno Civil reiteró una denuncia a la Delegación de Trabajo, el 17 de marzo, al percatarse de que en AESA-Puerto Real se habían realizado las elecciones «sin autorización de la Empresa»⁷⁵ y actuando «sin respetar lo dispuesto sobre elecciones sindicales»⁷⁶. Pero, tras la abstención electoral de 1.102 titulados y obreros de la empresa, la Delegación del Trabajo prefirió no recurrir el procedimiento electoral⁷⁷, probablemente con la intención de no prolongar innecesariamente la efeméride electoral⁷⁸.

2.2.1. LAS ELECCIONES SINDICALES EN ASTILLEROS DE CÁDIZ

Una vez presentada la nueva normativa sindical, se llevó a la práctica la destitución formal de los poderes verticalistas y sus cargos sindicales⁷⁹. A lo sumo, perdían toda funcionalidad las Uniones de Trabajadores y Técnicos (UTT)⁸⁰, así como los enlaces y jurados de antiguo Jurado de Empresa. Por supuesto, acabándose en la factoría gaditana

⁷⁴ AHPC, Gobierno Civil. Partes de las Elecciones Sindicales (1978). Informe del Gobierno Civil al Director General de Política Interior, el 10 de marzo de 1978, caja 1596.

⁷⁵ *Ibíd.*, el 17 de marzo de 1978.

⁷⁶ *Ibíd.*, el 22 de marzo de 1978.

⁷⁷ *Ibíd.*, el 14 de abril y 6 de junio de 1978.

⁷⁸ A las carencias en el seguimiento de las elecciones, el Ministerio de Trabajo, unido a las centrales sindicales, tardó en concretar los resultados de las mismas, creando una vorágine de desinformación entre los trabajadores: «Todos mienten. Las centrales, los partidos, el Ministerio de Trabajo... mienten todos porque unos y otros manejan verdades a medias, que es la forma más descarada de mentir. [...] cada partido interesado, se apresura a ofrecer las actas que le resultan favorables y a retener las restantes. [...] En caso de derrota, los datos pueden esperar. [...] Así, cada uno puede mentir impunemente, porque cada uno puede demostrar, si llega el caso, que dice la verdad. Todo depende del número de actas computados». *La Voz del Sur*, 26 de enero de 1978.

⁷⁹ MOLINERO, C. y YSÁS, P. (1998): *op. cit.*, p. 249; MARÍN ARCE, J.M. (2013): «La Transición sindical y la conflictividad social», en TUSELL, J. (Coord.): *op. cit.*, p. 462.

⁸⁰ Art. 2 del Decreto-Ley del 6 de diciembre de 1977.

carreras sindicales tan reconocidas como la ejercida por Antonio Acevedo Rodríguez⁸¹, que acabó convirtiéndose en Presidente de la Unión de Trabajadores y Técnicos del Metal en la provincia de Cádiz⁸².

Conocida la publicación del decreto-ley, un aviso situado en uno de los tablones de anuncio de la empresa, fijaba las elecciones el 15 de febrero en AESA-Cádiz. Tan sólo dos días antes, un anuncio de la oficina electoral de la factoría ubicaba los colegios en el antiguo almacén de acopios⁸³. Habilitado el espacio, se designó que los trabajadores votasen acudiendo en diferentes turnos de trabajo para que no se entorpecieran de modo alguno las votaciones ni tampoco se viese perjudicada la productividad de la jornada. Una vez presentados los dos colegios de la empresa: el de operarios y el de administrativos, los candidatos fueron presentando sus candidaturas entre el 26 de enero y el 3 de febrero, dejándose sin efecto la candidatura de Juan José Santadreu Rodríguez, afiliado a CC.OO. que optó por retirarse el día 13 de febrero, justo antes de cerrarse las listas definitivas.

Por un lado, USO recogía todo su protagonismo dentro del colegio de operarios⁸⁴, probablemente por la influencia sindical acaparada en los talleres de la factoría desde su aparición en la década de los sesenta. Por aquellas fechas, se incorporarían José Luis Rodríguez Añino, de la factoría gaditana, Manuel Caña, de la Empresa Nacional Bazán⁸⁵, y José Zorrilla en Astilleros de Puerto Real⁸⁶. En cambio, la UGT acumulaba su fuerza en buena medida tanto en el sector de empleados como en el de operarios, ambos compuestos en su mayoría por un colectivo maduro⁸⁷ que se vio potenciado notablemente por una nueva generación de ugetistas encabezada por Antonio Galindo Fernández y Francisco Escalona

⁸¹ Desde luego, un *cursus honorum* mucho más amplio que se encargó de recoger el Grupo Empresa en 1967 a través de una entrevista. Revista *Avante*, nº 166, enero-febrero de 1967.

⁸² A su vez, Antonio Acevedo Rodríguez perteneció al Jurado de Empresa de *Astilleros de Cádiz, S.A.* desde el 1 de agosto de 1958 hasta, al menos, el 31 de octubre de 1975. ACEAC. Actas del Jurado de Empresa de Factoría de Cádiz, 1965-1977, caja 1.

⁸³ ACEAC. Elecciones de febrero de 1978. Delegado del Trabajo. Aviso de la dirección de la empresa, el 13 de febrero de 1978, caja 22.

⁸⁴ MAEZTU GREGORIO DE TEJADA, J. (1978): *op. cit.*, p. 24.

⁸⁵ AROCA MOHEDANO, M. (2014): “La Unión Sindical Obrera y el espacio sindical socialista en la Transición española (1971-1980)”, en AROCA MOHEDANO, M. (Coord.): *op. cit.*, pp. 96-97.

⁸⁶ BURGUILLOS PATRÓN, F. y FAJARDO SÁNCHEZ, J. (2007): “Particularidades de las zonas gaditanas en el desarrollo de CC.OO.”, en BURGUILLOS PATRÓN, F. y FAJARDO SÁNCHEZ, J. (Coord.): *Historia del movimiento obrero. Las Comisiones Obreras de Cádiz*. Unión Provincial de Comisiones Obreras de Cádiz., p. 238. No sería, sin embargo, José Zorrilla uno de los militantes de USO que se incorporaría a UGT, como estaba sucediendo en otras factorías, sino que, desde Puerto Real, constituyó el Colectivo Autónomo de Trabajadores (CAT), que acabaría teniendo harta influencia en la fábrica. ROCA MARTÍNEZ, B. (2014): *Izquierda radical, sindicalismo y acción colectiva en Andalucía (1976-2012)*. Cuadernos de Relaciones Laborales, Vol. 32, nº 2, pp. 453-454.

⁸⁷ MAEZTU GREGORIO DE TEJADA, J. (1978): *op. cit.*, p. 24.

Montes en la factoría de Cádiz; y Miguel Ángel López Vázquez en Puerto Real, que recuerda así sus inicios sindicales:

«Ahí fue por el tema de la integración a Puerto Real. Nos obligaron a irnos a Puerto Real y había que hacer algo por defenderse sino estábamos perdidos allí. Entonces, hubo un compañero, un tal Lobato, que ha muerto el pobre ya, que se metió en el lío y me metió a mí. Después, se quitó de en medio y me quedé yo. Y me dejó tirado» (Miguel Ángel López Vázquez, delineante, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Puerto Real, UGT).

Por su parte, los ugetistas supieron transmitir la propuesta socialista entre los trabajadores del sector naval con más fortuna en Cádiz que en Puerto Real. Desde el Gobierno Civil se reconocía esta premisa al confirmar la existencia de la «influencia de USO y en menor grado de UGT» en la factoría de Puerto Real⁸⁸. Plasmándose la evidencia, por tanto, de que su mapa sindical era mucho más complejo a simple vista de lo que estaba presente en la factoría vecina. En su caso, aunque USO contaba con una ventaja preponderante, según nos adentremos en la nueva década, la posición del CSUT será más estimulante y atractiva para los antiguos trabajadores de Matagorda⁸⁹. Dan muestra de esa fisionomía y de la tipología de simpatizantes las palabras que dedican las autoridades locales a sus miembros al describir que «contando con pocos militantes, [...] son muy virulentos en sus acciones»⁹⁰. Una síntesis que, como decimos, se hará más evidente según vayan remontando nuevos episodios de la reconversión naval en la Bahía.

«Nosotros lo que hicimos fue mejorar los resultados. Teóricamente, en empleados mejoramos bastante, en operarios no tanto. Pero allí es que, en aquellas fechas, estaba Barroso, que era de la CSUT, después estaba el CAT, que siguen estando hoy. Y entonces era difícil aumentar. Estaba la CNT, con Pepe Gómez. Había una gente impresionante. Y conseguimos mejorar pero aquello era difícil llegar a más» (Miguel Ángel López Vázquez, delineante, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Puerto Real, UGT).

En referencia a la factoría de Cádiz, un informe del Gobierno Civil de la provincia se percataba precisamente de todo lo contrario. Existía en su haber un equilibrio de fuerzas sindicales entre ambos sindicatos socialistas, pero en cuyo recinto, sin embargo, «ha sido tradicional el predominio de USO», ante la opacidad de UGT en la década de los sesenta. Su

⁸⁸ AHPC, Gobierno Civil. Partes de las Elecciones Sindicales (1978). Informe interno del Gobierno Civil sobre las Elecciones Sindicales, el 3 de octubre de 1977, caja 1596.

⁸⁹ Algunas ideas sobre la vida sindical del CSUT en ROCA MARTÍNEZ, B. (2014): *op. cit.*, pp. 450-451; ROCA MARTÍNEZ, B. y FLORIDO DEL CORRAL, D. (2015): *Narrativas de la reconversión. Historias de vida, memoria social y acción colectiva en el astillero de Puerto Real*. Revista de Dialectología y Tradiciones Populares, Vol. LXX, nº 1, p. 18.

⁹⁰ AHPC, Gobierno Civil. Informe sobre la Confederación Sindical Unitaria de Trabajadores, 23 de enero de 1978, caja 1595.

preponderancia se vio afectada progresivamente por la incidencia de ese socialismo histórico, destacando que «la UGT se ha introducido recientemente hasta compartir hegemonía con ella»⁹¹. Un panorama más extendido entre otras centrales, por el contrario, se tejía en la factoría isleña de Bazán. En cambio, CC.OO., a pesar de que en AESA-Cádiz tenía cierto dinamismo en el taller de bloques planos y de maquinaria⁹², en ninguna de las factorías de la Bahía de Cádiz contaba con una presencia que por sí misma pudiera desbancar al resto de opciones sindicales, salvo en San Fernando (Cuadro 3).

CUADRO 3: RESULTADOS DE LAS ELECCIONES SINDICALES DE 1978 EN LAS FACTORÍAS NAVALES DE LA BAHÍA DE CÁDIZ.

	PLANTILLA	USO	UGT	CC.OO.	CSUT	INDEPENDIENTES	NO AFILIADOS
FACTORÍA DE CÁDIZ	2.493	12	9	3	-	-	3
FACTORÍA DE PUERTO REAL ⁹³	2.672	11	2	3	2	6	-
FACTORÍA DE BAZÁN	3.489	5	3	4	6	3	-

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos electorales obtenidos en AHPC, Gobierno Civil. Partes de las Elecciones Sindicales (1978), caja 1596.

En la construcción naval se cumplieron las previsiones del Gobierno Civil de Cádiz sobre los comicios. Si el 6 de febrero de 1978, la UGT iba en cabeza en la provincia de Cádiz⁹⁴, las autoridades políticas detectaban una reversión de los mismos, destacando «el incremento en las candidaturas de USO, que ha rebasado a la UGT»⁹⁵ en sus diferentes centros de trabajo⁹⁶. No obstante, el éxito de estas elecciones había sido de CC.OO. tanto en el marco de la geografía española como en la provincia de Cádiz: «Comisiones Obreras va la primera en [sic] cómputo general, sin embargo, en Empresas de más de 50 trabajadores en

⁹¹ AHPC, Gobierno Civil. Partes de las Elecciones Sindicales (1978). Informe interno del Gobierno Civil sobre las Elecciones Sindicales, el 3 de octubre de 1977, caja 1596.

⁹² MAEZTU GREGORIO DE TEJADA, J. (1978): *op. cit.*, p. 24.

⁹³ Habría que añadir dos delegados «Sin identificar». Datos electorales en AHPC, Gobierno Civil. Partes de las Elecciones Sindicales (1978), caja 1596.

⁹⁴ *El Socialista*, del 29 de enero al 19 de febrero de 1978.

⁹⁵ AHPC, Gobierno Civil. Partes de las Elecciones Sindicales (1978). Informe del Gobierno Civil al Director General de Política Interior, el 22 de marzo de 1978, caja 1596.

⁹⁶ En la provincia de Cádiz: CC.OO., 1.101 delegados; UGT, 922 delegados; USO, 782 delegados; CSUT, 88 delegados; Independientes, 842. CARO CANCELA, D. (2000): *op. cit.*, p. 49.

adelante, le supera en número la UGT», que perfectamente era el caso de Astilleros de Cádiz. A su vez, USO evidenciaba su peso social entre los trabajadores acaparando un espacio común en donde «su mayor número de representantes lo alcanza en las Empresas que tienen más de 50 trabajadores»⁹⁷. En su caso, las factorías navales de la Bahía de Cádiz serían algunos de los últimos enclaves en donde USO acapararía espacio sindical en la provincia.

«La guerra sindical por entonces era grande. Se querían coger posiciones. Estaba el enfrentamiento entre UGT y CC.OO. Está ahí USO, que jugó un papel que “ni fu ni fa”. Aunque había liderado un tiempo. La Unión Sindical no existe. Aquello era una guerra viva. Estaba CNT también, estaba USO, estaba CC.OO. y estaba UGT. Aquello era un batiburrillo importante» (Juan García García, técnico, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

En Astilleros de Cádiz, tal influencia contenía USO entre los trabajadores de talleres que sus 12 delegados procedieron precisamente del colegio de operarios. En su mayoría vinculados al taller de reparaciones o al taller de armamento y de bloques planos. Sin que, por el contrario, llegasen a tener ninguna relevancia en el resto de la factoría. De estas elecciones salieron elegidos Gabriel Delgado Álvarez, Ramón Patiño Alcántara, Alejandro Bonet Peralta, Francisco Bonet Peralta, Salvador Cortés Conejo, Manuel Barrios Valle, Patricio Duque Herrera, Pedro Ruiz Acevedo, Enrique Mila Bonat, Antonio Ortega Martín, Gerardo Muñoz Velázquez y José Antonio Gallo Herrera, alguno de los cuales acabaría años más tarde cubriendo candidaturas de la UGT en estos mismos astilleros.

«La USO en Cádiz prácticamente se dividió. Quedó un reducto de los que no iban a ningún lado y se quedaron, y después hubo un “tema” mayoritario de gente que pasaron a UGT. En Astilleros no pasaron a UGT, sino desaparecieron prácticamente. Porque coincidió que Gabriel Delgado, que era el líder en USO, se fue de Astilleros» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Tanto Gabriel Delgado Álvarez, cura obrero que había comenzado su andadura en las reparaciones dentro de la factoría de Cádiz en torno a 1970⁹⁸, como Ramón Patiño Alcántara, que sería nombrado secretario del primer comité de empresa en 1978, pertenecían a esos últimos resquicios de USO dentro Astilleros de Cádiz. Sus responsabilidades sindicales en el interior de la factoría no sólo las alternaban con sus quehaceres diarios, sino también con otras del Comité Local de la USO y el Comité Confederal Provincial de la organización,

⁹⁷ AHPC, Gobierno Civil. Partes de las Elecciones Sindicales (1978). Informe del Gobierno Civil al Director General de Política Interior, el 28 de febrero de 1978, caja 1596.

⁹⁸ TORRES BARRANCO, F. J. (2017): *op. cit.*, p. 211, pp. 217-218.

convirtiéndose ambos probablemente en algunos de los representantes de USO más influyentes de la provincia de Cádiz⁹⁹.

Asimismo, fruto del crecimiento iniciado desde finales de 1976, UGT obtuvo 9 delegados en la factoría de Cádiz. Un resultado muy superior al resto de factorías en las que su presencia era más bien testimonial. En el colegio de operarios, UGT consiguió 5 delegados, entre los que se encontraba un pequeño núcleo maduro de trabajadores, a saber, Antonio Astorga Medina y Mariano Bejar Buíz, seguidos de un sector de jóvenes ugetistas compuesto por Antonio Galindo Fernández, Joaquín Chinchilla Cantarero y José Antonio Giráldez Rodríguez, que se afiliaron a la organización ugetista en esos años intensos que representaron 1977 y 1978.

Según Maeztu, la central ugetista apostó por una estrategia equivocada en el colegio de operarios, pues tan sólo habían seleccionado cinco candidatos para concurrir las elecciones, sin que la existencia de reservas permitiera la elección de más candidatos entre los trabajadores¹⁰⁰. En el caso de Antonio Astorga Medina, éste había ejercido funciones de vocal en el Jurado de Empresa a partir de las elecciones de 1966 en la factoría de Cádiz. Su vinculación a UGT se materializó después de un leve acercamiento a la USO, y si bien desconocemos la percepción que los trabajadores de la factoría tenían sobre su figura sindical, es preciso acentuar que resultó ser el miembro ugetista más votado dentro del colegio de operarios en las elecciones de 1978¹⁰¹. Por tanto, no sería extraño pensar que su experiencia en el Vertical pudo atraer de alguna manera votos para las opciones sindicales de UGT¹⁰².

En cambio, en los casos de Eduardo Toro Madrid¹⁰³ y José Luis Rodríguez Añino demostraron ambos sus aspiraciones al concurrir las elecciones sindicales anteriores a la democracia, pero creemos que su participación y experiencia no incitó a los trabajadores a votar por sus candidaturas de manera masiva y tajante. En parte, la adecuación disciplinada y voluntaria de Eduardo Toro Madrid a la oficina, sin ninguna inquietud que lo empujara fuera

⁹⁹ AHPC, Gobierno Civil. Partes de las Elecciones Sindicales (1978). Domicilio de las Centrales Sindicales. Puerto de Santa María y Cádiz (USO), el 20 de junio de 1978, caja 1596.

¹⁰⁰ MAEZTU GREGORIO DE TEJADA, J. (1978): *op. cit.*, p. 28.

¹⁰¹ ACEAC. Elecciones Sindicales 1978. Colegio de operarios y no cualificados. Acta electoral del 15 de febrero de 1978, caja 22.

¹⁰² Una idea extraída de FISHMAN, R. (1984): *op. cit.*, pp. 79-80.

¹⁰³ Eduardo Toro Madrid también intentó formar parte, sin conseguirlo, del Jurado de Empresa de Astilleros de Cádiz presentando su candidatura en el grupo de administrativos en las elecciones de 1971. ACEAC. Elecciones Sindicales, 1971-1975, caja 21.

de ella, se sumó a la negativa de José Luis Rodríguez Añino a ser candidato en las primeras elecciones sindicales de la democracia.

Ante una presencia ugetista no mayoritaria en los talleres de la factoría, la situación de la organización entre los empleados resultó completamente distinta, en tanto que consiguieron 4 de los 7 delegados totales que se disputaron en el colegio. Tan sólo UGT y los No Afiliados consiguieron representación, lastrándose así la primera andadura electoral de CC.OO., salvada *in extremis* del estropicio absoluto únicamente con el apoyo que el personal de taller ofreció a las candidaturas de Sebastián Gómez Camas, José de la Fuente Campodarbe y José Antonio Caparrós Garrido¹⁰⁴, los cuales representaban la escasa implantación de Comisiones en los primeros años de la Transición dentro de la factoría, y que se justificaba por la existencia de una «mínima estructura organizativa» del sindicato en las instalaciones¹⁰⁵.

La representación ugetista en el colegio de empleados resultó apabullante, no sólo porque sus oponentes sindicales no pudieron seguir de cerca a los socialistas dado el poco apoyo con el que contaban entre la plantilla de las oficinas, sino también porque este amplio espacio ganado en estas elecciones vehiculó el ascenso determinante de los ugetistas en futuros comicios en la factoría. Entre el grupo ugetista conectado con los empleados se ubicaban Francisco Escalona Montes, Juan Ortega Barberá, Pedro Vázquez Sánchez y Eduardo Toro Madrid. La mezcla generacional de la que estaba surtida la UGT no estuvo menos graduada en este grupo de empleados, más bien todo lo contrario. Sólo Francisco Escalona Montes pertenecía a la nueva corriente de socialistas que optarían por liderar la organización sindical en la década de los ochenta. Mientras, la permanencia de Juan Ortega Barberá, Pedro Vázquez Sánchez y Eduardo Toro Madrid quedó reemplazada en siguientes

¹⁰⁴ Los inicios de CC.OO. en AESA-Cádiz se produjeron, a finales de la década de los sesenta, a partir de trabajadores de la industria auxiliar, principalmente Manuel García Túnez, conocido como Manolo “El Gitano”, el cual afirmaba cómo los artífices de la formación de Comisiones en Astilleros de Cádiz fueron Pepe Toledo, López Ríos, “El Málaga” y él mismo. Sin embargo, tras la detención de éste último en 1973, la formación entró en crisis y, a finales de 1975, se conformó un núcleo de Comisiones en Astilleros de Cádiz a través de las figuras de Sebastián Gómez Camas, Federico Pedreño Patrón, los hermanos Burguillos, y en el que, más adelante, se incorporarían José de la Fuente Campodarbe, José Galván Saborido, José Antonio Caparrós Garrido, entre otros. Por otro lado, Morales y Bernal, también destacan el papel de Juan González Alcedo, un trabajador que, si bien pudo ser trabajador de industria auxiliar, a nuestro juicio, posteriormente creemos que no se incorporó a la plantilla propia de la factoría de Cádiz, lo que motivó su desvinculación de este núcleo. BURGUILLOS PATRÓN, F. y FAJARDO SÁNCHEZ, J. (2007): “Particularidades de las zonas gaditanas en el desarrollo de CC.OO.”, en BURGUILLOS PATRÓN, F. y FAJARDO SÁNCHEZ, J. (Coord.): *op. cit.*, p. 237, p. 240; MORALES RUIZ, R. y MIGUEL BERNAL, A. (1993): “Del Marco de Jerez al Congreso de Sevilla. Aproximación a la historia de las CC.OO. de Andalucía (1962-1978)”, en RUIZ, D. (Coord.): *Historia de Comisiones Obreras (1958-1988)*. Madrid: Siglo XXI, pp. 220-221.

¹⁰⁵ ACEAC. Boletines Sindicales. Sección Sindical CC.OO. Boletines Sección Sindical CC.OO. Marzo de 1982: «Nuestra Voz», primera etapa (1976-1987), caja 16.

convocatorias, al igual que sucedió con Antonio Astorga Medina, pero no, por el contrario, con Mariano Bejar Buíz.

Las centrales sindicales tempranamente se vieron envueltas en las complejas situaciones que implicaba el sindicalismo. Tanto por UGT como por CC.OO. cambiaron los nombres que encabezaban las listas. Causas naturales como la edad pudieron ser un elemento a tener en cuenta, pero también el cansancio o el desengaño en la experiencia sindical no pudieron ser menos¹⁰⁶, siendo reemplazados por sindicalistas con un ideario ideológico más definido y con mayor garantía de formación social¹⁰⁷. Lo que es evidente es que la factoría de Cádiz quedó conmocionada por el proceso de ajustes que vivió la empresa desde que aparecieran en el vocabulario común de los trabajadores palabras antes desconocidas. Esa alteración estructural de AESA-Cádiz no sólo descompuso la cadena productiva de la factoría, sino que también cambió el modo en el muchos trabajadores concibieron el sindicalismo.

2.3. LOS TANTEOS DE LA RECONVERSIÓN INDUSTRIAL

Por muchos factores, la década de los setenta resultó determinante para la industria naval española¹⁰⁸. Mientras los índices de crecimiento de las economías occidentales se vieron afectados considerablemente por las consecuencias de la crisis del petróleo (1973)¹⁰⁹, estos efectos se vivieron con retraso en la economía española¹¹⁰. Su programación internacional, parcialmente custodiada por una política proteccionista congénita, no evitó el

¹⁰⁶ Ramón Patiño Alcántara, en su condición de secretario del comité de empresa, presentó una instancia en la Delegación Provincial de Trabajo en donde se exponían las dimisiones de Isidoro Porquicho Moya y Fernando Fernández Fernández, presentadas previamente ante el comité. Entre los motivos que ofrecían, destacaban los inconvenientes que el comité de empresa tenía para desarrollar una interlocución fluida y eficaz con la dirección de la factoría. ACEAC. Elecciones Sindicales 1978. Carta de dimisión presentada al comité de empresa el 26 de mayo de 1978, caja 22.

¹⁰⁷ GÓMEZ GÓMEZ, S. & HERNÁNDEZ HIGUERUELA, L. & OTERO FERNÁNDEZ, T., et. al. (2015): *La Constructora. Su grandeza y su tragedia*. San Fernando: Impreso Dipren, p. 128, pp. 141-142.

¹⁰⁸ Para las condiciones anteriores a la década de los setenta que se plantearon en la economía industrial española, véase WRIGHT, A. (1980): *La economía española: 1959-1976*. Zaragoza: Ediciones del Heraldo de Aragón.

¹⁰⁹ Algunas nociones sobre la crisis del sector naval en el artículo de Rafael Amann Puente y José Antonio Caso de los Cobos: «Algunas consideraciones sobre la construcción naval española ante la actual crisis» en *Ingeniería Naval*, abril de 1976.

¹¹⁰ Es decir, una política de signo compensatorio o permisivo que se aplicó entre 1973 y 1977. RODRÍGUEZ ROMERO, L. (1990): “Transformaciones en la estructura productiva española durante la crisis: 1978-1985”, en MARTÍN ACEÑA, P. y COMÍN, F. (Coord.): *Empresa pública e industrialización en España*. Madrid: Alianza Editorial, p. 163. Para el alza de los precios del petróleo en la economía española, GARCÍA DELGADO, J.L. y JIMÉNEZ J.C. (1999): *Un siglo de España. La economía*. Madrid: Marcial Pons Ediciones de Historia, S.A., pp. 174-183; GARCÍA DELGADO, J.L. y JIMÉNEZ, J.C. (2013): “La economía”, en TUSELL, J. (Coord.): *op. cit.*, pp. 390-392; MARTÍNEZ ROMERO, M.F. (1995): “La economía española en la Transición: desde 1975 hasta 1982”, en MARÍN ARCE, J.M. (Coord.): *Historia de la Transición y consolidación democrática en España (1975-1986), Volumen II*. UNED y UMA, pp. 281-284.

contagio de la estructura industrial¹¹¹, sobre todo en la construcción naval, donde se centró progresivamente su producción, desde la década de los sesenta, en un mercado tan especializado y rígido como era el de los grandes petroleros¹¹².

«Hasta el año 75 allí no había crisis ninguna. Cada vez entraba más gente. La gente en las contratas ganaban muchísimo dinero y allí el que echaba horas extraordinarias podía echar todas las horas extraordinarias que quisiera [...] Entonces, en los años setenta no había temas de crisis. El tema de crisis es cuando empieza la libertad. Tú date cuenta que el Astillero de Puerto Real, el dique grande se hace cuando ya se sabía que los barcos grandes no se iban a poder hacer. Es decir, en España todos los temas han ido con retraso» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Precisamente, los astilleros españoles no tenían la capacidad necesaria para, de forma independiente, acometer construcciones de tal envergadura. Sobre el marco económico de proyectar la industrialización hacia el exterior, la industria naval española tuvo que adaptar su inmovilizado a los encargos que ese mismo mercado externo demandaba. Apoyándose en las pautas legales amparadas por los Planes de Desarrollo, la instrumentalización de la «acción concertada» posibilitó la fusión de sociedades navales¹¹³ para hacer frente a los objetivos productivos marcados por los organismos responsables¹¹⁴.

«Cuando aquí se quiso hacer el astillero grande porque como estuvo el Canal de Suez cerrado por la guerra, entonces los barcos tenían que dar la vuelta por África. Entonces, resulta que los barcos comenzaron a hacerse más grande. [...] Yo siempre me acuerdo, porque la inspección de los barcos tenía en el Almacén General la Oficina de Verificación, y los inspectores decían: “Esto es una locura”. Porque cada vez los barcos eran más grandes» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

De entre todas las operaciones de concentración estratégica que se realizaron durante la década de los setenta, la que más nos interesa es la que implicó la integración de *Astilleros de Cádiz, S.A.*, empresa pública puntera en el sector, con la *Compañía Euskalduna de*

¹¹¹ MARTÍN ACEÑA, P. y COMÍN, F. (1991): *INI. 50 años de industrialización en España*. Madrid: Espasa-Calpe, S.A., p. 399. La Bahía de Cádiz, por el contrario, tardó en percibir esos síntomas de crisis dentro de su sistema productivo, situándose en un «periodo de pre-crisis» hasta la segunda mitad de los setenta, cuando no sólo se detectó el estado crítico del sector sino que también empezaba a producirse un descenso en el empleo industrial de la región. MORENO GUILLÓN, J. (1999): *El cambio socioeconómico en la Bahía de Cádiz*. Diputación de Cádiz, p. 79, pp. 82-84.

¹¹² En junio de 1967, con el comienzo del primer cierre del canal de Suez se incentivó la construcción de buques de gran tonelaje. CÁCERES RUIZ, J.I. (1998): *op. cit.*, p. 111; TAMAMES, R. (1974): *Estructura económica de España. Volumen II: industria y servicios*. Madrid: Biblioteca Universitaria Guadiana, p. 195.

¹¹³ Algunos apuntes sobre la acción concertada en GARCÍA REVUELTA, F. (1970): *La Acción Concertada en el sector de industrias navales*. Economía Industrial, Vol. VII, nº 74, pp. 7-19. Además en RUIZ NAVARRO, J.L. (1987): *op. cit.*, pp. 61-63 y en SÁNCHEZ AGUILAR, A. (1988): *La crisis de la Industria Naval ante el desarrollo económico*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Sevilla.

¹¹⁴ MARTÍN ACEÑA, P. y COMÍN, F. (1991): *op. cit.*, p. 315.

Construcción y Reparación de Buques y la *Sociedad Española de Construcción Naval, S.A.* Con la constitución de este derivado de empresas, *Astilleros Españoles, S.A.*¹¹⁵ se convirtió, al tener a su disposición un gran abanico de factorías destinadas a la construcción y a la reparación, en «una de las mayores sociedades del Instituto»¹¹⁶, cuyo accionariado más amplio partía de la factoría gaditana con un capital 1.834.700.000 pesetas.

Sin embargo, al igual que la constitución de esta nueva sociedad pretendía servir como punta de lanza dentro de un escenario competitivo de máxima exigencia, el proyecto no tardó en fracasar en cuanto a su planificación concreta¹¹⁷. Si por un lado se produjo un éxito empresarial al desembocar la operación en el proyecto del Nuevo Astillero de la Bahía de Cádiz (NABAC)¹¹⁸, que implicaba la construcción del dique seco más grande de Europa para así ponerse a la altura competitiva de los grandes países constructores del mundo¹¹⁹; por otro lado, vista la contracción del mercado, posiblemente se trató de la operación más desastrosa que se recuerda en cuanto a creación y organización de recursos industriales.

«Aquello se pretendía que fuera un astillero de los mejores, pusieron una serie de rampas para que los bloques fueran pasando. Se hicieron muchas cosas. Después no valió para nada, pero se intentó. Y se creó el astillero, lo que pasa que el astillero con el Canal de Suez cerrado pues si tenía ventaja porque los barcos tenían

¹¹⁵ Aunque los acuerdos quedaron rubricados en 1969, la primera cuenta de resultados y el primer balance integral se produjo en 1970, véase CÁCERES RUIZ, J.I. (1998): *op. cit.*, p. 112. También, para resolver la disputa por la construcción del gigantesco dique entre la Constructora Naval y Astilleros de Cádiz, que estaría situado «frente por frente de sus propias instalaciones», se alcanzó el acuerdo de unir ambas sociedad y evitar cualquier choque de intereses, como se relata en SCHWARTZ, P. y GONZÁLEZ, M.J. (1978): *Una historia del Instituto Nacional de Industria (1941-1976)*. Madrid: Editorial Tecnos, p. 133.

¹¹⁶ MARTÍN ACEÑA, P. y COMÍN, F. (1991): *op. cit.*, p. 398.

¹¹⁷ Como señalan Schwartz y González, la inestabilidad del INI en la primera mitad de la década de los setenta era una prolongación de las últimas pedaladas que daba el régimen franquista. A nuestro juicio, la toma de decisiones tuvieron su equivoco, sobre todo en el caso que señalamos, precisamente por este motivo. Aunque entendemos que la falta de previsión desde la dirección también tuvo su dolo en el cambio de política del INI. SCHWARTZ, P. y GONZÁLEZ, M.J. (1978): *op. cit.*, p. 185.

¹¹⁸ Luis Delgado Lejal, como director de la Zona Sur de AESA, supervisando el avance del NABAC, acabó definiéndolo como «un conjunto inseparable como constitutivas del enclave industrial más fuerte de AESA». Por sus palabras podemos sacar dos conclusiones: en primer lugar, que la acción concertada no se culminó hasta la construcción del astillero, más allá de la formalización de AESA como empresa única; y por otro lado, que estos astilleros no sólo buscaban hacerse un hueco en el espacio competitivo de las grandes construcciones navales internacionales, sino que también se veían como una forma de cohesionar la red industrial de la provincia y «hacer realidad la unificación de Cádiz-Capital y su zona litoral natural de expansión e influencia». ACEAC. Actas del Jurado de Empresa de Factoría de Cádiz, 1965-1977: Sesión del 22 de junio de 1974, caja 1. Para más precisión sobre esta cuestión, consultar ORTÍZ-VILLAJOS, J.M. (1998): «La creación de Astilleros Españoles, S.A.: El nacimiento de un gigante de la construcción naval», en HOUP, S. y ORTÍZ-VILLAJOS, J.M. (Coord.): *Astilleros Españoles, 1872-1998. La construcción naval en España*. Madrid: LID Editorial Empresarial, S.L., pp. 339-351. No olvidar los números de *Ingeniería Naval*, febrero y junio de 1974. Asimismo, la conformación de este espacio pretendía modificar levemente la dispersión industrial que sufría la provincia (Bahía de Cádiz, Marco de Jerez y Algeciras) a la espera de no forzar aún más ese distanciamiento que diferenciaba la Bahía de Cádiz de otras zonas como Sevilla o Huelva, que tenían un espacio industrial más focalizado en sus capitales, véase CUADRADO ROURA, J.R. (1983): *op. cit.*, p. 126, pp. 130-131.

¹¹⁹ Mientras se continuaba la construcción de este gigantesco astillero en Puerto Real, los japoneses ya renunciaron a proyectos similares en 1973. MORENO GUILLÓN, J. (1999): *op. cit.*, p. 150.

que dar la vuelta, entonces cuanto más grande mejor. Después se abre el canal y a tomar viento» (Miguel Ángel López Vázquez, delineante, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Puerto Real, UGT).

Y aunque las noticias sobre la construcción de la factoría puertorrealense resultaron esperanzadoras para la contratación de trabajadores en la Bahía de Cádiz¹²⁰, las primeras noticias que preveían un seísmo en la estabilidad económica de la factoría gaditana a largo plazo ya se comenzaron a presentir en una asamblea del Jurado de Empresa celebrada el 15 de febrero de 1973. Tomando la palabra Luis Nadal Cuenca, director de la factoría de Cádiz, comunicó el elevado coste económico que supondría la devaluación del dólar americano para los beneficios de la instalación¹²¹, haciéndose «necesarias medidas de gobierno adecuadas para compensar sus efectos»¹²² y así dejar el camino preparado para el empleo de una política reformista en torno al sector naval.

«En aquel momento lo que hacía era beneficiar más que perjudicar. Porque era un gran astillero, era muy bueno. Lo que pasa que después la carga de trabajo no fue viniendo. Allí se construyeron barcos grandísimos y tuvieron éxito. Incluso se quería, al final, dedicar a barcos de pasaje, que se hicieran algunas cositas de esas, pero tampoco fructificó. Es que los precios, en el momento en que entran los coreanos y los japoneses se fue todo a hacer puñetas» (Miguel Ángel López Vázquez, delineante, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Puerto Real, UGT).

En muchos casos, las circunstancias internas respecto a la situación económica de la factoría se transmitieron con prudencia entre directivos y trabajadores vinculados al Jurado de Empresa. Pero tan pronto las obras del nuevo astillero permitieron su funcionamiento, la contracción en la demanda de petroleros de gran tonelaje resultó determinante en la detección de la crisis sectorial en la que se encontraba la construcción naval¹²³. Y eso a pesar de la confianza ciega que, desde la dirección de AESA-Cádiz, se tenía en que la sección técnica y economía de AESA buscasen «afanosamente la solución del problema en nuevos mercados y

¹²⁰ Esta comunicación no sólo centraba su atención en la importancia de nuevos puestos de trabajo dentro de la factoría, sino que tenía en cuenta aquellos que se generarían fuera de las mismas, aprovechando ese factor endógeno de la Bahía de Cádiz que eran las industrias auxiliares. Se estimaba que proporcionarían 5.000 empleos directos y 3.600 indirectos. AHPC, Gobierno Civil. Informe de la Dirección General de Seguridad, el 7 de abril de 1972, caja 2941. Una idea similar en *Ingeniería naval*, diciembre de 1974. Importante tener en cuenta que la cobertura de puestos de trabajo se anunció en un periodo, principios de 1974, en donde habían comenzaron a dispararse los datos de desempleo. SCHWARTZ, P. y GONZÁLEZ, M.J. (1978): *op. cit.*, p. 189.

¹²¹ El presidente estadounidense Richard Nixon ya había tomado medidas económicas en 1971. CÁCERES RUIZ, J.I. (1998): *op. cit.*, p. 125.

¹²² ACEAC. Actas del Jurado de Empresa de Factoría de Cádiz, 1965-1977: Sesión del 15 y 17 de febrero de 1973, caja 1. La respuesta fue similar en AESA-Sevilla. RUIZ GALACHO, E. (2005): *op. cit.*, pp. 230-231.

¹²³ Por ejemplo, en el segundo semestre de 1974 se manifestó un descenso de la demanda en aquellos países que dedicaban sus instalaciones navales a la construcción de grandes petroleros. MORENO GUILLÓN, J. (1999): *op. cit.*, p. 147. Desde la siguiente edición: ABC, 28 de enero de 1975, queda patente la confusión existente con respecto a las demandas del sector naval.

nuevas modalidades de construcción [...]», pese a las dudas sobre su eficacia «por la necesidad de AESA de grandes construcciones»¹²⁴, al verse condicionada ésta por su última gran inversión.

«Astilleros de Puerto Real, lo que era Matagorda, tenía unos barcos pequeños que eran muy rentables. Ellos hacían muchísimos barcos y tenían unos barcos rentables. ¿El Astillero de Puerto Real que es lo que pasa?, que el Astillero de Puerto Real dio dinero a mucha gente desde las Canteras y demás» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Las movilizaciones secundadas por los gaditanos en el mes de octubre fueron buena muestra del descontento y la preocupación social, de la que comprensiblemente se aprovecharon los responsables políticos de la ciudad¹²⁵. El grado de dependencia laboral de la región no sólo empujó a la calle a los trabajadores de la factoría sino también a los vecinos de la localidad que veían en la actividad naval la supervivencia del entorno gaditano¹²⁶. Desde mediados de 1977, la Delegación Provincial del Ministerio de Trabajo comenzó a registrar los primeros Expedientes de Regulación de Empleo¹²⁷ en empresas metalúrgicas que proporcionaban servicios auxiliares a las factorías navales de la Bahía de Cádiz¹²⁸ (Cuadro 4). El escenario no podía resultar más confuso para esos trabajadores cuyas vidas dependían de su trabajo en los astilleros gaditanos. La única respuesta parecía la movilización. Así, en noviembre de 1977, quedó constituida la «Coordinadora General de los trabajadores de

¹²⁴ ACEAC. Actas del Jurado de Empresa de Factoría de Cádiz, 1965-1977: Sesión del 18 de noviembre de 1975, caja 1.

¹²⁵ *Diario de Cádiz*, del 2 al 15 de octubre de 1977. Asimismo, resultó una fórmula de presión para que el gobierno tuviera en cuenta las peticiones de los trabajadores en las negociaciones sobre el sector, como exclamó un trabajador de los astilleros a la multitud: «Las centrales sindicales no pueden consentir la puesta en marcha de ningún proyecto económico en donde no participen los trabajadores». *En Lucha*, 20 de octubre de 1977, véase Biblioteca Virtual de Prensa Histórica.

¹²⁶ Según Millán Chivite, esta dependencia sobre el sector naval de las áreas poblacionales que colindaban con Astilleros de Cádiz, Matagorda, La Carraca, San Carlos y la Empresa Nacional Bazán era de tal envergadura su graduación que llegó a considerarlas, a pesar de su dispersión local, como una unidad laboral en sí misma dentro de la Bahía de Cádiz. MILLÁN CHIVITE, J.L. (1993): *op. cit.*, p. 214; PÉREZ DE GUZMÁN PADRÓN, S. (2011): *Competencia intersindical y acción colectiva en la primera reestructuración del sector naval*. Revista de Historia Actual, Vol. 9, nº 9, p. 117. Coincide, en cierta manera, con la visión de Ramón Tamames en 1967, que definía este núcleo sectorial como el «más importante de la industria naval española». TAMAMES, R. (1994): *Introducción a la economía española*. Madrid: Ediciones del Prado, p. 249.

¹²⁷ El 27 de septiembre de 1977, el Presidente del Consejo de Administración de AESA trasladó un comunicado a los jurados de empresa de las diferentes factorías con objeto de comunicarles la crítica situación que estaba sufriendo la empresa. Pero aunque, como veremos, desde la factoría de Cádiz se percibía perfectamente el deterioro de la actividad naval, es cierto que, en ese comunicado, se reconocía por primera vez, sin tapujos, la probabilidad de ejecutar formalmente Expedientes de Regulación de Empleo en un futuro próximo. PÉREZ DE GUZMÁN PADRÓN, S. (2011): *op. cit.*, p. 114.

¹²⁸ Resulta importante destacar que los expedientes a los que hacemos referencia se concentran en el periodo democrático. Anteriormente, desde principios de los setenta, también se venían produciendo despidos en algunas empresas auxiliares que igualmente ligaban su actividad a los astilleros. AHPC, Organización Sindical (AISS). Libro de Registro de Demandas de Conciliación para los periodos (1958-1970), (1970-1973) y (1973-1977), libros 2764, 2765 y 2766.

AESA» compuesta por 30 miembros que representaban la voluntad de los trabajadores de todas las factorías que integraban la empresa¹²⁹.

CUADRO 4: EXPEDIENTES DE REGULACIÓN DE EMPLEO EN EMPRESAS METALÚRGICAS QUE PRESTABAN SERVICIOS EN *ASTILLEROS ESPAÑOLES, S.A.* EN LA PROVINCIA DE CÁDIZ¹³⁰.

	1977	1978¹³¹
FACTORÍA DE CÁDIZ	7	32
FACTORÍA DE PUERTO REAL	10	79
TOTAL	17	111

FUENTE: Elaboración propia a partir de AHPC, Gobierno Civil, cajas 1570, 1571 y 1572.

A pesar de que tanto el gobierno central como las centrales sindicales y los representantes de las empresas navales habían concertado un programa de reformas sobre el que caminaría la reestructuración de los astilleros¹³², la dirección de AESA formalizó un Expediente de Regulación de Empleo sin contar con la aprobación del INI ni el Ministerio de Industria¹³³, poniendo en grave peligro el acuerdo pactado con los sindicatos sobre la reestructuración. Este acuerdo pretendía sentar las bases de una actuación que permitiera gestionar el gasto económico de AESA ante su insolvencia en el mantenimiento de plantillas tan numerosas que, como apuntaba la Delegación de Trabajo de Cádiz, obligaba «a la sociedad contratante a seguir respondiendo de sus obligaciones salariales, de seguridad social y mantenimiento de infraestructura industrial».

«Yo siempre me acuerdo que el primer convenio que tuvimos, que fue en el año 79, después de los pactos de la Moncloa [...] Entonces, el primer tema era decir que es lo que es “la masa salarial”, y cuando eso se sabía, constaba de tres tipos de retribuciones. Primero, lo que cobraba la persona directamente. El trabajador lo que cobraba directamente era una parte de la masa salarial. Después, lo que había que pagar por seguros sociales, por accidentes, por ropa, ahí entraban los famosos monos de Astilleros, que los tenía toda la provincia. Y entonces todos esos factores formaban parte de la masa salarial. Y después había una tercera parte que eran cosas

¹²⁹ Eran 30 miembros representando a las factorías de Cádiz, Santander, Sevilla, Valencia y Vizcaya. MARÍN ARCE, J.M. (1997): *op. cit.*, pp. 135-136; PÉREZ DE GUZMÁN PADRÓN, S. (2011): *op. cit.*, p. 119; *En Lucha*, 16 de marzo de 1978, véase Biblioteca Virtual de Prensa Histórica

¹³⁰ En la provincia de Cádiz había 48 empresas dedicadas a la construcción naval en 1978. MORENO GUILLÓN, J. (1999): *op. cit.*, p. 143.

¹³¹ La Delegación Provincial del Trabajo resumía como, en el segundo semestre de 1978, se habían producido 77 Expedientes de Regulación de Empleo dentro de empresas metalúrgicas, y en donde se habían visto afectados 2440 trabajadores, siendo 2277 con suspensión de contratos y 163 con rescisión. AHPC, Gobierno Civil. Resumen de expedientes de regulación de empleo en 1978, caja 1571.

¹³² *El Socialista*, 23 de julio de 1978, p. 13.

¹³³ Supuso la destitución de Fernando Benzo Mestre como presidente de AESA. MARÍN ARCE, J.M. (1997): *op. cit.*, pp. 145-146.

que el Astillero gastaba en la gente, o en determinadas gentes, pero que era como consecuencia de tener una plantilla. Por ejemplo, las viviendas, los gastos en viviendas: reparaciones, darle una vivienda a uno, el hacer bloques de vivienda. Todo eso también era parte de la masa salarial porque eso iba a la gente. Claro, cuando tú sumabas tres partes, eso era astronómico» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Las medidas no formaban parte de un tratamiento con la capacidad de resolver la situación del sector como una causa coyuntural, sino que el programa de ajustes no traumáticos más bien reconocía, como confirmó la continuada política de reconversión de la década de los ochenta, el desplome permanente e irreversible de una arteria económica imprescindible en la forma de vida de los gaditanos. Meses antes de que se aprobaran los Pactos de la Castellana¹³⁴, la coordinadora naval de la Bahía de Cádiz, constituida en octubre de 1977, comenzó su lenta andadura con la intención de representar en el marco de una negociación los intereses de los trabajadores fijos y de la industria auxiliar de los astilleros gaditanos¹³⁵.

«Total, llega el problema de Astilleros, de la reconversión, la primera reconversión, cuando se empieza a decir que Astilleros iba mal, que se empieza a no cobrar. Hay veces que no cobrábamos, te decían: “No se cobra, no hay dinero”. Eso estábamos todavía con Franco, y la gente empieza a ponerse nerviosa y creamos una coordinadora con la que no estábamos sindicados» (Juan García García, técnico, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Las asambleas de trabajadores que actualizaban la información sobre la reestructuración empezaron a ser frecuentes. Las últimas novedades sobre el sector iban acompañadas en algunas ocasiones con propuestas puntuales sobre paros laborales, movilizaciones en la factoría o colaboración con otros sectores de la provincia¹³⁶. El 8 de

¹³⁴ Sin embargo, la política de ajustes marcaron, entre 1977 y 1986, un precedente a partir de los Pactos de la Moncloa (1977), que estuvieron sustentados por la importancia de alcanzar una «política de consenso» para hacer frente a «la gran contradicción que Franco dejó como herencia» no sólo en la reversión de la crisis industrial sino también para reducir el crecimiento de la inflación, la reducción del paro, entre otras medidas. MARTÍNEZ ROMERO, M.F. (1995): “La economía española en la Transición: desde 1975 hasta 1982”, en MARÍN ARCE, J.M. (Coord.): *op. cit.*, p. 292; FERNÁNDEZ NAVARRETE, D. (2012): “El papel de los sindicatos en la economía. España durante el periodo 1938-1994”, en SOTO CARMONA, A. y AROCA MOHEDANO, M. (Coord.): *op. cit.*, p. 86; TAMAMES, R. (1996): *op. cit.*, p. 514; ALMUNIA, J. (2001): *Memorias Políticas*. Madrid: Editorial Aguilar, pp. 78-80.

¹³⁵ MARÍN ARCE, J.M. (1997): *op. cit.*, p. 135.

¹³⁶ Por ejemplo, desde las asambleas de AESA-Cádiz fueron recurrentes las muestras de apoyo económico y presencial con el sector de los pescadores en los meses de marzo y abril de 1978.

marzo de 1978, por ejemplo, siendo de las primeras asambleas que se convocaban para esta cuestión, se contabilizaron 330 votos a favor del paro de los turnos de tarde y noche¹³⁷.

No obstante, tras una reunión de la coordinadora en el antiguo edificio de la AISS de Cádiz a mediados de abril, se reflejaron algunas de las carencias con las que contaba este movimiento espontáneo, asambleario y autogestionado por los trabajadores. Sebastián Gómez Camas, representante del comité de empresa de AESA-Cádiz, reconocía «el poco trabajo existente en la pequeña y mediana empresa»¹³⁸. No sólo dejando patente el compromiso de los trabajadores de los astilleros por conseguir unas medidas necesarias para las industrias auxiliares, sino que, por el contrario, también reconocía su escasa influencia si realmente querían garantizar una respuesta de unidad de los trabajadores ante los futuros ajustes del sector.

«Nosotros cuando llegamos participamos, lo que pasa que es verdad que era difícil porque CC.OO. con mayoría, el CAT, que era un sindicato independiente, era muy difícil, porque no te dejaban hacer nada. Y si querían que tú firmaras un papel tenías que firmar lo que ellos dijeran. Si tú decías: “Yo firmo esta parte, pero esta no”. Te decían: “No, tiene que ser completo”. Con lo cual te impedían figurar en algún resultado, pero eran por coacciones de ese tipo, de que o firmas todo o no vale» (Miguel Ángel López Vázquez, delineante, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Puerto Real, UGT)

Por esas mismas fechas, las desavenencias entre la federación metalúrgica de UGT y CC.OO. fueron tan evidentes que los desacuerdos se extendieron hasta los comités de empresa de las diferentes factorías, pese a que ambos sindicatos coincidían en atajar la crisis del sector. El 28 de marzo, ya se habían establecidos contactos entre la comisión negociadora de AESA-Cádiz, Agustín Rodríguez Sahagún, ministro de industria, y los responsables de dirección de las industrias siderometalúrgicas y navales. En esa reunión, ambas partes expresaron la necesidad de buscar soluciones eficaces «huyendo de políticas coyunturales o “parcheos”» que no curasen en su totalidad las carencias a las que se veía expuesto un sector de esa sensibilidad económica¹³⁹. Pero, aunque en la reunión se presentaron documentos de síntesis acerca de la situación concreta de la factoría, desde el comité se hizo evidente alguna que otra indecisión ante las reiteradas propuestas con las que José Antonio Caparrós Garrido y José Luis Giráldez Fernández, miembros de CC.OO. y UGT respectivamente, manifestaron la necesidad de constituir una comisión que siguiese la evolución económica y la situación de la

¹³⁷ ACEAC. Circulares Comunicados, 1977-1979. Circulares 1978. Aviso del comité de empresa para convocatoria de asamblea el 8 y 9 de marzo de 1978, caja 5.

¹³⁸ ACEAC. Acta del Comité de Empresa (plenos 1978-1995). Acta del 27 de abril de 1978, caja 2.

¹³⁹ ACEAC. Circulares Comunicados, 1977-1979. Circulares 1978. Comunicado de prensa, caja 5.

plantilla como forma de sondear el terreno laboral en la factoría y detectar «en qué situación se haya la empresa de cara a la reestructuración»¹⁴⁰.

Pero, como ya había sucedido un año antes, UGT volvió a retirarse de una organización conjunta con CC.OO. Esta vez, en abril de 1978, los ugetistas optaron por salirse de la coordinadora de organización naval entendiendo que debía existir un criterio más participativo de manos de las centrales sindicales¹⁴¹. Por su parte, aunque CC.OO. acabó cediendo ante muchas peticiones, en la factoría gaditana se fraguó un distanciamiento aún más amplio. En un pleno celebrado el 27 de abril, un día después de que acudieran Sebastián Gómez Camas y Manuel Barrios, miembros de CC.OO. y USO respectivamente, a una reunión de la coordinadora en Madrid, se pretendió poner entre la espada y la pared a los ugetistas cuando el resto de representantes de la factoría compartieron que «si los miembros del Comité afiliados a UGT no aceptan el ir a Madrid si resultaran elegidos que constara en acta». Al mismo tiempo que, en otra ocasión, desde CC.OO. se apuntó la necesidad de que «si algún miembro del Comité [...] no quiere ir se denuncie en Asamblea», en un claro propósito de desacreditar¹⁴² concretamente a la UGT delante de los trabajadores de la factoría¹⁴³.

«Y luego, el hecho de lo mal que nos llevábamos con gente de Comisiones, porque eran deleznable. Ten en cuenta que cuando las grandes huelgas de aquí, de Astilleros, que se volcaron autobuses y demás, yo no estaba afiliado a UGT, no estaba en el PSOE. Entonces, Ramón Vargas me llama un día, y estaba de Gobernador Civil San Pastor, que era de UCD, y me dice: “Escucha, a mí me ha enseñado el San Pastor un montón de fotografías en que salís con un montón de piedras en las manos”» (Juan García García, técnico, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Ante el incierto futuro de la actividad naval¹⁴⁴, el comité de empresa acabó encargando a la comisión de producción que cumpliera las funciones de seguimiento en la

¹⁴⁰ ACEAC. Acta del Comité de Empresa (plenos 1978-1995). Actas del 27 de abril y del 5 de mayo de 1978, caja 2.

¹⁴¹ Tras producirse una votación, durante el proceso de formación de la Comisión Negociadora, organismo vinculado a la Coordinadora Estatal, en donde la mayoría de opciones sindicales aceptaban una composición mixta de la misma, UGT se negó a aceptar el resultado. Durante su desarrollo, quedó recogido el siguiente extracto: «En el segundo punto del orden del día UGT en solitario [...] dada la actitud reiterativa de UGT, se bloqueó la reunión por discusiones. Una vez hecha la votación [...] UGT se negó a reconocer tal votación como correcta». Acta de la Constitución de la Coordinadora Estatal del sector de Construcción Naval y de la Comisión Negociadora, celebrada el 4 y 5 de febrero de 1978. A través de PÉREZ DE GUZMÁN PADRÓN, S. (2011): *op. cit.*, pp. 119-120, p. 122. También ver MARÍN ARCE, J.M. (1997): *op. cit.*, pp. 138-139.

¹⁴² Una situación que, sin duda, tenía claros propósitos electoralista, pues, CC.OO. sabiendo de la salida de UGT de la Coordinadora Estatal y, por tanto, de su negativa a participar del organismo, buscaba desacreditar el compromiso de los miembros del comité de empresa de UGT en AESA-Cádiz.

¹⁴³ ACEAC. Acta del Comité de Empresa (plenos 1978-1995). Acta del 24 de abril y 5 de mayo de 1978, caja 2.

¹⁴⁴ Después de una reunión de la coordinadora el 30 de abril, Sebastián Gómez Camas y Manuel Barrios definieron la situación económica de AESA como «desastrosa», una vez compartieron impresiones con

reestructuración en el marco de la factoría de Cádiz, como también estaban haciendo otros centros navales¹⁴⁵. Recién comenzado el verano, la situación del sector parecía hacerse más evidente. Todos sabían de la reconversión, pero no de cómo se acometería y en qué plazo de tiempo. Así, el 6 de junio, los miembros del comité de empresa fueron llamados a las oficinas de dirección. En la misma, se notificó la inmediatez con la que se presentaría un Expediente de Temporal de Empleo para la factoría. Pero ante una noticia de tanto calado quedaron algunas dudas por resolver, pues en aquellos instantes se encontraban ausentes dos miembros del comité que habían acudido a Madrid para asistir a una reunión sobre el sector naval.

«Todas esas cosas se fueron ordenando a partir de los Pactos de la Moncloa, y las empresas empezaron a tener sus números cada vez más claros. Claro, cuando tú empiezas a tener los números más claros y, además tienes los excedentes de plantilla, entonces eso es un problema. La empresa empezó a clarificar la plantilla que tenía, y como de Astilleros de Cádiz vino mucha gente antes de la reconversión a Astilleros de Puerto Real, pues entonces la plantilla de Astilleros de Cádiz y Astilleros de Puerto Real nunca estaba clara. Y cuando ya empezó a estar clara, se empezó a ver la gente que estaba en Astilleros de Cádiz para ver las plantillas» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Temiendo que cualquier especulación brotara en movilización, el director de la factoría fue tajante al aclarar que «son infundados todos los rumores sobre datos de cifras y edades que se den con referencia a dicha regulación de empleo»¹⁴⁶. El 10 de junio se convocó una primera asamblea para que los asistentes a Madrid pudieran exponer las negociaciones ante los trabajadores. Pero otro pleno, celebrado el 25 de junio en Madrid, amplió una segunda convocatoria al día 30. Y para entonces, a la preocupación sobre los puestos de trabajo, se sumaron las intenciones de la dirección de abonar tan sólo el 50% de la paga extraordinaria del 18 de julio¹⁴⁷.

trabajadores de otras factorías. ACEAC. Acta del Comité de Empresa (plenos 1978-1995). Acta del 2 de mayo de 1978, caja 2.

¹⁴⁵ En la coordinadora naval, los astilleros de la Bahía de Cádiz habían organizado sus respectivas funciones para futuras citas. En el caso de la Empresa Nacional Bazán, sus representantes se encargarían de elaborar los puntos del día para próximas reuniones; en AESA-Cádiz cumplirían con la información y la comunicación con la prensa; y en AESA-Puerto Real tendrían encomendada la organización de todas las reuniones. ACEAC. Acta del Comité de Empresa (plenos 1978-1995). Acta del 24 de abril de 1978, caja 2.

¹⁴⁶ ACEAC. Circulares Comunicados, 1977-1979. Circulares 1978. Notificación del 8 de junio de 1978 sobre reunión del comité de empresa, caja 5.

¹⁴⁷ Esta medida únicamente fue contestada por la factoría de Cádiz, de las diez que tenía AESA. Unos 2.200 trabajadores se concentraron frente al edificio de dirección reclamando el cobro del 100% de la paga extraordinaria. Asimismo, al leerse un comunicado por parte de los trabajadores, éstos afirmaban que «posiblemente la empresa no tenga dinero para pagar la paga mensual», por lo que se exhortaba a que ésta facilitara sus resultados económicos para seccionarse de su rentabilidad; y la justificación económica en astilleros extranjeros. Finalmente, tras una jornada diaria de paro en turnos de noche y mañana, los trabajadores volvieron a sus puestos de trabajo. Pero, días más tarde, la dirección de la factoría cedería ante la presión laboral y haría el pago íntegro entre el 29 y 31 de julio. ACEAC. Circulares Comunicados, 1977-1979. Circulares 1978.

La luz apareció al final del túnel cuando el comité de empresa de AESA-Cádiz redactó un escrito, con fecha del 14 de julio, en el que se anunciaban acuerdos entre los sindicatos de CC.OO., USO, UGT y ELA-STV con las empresas navales de ASTANO, BAZÁN y AESA para acometer medidas en el sector a corto, medio y largo plazo¹⁴⁸, dada la existencia de participación pública entre sus activos. Aun habiendo llegado a «posiciones concordantes», existían unos desacuerdos sobre las retribuciones salariales que no parecían ser motivo de graves desencuentros. Las partes habían acordado resolver con urgencia las carencias de la industria naval para garantizar su supervivencia. Quedaban a la espera de una última reunión acordada para el 16 de julio¹⁴⁹. En ésta, los implicados no tenían más remedio que terminar de entenderse para que los acuerdos acabasen con el clima de tensión en las factorías, causa principal del «retraso en la aplicación de las medidas que aseguren el futuro laboral»¹⁵⁰. Y efectivamente, ese mismo día quedaron rubricados los acuerdos del sector naval que fueron expuestos en una asamblea convocada, por petición expresa de Gabriel Delgado, el 19 de julio frente a cerca de 1.800 trabajadores¹⁵¹.

Sin embargo, en agosto de 1978¹⁵², los números en las contrataciones no mejoraron, y viendo que con «la falta de contratación de buques, el endeudamiento será progresivo [...] con el consecuente peligro sobre la existencia real de la misma actividad empresarial», la resolución de la Delegación de Trabajo acabó formalizando en la provincia de Cádiz los

Informe de 14 de julio de 1978 dirigido a la Delegación de Trabajo y Comunicado del Comité de Empresa el 27 de julio de 1978, caja 5. Desde las autoridades policiales se percataban de la soledad de AESA-Cádiz en esta materia, mientras AESA-Puerto Real aceptaba los términos. AHPC, Gobierno Civil. Nota telefónica facilitada por comisaría de Cádiz e Informe de la Dirección General de la Guardia Civil, el 14 de julio de 1978 (Sig. 241 – nº 683), caja 13677.

¹⁴⁸ Declaraciones del ministro Rodríguez Sahagún sobre las medidas en *Diario de Cádiz*, 18 de julio de 1978. El caso de ASTANO resultó similar al de AESA, pues si en ASTANO se vieron afectados 1.620 trabajadores, para después incrementarse progresivamente, en AESA llegarían hasta 5.000 personas. Pero, con respecto a BAZÁN, los ajustes se aplicaron mediante jubilaciones y eliminación de horas extraordinarias. *Diario de Cádiz*, 26 de agosto de 1978; AHPC, Gobierno Civil. Dirección General de la Guardia Civil. Asamblea en la Empresa Bazán, 17 de julio de 1978 (Sig. 241 - nº 688), caja 13677.

¹⁴⁹ Al producirse la firma de los acuerdos, el sector naval se convertiría en el primer sector industrial en todo el territorio en donde se aplicó una reestructuración por consenso. MARIN ARCE, J.M. (1995): “Los Pactos de la Castellana (julio de 1978): un intento de reestructuración del sector naval y un modelo sindical de negociación”, en MARÍN ARCE, J.M. (Coord.): *op. cit.*, p. 369.

¹⁵⁰ ACEAC. Circulares Comunicados, 1977-1979. Circulares 1978. Nota de presa sobre el sector de la construcción naval del 14 de julio de 1978, caja 5.

¹⁵¹ La convocatoria se clausuro con un grito espontáneo del secretario de UGT y seguido por los asistentes: «VIVA LA LIBERTAD POR LA UNIÓN DE LOS TRABAJADORES». AHPC, Gobierno Civil. Informe de la Dirección General de la Guardia Civil, el 19 de julio de 1978 (Sig. 241 - nº 698), caja 13677.

¹⁵² *Diario de Cádiz*, 26 de agosto de 1978.

acuerdos que un mes antes se habían rubricado en los Pactos de la Castellana¹⁵³, y que tenían su aplicación particular en el conocido como «Pactos de las Acacias»¹⁵⁴.

Su aplicación pretendía revertir los altos índices de pérdidas económicas de la empresa reduciendo la capacidad de producción en las diferentes factorías para así ajustarla a la demanda del sector¹⁵⁵. En otro orden, ante la ausencia de encargos proporcionales, la empresa no podía sostener sus actuales plantillas, pues hacían desproporcionados sus gastos en materia salarial. Con objeto de revertir estos gastos, los principales astilleros recurrieron a los Expedientes Temporales de Empleo, que afectarían en principio a unos 7.000 trabajadores de AESA hasta el 31 de julio de 1979 y dejarían sin empleo aproximadamente a 1.700 trabajadores pertenecientes a 35 empresas auxiliares que no pudieron adaptarse a la cuota de mercado existente en la Bahía¹⁵⁶.

«La reconversión era necesaria porque primeramente te lo exigía Europa, tú no podías mantener esas plantillas. Segundo, porque a Astilleros le interesaban que quien no tuviera trabajo, estuviera en el paro para sus números sanearlos. Porque parecía que la gestión de Astilleros era mucho mejor de lo que era, porque claro como tenía mucha plantilla y le tenía que pagar a todo el mundo... Fíjate que las contratas, aunque no tuvieran trabajo, cobraban igual» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

En cuanto a la relación laboral, la empresa no sólo rubricaba esta suspensión temporal con sus trabajadores, sino que también suspendía sus obligaciones salariales, teniendo el INEM que asumir esa responsabilidad mediante la remuneración en un 95% del total salarial. Asimismo, las medidas se acompañaron de una reducción del volumen de las plantillas utilizando las jubilaciones anticipadas como una forma de incentivar las bajas no traumáticas¹⁵⁷ al tiempo que se activaba una comisión de seguimiento de los acuerdos de construcción naval para «controlar el cumplimiento de las anteriores medidas»¹⁵⁸.

«Un grupo de gente nueva en la dirección se estuvo planteado como funcionaba esto y con el desempleo. Es decir, el poder estar en regulación de empleo cuando no tenían trabajo, en vez de estar en la zona de paro, que lo que tenían es que estar trabajando. Entonces, de la zona de paro se fueron para su casa. Seguían

¹⁵³ AHPC, Gobierno Civil. Solicitud de la Delegación del Trabajo de Cádiz sobre Astilleros de Cádiz, caja 1572.

¹⁵⁴ CASTILLO RAMA, A. (1999): *La Transición en Cádiz (1975-1982). Aspectos Políticos y Electorales*. Cádiz: Quorum Editores, p. 56. También *Diario de Cádiz*, 17 de noviembre de 1978.

¹⁵⁵ Medidas que buscaban respaldar la importante participación pública que existía entre los activos de las compañías navales. Con más profundidad, véase *Ingeniería naval*, agosto de 1978.

¹⁵⁶ ABC, 18 de julio de 1978; *Diario de Cádiz*, 23 y 24 de septiembre de 1978; TÉLLEZ RUBIO, J.J. (2005): «La Pepa volvió a los puertos», en TÉLLEZ, J.J.; DE DIOS MELLADO, J.; y JÚLIA, P. (Coord.): *op. cit.*, p. 203.

¹⁵⁷ AHPC, Gobierno Civil. Solicitud de la Delegación del Trabajo de Cádiz sobre Astilleros de Cádiz, caja 1572.

¹⁵⁸ *El Socialista*, 23 de julio de 1978, p. 13; ABC, 23 de enero de 1979.

cobrando por el paro y Astilleros le daba un complemento, con lo que resulta que no tenían que pagar seguros sociales, no tenían que pagar nada» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Los acuerdos fueron satisfactorios para las secciones sindicales, coincidiendo todas en los gratos beneficios que se habían alcanzado gracias a la negociación colectiva que, en el caso de CC.OO. y USO, también habían compaginado con movilizaciones estratégicas¹⁵⁹, pese a que el éxito de los acuerdos se debió, principalmente, a que los representantes sindicales, técnicos y directivos «olvidaron las normales diferencias de criterios»¹⁶⁰. Desde la perspectiva de UGT, según reflejaba *El Socialista*, no sólo se había conseguido implicar a las diferentes administraciones, sino que se había conseguido mantener los puestos de trabajo de los trabajadores durante, al menos, un año¹⁶¹. Un doble triunfo porque al tiempo que se reconocía la reconversión naval como un verdadero problema social, se atendía la reivindicación de conseguir ese mismo tratamiento para los trabajadores de contratas, algunos de los cuales ya habían sido incorporados a la plantilla fija de Astilleros de Cádiz¹⁶², a falta de que, hasta 1980, se fueran incorporando muchos más a Puerto Real.

¹⁵⁹ MARÍN ARCE, J.M. (1997): *op. cit.*, pp. 148.

¹⁶⁰ GÓMEZ GÓMEZ, S. et al (2015): *op. cit.*, p. 246.

¹⁶¹ *El Socialista*, 23 de julio de 1978, p. 13. Asimismo, resultó un logro significativo que combinado con sucesivos créditos al sector naval permitieron invertir la aparatosa situación en la que se encontraba internamente AESA, pues en 1975, ante la falta de contratos, se hizo una estimación basada en que estaban «cubiertas las necesidades de la plantilla hasta febrero y octubre de 1977». Una situación que implicaría una continuación peligrosa de paros laborales parciales que se producirían en diferentes factorías de la compañía a partir de 1976. ACEAC. Actas del Jurado de Empresa de Factoría de Cádiz, 1965-1977: Sesión del 18 de noviembre de 1975, caja 1.

¹⁶² Cuando Cayetano Súnico Varela, que asistió como presidente del Jurado de Empresa a una reunión celebrada el 20 de septiembre de 1976, fue preguntado por la admisión en la plantilla de un administrativo perteneciente a *Montajes La Gaditana* contestó que «dicho individuo no es integrable, por realizar un trabajo para la contrata y no para Astilleros». Con esta respuesta pretendía cerrar filas en torno a la futura integración de trabajadores que habían vivido en el limbo de la industria naval gaditana ejerciendo sus funciones laborales en lo que el Magistrado de Trabajo, Antonio Marín Rico, identificó como «prestamismo laboral». Esta negativa, sin embargo, obligó a muchos de estos trabajadores a optar por una salida jurídica con la presentación, el 31 de agosto de 1978, de las correspondientes demandas. Algunas de las primeras empresas implicadas fueron precisamente *Montajes La Gaditana* y *J. Pérez Pereira*, aunque la demanda recoge el fallo afirmativo acerca de la incorporación de los 160 trabajadores pertenecientes a otras empresas auxiliares: *PEGEMA*, *GADIUM* y *HERNALD*, vinculadas a AESA-Cádiz. Por otro lado, aunque la sentencia expuso el mes de septiembre de 1979 como fecha límite para la incorporación de estos trabajadores, el 21 de abril de 1979 quedó solicitada su adhesión a la factoría. Asimismo, en la factoría de Bazán se incorporaron 100 trabajadores procedentes de contratas, así como otros 100 nuevos trabajadores que eran hijos de trabajadores de las instalaciones, todo en compensación al anuncio de las prejubilaciones de trabajadores mayores de 60 años. ACEAC. Actas del Jurado de Empresa de Factoría de Cádiz, 1965-1977: Sesión del 20 de septiembre de 1976, caja 1. AHPC, Gobierno Civil. Dirección General de la Guardia Civil, 18 de abril y 2 de junio de 1979 (Sig. 241 - nº 339 y nº 511), caja 13677. Además, el anuncio de la sentencia en *Diario de Cádiz*, 9 de noviembre de 1978. Para el proceso de integración de la industria auxiliar desde una perspectiva de historia oral, véase FLORIDO DEL CORRAL, D., GUTIÉRREZ MOLINA, J.L. y ROCA MARTÍNEZ, B. (2009): *op. cit.*, pp. 51-55. También una reflexión interesante acerca de la industria auxiliar en UZQUIANO, E. (1970): *La industria auxiliar de la construcción naval*. Economía Industrial, Vol. VII, nº 74, pp. 39-44.

«Después nosotros hicimos una cosa que no hizo ASTANO, por ejemplo, que fue integrar las contratas. Porque ASTANO, que era CC.OO. quien gobernaba allí, resulta que echó a todas las contratas y resulta que la plantilla eran “los de la libretita”, los encargados. Y el barco lo hacían las contratas. Si tú echas a las contratas, el astillero se queda muerto. Nosotros hicimos al revés. Integramos a las contratas, nos criticaron: “Porque hay que ver integrar a las contratas, somos mucha gente ya”, pero eran los que tenían trabajo. Y eso, fuimos criticados, pero en aquel momento fue bueno tanto por lo que hizo Suárez de reducir la plantilla a base de prejubilaciones, como lo que hicimos nosotros de integrar a las contratas» (Miguel Ángel López Vázquez, delineante, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Puerto Real, UGT).

En diciembre de 1978, la comisión de seguimiento estimó que se verían afectados por las jubilaciones anticipadas 1.300 trabajadores en los astilleros públicos españoles, a lo que se sumó la aprobación de una cuantiosa inyección de dinero por valor de 9.800 millones de pesetas para impulsar el sector¹⁶³. En Astilleros de Cádiz se vieron afectados por el primer Expediente de Regulación de Empleo, surgido de un proceso de reconversión, 52 trabajadores que manifestaron «individualmente su aceptación y conformidad con la medida», como quedó concretado en la reunión de la comisión de seguimiento del 12 de diciembre. Dentro de los acuerdos alcanzados se expusieron una relación de nombres de trabajadores, en concreto 44, que se vieron afectados por las prestaciones de desempleo y demás beneficios de los Expedientes Temporales de Empleo a partir del 1 de enero de 1979¹⁶⁴.

Sin embargo, aunque los resultados de las negociaciones habían dejado a todos satisfechos, la actitud del gobierno de Adolfo Suárez seguía siendo confusa e ineficaz, pues la construcción naval no tardaría muchos años en producir nuevas alteraciones en el escenario político y económico, en base a la tendencia inflacionista de Europa¹⁶⁵. Además, el gobierno no sólo no atajó sin más el problema del sector, sino que los sindicatos ya manifestaban

¹⁶³ Tener en cuenta *Diario de Cádiz*, 19 de noviembre y 14-15 de diciembre de 1978 e *Ingeniería Naval*, enero de 1979. De ese montante, 5.800 millones de pesetas se destinarían para AESA, cuyas dificultades a corto plazo llegarían a valorar incluso la fusión entre AESA y ASTANO. Asimismo, la desconfianza de los inversores privados en la crisis del sector trajo consigo la nacionalización de AESA. RUIZ NAVARRO, J. (1987): *op. cit.*, p. 100.

¹⁶⁴ ACEAC. Prejubilados (1978). Registro enviado por Luis Delgado Lejal al Delegado Provincial de Trabajo de Cádiz, 29 de diciembre de 1978; Resolución de la Delegación Provincial del Ministerio de Trabajo, 14 de febrero de 1979, caja 48.

¹⁶⁵ Tuvo mucho que ver la segunda crisis del petróleo de 1979, que trastocó las estimaciones de recuperación de la economía. CÁCERES, J.I. (1998): *op. cit.*, p. 16.; ÁNGEL ROJO, L. (1987): “La crisis de la economía española, 1973-1984”, en NADAL, J.; CARRERAS, A.; y SUDRIÀ, C. (Coord.): *La economía española en el siglo XX. Una perspectiva histórica*. Barcelona: Editorial Ariel, p. 190, p. 193.

importantes síntomas de rivalidad¹⁶⁶, siendo Astilleros de Cádiz el lugar en donde surgieron muchas tiranteces, con el paso de los años, especialmente entre UGT y CC.OO.

«Aquello ya empezó a decir, pues esto ya va en serio el tema de los sectores. Y sabíamos que le iba a tocar al sector naval. Pero a partir del 78, hasta antes del 78 nadie lo pensaba. Y ya era en el 78, y como lo que hubo de reconversión fue un paripé porque la UCD no se atrevió nunca a hacer la reconversión del sector naval. Lo que se hacía era hacer un tema de unas ayudas, el camuflar» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

¹⁶⁶ En parte, por la persistencia y rechazo de uno y otro sindicato ante una concertación continuada. Algunas ideas consistentes en VEGA GARCÍA, R. (2011): *op. cit.*, pp. 73-128. La negociación del AES desde una perspectiva particular en ALMUNIA, J. (2001): *op. cit.*, pp. 170-175.

RESUMEN DEL CAPÍTULO SEGUNDO

La ciudad de Cádiz se convirtió en un espacio de concentración política tras la muerte del dictador. El movimiento obrero, sin embargo, no encontró su origen en este motivo, sino que la motivación de los trabajadores gaditanos tuvo sus raíces en la inquietud por alcanzar la libertad política y mayores derechos laborales. A tenor de los mecanismos legislativos del Franquismo, los trabajadores utilizaron estos mismos instrumentos legales para conseguir mejoras laborales en los diferentes sectores productivos. En la provincia de Cádiz, el surgimiento de pequeños núcleos comunistas, el apoyo de aparatos eclesiásticos más progresistas y las nuevas generaciones de trabajadores, consiguieron que la ciudad de Cádiz, a mediados de los setenta, se convirtiera en un núcleo de concentración social.

La aparición de los primeros movimientos reivindicativos en los astilleros de la Bahía de Cádiz partió de las negociaciones de los convenios colectivos, que ofreció un sistema de aprendizaje sobre derechos laborales a los trabajadores de los diversos gremios de las factorías navales. Pero la legalización de los sindicatos y de los partidos políticos abrió un nuevo camino en el terreno de la lucha obrera, permitiendo que tanto los operarios como los administrativos se identificaran con siglas y colores que habían caído en el ostracismo tiempo atrás. Entre comunistas que habían canalizado sus prematuras protestas a través de las contratas vinculadas a la industria naval gaditana y los miembros de Unión Sindical Obrera que potenciaron las raíces sindicales de las instalaciones gaditanas, se marcaba una considerable distancia con los socialistas históricos, que rechazaron su presencia en el aparato sindical franquista.

La consecución de las libertades políticas representó un arduo camino que, desde 1975 hasta 1978, estuvo acompañada del aumento de las huelgas y del incremento de las horas de paro en las fábricas. La celebración de las elecciones sindicales de 1978 concitó una efeméride esperada en el escenario de las reivindicaciones sociales, pues atrajo la atención de la sociedad española, en especial de los trabajadores, que demostraron con sus votos los deseos de cambio en los centros de trabajo. Sin duda, un acontecimiento que, más allá de la inexperiencia de una gran mayoría de representantes sindicales, los astilleros encontraron un terreno de desarrollo sindical que estuvo permanentemente acompañado del fantasma de la reconversión industrial, que empezó a brotar llamativamente a partir de 1977, pese a algunas leves manifestaciones a principios de la década. Por tanto, la evolución sindical estuvo inevitablemente vinculada a la reconversión económica de estos sectores estratégicos.

3. RECONVERSIÓN SIN VUELTA ATRÁS

Si otros países europeos venían acometiendo reformas desde principios de la década de los setenta, España había aplicado su primera reforma sobre el sector naval en 1978. Desde luego, sin mantener una política constante¹⁶⁷, su deficiente implicación la aisló de la tendencia internacional durante algunos años, mientras esos mismos países continuaron con la permanente transformación de sus astilleros, al tiempo que se manifestaban las dificultades endémicas de todo proceso de alteración productiva¹⁶⁸.

«También es verdad que lo que se hizo fue ordenar un poco el sector, es decir, en Astilleros de Cádiz se habían quitado ya vagones, que eso era un desastre porque eran trabajos donde tenían una estructura muy grande y el vagón al final era un vagón. Después lo que se hizo fue ordenar un poco el tema de calderas, que salió porque tampoco tenía sentido, y aquello tenía una estructura grandísima. Y eso fue a San Carlos, y al final lo cerraron» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Aun sin pretenderlo, la reestructuración se convirtió en una sucesión de «parches» para solventar temporalmente los problemas de la industria naval¹⁶⁹. Tan sólo unos meses después de los primeros ajustes del sector, los responsables políticos y sindicales empezaron a trabajar sobre un «Programa de Reestructuración de los Grandes Astilleros del sector público» (PRGA)¹⁷⁰. Evidentemente, su línea de actuación debía ampliar la cobertura de los ajustes del sector a partir de la reducción de la capacidad productiva de los astilleros¹⁷¹ y del diseño de

¹⁶⁷ GARCÍA DELGADO, J.L. y JIMÉNEZ, J.C. (1999): *op. cit.*, pp. 177-178.

¹⁶⁸ Un estudio interesante acerca de la reestructuración naval de diferentes países europeos en STRÁTH, B. (1989): *La política de desindustrialización. La contracción de la industria de la construcción naval en Europa Occidental*. Madrid: Centro de Publicaciones del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

¹⁶⁹ La sección sindical de CC.OO. en la factoría de Cádiz incidía especialmente sobre este aspecto. Entendían los planes de ajustes de 1978 como una situación transitoria, reconociéndola como «un freno a la reestructuración salvaje que quería imponer el Gobierno» sin que implicara «que los acuerdos fueran la solución definitiva a los problemas de los trabajadores». ACEAC. Boletines Sindicales. Sección Sindical CC.OO. Boletines Sección Sindical CC.OO. n° 1, octubre de 1980: «Nuestra Voz», primera etapa (1976-1987), caja 16.

¹⁷⁰ Se publicó a principios de 1979. CÁCERES RUIZ, J.I. (1998): *op. cit.*, p. 193. También a través del *Diario de Cádiz*, 17 de enero y 1 de febrero de 1979. Acerca de esta política de «parches» en GONZÁLEZ I CALVET, J. (1991): «Las líneas generales de la intervención pública», en ETXEZARRETA, M. (Coord.): *La reestructuración del capitalismo en España, 1979-1990*. Barcelona: ICARIA., pp. 159-162.

¹⁷¹ En relación a los astilleros, los trabajadores pensaban que las medidas se encargarían de «hacerlos rentables», pero negaban cualquier tentativa contraria a sus intereses. Es decir, lo que entendieron como «la solución más salomónica» que pasaba por «reducir plantillas echando a lo redondo de la calle [sic] todos los trabajadores que sea preciso». Sin embargo, en su contra se avecinaba «LA DEFENSA DEL PUESTO DE TRABAJO», si llegaba el caso de que se impusiera una política restrictiva, dado que «el progreso material deja de serlo cuando no va acompañado de un progreso social y humano». ACEAC. Boletines Sindicales. Sección Sindical CC.OO. Boletines Sección Sindical CC.OO. n° 1, octubre de 1980 y n° 3, diciembre de 1980: «Nuestra Voz», primera etapa (1976-1987), caja 16.

alternativas de empleos para las regiones afectadas por el monocultivo industrial¹⁷², sin que, por el contrario, se deteriorase trágicamente la capacidad de mano de obra en los astilleros¹⁷³.

«Yo creo que nunca se pensó que fuera total. Es verdad que era un “parche”, se bajaban las cargas de los astilleros pero yo creo que en total no se pensó nunca. Nosotros sí, nosotros pensábamos que íbamos a ser salvados de la quema. Pero yo creo que los gobiernos, a parte del Mercado Común y toda esta gente que dieron dinero para las reconversiones, sabían que dando ese dinero paliaban un poco el tema pero que no acababan con el problema» (Miguel Ángel López Vázquez, delineante, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Puerto Real, UGT)

Principalmente, esta ampliación en el marco de actuación de la reconversión se debió a la regresión de sus resultados que se produjeron en AESA y ASTANO. Por tanto, la formulación de este programa pretendía alcanzar «una dimensión de costos adecuadas a la situación del mercado, que permita conseguir un equilibrio económico [...] al mínimo coste social posible»¹⁷⁴. Dicho de otra forma, si bien se consiguió reducir la capacidad de producción entre 1978 y 1980, los ingresos se mantuvieron estables pero en una situación muy desfavorable con respecto a los costes (Cuadro 5), que se vieron incrementados por los gastos de personal, pese a las medidas de reestructuración que se habían tomado desde 1978¹⁷⁵.

«Era un mandato de la Comunidad Económica. Es que en el momento en que entras en el Mercado Común te obligan a una serie de cosas, y tú te sometes a esas cosas. Y tú dices: “Bueno, pues la fruta va a venir de Valencia para Europa, pero los astilleros no pueden construir tantos barcos”. Y eso fue una limitación que nos echó la Comunidad Económica» (Miguel Ángel López Vázquez, delineante, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Puerto Real, UGT).

¹⁷² Un informe completo acerca de estas alternativas de empleo (marzo de 1981). AHPC, Gobierno Civil. Dossier sobre la promoción de puestos alternativos de trabajo en la Bahía de Cádiz (AESA), caja 13677.

¹⁷³ Sobre los objetivos del programa en MORENO GUILLÓN, J. (1999): *op. cit.*, p. 158.

¹⁷⁴ AHPC, Gobierno Civil. Plan de Reestructuración de los Grandes Astilleros del INI (AESA-ASTANO): Objetivos (sin página), caja 13677.

¹⁷⁵ Un incremento debido al proceso de incorporación de trabajadores de la industria auxiliar a las plantillas fijas. Así, los ajustes pretendían fijar los gastos de personal en un 25%. No obstante, bajo las limitaciones que ofrecían las estimaciones del programa se calculó que, entre 1981 y 1983, las pérdidas económicas se reproducirían, a pesar de la reducción en un 40% de la capacidad productiva. AHPC, Gobierno Civil. Plan de Reestructuración de los Grandes Astilleros del INI (AESA-ASTANO): Objetivos (sin página), caja 13677. Sin embargo, la mayoría de incorporaciones en AESA-Cádiz no se produjeron a través de los acuerdos navales sino mediante imposición jurídica de la Magistratura de Trabajo. En concreto, por este procedimiento se incorporaron, hasta octubre de 1980, el siguiente número de trabajadores de contrata: *GADIUM*: 39; *PEGEMA*: 57; *HERNALD*: 79; *PRONAVAL*: 69; *M. MARMOL*: 38; *M. M. NAVALES*: 74; *UNCAD*: 38; *F. CRISTÓBAL RUIZ*: 31; *RUIZ DE AZUA*: 45. En cambio, acogándose a los acuerdos del sector naval, sólo 16 trabajadores de *ELORGIN* y 26 de *PARA ROS* habían accedido a la plantilla fija de la factoría de Cádiz, todos ellos procedentes del personal de andamios de sus respectivas empresas auxiliares. Es decir, un total de 470 trabajadores que se integraron descontroladamente en la plantilla de AESA-Cádiz, contra aquellos 32 que lo hicieron a través del plan. ACEAC. Boletines Sindicales. Sección Sindical CC.OO. Boletines Sección Sindical CC.OO. nº 1, octubre de 1980: «Nuestra Voz», primera etapa (1976-1987), caja 16.

Desde la provincia de Cádiz, los contactos se retomaron a principios de 1981, después de que, desde noviembre de 1980, las centrales sindicales buscaran unas negociaciones que parecían olvidadas para el gobierno ucedista¹⁷⁶. Con una evidente demora, motivada por la expectación política creada tras el 23-F¹⁷⁷, las relaciones no comenzaron hasta el 22 de abril. Sin embargo, no empezaron a coger forma hasta siete días después, una vez los representantes de los Grandes Astilleros entregaron un informe sobre la situación del sector a los responsables sindicales.

CUADRO 5: SITUACIÓN ECONÓMICA DE AESA Y ASTANO ENTRE 1978-1980 (EN MILLONES DE PESETAS)¹⁷⁸.

	1978	1979	1980
PRODUCCIÓN (TRBC)	325.258	306.634	220.752
INGRESOS	50.530	47.409	56.000
GASTOS DE PERSONAL¹⁷⁹	21.851	21.628	29.000

FUENTE: Elaboración a partir del Plan de Reestructuración de los Grandes Astilleros del INI (AESA-ASTANO), en AHPC, Gobierno Civil, caja 13677.

En el trasiego de las reuniones, los sindicatos no dudaron en aquejar la falta de suficientes datos para afrontar la mesa de negociación, ubicada en las instalaciones del INI en la capital. En el proceso, las autoridades, por temor a que se desencadenasen movilizaciones, actuaron con prudencia ante los rumores que se generaron sobre una posible regulación de empleo. En la factoría de Cádiz, el ambiente de inquietud y crispación se reprodujo por los talleres, a pesar de la esperanza con la que se desprendía que ésta fuese «la menos afectada»

¹⁷⁶ En una primera reunión estuvieron presentes la dirección de AESA-Cádiz y Puerto Real, CC.OO., UGT, los alcaldes de Cádiz y Puerto Real, y los delegados provinciales de Industria y Trabajo en el Gobierno Civil de la Provincia de Cádiz. *Diario de Cádiz*, 17 y 21 de febrero de 1981. Pero, en las reuniones que se empezaron a producir, a partir del 22 de abril, se personaron representantes del INI, de AESA, de ASTANO, así como delegados del Ministerio de Trabajo y del Ministerio de Energía e Industria. Además, en cuanto a representantes sindicales, acudieron miembros, o bien de las centrales sindicales de CC.OO., UGT y ELA-STV, o bien de las respectivas federaciones del metal, que tenían su prolongación, por otro lado, en delegados de las factorías.

¹⁷⁷ TUSELL, J. (2013): “La Transición a la democracia (1975-1982)”, en TUSELL, J. (Coord.): *op. cit.*, pp. 155-156. Una interesante visión sobre el ejército en la Transición en PIÑEIRO BLANCA, J. (2002): “La imagen del ejército durante la transición en las élites políticas gaditanas”, en LEMUS LÓPEZ, E. y QUIROSA-CHEYROUZE MUÑOZ, R. (Coord.): *La Transición en Andalucía*, pp. 295-316.

¹⁷⁸ Durante la exposición del programa, con fecha del 28 de abril de 1981, los cálculos registran el sumatorio de ambas empresas, sin diferenciar entre AESA y ASTANO.

¹⁷⁹ Los gastos de personal se incrementaron en un 50%. De hecho, la plantilla (AESA-ASTANO) en 1977 contaba con 26.248 trabajadores; en 1979 eran 24.940; y en 1980 se alcanzaron los 29.941. Así, los ajustes del sector negociados en 1981 pretendían rebajar esa plantilla a unos 23.000 trabajadores. *Diario de Cádiz*, 29 de abril y 13 de mayo de 1981.

por sus restricciones laborales en torno a las reparaciones¹⁸⁰. En consecuencia, desde el INI no dudaron en distribuir la información a cuentagotas y, en algunos casos, hasta de «de memoria», sin papeles por delante¹⁸¹.

Desde la Bahía de Cádiz, las factorías de AESA comenzaron incorporando miembros de CC.OO. a la mesa de negociación. En su caso, Javier Fajardo Sánchez (AESA-Puerto Real) y Sebastián Gómez Camas (AESA-Cádiz). Por el contrario, USO quedó desplazada de las negociaciones irremediablemente¹⁸², y UGT sólo se incorporó parcialmente a través de la factoría de Puerto Real, con Miguel Ángel López Vázquez a la cabeza, sin que se sumara ningún miembro del comité de empresa de AESA-Cádiz¹⁸³. Y con respecto a las empresas, se marginó de las negociaciones a la Empresa Nacional Bazán dada las escasas similitudes en la problemática del empleo con respecto a AESA y a su evidente atadura a la Armada¹⁸⁴.

«Mientras estuvieran los coreanos haciendo barcos... Nosotros defendíamos el doble casco en los barcos, que los coreanos no son capaces de hacerlo, pero tampoco se aprobó. Y que no entrara en ningún agua de la Comunidad barcos que no tuvieran doble casco para evitar los problemas, y no se consiguió. Pero esa era la solución» (Miguel Ángel López Vázquez, delineante, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Puerto Real, UGT).

¹⁸⁰ El 6 de mayo quedaron fijados cuales serían los límites de producción de cada una de las factorías. Estimando un suculento margen de mejora con respecto a 1980, el reparto de la producción sería de 430.000 TRBC, de las que la Bahía de Cádiz, y en concreto Puerto Real, se encargaría de 140.000 TRB. Según rezaba un informe, en la factoría de Cádiz no se ejecutarían nuevas construcciones. Una noticia revelada, al menos, desde finales de marzo, y en donde se recogía como AESA-Cádiz sería «el primer centro nacional de reparación». Además, la reducción de las plantillas quedaba fijada en 5.000 trabajadores, utilizándose mecanismos como el reacondicionamiento en otras empresas. De estos excedentes laborales 1.000 eran pertenecientes a ASTANO y 4.000 a AESA, es decir, alrededor de un 30% o un 40%. AHPC, Gobierno Civil. Nota Informativa de la Dirección General de Seguridad al Gobierno Civil, 24 de abril de 1981, caja 13677; AHPC, Gobierno Civil. Acta de la reunión celebrada el 6 de mayo de 1981 sobre Reestructuración del Subsector de Grandes Astilleros en el Instituto Nacional de Industria, caja 13677; *Diario de Cádiz*, 19 de febrero, 26 de marzo, 29 de abril y 9 de mayo de 1981.

¹⁸¹ Para Koldo Contreras Puente, que acudió a la reunión del 6 de mayo acompañado de otros nueve ugetistas más, la documentación no sólo era escasa sino que no ofrecía «los datos mínimos que permitan una valoración técnica de su contenidos». *Metal-UGT*, junio de 1981: Hemeroteca Digital Anastasio de Gracia.

¹⁸² Manuel Izaguirre, secretario general de USO, declaró lo siguiente: «La constitución española deja claro que un sindicato español no puede quedar marginado de una negociación de ámbito nacional español, mientras otro sindicatos español, como ELA-STV, participa en dicha negociación pese a ser mucho menor en representatividad». *Diario de Cádiz*, 24 de abril de 1981.

¹⁸³ Una circunstancia que se pudo deber a la nula representatividad que tuvo UGT en AESA-Cádiz entre 1980-1982, y en donde CC.OO. ostentó los 30 delegados del comité de empresa, como veremos más adelante. ACEAC. Elecciones Sindicales de 1980. Resultados electorales, caja 22.

¹⁸⁴ Las inquietantes noticias de que BAZÁN cesaría de producir provocó que, en la reunión del 29 de abril, los representantes sindicales pidieran garantías «por escrito los actuales niveles de empleo de la E. N. BAZÁN en virtud de los acuerdos de 1978». AHPC, Gobierno Civil. Acta de la reunión celebrada el 29 de abril de 1981 sobre Reestructuración del Subsector de Grandes Astilleros en el Instituto Nacional de Industria, caja 13677. También en *Diario de Cádiz*, 27 de marzo, 16, 22 y 29 de abril de 1981.

En la medida de justificar estos ajustes, la administración recordaba que los primeros se habían acometido a partir de unas posibilidades muy limitadas, motivando el incumplimiento de las previsiones de mediados de 1978. En esta línea, advertían de que se podrían reproducir los mismos errores y veían «conveniente estudiar planteamientos diferentes» para revertir la situación de la sociedad navales, y más cuando AESA y ASTANO estimaron 20.000 millones de pesetas en pérdidas para 1981¹⁸⁵.

«No es que se perdiera dinero, es que aquello se camuflaba. Si tú pierdes dinero pero te subvencionan por otro lado, te compensa. Siempre se ha perdido dinero, entre otras cosas porque te obligaban a comprar los materiales a empresas del sector. Y entonces eso salía mucho más caro. Nosotros teníamos la oportunidad de comprar las chapas en Brasil y nos costaba prácticamente la mitad, y no nos dejaban. Creaba un problema en nuestra propia empresa. El tema es muy complicado» (Miguel Ángel López Vázquez, delineante, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Puerto Real, UGT).

La negociación se extendió innecesariamente de mayo a junio hasta llegar a finales de septiembre. Durante esa horquilla temporal no dejaron de estar presentes los desacuerdos, hasta el punto de que, a finales de mayo, los sindicatos declaraban que existía «una actitud inamovible que hace imposible la negociación». Un contexto desconcertante complementado con la convocatoria, en la primera mitad de junio, de un total de 30 horas de paro en todas las factorías de ambas empresas navales¹⁸⁶. Así, pese a ser las posturas de UGT y CC.OO. con respecto al tratamiento de los excedentes laborales especialmente concordantes¹⁸⁷, las negociaciones entraron en punto muerto¹⁸⁸.

En suma, si los sindicatos, a principios de julio, tomaron la decisión de no «acudir a ninguna reunión mientras no sea explícitamente convocada con posiciones que permitan avanzar en temas pendientes»¹⁸⁹, el 11 de septiembre ambas empresas solicitaron a la parte sindical la firma de un Acta de Ruptura de las negociaciones para activar los mecanismos de

¹⁸⁵ AHPC, Gobierno Civil. Acta de la reunión celebrada el 7 de mayo de 1981 sobre Reestructuración del Subsector de Grandes Astilleros en el Instituto Nacional de Industria, caja 13677. También en *Diario de Cádiz*, 29 de abril de 1981.

¹⁸⁶ Junio de 1981 se caracterizó por ser un mes repleto de reivindicaciones obreras en las factorías navales. No por ello tuvieron éxito explícitamente, pues la jornada del 5 de junio resultó un fracaso por la dispersión que sufrió el objeto de la reivindicación, así como el boicot recibido por algunos mandos de la factoría de Cádiz, incitando a los trabajadores no abandonar los puestos de trabajo. Como contrapunto, desde el comité de empresa y la Unión Provincial de CC.OO. se inundó la factoría de AESA-Cádiz con pesquisas informativas que llamaban a nuevos paros de 4 y 24 horas para los días 12 y 17 de junio, y que, desde luego, tuvieron mejor resultado. AHPC, Gobierno Civil. Dirección General de la Guardia Civil. Información sobre el Comité de Empresa de AESA-Cádiz, 11 de junio de 1981 (Sig. 241 - nº 501), caja 13677.

¹⁸⁷ *Diario de Cádiz*, 13-22 de mayo y 10-12 de junio de 1981.

¹⁸⁸ *Diario de Cádiz*, 15-31 de julio de 1981.

¹⁸⁹ *Diario de Cádiz*, 16 de julio de 1981.

una reconversión por decreto¹⁹⁰, a riesgo de que ese «órdago» implicase no sólo un peligro para la estabilidad laboral del sector naval¹⁹¹, sino también un deterioro de la credibilidad del gobierno, ya de por sí carente.

Tras retomar las negociaciones, el inevitable acercamiento de posturas se produjo a principios de octubre¹⁹². Los sindicatos mostraron satisfacción por el resultado, pues quedaban resueltos los aspectos más polémicos. Es decir, los mecanismos de atención a los excedentes y las jubilaciones anticipadas a partir de los 60 años, así como el incremento de los salarios que, en un principio, se quiso situar a niveles de 1978¹⁹³. Tan sólo hubo que aguardar a que los trabajadores de las factorías de AESA y ASTANO ratificaran su contenido. De ese modo, el 22 de octubre se produjo una asamblea en el taller de maquinaria de AESA-Cádiz para exponer las conclusiones de los acuerdos¹⁹⁴, al tiempo que se convocaba, al día siguiente, otra asamblea, esta vez bajo la presencia de Ramón Román, de CC.OO., y Antonio Puerta, de UGT, con el propósito de realizar un referéndum sobre los planes del sector¹⁹⁵.

Parecía que las soluciones del sector estaban encauzadas. Pero, sin embargo, los refuerzos legales recogidos a mediados de 1981 y principios de 1982 no pasaron de ser normas que acrecentaron la política basada en «parchear» las carencias industriales. Es decir, una política insulsa y azarosa que, al fin y al cabo, no solucionaba los problemas del sector

¹⁹⁰ AHPC, Gobierno Civil. Dirección General de la Guardia Civil. Comunicado sobre el sector naval, el 14 de septiembre de 1981 (Sig. 241 – nº 707), caja 13677. En esta misma línea, parafraseando el ultimátum del gobierno, desde el Órgano de Expresión-Acción Sindical del Comité de AESA-Cádiz recordaban que, en el caso de no llegar a un acuerdo antes del 31 de julio, se «aplicarían medidas drásticas y mucho más regresivas para los intereses de los trabajadores en sustitución de los acuerdos del sector naval». ACEAC. Boletines Sindicales. Boletín del Comité de Astilleros de Cádiz: «Unidad», nº 1, 1982, caja 16.

¹⁹¹ El 5 de junio de 1981 se aprobó un decreto de reconversión para facilitar una aplicación generalizada y no específica en aquellas ubicaciones que sufrieron un primer acuerdo en 1978. Esta norma, posteriormente, sería sustituida por una ley en febrero de 1982 que se prolongaría hasta finales de año, cuando perdería su vigencia. MARTÍN ACEÑA, P. y COMÍN, F. (1991): *op. cit.*, p. 464.

¹⁹² *Diario de Cádiz*, 20-26 de septiembre y 1-7 de octubre de 1981.

¹⁹³ Fruto del proceso de inflación que se producía en la economía desde antes de 1973. GARCÍA DELGADO, J.L. y JIMÉNEZ, J.C. (2013): “La economía”, en TUSELL, J. (Coord.): *op. cit.*, p. 391; ÁNGEL ROJO, L. (1987): “La crisis de la economía española, 1973-1984”, en NADAL, J.; CARRERAS, A.; y SUDRIÀ, C. (Coord.): *op. cit.*, pp. 193-194.

¹⁹⁴ AHPC, Gobierno Civil. Dirección General de la Guardia Civil. Asambleas autorizadas en AESA, 24 de octubre de 1981 (Sig. 241 - nº 843), caja 13677.

¹⁹⁵ En AESA-Cádiz, de los 2.973 trabajadores en plantilla, votaron 2.172. Entre ellos, 1.684 lo hicieron afirmativamente; 407 se decantaron por el no; 64 en blanco; y 17 fueron nulos. En AESA-Puerto Real, de los 4.609 trabajadores en plantilla, votaron 2.570. Concretamente, 1.692 optaron por el sí; 666 por el no; 147 en blanco; y 11 fueron nulos. Los resultados fueron positivos, salvo por la abstención motivada, desde Puerto Real, por Autonomía Sindical, CNT y CAT. AHPC, Gobierno Civil. Dirección General de la Guardia Civil. Resultado de votaciones en factoría de AESA, 27 de octubre de 1981 (Sig. 241 - nº 845), caja 13677; AHPC, Gobierno Civil. Dirección General de la Guardia Civil. Anexos: Circular informativa de convocatoria de asamblea (20 de octubre de 1981) y comunicado de CAT (21 de octubre de 1981), caja 13677. También en *Diario de Cádiz*, 23-27 de octubre de 1981.

naval a largo plazo¹⁹⁶. Aunque los intentos fueron de valorar de cara al futuro, cierto es que, sin embargo, existía la carencia de un gobierno fuerte y renovado, capaz de sostener una política industrial sensible para con los trabajadores e indiscutible para la economía española.

3.1. UNA POLÍTICA INDUSTRIAL A MEDIDA

Después de que culminaran experiencias sindicales en 1978 y 1980, se celebraran elecciones generales y municipales en 1979¹⁹⁷, se produjera un intento de golpe de Estado en 1981 y se acrecentara, durante el mandato del gobierno ucedista, la inestabilidad económica, nadie podía negar que los resultados de las elecciones generales del 28 de octubre de 1982 no sólo fueran a dar la victoria al partido socialista, sino que serían una muestra innegable de la consolidación democrática¹⁹⁸. La tendencia expansiva del PSOE se producía masivamente por toda España, aun habiendo provincias donde el socialismo ya había demostrado su capacidad de movilización en anteriores citas electorales¹⁹⁹.

Pero a la inestabilidad económica hubo que sumar el alarmante deterioro industrial que sumía en el más estricto desconcierto a importantes centros urbanos de toda la península. En aquel contexto, el crecimiento del paro completaba el abanico de retos que tenía que asumir la administración socialista, siendo éste último punto uno de los factores más preocupantes en

¹⁹⁶ Para Moreno Guillón, su fracaso se debió a la falta de realismo de las medidas, aun valorándose la importancia de sentar unas bases importantes. MORENO GUILLÓN, J. (1999): *op. cit.*, p. 206.

¹⁹⁷ Según Caro Cancela, las candidaturas fueron ocupadas por militantes socialistas que, o bien contaban con un importante reconocimiento profesional y social, o bien tuviesen algún vínculo con la movilización del sindicato ugetista. En Cádiz, los socialistas eligieron a Carlos Díaz Medina, un abogado laboralista cercano al crecimiento de UGT en la ciudad, y que había cooperado en las oficinas del sindicato con letrados como Teresa Agudo, Ramón Dávila, Juan Carlos Sánchez Enríquez y María Dolores Moreno. Desde fuentes socialistas ofrecían la siguiente carta de presentación: «Carlos tiene 43 años y es ampliamente conocido entre los gaditanos por las luchas ciudadanas que ha llevado, tanto desde su profesión de abogado como desde el grupo de acción ciudadana DRAGO». Además, tanto la figura del alcalde gaditano como la de muchos otros resultó imprescindible para estimular el cambio político en 1982. CARO CANCELA, D. (2013): *op. cit.*, p. 528; CASTILLO RAMA, A. (1999): *op. cit.*, p. 254, p. 269; ALMUNIA, J. (2001): *op. cit.*, p. 95; TÉLLEZ, J.J.; De DIOS MELLADO, J.; y JÚLIA, P. (Coord.): *op. cit.*, p. 242; *El Socialista*, 11 de marzo de 1979, p. 16. Sobre este aspecto electoral en la provincia de Cádiz resulta un estudio interesante el realizado por PORRAS NADALES, A.J. (1985): *Geografía electoral en Andalucía*. Centro de Investigaciones Sociológicas. Más ideas en SÁNCHEZ, J. (1979): *Las elecciones del 1 de marzo de 1979: un éxito regionalista*. Revista de Estudios Regionales, nº 3, pp. 77-118.

¹⁹⁸ Carlos Solchaga, en agosto de 1982, reconocía estas mismas sensaciones. Sus impresiones eran que el «voto del cambio» sería irremediable, pues la crisis política del PCE, saldada con la dimisión de Santiago Carrillo en junio, la inquietud creada sobre Alianza Popular (AP) y la debilidad política acumulada en los últimos años por UCD, decantaban un resultado de unos 200 escaños, dando «una perspectiva alentadora y temible a un tiempo». SOLCHAGA, C. (2017): *Las cosas como son. Diarios de un político socialista (1980-1994)*. Galaxia Gutenberg, p. 159; TUSELL, J. (2013): «La Transición a la democracia (1975-1982)», en TUSELL, J. (Coord.): *op. cit.*, p. 42. Por otro lado, un estudio interesante en torno a la evolución del partido socialista en el gobierno en MARÍN ARCE, J.M. (2000): *Diez años de gobierno del PSOE (1982-1992)*. Espacio, Tiempo y Forma. Serie V, Historia Contemporánea, t. 13, pp. 189-209.

¹⁹⁹ La confianza que desprendían los socialistas frente a los comicios era plausible, al igual que la campaña organizada para desacreditar políticamente al gobierno de UCD, y que duraría hasta mediados de 1982. *El Socialista*, el 7 de enero de 1979.

toda España²⁰⁰. Sobre todo en regiones en donde los procesos de reestructuración eran la antesala de importantes movilizaciones sociales, incrementos desorbitados en la dispersión del empleo y un aumento del desempleo²⁰¹.

«Es que Astilleros de Cádiz quedó sobredimensionado por ese tema. Porque al final tenía mucha gente en la oficina, tenía mucha gente en sitios donde al final Puerto Real era el que pitaba, porque era la construcción. Se llevaron los barcos grandes; los barcos pequeños pasaron a Sevilla; Matagorda se perdió y en Astilleros de Puerto Real nunca se vieron esos barcos tan grandes, esas fuertes grúas tan grandes, esos pórticos, eso era de farol» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

En la conformación del proyecto socialista, la elección del responsable de industria se encuadraba dentro de esas figuras especializadas que contaban con notable experiencia trabajando para la administración pública. Carlos Solchaga Catalán, por su parte, había acaparado responsabilidades en la subdirección del INI, en el Banco de España y en el Banco de Vizcaya²⁰², por lo que, junto a su formación económica en EE.UU., parecía ser la persona más idónea para ocupar el espacio de Ignacio Bayón en la dirección del Ministerio de Industria y Energía.

«Nosotros podíamos tener más esperanza con el PSOE pero teníamos más intranquilidad. Porque contra UCD íbamos del tirón para afuera a luchar. Con el PSOE había que tener más cuidado con las críticas, pero la verdad que lo llevaron muy bien también esta gente. El PSOE lo llevó bastante bien. Dentro de que había que hacerlo por fuerza, que era un mandato de la Comunidad Económica Europea y había que hacerlo. Y se consiguió» (Miguel Ángel López Vázquez, delineante, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Puerto Real, UGT).

Durante el mandato de Bayón, la inanición del ministerio en materia industrial había sido una seña de identidad, pues las medidas para atajar la crisis del sector de forma responsable resultaron insuficientes, aun eficaces, en cuanto al precedente que significaron para posteriores reestructuraciones. Desde *El Socialista*, frente a lo que un grupo de

²⁰⁰ Por ejemplo, de una tasa de paro estancada en el 3% durante 1974, diez años después pasó a ser del 19,5%, para ser, en 1985, del 22,2%. FUENTE QUINTANA, E. y ALCAIDE INCHAUSTI, J. (1993): *De peores hemos salido*. Madrid: Editorial Mercado, p. 54; QUINTANA, F. (2002): *Asalto a la fábrica. Luchas autónomas y reestructuración capitalista, 1960-1990*. Barcelona: Alikonio Ediciones, p. 140.

²⁰¹ MARTÍNEZ ROMERO, M.F. (1995): “La economía española en la Transición: desde 1975 hasta 1982”, en MARÍN ARCE, J.M. (Coord.): *op. cit.*, p. 286. En ese sentido, la industria naval se muestra excesivamente sensible a los entornos de crisis, de ahí que «el número de parados es [...] mucho más elevado que en otros sectores económicos». TAMAMES, R. (1974): *op. cit.*, p. 195.

²⁰² Para un breve *cursus honorum* de Carlos Solchaga, véase JULIÁ, S., PRADERA, J. y PRIETO, J. (1996): *Memoria de la Transición*. Madrid: Editorial Taurus, p. 564; TUSELL, J. (2013): “La Transición a la democracia (1975-1982)”, en TUSELL, J. (Coord.): *op. cit.*, pp. 209-210, p. 215; SOLCHAGA, C. (2017): *op. cit.*, pp. 12-16.

economistas vinculados al proyecto socialista denominaban «chapuza Bayón», destacaban las innumerables pérdidas de los astilleros públicos. Un ejemplo, los 9.712 millones de pesetas en negativo que resumían la quiebra económica de AESA, según la memoria de 1980²⁰³. En suma, su análisis percibía el que fuese un axioma en la política industrial del nuevo ejecutivo socialista: el saneamiento económico de las empresas con pérdidas.

Para recuperar la productividad de las factorías, la reducción de su capacidad, sin duda, era la decisión más racional. Más adelante, vendría el difícil camino hacia la búsqueda de competitividad²⁰⁴. Descomponiendo la gigantesca estructura productiva de estos astilleros, al tiempo que el Estado se liberaba de la pesada carga del proteccionismo²⁰⁵, se convertía la reconversión industrial en un riguroso plan de contención en favor de la liberalización del sector.

«Yo siempre me acuerdo que Chinchilla y yo fuimos, y tú padre creo que también fue, a San Carlos. Hubo que sacar el tema de armamento y pasarlo a la Carraca, y nos costó la misma vida que la gente admitieran eso, porque no querían ir a la Carraca» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Aplicar la reconversión industrial, según el partido socialista, implicaba salvar puestos de trabajo para, posteriormente, crear muchos más. En concreto, 800.000 puestos de trabajo²⁰⁶ que aliviarían la pérdida de 600.000 puestos de trabajo entre 1977 y 1982²⁰⁷. Por consiguiente, coincidiendo el comienzo del mandato socialista con el peor ejercicio de la economía internacional desde hacía cuatro décadas, el amplio margen de libertad que ofrecía su mayoría parlamentaria propiciaba la aplicación de una política industrial de saneamiento de los sectores con pérdidas económicas y con la menor cantidad de restricciones posibles²⁰⁸.

En enero de 1983, comenzó el año sin prorrogándose el marco legislativo que amparaba la reestructuración²⁰⁹, rechazando la aprobación *a priori* de una nueva norma de

²⁰³ *El Socialista*, 10-16 de marzo de 1982, p. 31. Este camino deficitario comenzó en 1976, cuando AESA registró por primera vez pérdidas económicas por valor de 363 millones de pesetas, desde su primera cuenta de resultados en 1970. RUIZ GALACHO, E. (2005): *op. cit.*, pp. 257-258.

²⁰⁴ RUIZ NAVARRO, J. (1987): *op. cit.*, p. 104.

²⁰⁵ MARTÍN ACEÑA, P. y COMÍN, F. (1991): *op. cit.*, p. 399.

²⁰⁶ WERT ORTEGA, J.I. (1984): *La campaña electoral de octubre de 1982: el camino del cambio*. Reis: Revista española de investigaciones sociológicas, nº 28, p. 70.

²⁰⁷ *El PAIS*: «¿Continuismo en la política industrial?», 23 de diciembre de 1982.

²⁰⁸ Desde la perspectiva de Francisco Quintana, 1982 era un marco favorable para los ajustes sectoriales, puesto que las elecciones generales hicieron que «las propias víctimas de la reestructuración» legitimaran cualquiera de las medidas industriales. QUINTANA, F. (2002): *op. cit.*, p. 68.

²⁰⁹ SOLCHAGA, C. (2017): *op. cit.*, p. 175, p. 188.

reconversión que tendría cabida en función de cada empresa con dificultades²¹⁰. Para los socialistas, el antiguo marco legislativo sólo se consideraba una circunstancia transitoria, por lo que el Ministerio de Industria pronto se puso en marcha para diseñar un programa basado en la reducción de los costes de producción y la reorientación de actividades que revertsiesen la debacle de resultados hacia tasas de crecimiento más tranquilizadoras²¹¹.

«Astilleros de Cádiz no tenía para temas de ensayo y entonces íbamos normalmente a San Carlos. Te partían las probetas, te decían cuantos kilos aguantaba, te hacían análisis químicos. Eso lo hacían en San Carlos, que tenían un laboratorio muy bueno. Después lo pusieron en Puerto Real, cuando hicieron Astilleros de Puerto Real. Y San Carlos era muy bonito, y nosotros íbamos allí y aquello, nada más que tú entrabas, había una exposición de máquinas en miniatura muy bonita. Todo aquello desapareció, todo aquello se lo llevaron porque San Carlos prácticamente desapareció. Los que se salvaron fueron los de armamento, los que no se quisieron ir, que al final se fueron obligados a la Carraca. Los demás pues al final tuvieron que trabajar en bares, trabajar en furgonetas, cargando y descargando. Gente de buenas profesiones» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Sin embargo, a las espera de medidas adecuadas al sector de los Grandes Astilleros de carácter público, las especulaciones sobre el destino de cada uno de los centros de trabajo seguían en su estado habitual de incertidumbre, en parte alimentada por declaraciones inapropiadas de los responsables políticos, así como por las especulaciones de la prensa que cubría la actualidad sobre la reconversión²¹². En cuanto a la actividad de la factoría de Cádiz, los Expedientes Temporales de Empleo se extendieron en el tiempo, aun habiéndose contemplado como un instrumento cuya utilidad no se prolongaría más de un año. Además, la cartera de pedidos no ofrecía mejores augurios, pues su escasez era más evidente después de los constantes intentos por deteriorar la capacidad productiva de las instalaciones, que se veía sumida en interminables horas de paro laboral involuntario²¹³.

«Nosotros estando en casa, el astillero perdía más todavía. Nosotros estábamos en regulación de empleo toda la factoría y el astillero perdía más dinero. ¿Esto como es, si no estamos trabajando si quiera, si estamos en casa cobrando de otro lado? Está claro que eso son cosas que nunca se sabrán. El por qué se soltó ese dinero» (Miguel Ángel López Vázquez, delineante, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Puerto Real, UGT).

²¹⁰ *El Socialista*, del 28 de octubre al 3 de noviembre de 1981, p. 20.

²¹¹ MARTÍN ACEÑA, P. y COMÍN, F. (1991): *op. cit.*, p. 465, p. 468.

²¹² *EL PAÍS*: «La Bahía de Cádiz puede ser el segundo Sagunto», 25 de julio de 1983.

²¹³ En 1981 se produjeron dos periodos diferenciados en cuanto a actividad. El primero centrado entre los meses de abril y junio; y el segundo se produjo entre noviembre y diciembre, estando el resto del año caracterizado por un continuo desplazamiento de los trabajadores hacia Puerto Real. ACEAC. Boletines Sindicales. Sección Sindical CC.OO. Boletines Sección Sindical CC.OO. Marzo de 1982: «Nuestra Voz», primera etapa (1976-1987), caja 16.

Por ejemplo, en Astilleros de Cádiz se registraron 278.000 horas de paro laboral hasta noviembre de 1982²¹⁴. Esta inoperancia dentro de la factoría de Cádiz obligaba a 300 trabajadores diarios, y en algunos casos hasta 1.000, a parar forzosamente por la falta de trabajo a principios de 1983. A la poca actividad de las instalaciones gaditanas, representada por este paro forzoso de sus trabajadores, hubo de sumarse la cesión temporal de éstos para la factoría puertorrealeña, pues coyunturalmente recogía un excedente de trabajo que provocaba, en febrero de ese mismo año, que estuvieran trabajando 750 trabajadores gaditanos en las instalaciones vecinas²¹⁵.

Los paros rotativos no habían estado exentos de polémica, pues las continuadas prórrogas incumpliendo los acuerdos firmados en agosto de 1978 acrecentaron el desconcierto de la Bahía de Cádiz, sacudida por la imprecisión para fijar una estabilidad en la cartera de pedidos de los diferentes astilleros²¹⁶. Desde marzo de 1983, las reivindicaciones de AESA-Cádiz se sintieron con mayor notoriedad una vez se reorientó la atención social y política fuera de la factoría. En señal de protesta, cerca de mil trabajadores acudieron al Gobierno Civil de Cádiz para manifestarse a las puertas del edificio, mientras el comité de empresa entregaba un comunicado al gobernador, Salvador Domínguez Martín²¹⁷.

²¹⁴ A mediados de 1979, los gastos que suponía la rotación eran irrelevantes en AESA-Cádiz. En cambio, en Puerto Real supuso, entre agosto y junio de ese mismo año, un coste de 645 millones de pesetas, siendo 265 millones referidos a la plantilla propia de la factoría y 380 millones a las empresas auxiliares. AHPC, Gobierno Civil. Importe del pago de la rotación en las factorías de AESA, 4 de julio de 1979, caja 13677.

²¹⁵ La propuesta de CC.OO. pretendía que ese excedente de trabajo se trasladase directamente a Cádiz, evitando que la factoría de Cádiz se tuviera que desprender, hasta 6 meses, de sus propios trabajadores. El comité de empresa, respaldado por la asamblea de trabajadores, se acabó sumando a la negativa de trasladar la plantilla de Cádiz a Puerto Real. En un escrito dirigido a Luis de Miguel Martín, director de la factoría de Cádiz, se exigía «dado el compromiso de llevar al pie de la letra las acciones antes expuestas» la reincorporación de los trabajadores de Cádiz y restringir nuevos desplazamientos, una vez finalizasen los contratos de éstos. Sin embargo, la dirección de la empresa hizo caso omiso y, a principios de mayo, 47 operarios volvieron a cederse a la factoría de Puerto Real por un máximo de tres meses. ACEAC. Circulares-Comunicados: 1983-1985. Comunicado de la Federación del Metal de CC.OO., el 10 de febrero de 1983, caja 7; ACEAC. Circulares-Comunicados: 1983-1985. Comunicado del Comité de empresa de AESA-Cádiz al director de la factoría, el 18 de marzo de 1983, caja 7; ACEAC. Circulares-Comunicados: 1983-1985. Relación de nombres sobre operarios cedidos a Puerto Real, 2 y 3 de mayo de 1983, caja 7.

²¹⁶ Ya en 1981, la revista sindical de CC.OO. se hacía eco de la escasez de trabajo existente en la factoría. Por ejemplo, la gravedad exponía situaciones en las que se producían aglomeraciones de hasta 500 trabajadores «llegando incluso a tener que estar los compañeros parados sentados por los suelos por no tener ni bancos para sentarse». A modo de anécdota, quedó expuesto un entorno en el que se reflejaba la desesperación, el aburrimiento y la improductividad de la factoría gaditana, en donde los trabajadores tomaron la decisión de construir 12 nuevos bancos pero con la previsión de que «eso es sólo un parche, si se sigue así habrá que instalar los bancos como literas». ACEAC. Boletines Sindicales. Sección Sindical CC.OO. Boletines Sección Sindical CC.OO. Noviembre de 1981: «Nuestra Voz», primera etapa (1976-1987), caja 16.

²¹⁷ *EL PAÍS*, 17 de marzo de 1983.

De igual modo, si en el desarrollo del texto se incidía en la necesidad de acabar con los Expedientes Temporales de Empleo en AESA y ASTANO²¹⁸, en la misiva tampoco se perdía la oportunidad para evidenciar la preocupación acerca del sector, pues se ofrecía un contenido crítico hacia «la forma en que la administración socialista trata de enfocarlos manteniendo una práctica anti-social» en la industria naval gaditana. Por tanto, se convertía en prioritaria la necesidad de conservar los puestos de trabajo y conseguir un mínimo de garantías en nuevas contrataciones para la factoría, como se demostraría con el postulado de la factoría de Cádiz a la contratación del buque «Ciudad de Sevilla» para su reparación²¹⁹.

«Tú te dedicas a reparaciones, tú tampoco puedes hacer que los barcos se queden allí. Distinto es el de nuevas construcciones. El que es de nuevas construcciones es otra historia. Pero el que es de reparaciones, en el momento que dices que hay follones y que el barco no puede salir, los demás barcos que iban a venir, no vienen» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

No obstante, con la intención de extender el conflicto, se convocaron tres jornadas repartidas entre el 17, 23 y 24 de marzo por todas las factorías de AESA esparcidas por el territorio peninsular²²⁰. Ante una convocatoria escasamente homogénea en cuanto a participación, desde Astilleros de Cádiz se pregonaba «la necesidad de coordinarse a la hora de plantear huelgas»²²¹. Un evidente fracaso que invadió también a Puerto Real, pues si el primer día habían participado el 40% de los trabajadores, en días posteriores «no se llevó a

²¹⁸ Ya, a finales de 1980, había salido a la luz estas pretensiones. Los Expedientes Temporales de Empleo se propusieron, a petición de la dirección de la empresa, con objeto de aligerar los costes que suponen las nóminas del personal en paro. En su contra, los trabajadores proponían la reducción de las horas extras; la integración de las contratas; la creación de un nuevo turno de tarde más productivo; evitar horas muertas; la centralización del transporte; mayor coordinación entre los departamentos; y ofrecer facilidades a los armadores y contratistas. ACEAC. Boletines Sindicales. Sección Sindical CC.OO. Boletines Sección Sindical CC.OO. nº 3, diciembre de 1980: «Nuestra Voz», primera etapa (1976-1987), caja 16.

²¹⁹ Sin embargo, a la noticia de que su contratación sería para la Unión Naval de Levante, la jornada de 24 horas para el 17 de marzo provocó que el buque «M. Jacinto Verdaguer», atracado en un dique de la factoría, retrasara su salida por el incumplimiento del plazo de entrega. Este retraso se debió evidentemente a la huelga, aunque, desde la entrada al dique del barco, éste ya contó con dificultades ocasionadas por un fuerte viento que entorpecieron toda labor de atraque. La experiencia vivida en la factoría de Cádiz llevó a las autoridades del buque a transmitir su descontento al director de la factoría, advirtiéndole que «en el futuro procuraremos ir a astilleros donde estas circunstancias no se produzcan». ACEAC. Circulares-Comunicados: 1983-1985. Comunicado del Comité de empresa de AESA-Cádiz al Gobernador Civil de Cádiz, el 16 de marzo de 1983, caja 7; ACEAC. Circulares-Comunicados: 1983-1985. Télex de la autoridad del buque a Luis de Miguel Martín, el 18 de marzo de 1983, caja 7.

²²⁰ Igualmente, las movilizaciones llegaron a la Ría de Vigo el 24 de febrero y el 15 de abril, en contra del desmantelamiento del sector y los expedientes de regulación. MARÍN ARCE, J.M. (2006): *op. cit.*, p. 88.

²²¹ Un documento del comité de empresa de la factoría de Cádiz, ante el decepcionante resultado de las jornadas de huelga, rezaba así: «El desarrollo y resultado de dicha convocatoria ha causado en el seno del comité la confusión [...] en nuestro centro y aun a sabienda [sic] de los efectos multiplicados que conlleva adoptar y asumir una huelga [...] hemos tratado y conseguido en este comité ser consecuente [...]». ACEAC. Circulares-Comunicados: 1983-1985. Documento del comité de empresa de AESA-Cádiz, sin fecha, caja 7.

cabo la huelga», al igual que en Olaveaga, Asúa o Manises²²². Sin embargo, ese fracaso y la insistencia por crear presión sobre los responsables hicieron que, a nuestro juicio, la población trabajadora de la factoría trasladase sus demandas a otros espacios de negociación, es decir, al convenio colectivo de 1983²²³.

«El tema del Río Tinto quizás haya sido el acontecimiento más fuerte que ha habido en Astilleros. Fueron prácticamente quince días encerrados en un barco. Eso no se había dado nunca. Y mucha gente encerrada en un barco donde se vivía, porque se comía, se dormía y se hacía todo. Y donde prácticamente todos los días venía una barcaza con comida. Se utilizaba todo lo del barco, con lo cual nosotros dejábamos los horarios en que el barco lo tenían que utilizar la tripulación del barco y después la cocina era nuestra, dormíamos donde podíamos, se hacían las asambleas y evidentemente ahí había bastante gente. Aguantar eso quince días eso fue un logro» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Coincidió, además, con la reciente publicación del *Libro Blanco de la Reindustrialización*, cuyo contenido pretendía sentar las bases de la nueva industrialización española, rompiendo con el altruismo estatal y evitando la socialización de pérdidas económicas, tan evidente entre 1975 y 1982²²⁴. Por lo demás, consistía en centrar los medios y capacidades del Ministerio de Industria en resolver las rigideces de los sectores industriales en crisis, así como la de los mismos sindicatos que, según el mismo Solchaga, parecían creer «que las aportaciones del Estado no las paga nadie y que sus recursos son ilimitados»²²⁵, dado que la demora en los acuerdos no hacía más que acelerar el proceso de desindustrialización²²⁶.

²²² ACEAC. Circulares-Comunicados: 1983-1985. Informe de la reunión intercentros celebrada en Madrid, el 29 de marzo de 1983, caja 7.

²²³ La negociación del convenio colectivo de la factoría de Cádiz se prolongó prácticamente hasta junio de ese mismo año, pese a extenderse únicamente el conflicto colectivo a la opinión pública en el periodo que oscilaba entre el 27 de mayo y 1 de junio. Las posturas se enfrentaron el 27 de mayo cuando unos trabajadores, en busca de una equiparación salarial con la factoría puertorrealena, así como otras mejoras sustanciales, abandonaron cualquier posibilidad de acuerdo y retuvieron en el edificio de dirección a Luis de Miguel Martín, director de la factoría; Cayetano Súnico Varela, jefe de personal; y Juan Vico Rubio, jefe de producción, como forma de presionar a la parte empresarial para encontrar una solución. Al verse alterado «el normal desarrollo del proceso productivo y atentan contra la seguridad de las personas e instalaciones», la factoría prolongó su cierre durante seis días. En ese tiempo, unos 300 trabajadores, como forma de protesta y antes de que la policía desalojara las instalaciones el mencionado día 27, se encerraron en el petrolero «Río Tinto» que, días atrás, atracó en AESA-Cádiz con objeto de ser reparado durante su estancia. Sin embargo, la presión obrera no sirvió para llegar a un acuerdo aceptable para la parte social, por lo que, teniendo que mediar la Junta de Andalucía, finalmente se encontró una vía oportuna para continuar las conversaciones a mediados de junio. ACEAC. Circulares-Comunicados: 1983-1985. Aviso de la dirección de Astilleros Españoles (Cádiz), el 27 y 31 de mayo de 1983, caja 7. También en *EL PAÍS*, 30 de mayo-2 de junio de 1983. Para seguir el desarrollo de las negociaciones una vez pasado este acontecimiento. ACEAC. Circulares-Comunicados: 1983-1985. Acta de Comisión Negociadora del Convenio colectivo de 1983, 7, 13 y 14 de junio de 1983, caja 7.

²²⁴ SOLCHAGA, C. (1997): *El final de la edad dorada*. Madrid: Editorial Taurus, p. 55, p. 57.

²²⁵ SOLCHAGA, C. (2017): *op. cit.*, p. 204.

²²⁶ MARTÍN ACEÑA, P. y COMÍN, F. (1991): *op. cit.*, p. 166.

Prácticamente, el *Libro Blanco de la Reindustrialización* se convirtió, a forma de metáfora, en una «Biblia» durante todo el proceso de reestructuración. En especial, la factoría de Cádiz quedó definitivamente limitada a la actividad de las reparaciones navales, buscándose así un marco de especialización en el sector. Se consolidó, por tanto, el daño asestado por el NABAC a la construcción de barcos desempeñada antaño por las instalaciones de Cádiz²²⁷. Parecía como si Astilleros de Cádiz, que había sobrevivido a una explosión treinta y seis años atrás, irónicamente no pudiera evitar el deterioro originado por la planificación tecnócrata, pues, de lo contrario, hubiese implicado reconocer el grave error de cálculo que significó la construcción de un astillero en Puerto Real para un tipo de construcciones que, ya por aquel entonces, se encontraban obsoletas.

«Porque Astilleros de Puerto Real el dique estaba previsto para que hubiera tres barcos construyéndose, que los barcos se encargaron como los coches. Yo quiero seis barcos iguales, y entonces Astilleros de Puerto Real, los talleres y todo, para que pudieran dar salida a seis barcos. Como eso no sucedió, los barcos grandes no siguieron estando, pues ya está. ¿Qué es lo que pasa? Que en aquella época hubo ingenieros de Astilleros; un ingeniero de Astilleros, que fue López Bravo que después fue ministro y la verdad es que tenía mucho poder. Y ese influyó mucho en que se hiciera Astilleros de Puerto Real en el buen entender que eso iba a ser bueno. Pero que ya sabíamos que iba a ser malo. Los expertos sabían que iba a ser malo» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

En los meses sucesivos, comenzaría a disputarse el futuro de empresas históricas en el sector industrial del mismo modo que la funcionalidad del INI, la plataforma organizativa que centralizaba todo el conglomerado empresarial español²²⁸, y que pasaría también por su particular reconversión en cuanto a funciones y gestión. *Grosso modo*, cualquier transformación en la dirección del *holding* tenía su misma respuesta en las diferentes empresas, como aquellas vinculadas a la industria naval española.

En su misma medida, las palabras de Solchaga afirmando que «puede y debe haber cierre de empresas y va haberlos», y que «se van a producir cierres [...] de empresas públicas

²²⁷ Más allá de que permanecieran a la misma empresa, la reconversión industrial atrajo una competitividad indeseada entre diferentes regiones industriales, esperando que, a modo de presión entre unas y otras, las administraciones ejercieran ajustes más agresivos contra otros centros antes que contra los más próximos. Un fragmento de un artículo periodístico reflejaba perfectamente este ambiente en la provincia de Cádiz: “El paisaje de la Bahía de Cádiz está marcado desde hace unos años por las imponentes figuras de las dos grúas pórticos de los astilleros de Cádiz y Puerto Real, enfrentadas, como si allí se hubiese de jugar un partido de waterpolo entre gigantes marinos”. *EL PAÍS*, 25 de julio de 1983.

²²⁸ MARTÍN ACEÑA, P. y COMÍN, F. (1991): *op. cit.*, pp. 528-530, p. 532, p. 534; GARCÍA HERMOSO, J.M. (1990): “El presente de la empresa pública industrial. El grupo INI”, en MARTÍN ACEÑA, P. y COMÍN, F. (Coord.): *op. cit.*, pp. 200-207.

durante la reordenación de los sectores»²²⁹ hacían comprensible el escepticismo social, ya que, en años previos a la crisis sectorial, se alzaban una treintena de factorías dedicadas a la construcción de barcos de acero por toda España²³⁰, muchas de las cuales, a principios de los ochenta, tenían dificultades para encontrar una salida prospera a la crisis sectorial²³¹.

«Es que Astilleros de Cádiz también podía hacer grandes construcciones. Teóricamente, el pasar las grandes construcciones a Puerto Real significaba eliminar a Cádiz o dejarlo para reparaciones, que era como está ahora. Y entonces, con reparaciones no eres capaz de mantener cuatro mil personas de plantilla» (Miguel Ángel López Vázquez, delineante, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Puerto Real, UGT).

Nuevamente, la inestabilidad del sector en las diferentes regiones se concitaba a partir de la progresiva caída de la cartera de pedidos, los rumores acerca de los excedentes totales y, especialmente, por la extensión de los Expedientes Temporales de Empleo. De hecho, al anuncio de que las factorías de Cádiz y Puerto Real tendrían 450 y 500 excedentes respectivamente, de los 5.100 totales entre AESA y ASTANO²³², se sumó, en junio de 1983, una nueva prórroga de los Expedientes Temporales de Empleo que afectaría a unos 5.000 trabajadores entre ambas empresas²³³.

Con respecto a 1978, los trabajadores ya se había hecho al proceso de acogida de estos expedientes, tanto que, habiendo desaparecido un temor directo, esos mismos trabajadores solicitaban voluntariamente su ingreso, pues esa acogida les garantizaba una retribución mensual sin la necesidad de acudir al centro de trabajo. Sin embargo, esta aclimatación no eximía de una preocupación permanente a la población trabajadora de las factorías, dado que su extensión sobre el calendario incidía, sin duda, sobre una falta de garantías en la recuperación de los ingresos económicos en las empresas navales²³⁴.

«Al principio sí, al principio costó. Después la gente se apuntaba. Yo me acuerdo que allí en la factoría de Puerto Real hicimos hasta con una empresa de coches, para sacar los carnets de conducir. Iban las empresas allí, ponían el coche, la gente en vez de estar en su casa, iban allí y hacían las prácticas. Hasta eso hicimos

²²⁹ *Diario de Cádiz*, 13 de julio de 1983.

²³⁰ TAMAMES, R. (1974): *op. cit.*, p. 250.

²³¹ Un entorno similar al presentado en los Astilleros de Huelva, en donde se declaró un Expediente Temporal de Empleo para toda la plantilla ante la ausencia de contratos que ofreciesen actividad a la factoría. *EL PAÍS*, 3 de junio de 1983.

²³² En el resto de factorías: 2.150 excedentes en Olaveaga; 1.000 en El Ferrol; 700 en Sestao; 150 para Sevilla; y otros 150 en Asúa. *Diario de Cádiz*, 26 de febrero de 1983.

²³³ *Diario de Cádiz*, 14-17 de junio de 1983.

²³⁴ En la Empresa Nacional Bazán, su director, José María Blanco Maese, tuvo que negar la proliferación, en este caso, de Expedientes de Regulación de Empleo precisamente porque su activación dependía de la cartera de pedidos y, por ende, de futuros ingresos obtenidos «del número de contratos necesarios para no tener que adoptar ninguna medida de este tipo». *Diario de Cádiz*, 27 de septiembre de 1983.

nosotros allí» (Miguel Ángel López Vázquez, delineante, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Puerto Real, UGT).

Y precisamente, teniendo tan recientes los acontecimientos producidos en Altos Hornos del Mediterráneo (AHM)²³⁵, los trabajadores de las factorías gaditanas, bajo el temor de que, según afirmaba Marcelino Camacho, la Bahía se convirtiera «en el segundo Sagunto»²³⁶, retomaron las movilizaciones en las primeras semanas de noviembre, llegándose a prolongar de manera más liviana hasta principios de 1984, cuando se activó un principio de solidaridad con los trabajadores de *Aceriales, S.A.* Por tanto, mientras que, desde AESA-Puerto Real, la Unión Sindical de CC.OO. planificaba un itinerario en apoyo del sector naval entre los días 2, 4, 7, 9 y 11 de noviembre²³⁷, desde AESA-Cádiz²³⁸, el presidente del comité de empresa, Juan Villa Otero, convocaba, el 10 de ese mismo mes, una manifestación de rechazo al incumplimiento de los nuevos planes de reconversión naval²³⁹, que integraban, en primera instancia, la rescisión de contratos.

Ante este escenario de agitación laboral, por delante quedaba la aplicación definitiva del «Plan Solchaga» en los astilleros de la Bahía de Cádiz; año en el que, además, coincidieron las elecciones sindicales. Sin duda, un episodio clave, como veremos, para el transcurso de los acontecimientos en la industria gaditana, y que, por supuesto, no estaría exento de unas dificultades ya por aquel entonces endémicas en la industria naval gaditana.

²³⁵ Algunas ideas de síntesis sobre Sagunto, en MARÍN ARCE, J.M. (2006): *op. cit.*, pp. 74-87.

²³⁶ *Diario de Cádiz y La Voz del Sur*, 28 de julio de 1983.

²³⁷ AHPC, Gobierno Civil. Sección Sindical de AESA-Puerto Real. Unión Sindical de CC.OO., el 18 de octubre de 1983, caja 13677.

²³⁸ El Gobierno Civil de Cádiz aconsejaba al Ministerio del Interior que avisara a los gobiernos civiles de otras provincias para que adoptasen medidas de seguridad y prevención frente a la posibilidad de que se presentaran movilizaciones, huelgas o paros como respuesta laboral en entornos de importante incidencia industrial. AHPC, Gobierno Civil. Notificación del Gobierno Civil de Cádiz al Subsecretario del Ministerio del Interior, el 5 de octubre de 1983, caja 13677.

²³⁹ El recorrido de la misma sería el siguiente: Salida de Astilleros de Cádiz hacia el puente de San Severiano para recorrer la C/ Tolosa Latour y Ciudad de Santander hasta llegar, atravesando la Avenida Andalucía, al Gobierno Civil. ACEAC. Circulares-Comunicados: 1983-1985. Petición de manifestación del Presidente del Comité de Empresa de AESA-Cádiz al Gobernador Civil de Cádiz, 8 de noviembre de 1983, caja 7.

RESUMEN DE CAPÍTULO TERCERO

El proceso democrático que significó la Transición impulsó la apertura de sus márgenes económicos españoles, además de la liberalización de sus sectores productivos. Estas medidas económicas acompañaron permanentemente a la evolución democrática de los gobiernos que sucedieron a la dictadura franquista, convirtiéndose la activación del modelo democrático en una cuestión cuyo tratamiento fue prioritario. En cambio, no fue de menos relieve el deterioro que sufrió la industria española a raíz de la crisis del petróleo iniciada en 1973, pero las preferencias de los gobiernos ucedistas relegaron su resolución a un segundo plano, dada las complicaciones sociales y laborales que implicaba su ejecución inmediata.

A lo largo de la década de los sesenta, el aumento de los tonelajes de las nuevas construcciones contagió directamente al mercado naval español, que pronto se vio absorbido por la demanda de grandes buques petroleros, pese a la ausencia de no contar con instalaciones que pudieran ejecutar contratos de tales dimensiones. Estando condicionado el mercado mundial por el cierre del canal de Suez, y siendo la vía marítima el espacio de circulación más importante en el transporte de mercancías, estas nuevas construcciones navales estuvieron auspiciadas por el amplio recorrido que, desde cualquier ubicación europea, debía recorrer los petroleros para transportar su contenido a través de la circunnavegación de África, pasando por el cabo de Buena Esperanza.

La mala planificación de empresas como *Astilleros Españoles, S.A.* llevó a la construcción de astilleros de grandes capacidades, acrecentando el deterioro económico de la industria española cuando acabó abriéndose el canal de Suez. La tardía respuesta del gobierno español no sólo provocó una agudeza mayor de la crisis española, sino que la aplicación de reformas políticas de escaso recorrido no hizo otra cosa que alargar la agonía del problema, atendido ineficazmente durante las negociaciones entre los responsables del gobierno de UCD, los directivos de las empresas navales y los representantes del amplio abanico sindical español.

Sin embargo, la victoria electoral del PSOE en octubre de 1982 mejoró la predisposición a las reformas económicas españolas con objeto de reducir las pérdidas de las empresas que componían los diferentes sectores industriales. Así, el tratamiento hacia una respuesta uniforme que redujese la capacidad productiva de las empresas impuso un continuo estado de alerta en los trabajadores, que tuvieron que luchar por la permanencia de los centros de trabajo ante el murmullo de drásticos y descontrolados despidos por toda España.

4. UNAS ELECCIONES, UN CAMBIO DE RUMBO

La cronología de las elecciones sindicales reflejaba la constitución de tres comités de empresa entre 1978 y principios de 1984. Por aquel entonces, en cada sector y, por supuesto, en cada empresa se había manifestado la inmersión más o menos acentuada de las líneas sindicales presentes antes de 1978. A lo sumo, estos años habían coronado dos proyectos hegemónicos en el panorama español: CC.OO. y UGT. Desde luego, dos grandes bloques sindicales que, en contraposición, habían ocultado otras alternativas con menos solidez en el discurso para representar a los trabajadores.

A nivel industrial, el sector metalúrgico contó con una tendencia muy cercana a los designios de CC.OO. Concretamente, si esta primacía de los trabajadores del metal por Comisiones se mantuvo en 1980²⁴⁰, esa mayoría sectorial, salvo por un equilibrio general de los resultados con UGT, no se desgajó en 1982²⁴¹. Desconocemos su alcance completo en torno a las factorías navales de la Bahía de Cádiz, pues un análisis pormenorizado de cada una de las instalaciones acerca de su crecimiento electoral resultaría desproporcionado. Sin embargo, Astilleros de Cádiz reprodujo una situación de excepcionalidad por la inexistencia de una programación secuencial en los resultados electorales, dado el fortalecimiento de grupos independientes desde instantes iniciales a la instauración de la democracia.

Una manera de explicar la conformación de espacios sindicales ajenos a cualquier influencia de los sindicatos hegemónicos podría ser atrayendo la atención sobre una especie de sensación de fracaso en torno a la movilización del movimiento obrero. Frente al desacierto y la discrepancia con las secciones sindicales mayoritarias, desde estos colectivos autónomos se produjeron adaptaciones a las formas de sindicalismo de empresa acudiendo a las elecciones con candidaturas propias²⁴². Una fórmula que era una garantía con la que abrirse hueco en el escenario sindical y establecer una participación protagonista en diferentes fábricas, al tiempo que se tomaba distancia con toda corriente vinculada a los pactos

²⁴⁰ En Astilleros de Cádiz, la importancia de CC.OO. alcanzó el punto de que, a finales de 1981, no sólo representaban a la factoría en solitario, sino que este hecho se unía a la «alta afiliación a CC.OO.» en comparación con años atrás. ACEAC. Boletines Sindicales. Sección Sindical CC.OO. Boletines Sección Sindical CC.OO. Diciembre de 1981: «Nuestra Voz», primera etapa (1976-1987), caja 16.

²⁴¹ LEMUS LÓPEZ, E. (2000): «Sindicatos y Transición: Juego político, pacto social, autonomía y elecciones», en ÁLVAREZ REY, L. y LEMUS LÓPEZ, E. (Coord.): *op. cit.*, pp. 447-450; *El Socialista*, del 16 al 22 de marzo de 1983, pp. 27-28.

²⁴² QUINTANA, F. (2002): *op. cit.*, p. 69.

sindicales²⁴³. En consonancia, si esta tipología de sindicato se manifestó en AESA-Puerto Real a través de la CSUT como escisión de CC.OO., en la factoría de Cádiz estuvieron presentes los No Afiliados desde 1978, generándose así en las instalaciones una alternativa contraria a las propuestas de negociación cercanas a comunistas y socialistas.

«En el 82 salió el grupo independiente, que además aglutinó a gente de la época anterior del Vertical, aglutinó a gente de CNT a tipo individual y que ya no estaban en CNT como organización, y a algunos independientes. Con lo cual fue muy cómodo pues que ese grupo sacara mayoría» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

En opinión de CC.OO., la trascendencia de la industria naval en la crisis de la industria española hacía que, en torno a determinados colectivos, apareciera un repudio hacia las formas de sindicalismo tradicional, pero sin desestimar, por mera inercia, su sustitución por grupos «al margen de las organizaciones sindicales». En general, esta circunstancia que inundaba el sindicalismo del sector naval gaditano tenía mucho que ver con la crudeza de la crisis sectorial y con las carencias adaptativas de ese mismo sindicalismo a los episodios que se vivían a mediados de los ochenta. Aparecía, por tanto, como un aparato sindical con un evidente discurso crítico hacia las actitudes deficitarias de los sindicatos aparecidos en la Transición. Su formación tenía como propósito buscar «nuevas formas de organización y de lucha»²⁴⁴ que permitieran arrancar algunas prestaciones concretas en materia sindical a las empresas²⁴⁵, aunque sin llegar a paralizar los movimientos destinados a reconvertir los sectores deficitarios.

«Cuando fueron las siguientes elecciones se presentó un grupo de independientes liderados por Añino y Juan Villa. Juan Villa fue un anarquista, un hombre de CNT de no estar en los medios. O sea, CNT era fuerte en Astilleros, tenía una serie de gente fuerte porque tenía a Juan Villa, Cueto, Severiano, estaba Perfecto Patiño» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Estas alternativas sindicales normalmente eran vistas como grupos «antisindicales» que aprovechaban un evidente aparato demagógico para extender sus propuestas mediante campañas «intoxicadoras»²⁴⁶. Después de un periodo comprendido desde 1978, la presencia de los No Afiliados dentro de las instalaciones de Astilleros de Cádiz quedó remplazada en

²⁴³ ALBARRACÍN, J. (1991): “La política de los sindicatos y la dinámica del movimiento obrero”, en ETXEZARRETA, M. (Coord.): *op. cit.*, p. 412.

²⁴⁴ ACEAC. Boletines Sindicales. Sección Sindical CC.OO. Boletines Sección Sindical CC.OO. Abril de 1982: «Nuestra Voz», primera etapa (1976-1987), caja 16.

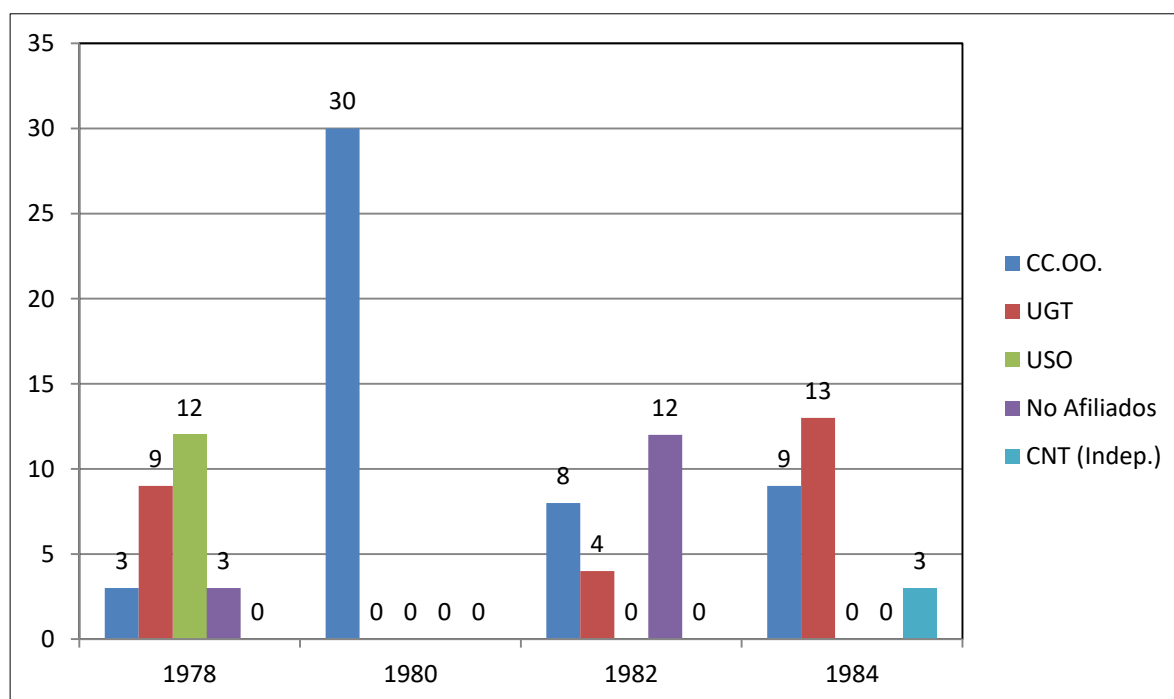
²⁴⁵ GÓMEZ URANGA, M. (1991): “La internacionalización de la industria española: un proceso acelerado”, en ETXEZARRETA, M. (Coord.): *op. cit.*, p. 472.

²⁴⁶ ACEAC. Boletines Sindicales. Sección Sindical CC.OO. Boletines Sección Sindical CC.OO. Marzo de 1982: «Nuestra Voz», primera etapa (1976-1987), caja 16.

1984 con la aparición de un grupo de trabajadores que dieron un paso hacia delante tomando las siglas históricas de CNT. En un panfleto electoral de mayo de 1984 (Anexo 1), este sindicato independiente marcaba su hoja de ruta asociando su presentación a las elecciones con una estrategia con la que se «pretende hacer uso de un medio legal, sin renunciar a nuestra verdadera línea sindical»²⁴⁷.

Sin embargo, esta corriente sindical, opuesta al «clima de inseguridad» de los acuerdos de reconversión²⁴⁸, no impidió que su constitución tuviese como consecuencia una importante campaña de boicot orquestada por la Federación Local de CNT de Cádiz, pues entendían que esas listas estaban compuestas de «usurpadores de estas siglas» a los que se calificaba de personas con «falta de escrúpulos y honestidad personal»²⁴⁹, según podía leerse en algunos de los carteles dispersos por los tabloneros de anuncios de la factoría gaditana.

GRÁFICO 1: RESULTADOS SINDICALES DE AESA-CÁDIZ (1978-1984).



FUENTE: Elaboración propia a partir de los resultados de las elecciones al comité de empresa. ACEAC. Elecciones Sindicales (1978-1984), caja 22.

Ante el clima de agitación sindical existente en los primeros meses de 1984, el comité de empresa de la factoría de Cádiz, por aquellas fechas integrado en su mayoría por los No

²⁴⁷ AHPC, Gobierno Civil. Dirección General de la Guardia Civil. Nota informativa sobre la propaganda en las elecciones sindicales (CNT), 9 de mayo de 1984 (Sig. 221 – nº 318), caja 13666.

²⁴⁸ AHPC, Gobierno Civil. Dirección General de la Guardia Civil. Nota informativa sobre la propaganda en las elecciones sindicales (CNT), 9 de mayo de 1984 (Sig. 221 – nº 318), caja 13666.

²⁴⁹ Terminaban su denuncia proclamando: «NO TE FIES DE LOS TRAIADORES. NO LOS VOTES: ES UNA FARSA». ACEAC. Elecciones Sindicales de 1984. Anuncio de la Federación Local de CNT en Cádiz, caja 22.

Afiliados y encabezado principalmente por Juan Villa Otero, José Luis Rodríguez Añino y Fernando Roque Gallego Collantes, convocó una asamblea con el pretexto de presentar su dimisión, el 3 de abril. Esta salida obligada no tuvo otros motivos detrás que no fueran la ausencia de «coordinación entre los miembros del comité [...], de interés y de asistencia del personal a las asambleas», además de «en los problemas propios de la asamblea»²⁵⁰. Más tarde en esa misma jornada, los responsables del órgano sindical –ya en funciones- no tardarían en dirigir un escrito a la dirección solicitando la constitución de una mesa electoral, con la correspondiente convocatoria de elecciones sindicales²⁵¹.

«Se dimitió porque también hubo unos acontecimientos muy fuertes. Nosotros en la época donde estaban los independientes tuvimos el tema del Río Tinto, del barco, tuvimos algunas manifestaciones, tuvimos algunos temas que fueron fuertes» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Bajo procedimiento reglado, y una vez contestado afirmativamente el escrito del 3 de abril, se procedió a disolver las comisiones de trabajo del comité para que, dos días más tarde, tomaran posesión de sus cargos los miembros de la mesa electoral²⁵², ubicada en la sala de juntas del departamento de relaciones internacionales, en los interiores de las oficinas generales de la factoría. Sus integrantes pasaron a ser Manuel López Ortiz, como presidente; Francisco José Cifredo Mila, como secretario; y Francisco Muñoz de Arenillas Sánchez, como vocal²⁵³. En todo momento, entre los cometidos de este triunvirato estuvo el supervisar el proceso electoral, incluyendo la recogida de información acerca de los participantes en los comicios: CNT (29 candidatos), UGT (43 candidatos) y CC.OO. (38 candidatos)²⁵⁴.

Presentadas las listas definitivas, en las elecciones se registraron 25 vacantes a cubrir entre los candidatos al comité de empresa. Según la dirección de la factoría, en 1984 se censaron 2.602 trabajadores, a pesar de que, basándonos en los datos recopilados por el secretario de la mesa electoral, tan sólo pudieron votar 2.589. A fin de cuentas, los 1.988

²⁵⁰ AHPC, Gobierno Civil. Dirección General de la Guardia Civil. Asamblea en AESA, 4 de abril de 1984 (Sig. 221 – nº 230), caja 13679.

²⁵¹ ACEAC. Elecciones Sindicales de 1984. Carta dirigida al director de la factoría de Cádiz, 3 de abril de 1984, caja 22.

²⁵² ACEAC. Elecciones Sindicales de 1984. Acta de constitución de la mesa electoral, 6 de abril de 1984, caja 22.

²⁵³ Como exponía el art. 73.3 del Estatuto de los Trabajadores: «la Mesa estará formada por el presidente, que será el trabajador de más antigüedad en la empresa, y dos vocales, que serán los electores de mayor y menor edad. Este último actuará de secretario [...]». RODRÍGUEZ SANTOS, B. (1980): *Estatuto del Trabajador*. Valladolid: Editorial Nova Dix, S.A., p. 400.

²⁵⁴ AHPC, Gobierno Civil. Dirección General de la Guardia Civil. Nota informativa sobre información del Comité de Empresa de AESA-Cádiz, 30 de abril de 1984 (Sig. 241 – nº 292), caja 13666.

operarios de AESA-Cádiz elegirían a 19 miembros en su respectivo colegio, mientras que 599 administrativos y técnicos harían lo propio con otros 6 miembros para el de empleados²⁵⁵, no sin que antes se anunciaran los trabajadores que cubrirían las candidaturas de cada sindicato.

CUADRO 6: COMPOSICIÓN DEL COMITÉ DE EMPRESA DE 1984.

CANDIDATURAS	EMPLEADOS	OPERARIOS	TOTAL
CNT (INDEPENDIENTES)	-	3	3
CC.OO.	1	8	9
UGT	5	8	13
RESUMEN GLOBAL			25

FUENTE: ACEAC. Elecciones Sindicales 1984, caja 22.

Por su parte, si UGT presentaba sus candidaturas para el colegio de operarios y empleados el 24 de abril, CC.OO. y CNT no se quedaron atrás, con la salvedad de que ésta última únicamente las presentó en el colegio de operarios. Por tanto, una vez desestimada cualquier impugnación contra CNT, el cumplimiento del periodo de reclamación dio por aprobadas las candidaturas a la espera de que, en la jornada del 10 de mayo, se celebraran las elecciones en el recinto asignado: el local de maquinaria dos de la factoría de Cádiz²⁵⁶, también conocido como el antiguo taller de forja.

Frente al trasiego electoral, los ugetistas afrontaron los comicios con intención de desprenderse de una imagen sindical que, sin duda, los había convertido en irrelevantes y carentes de importancia si realizamos una comparativa con su influencia sindical a finales de los setenta. Comprensible, por otro lado, teniendo en cuenta que, según apuntaban desde CC.OO., el abanico de sindicatos presentes en Astilleros optó por no presentarse a las elecciones de 1980 en la medida en que «nadie quiso saber de los problemas acuciantes de esta Factoría»²⁵⁷ debido al desgaste del resto de secciones sindicales, en cierta medida, promovido por la postura mayoritaria que promovía CNT en las asambleas²⁵⁸.

«En el año 79 la UGT tuvo problemas con la Federación. Podíamos decir que prácticamente de la sección sindical de la UGT de Astilleros de Cádiz formaba parte de la Federación Provincial del Metal, es decir, Escalona, Chinchilla, yo mismo. Nosotros estábamos en la Federación Provincial. Entonces, cuando tuvimos

²⁵⁵ ACEAC. Elecciones Sindicales de 1984. Acta de constitución de mesa electoral, 6 de abril de 1984, y aviso sobre las elecciones sindicales, 11 de abril de 1984, caja 22.

²⁵⁶ ACEAC. Elecciones Sindicales de 1984. Lugar y horario de la votación, 7 de mayo de 1984, caja 22.

²⁵⁷ ACEAC. Boletines Sindicales. Sección Sindical CC.OO. Boletines Sección Sindical CC.OO. Marzo de 1982: «Nuestra Voz», primera etapa (1976-1987), caja 16.

²⁵⁸ «La negociación colectiva recrudece la crisis de los astilleros gaditanos». *EL PAÍS*, 20 de marzo de 1980.

problemas con la Federación Provincial pues tuvimos problemas con UGT a nivel estatal. Y eso nos hizo el que no nos presentáramos en las elecciones del 79. No se presentó UGT, la USO no fue porque ya estaba para desaparecer y se presentó sólo CC.OO» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Y aunque desconocemos la mayoría de los documentos electorales de UGT en 1984 (Anexo 2), no sería desproporcionado imaginar que la revalorización de su posición en la factoría tuvo su panacea en la construcción de una estrategia basada en desprenderse de esa imagen marginal que recordaba como «CC.OO. fue la única Central que evitó que se produjera un vacío sindical en la factoría» allá por 1980²⁵⁹. Para valorar con mayor perspectiva la dimensión electoral de los ugetistas habría que entender que, en 1982, UGT cimentó la recuperación de parte de su espacio perdido a través de la capitalización del voto socialista²⁶⁰, así como de un reforzamiento «familiar» entre sindicato y partido socialista en AESA-Cádiz, pese a que la respuesta no resultó demasiado alentadora para sus intereses a corto plazo²⁶¹.

«Nosotros sacamos cuatro. Nosotros con los cuatro pues lo que hicimos fue pues mantener una postura, estar en un sitio donde estábamos de alguna manera promocionando el sindicato, donde estábamos atendiendo a la gente. Eso al final te da mucha manga ancha para poder situarte» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Y precisamente, aunque en 1984 Comisiones presentaba un programa electoral en el que abogaba por la unidad de los trabajadores para consolidar la defensa de sus derechos a través de la negociación de los convenios, la vigilancia de las condiciones de seguridad y el funcionamiento de los Expedientes de Regulación de Empleo²⁶², los resultados dejaron como claro vencedor al sindicato socialista, después de cuatro años en los que su presencia había pasado de esperanzadora a testimonial (Gráfico 1).

²⁵⁹ ACEAC. Boletines Sindicales. Sección Sindical CC.OO. Boletines Sección Sindical CC.OO. Marzo de 1982: «Nuestra Voz», primera etapa (1976-1987), caja 16.

²⁶⁰ Pese a los nefastos resultados en AESA-Cádiz, la estrategia de UGT a nivel estatal, según Antón Saracíbar, contó con un mensaje integrador para «restar espacios a los independientes», lo cual implicaría captar apoyos en las decisiones sindicales sin la necesidad de «estar politizados». *El Socialista*, 16-22 de marzo de 1983, p. 28.

²⁶¹ Según los documentos consultados, 1982 resultó ser el primer año en el que se tiene constancia de un eslogan del sindicato socialista en la factoría de Cádiz: «VOTA UGT, EL SINDICATO SOCIALISTA». ACEAC. Boletines Sindicales. Sección Sindical CC.OO. Boletines Sección Sindical CC.OO. Agosto de 1982: «Nuestra Voz», primera etapa (1976-1987), caja 16.

²⁶² ACEAC. Elecciones Sindicales de 1984. Programa electoral de Comisiones Obreras en la factoría de Cádiz (1984), caja 22.

Posiblemente, en la mayoría absoluta obtenida por UGT no sólo influyó el grupo de trabajadores que se reunieron en torno a las candidaturas ugetistas²⁶³, sino que indudablemente entró en juego la reconversión industrial (Anexo 3), como argumentaba Joaquín Chichilla Cantarero, Secretario Provincial de UGT-Metal, en la prensa local del 11 de mayo²⁶⁴. Como contrapunto, si los independientes obtuvieron tres delegados: Salvador Urbina Tallafe, Rafael Sánchez Contreras y Sebastián Benítez Pérez, en el colegio de operarios acaeció una situación completamente distinta en relación a UGT y CC.OO.

«Se produce esa victoria porque era una lista muy potente. Y sobre todo la honradez, que se sabía allí que no todos estábamos liberados, que no cogíamos las horas sindicales como esta gente que estaba todo el día metido en el local sindical. De eso “ni mijita”. Nosotros prácticamente no cogíamos horas sindicales. Íbamos a las reuniones y ya está. Había gente que se iba de cachondeo y eso. Y eso no lo hemos hecho nosotros jamás» (Juan García García, técnico, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Respecto al primero, salieron elegidos Antonio Galindo Fernández, Joaquín Chinchilla Cantarero, Francisco Vázquez Bernal, José María Cano Rosa, José Antonio Jurado Pinto, Francisco Ibáñez Borrego, Santiago Fernández Costas y Francisco González Carrera. Y, en cuanto al segundo, éstos pudieron aguantar el embiste de los ocho delegados ugetistas gracias a que fueron elegidos en mismo número Federico Pedreño Patrón, Adolfo Gómez Díaz, Jesús Gargallo Martínez, José de la Fuente Campobarde, Manuel García Hita, José Antonio Caparrós Garrido, Juan Sánchez Piñero y Juan Mesa Campos.

«Nosotros entramos en lo que podíamos ser unas nuevas elecciones en el año 84. Ya los independientes se fueron a la cooperativa de consumo. Roque y demás se fueron a la cooperativa de consumo, que les interesaba más, parecía ser. Cuando en la cooperativa de consumo se compraba. Entonces, evidentemente se quedó toda la franja de independientes vacía y se fueron a elecciones, y ahí la UGT si había hecho ya un camino importante. Y evidentemente sacamos mayoría. Es la única vez que UGT ha tenido mayoría en Astilleros hasta esa fecha» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Frente a la igualdad de resultados en los talleres de la factoría gaditana, el colegio de empleados nuevamente resultó determinante para consolidar una distancia lo suficientemente amplia como para generarse una preponderancia de los ugetistas en el comité de empresa para

²⁶³ La sección sindical de UGT en AESA-Cádiz aprovechó para definir a los trabajadores que representaron estas candidaturas como «Un grupo de hombres bajo un nuevo estilo». Cartel electoral de UGT en Astilleros de Cádiz. Archivo particular de Antonio Galindo Fernández.

²⁶⁴ Por su parte, Joaquín Chichilla Cantarero justificaba este resultado haciendo ver que era la demostración del «respaldo de los trabajadores de Astilleros de Cádiz a la política que estamos llevando a cabo en la problemática del sector naval», mientras que Federico Pedreño esperaba un mejor resultado para CC.OO., pues los resultados no casaban con «las movilizaciones que se están llevando a cabo en contra de la reconversión industrial». *Diario de Cádiz*, 12 de mayo de 1984.

los próximos meses. La carencia de cualquier fuerza en manos de CC.OO. se demostró con la presencia únicamente de José Galván Saborido, sumada a la inexistencia de candidatos independientes, que impugnaron el resultado esperando a que se les asignara un cuarto delegado en el colegio de operarios. Quedó, por tanto, la puerta abierta a los ugetistas Juan García García, Francisco Escalona Montes, Antonio Díaz Ariza, Víctor Pérez Alonso y José Gamero Parra, quienes retomaron la presencia mayoritaria entre los administrativos de la factoría²⁶⁵.

«Cogimos mayoría y nosotros fuimos al tema de la reconversión, que empezaron ya las negociaciones. Nosotros es verdad que teníamos un grupo de gente muy buena porque teníamos ahí gente empleada, que eran empleados de astilleros, y que tenían cierto nivel profesional, y es verdad también que habíamos recuperado a algunos independientes en las listas de operarios de UGT. Y también teníamos gente con cierto nivel» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

A nuestro juicio, esta victoria de UGT tuvo mucho que ver con la ausencia de una verdadera política sindical, auspiciada por CC.OO., capaz de anular o menguar los efectos de la reconversión entre la plantilla de Astilleros de Cádiz. Sobre este apartado, la negociación del «Programa de Reestructuración de los Grandes Astilleros» en 1981 les ofreció la oportunidad de redefinir las medidas que afectaban al sector a través de un posicionamiento más determinante²⁶⁶, sobre todo ante una concentración sin paragón de treinta delegados en el comité de empresa, fácilmente interpretable como una herramienta desaprovechada frente a una oportunidad determinante para el futuro del sector naval gaditano.

«Y en la época en la que estuvo Comisiones, el sector naval siguió funcionando. Podíamos decir todo lo que era tema de reconversión y demás. Y es verdad que veíamos la necesidad, cuando nosotros no nos presentamos esos tres años, de estar representados, porque la gente de UGT era muy difícil que pudiera pasar a Comisiones [...] Y al final lo que hicimos fue presentarnos en las siguientes elecciones porque coincidió un revulsivo, y es que parecía que la reconversión se iba a adelantar, aunque después fue en el 84» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Por el contrario, todo quedó en papel mojado cuando, pese a esa estrategia de protección de los trabajadores navales, los acuerdos continuaron con la reducción de capacidad industrial y con la ausencia de una política de contratación progresiva de nuevos

²⁶⁵ ACEAC. Elecciones Sindicales de 1984. Resultados de las elecciones al comité de empresa, 11 de mayo de 1984, caja 22.

²⁶⁶ En ese sentido, la negociación de los convenios colectivos absorbió la actividad de CC.OO. para otros menesteres. ALBARRACÍN, J. (1991): «La política de los sindicatos y la dinámica del movimiento obrero», en ETXEZARRETA, M. (Coord.): *op. cit.*, pp. 411-412.

pedidos²⁶⁷ que permitieran sobrepasar los límites de la habitual cartera mínima de «supervivencia»²⁶⁸. Más cuando, sin embargo, no sólo no mejoró, sino que empeoró al restringirse la contratación de nuevas construcciones para AESA-Cádiz, en vista de una especialización en las reparaciones navales²⁶⁹.

En esta línea, la aparición de otros sindicatos con los que competir habría sido trascendental a largo plazo, y, desde luego, pudo influir en la victoria ugetista. En especial, esta ampliación de la oferta sindical implicó un fraccionamiento de votos basado en la atención que pusieron los trabajadores hacia proyectos distintos al de Comisiones, que le hicieron perder adeptos progresivamente en AESA-Cádiz. Asimismo, con la aparición de otros sindicatos se sumó también el predominio de un discurso demagógico que absorbió algunas de las posturas de estos, influyendo inevitablemente en la capacidad de movilizar el voto de los trabajadores a través de promesas y propuestas desproporcionadas.

«Cuando íbamos a la negociación de un convenio: “A ver, ¿el IPC que ha subido un 4%?, pues nosotros vamos a pedir un 5”. La CNT venía con un 10. La gente cogía el 10, pero nosotros sabíamos que el 10 no se iba a conseguir. Además poníamos un abismo muy grande. ¿Por qué?, porque aunque te dieran 6%, como la gente pensaba que era el 10, pues resulta que faltaba un 4, mientras que tú habías dicho que un 6 si podías conseguir, y te puedes quedar en 5,8. Para ti es una buena oferta, porque era de lo que podía ser pero si la comparas con la de CNT, era una buena oferta. Pero es que no tenían vergüenza en esto» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Posiblemente, esta estrategia sindical se construyó más significativamente, a nuestro parecer, a partir de 1982. En un principio por la denuncia de CC.OO hacia los No Afiliados, los cuales planteaban un ideario demagógico que, a partir de un marco de acción dispuesto a mejorar los salarios, pretendían incrementar los índices salariales en los convenios utilizando este aumento desproporcionado de sus márgenes para atraer a la población trabajadora de la factoría²⁷⁰. Sin embargo, pensamos que estas premisas demagógicas comenzaron a tomar

²⁶⁷ Una situación que probablemente se pudiera sintetizar en las palabras de un directivo de la factoría de San Carlos en referencia a su centro de trabajo. No obstante, este caso se podría aplicar a otras instalaciones de la Bahía de Cádiz: «Pretender resucitar el pasado era inútil y que lo que se pretende ahora, es buscarle al problema [...] una salida». GÓMEZ GÓMEZ, S. et al. (2015): *op. cit.*, p. 103.

²⁶⁸ VALLES FERRER, J. y SÁNCHEZ AGUILAR, A. (1991): *El papel del sector naval en el desarrollo económico de Andalucía*. Revista de Estudios Andaluces, nº 16, p. 3.

²⁶⁹ Quedando limitada las factorías de Puerto Real y Sestao de AESA para la construcción de buques. PASCUAL RUIZ-VALDEPEÑAS, H. (1993): *Reconversión y reindustrialización en España. Los nuevos dinamismos espaciales*. Universidad de Valladolid, p. 25.

²⁷⁰ En concreto, los No Afiliados se apoyaron en el siguiente eslogan para conseguir sus propósitos: «Para que no vuelva a ocurrir lo del 9%», en referencia a la anterior negociación del convenio colectivo. ACEAC. Boletines Sindicales. Sección Sindical CC.OO. Boletines Sección Sindical CC.OO. Marzo de 1982: «Nuestra Voz», primera etapa (1976-1987), caja 16.

forma a manos de CC.OO. en 1980, utilizando como proclama la incorporación de los trabajadores de industrias auxiliares sin respetar los pactos navales, es decir, aprovechando las sentencias de la Magistratura de Trabajo.

Así, después de que, en agosto de 1982, de los 818 incorporados de las contratas de Astilleros de Cádiz, sólo 348 hubiesen sido siguiendo los acuerdos navales²⁷¹, no sería descabellado interpretar que esta medida defendida por CC.OO. hubiese tenido algún efecto dañino. Desde CC.OO. reconocían que contó con «un cierto malestar entre la plantilla fija de la empresa, pues el personal integrado contaba con la antigüedad y la categoría que en la contrata tenía, lo que [sic] muchas situaciones producía el taponamiento del personal de la casa»²⁷². Por tanto, frente a desavenencias de este estilo, a nuestro juicio, parece difícil que los trabajadores no volviesen la atención hacia un proyecto que, respecto a la decisión de cuestiones peliagudas en la factoría, aún estaba por descubrir su capacidad de resolución de problemas, como sucedía con UGT.

«Como le entró muchísima gente de contratas pues la plantilla no bajaba, pero es que tal y como estaba la contrata es como si fuera fija. Es decir, en la reconversión lo que si se hizo, y eso se hizo estando nosotros en activo, una separación del que era de contrata y estaba en la contrata, y el que era de la casa. Y evidentemente, la contrata nosotros la dejamos abandonada, nosotros no miramos por la contrata porque decíamos que nosotros ahí éramos la sección sindical del personal de la casa, y nosotros éramos el comité de empresa del personal de la casa. Nosotros nunca habíamos podido intervenir en la contrata, porque no habíamos podido intervenir ni para lo bueno ni para lo malo» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

A su vez, las elecciones sindicales de 1984 se vieron influenciadas por un deterioro de la participación de los trabajadores no sólo en el proceso electoral²⁷³, sino también en la implicación de éstos en las agrupaciones sindicales. De hecho, ese escaso acercamiento de la

²⁷¹ Pese a la intención, por parte de la dirección de AESA-Cádiz, de regular las entradas de trabajadores de contratas mediante la reglamentación de los acuerdos navales, desde CC.OO. denunciaban que «el personal de la industria auxiliar directa interna acogido a los Acuerdos del Sector Naval se sitúan con una serie de ventajas con respecto a la industria auxiliar con talleres exteriores propios», criticando, a su vez, «un cierto “relajamiento reivindicativo”» ante la inestabilidad laboral. Con respecto a las contratas internas, se acogieron a los acuerdos navales: *SOLDATUR*: 11; *TURSOL*: 18; *COESO*: 18; *COMEGA*: 19; *CIMA*: 20; *SAN MIGUEL*: 30; *LA PAZ*: 20; *LA OLIVA*: 6; *COINDEMO*: 19. Y para las contratas externas: *ELORZA*: 46; *ELORGU*: 68; *IMARSA*: 43; *INANSA*: 99; *PARA ROS*: 41; *COOPERATIVA ALBA*: 29; *COOPERATIVA LA AVENTURA*: 22. Con todo ello, en enero de 1982, la dirección calculaba unos excedentes laborales de 902 trabajadores en la factoría de Cádiz. ACEAC. Boletines Sindicales. Sección Sindical CC.OO. Boletines Sección Sindical CC.OO. Enero y agosto de 1982: «Nuestra Voz», primera etapa (1976-1987), caja 16.

²⁷² ACEAC. Boletines Sindicales. Sección Sindical CC.OO. Boletines Sección Sindical CC.OO. n.º 1, octubre de 1980: «Nuestra Voz», primera etapa (1976-1987), caja 16.

²⁷³ En 1978, colegio de operarios: 80,05%, y colegio de empleados: 91,28%; en 1984, colegio de operarios 71,63%, y colegio de empleados: 69,28%. ACEAC. Elecciones Sindicales (1978-1984), caja 22.

población trabajadora de la factoría no era de extrañar, pues si quiera la apertura del periodo electoral transgredió entre las páginas de la prensa socialista, como si, de forma predecible, intuyeran que sólo unos meses más tarde los resultados de UGT se verían deslucidos por la trágica sacudida de la reconversión industrial sobre Astilleros de Cádiz, al respecto de las negociaciones con el partido socialista.

4.1. LA POSTURA MARGINAL DE UGT

En primera instancia, la reestructuración de 1978 no sólo puso de acuerdo a las fuerzas sindicales en busca de su aprobación, sino que, entre julio y agosto, pareció crearse una aclimatación óptima en torno a los principios de la concertación. Pese a la intención por revertir los problemas estructurales de la industria naval, la crudeza de la crisis industrial seguía sin menguar sus efectos en los territorios españoles, y, por ende, unos meses más tarde, las reformas estudiadas para el sector naval quedaron invalidadas para reflotar los astilleros públicos.

En la medida en que este escenario se evidenciaba, tanto partido como sindicato socialista buscaron una postura en común en la que se advirtiera que «España no puede dejar caer estos astilleros»²⁷⁴, como apuntaba Pedro Sancho, mucho antes de convertirse en Director de la División Naval del INI. Para reforzar esta postura, sin duda, el sindicalismo conectó sus preocupaciones a través de sus congresos, evitando cualquier distanciamiento involuntario de la problemática de los sectores industriales.

Con respecto a UGT, las federaciones de industria se potenciaron especialmente entre 1976 y 1977, después de su progresiva estructuración en torno a 21 federaciones desde la celebración del XXX Congreso, siendo la siderometalúrgica de las más tempranas en constituirse²⁷⁵. Quedó patente, además, durante la celebración en 1978 del XVI Congreso Federal del Metal en la Universidad de Lejona (Bilbao)²⁷⁶, en donde se personaron 700 delegados, en representación de 420.000 afiliados²⁷⁷. Prueba innegable de como se consagró

²⁷⁴ *El Socialista*, 10 de diciembre de 1978, p. 11.

²⁷⁵ VEGA GARCÍA, R. (2019): *op. cit.*, pp. 28-29.

²⁷⁶ Se trataba del segundo Congreso Federal del Metal que se celebraba en España tras la muerte de Franco. Un año antes, entre los días 7, 8 y 9 de abril, se desarrolló el primero, teniendo como sede la ciudad de Barcelona. Sin embargo, en su caso, éste tuvo la libertad sindical como tema primordial. *Metal-UGT, 1977*: Hemeroteca Digital Anastasio de Gracia.

²⁷⁷ Por su parte, la Federación del Metal de CC.OO., durante su primer congreso metalúrgico celebrado en abril de 1978, reconocía la asistencia de 600 delegaciones, en representación de 462.000 delegados. *EL PAÍS*, 15 de abril de 1978.

la Federación Siderometalúrgica por aquellas fechas como «la más importante de la Confederación y una de las cinco primeras de Europa por el número de afiliados»²⁷⁸.

«Ibas a Madrid y Corcuera cogía y decía: “Ustedes tres venirse conmigo”. Y se iban al Ministerio de Hacienda y entraban al despacho del ministro. Eso no lo he visto yo nunca. Yo entré una vez con Corcuera, y no abrí siquiera la boca, pero entré en el despacho de Abril Martorell. Y dos más que íbamos, uno del País Vasco y otro no sé si era de Valencia o Galicia. [...] Y con Antonio Puerta pues la estructura del sindicato estaba el tío pavoneado porque la Secretaría Federal del Metal era muy potente. Podías ser ministro, porque Corcuera lo fue y podía estar en una empresa, te podían coger para una cosa, te podían coger para otra. Tú eras ya una personalidad, pues tenías un sitio, un currículum fuerte. Y entonces, el metal tenía mucho poder» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Durante este encuentro, prolongado entre el 8 y el 11 de diciembre, los ugetistas metalúrgicos pusieron tres crisis sectoriales sobre la mesa: la construcción naval, la siderurgia y los automóviles²⁷⁹. A estos temas prioritarios hubo de sumarse la reelección de José Luis Corcuera como Secretario General de la Federación Siderometalúrgica de UGT, a la que acudieron como testigos las delegaciones procedentes de las industrias de la provincia de Cádiz: Talleres Pastoriza, Empresa Nacional Bazán, Astilleros de Cádiz, Construcciones Aeronáuticas y Astilleros de Puerto Real, entre otras (Anexo 4).

«En la medida en que el sindicato fue creciendo, tú al final tenías la regla de que no podías ver a nadie del sindicato como no pidieras audiencia. Un Secretario General del Metal era una personalidad. El Secretario General del Metal más “jefe” que yo he conocido, más “líder”, ha sido Corcuera. Sobresalía de cualquiera que estuviera en el sindicato. Era un “bicho”» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

En el trasiego sindical de UGT, las posturas se acercaron progresivamente hacia la tramitación de procesos de negociación auspiciados por la concertación «con las principales fuerzas socioeconómicas» para alcanzar sus propósitos. Un dispositivo de negociación que se entendía como «un instrumento básico de la política económica de los socialistas» para suscitar acuerdos entre administración, patronal y sindicatos²⁸⁰. Ante los conocidos como pactos de solidaridad en la crisis²⁸¹, los ugetistas se plantaron en una posición de «intercambio político» con el gobierno²⁸², activándose una intermediación con su partido de preferencia

²⁷⁸ *El Socialista*, 17 de diciembre de 1978, p. 4.

²⁷⁹ *EL PAÍS*, 9 de diciembre de 1978.

²⁸⁰ *El Socialista*, 22-28 de septiembre de 1982, p. 15.

²⁸¹ QUINTANA, F. (2002): *op. cit.*, p. 140.

²⁸² PÉREZ DE GUZMÁN, P. (2012): *Negociación colectiva, acción sindical e intercambio político. Un planteamiento teórico apoyado en el análisis de las relaciones laborales en los astilleros de Cádiz*. Papers: revista de sociología. Vol. 97, nº 4, p. 774.

para conseguir sus objetivos ante un escenario sindical fragmentado que imposibilitaba la cooperación sindical²⁸³.

«UGT siempre ha sido partidaria de llegar a acuerdos, y cuando ha llegado a acuerdos, pues entonces reivindicar. Pero no reivindicar primero y después llegar a acuerdos. Entonces, UGT siempre ha sido de un talante más conciliador. La gente de UGT, en la mayoría de los casos, nos hemos diferenciado por eso. Porque siempre nos ha gustado ir por la verdad por delante, con la honestidad, con no engañar a la gente» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Como reconociendo la existencia de un modelo antagónico, es decir, basado en una competencia feroz entre las fuerzas sindicales, la concertación ugetistas parecía representar «madurez» y «moderación» sindical en vistas de que impulsaba una postura con la que se buscaba mantener la máxima cantidad de puestos de trabajo durante las reivindicaciones de la crisis industrial española²⁸⁴. Un propósito a cuyo frente se encontraba la consecución de la reconversión industrial, considerada el vértice de los planteamientos económicos del partido socialista²⁸⁵, y que había tenido como activos preliminares la negociación del Acuerdo Marco Interconfederal (AMI) y del Acuerdo Interconfederal (AI), con los que se garantizó un esfuerzo en cuanto a la moderación salarial de los trabajadores para asegurar los postulados económicos del PSOE.

La adhesión de los sindicatos a estos principios no resultó unánime, pese al llamamiento con el que Carlos Solchaga reconocía, en 1985, que «sin la solidaridad de los trabajadores, empresarios [...] y, en definitiva, la de todo el país, será imposible llevar la reconversión a buen término»²⁸⁶. A partir de un discurso que podría validarse desde mucho antes, tanto las relaciones históricas como el mutuo apoyo ofrecido entre partido y sindicato socialista durante la Transición convirtieron en verosímil este mismo respaldo sobre los acuerdos de reconversión²⁸⁷.

En palabras de Nicolás Redondo, incluso si existiese un marco de negociación previo para el tratamiento de la reestructuración, debía «ser potestativo del gobierno la decisión

²⁸³ ASTUDILLO RUIZ, J. (2004): *La trampa partidista de la UGT: de la relación solidaria con el PSOE a la unidad de acción sindical con CC.OO.* Revista Española de Ciencia Política, nº 11, p. 75.

²⁸⁴ *El Socialista*, 20-26 de abril de 1983, p. 32.

²⁸⁵ Antes de las elecciones del 28 de octubre de 1982, su importancia era de tal calibre que, desde los órganos editoriales de los socialistas, la política industria se reconocía como «un ajuste positivo e integral que supere las actuaciones parceladas [...]» en las que procuraba resolver las deficiencias de los gobiernos anteriores otorgando «recursos para que la reindustrialización se realice integrando las tareas de reestructuración, reconversión y creación de nuevas actividades industriales». *El Socialista*, 22-28 de septiembre de 1982, p. 18.

²⁸⁶ A través de QUINTANA, F. (2002): *op. cit.*, p. 150.

²⁸⁷ ASTUDILLO RUIZ, J. (2004): *op. cit.*, p. 79.

final»²⁸⁸. A pesar de las palabras del Secretario General de UGT, la posición de los ugetistas mantenía su fuerza en el convencimiento de querer negociar la reconversión industrial con los Ministerios de Industria y Economía²⁸⁹. Más después del reconocible apoyo electoral en 1982 por parte de UGT, que incrementó considerablemente el respaldo de los trabajadores industriales al partido socialista²⁹⁰. Pero la negativa del gobierno a que influyeran agentes ajenos a la administración promovió un tira y afloja entre Nicolás Redondo y Carlos Solchaga²⁹¹ que gradualmente deterioró una estrategia que, en determinadas ocasiones, empujó a los ugetistas a secundar movilizaciones o huelgas de tiempo limitado en el amplio cronograma de ajustes sectoriales²⁹².

«Había una presión importante con el tema. Felipe González con arma y bagaje empieza a decir, y Solchaga también, que era un borde hasta dejarlo de sobra. Con las grandes huelgas, sentado en la mesa con él, en una mesa grande. Me acuerdo del despacho, que estaba sentado él allí, y cuando tú entrabas en el despacho del ministro y veías al ministro allí. Se sienta y le empiezan a decir: “Ministro, es que nosotros para hacer esto vamos a la huelga”; “¿Cuánto tiempo vais a ir?”; “Todo el que haga falta”; “Nosotros aguantamos”. Así, eh» (Juan García García, técnico, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

En septiembre de 1983, durante la celebración del IV Congreso Provincial de la UGT, se pudieron observar algunos de estos signos de tirantez que marcaron la relación entre gobierno y sindicato. Con la Residencia de Tiempo Libre de Cádiz como escenario, se concentró un público militante dispuesto a escuchar proclamas alentadoras, como decía José Luis Blanco, que buscaban estimular a los ugetistas de cara al futuro para llegar a ser «la primera fuerza de la provincia» en las próximas elecciones sindicales²⁹³. Pero frente a discursos eufóricos y apasionados, las jornadas del 17 y 18 también fueron testigo de alegatos contra unas relaciones de UGT con el partido marcadas, según algunas delegaciones, por una

²⁸⁸ *El Socialista*, 23 de febrero al 1 de marzo de 1983, p. 24.

²⁸⁹ MARÍN ARCE, J.M. (2000): *op. cit.*, pp. 200-201.

²⁹⁰ En concreto de 35% en 1979 al 50% en 1982. MARAVALL, J.M. (1991): “From opposition to government: the politics and policies of the PSOE”, en MARAVALL, J.M. (Coord.): *Socialist parties in Europe*. Barcelona, Institut de Ciències Polítiques i Socials, p. 18. A través de ASTUDILLO RUIZ, J. (2004): *op. cit.*, pp. 82-83.

²⁹¹ Carlos Solchaga, tras presentar las líneas maestras del PSOE ante UGT para esa legislatura, recordaba lo siguiente: «El Gobierno no puede actuar en prácticamente ninguno de estos temas a plena satisfacción de UGT. El transcurso de la reunión no augura nada bueno para las relaciones de unos y otros». SOLCHAGA, C. (2017): *op. cit.*, p. 220.

²⁹² QUINTANA, F. (2002): *op. cit.*, p. 149.

²⁹³ Intervención de José Luis Blanco: Acta del IV Congreso Provincial de la Unión General de Trabajadores, celebrado en Cádiz, 17 de septiembre de 1983. Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

dependencia que exigía «demasiada colaboración», y de la que se veía afectada la atención prestada a «las demandas de la clase trabajadora»²⁹⁴.

Resolver la reconversión industrial, gestionar el empleo comunitario o recuperar el patrimonio sindical eran algunas de las solicitudes que requerían los ugetistas desde diversas regiones de la provincia de Cádiz. Para solucionar estos entuertos, las figuras más vinculadas con el aparato del partido apostaban por la unidad, aun cuando las medidas o decisiones del gobierno «no sean de nuestro agrado», como apuntaba Alfonso Perales mientras reconocía unas «líneas de comportamiento distintas» y abogaba por las prioridades globales entre partido y sindicato²⁹⁵. Un discurso no muy distanciado del ofrecido por Manuel Chaves, que culpaba de cualquiera de estas divergencias a los ataques sufridos por otros sindicatos.

Aun siendo la provincia de Cádiz una de las ubicaciones de la geografía española que reunía un amplio «compendio de los problemas sindicales de nuestro país»²⁹⁶, este congreso de la UGT se distanció de su principal propósito de analizar la gestión de la Comisión Ejecutiva Provincial saliente, desviando la atención de estos cometidos hacia la resolución de las rencillas internas. Pedido el turno de palabra, Juan Peris señaló su extrañeza al no observar un procedimiento crítico hacia las anteriores secretarías, pues se anteponían constantes intervenciones relacionadas con el «tema de las relaciones UGT-PSOE»²⁹⁷, como aquellas protagonizadas por Francisco Arias, Secretario General Provincial de UGT.

No cabe duda de que durante la relación fraternal entre socialistas proliferó un sector crítico cuya influencia se hizo progresivamente más visible a medida que desde el gobierno se matizaban las líneas maestras de la reconversión industrial y se sondeaba a aquellas formaciones sindicales que aceptaban su ejecución. Evidentemente, esta regresión en los apoyos se hizo cada vez más evidente según avanzaban los ajustes sectoriales y los excedentes laborales no eran recolocados en nuevos enclaves laborales²⁹⁸. alguna de estas controversias estalló cuando se conoció que el futuro de los trabajadores industriales no implicaba, ya a mediados de 1983, «una solución rápida y eficaz» por parte de los organismos

²⁹⁴ Intervención de la Federación de FetiQue: Acta del IV Congreso Provincial de la Unión General de Trabajadores, celebrado en Cádiz, 17 de septiembre de 1983. Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

²⁹⁵ Intervención de Alfonso Perales: Acta del IV Congreso Provincial de la Unión General de Trabajadores, celebrado en Cádiz, 17 de septiembre de 1983. Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

²⁹⁶ Intervención de Manuel Chaves: Acta del IV Congreso Provincial de la Unión General de Trabajadores, celebrado en Cádiz, 18 de septiembre de 1983. Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

²⁹⁷ Intervención de Juan Peris: Acta del IV Congreso Provincial de la Unión General de Trabajadores, celebrado en Cádiz, 17 de septiembre de 1983. Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

²⁹⁸ MARÍN ARCE, J.M. (2000): *op. cit.*, p. 201.

oficiales²⁹⁹, reproduciendo una confusión interna incuestionable cuanto más se aproximaba la aplicación definitiva de la reestructuración en las empresas siderúrgicas y navales.

Estas tensiones entre gobierno y sindicato se exteriorizaron sin ningún complejo durante las negociaciones sobre el tratamiento que recibirían los excedentes laborales de *Aceriales, S.A.*, a comienzos de 1984. Ubicada en Bilbao, su forma jurídica quedó definida en 1980 a través de una fusión empresarial que integraba a algunas de las empresas más importantes del sector de aceros especiales³⁰⁰. Pero al igual que los problemas adolecidos por sedes sociales como *Echevarría, S.A.* en 1981³⁰¹, la empresa matriz nuevamente tuvo que atender otro proceso de reconversión tres años más tarde.

Para solventar unas pérdidas calculadas en 12.560 millones de pesetas, fruto de un incremento anual de 2.000 millones en su agujero deficitario³⁰², se planteó un procedimiento similar al de otras sociedades en reestructuración: reducción de la plantilla excedente y aplicación de medidas de reajustes en la capacidad de la empresa³⁰³. Entre el 19 de enero y el 6 de febrero³⁰⁴, la reconversión industrial no sólo se convirtió en un debate léxico entre dos vocablos: rescisión o suspensión de contratos³⁰⁵, sino que la aceptación de la rescisión por parte del Ministerio de Industria como una postura inamovible³⁰⁶, implicó la adopción de muestras de solidaridad, a modo de movilizaciones multitudinarias, de los trabajadores

²⁹⁹ Intervención de Francisco Arias: Acta del IV Congreso Provincial de la Unión General de Trabajadores, celebrado en Cádiz, 17 de septiembre de 1983. Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

³⁰⁰ En definitiva, un instrumento más para facilitar la reconversión de los sectores. En concreto, esta sociedad de reconversión encauzaba el control, la coordinación y el saneamiento de las empresas que la aglutinaban y cuya oferta, *a priori*, estaba dispersa en el mercado. En su caso, *Aceriales, S.A.* se trató de la primera experiencia española en este sentido, y contó con entre sus integrantes a *Antigas Olarra, Echevarría, Aceros de Llodio, Obergonzo, Babcock-Wilcox, Aceros de Irún, Fundaciones Echevarría y Nervacero*. PASCUAL RUIZ-VALDEPEÑAS, H. (1993): *op. cit.*, pp. 28-29; TORRES ENJUNTO, M.C. (1991): *Diez años de reconversión industrial en Euskadi*. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, nº 13, pp. 166-167, p. 170. También a través de la prensa en *La Vanguardia*, 6 de diciembre de 1981; *EL PAÍS*, 28 de abril y 20 de noviembre de 1983.

³⁰¹ Claves sobre la negociación de este caso concreto en *La Vanguardia*, 8 de agosto de 1981; 19 de noviembre-21 de noviembre de 1981; 6 de diciembre de 1981-22 de enero de 1982.

³⁰² *EL PAÍS*, 20 de noviembre de 1983.

³⁰³ *La Vanguardia*, 27 de agosto de 1983.

³⁰⁴ Desarrollo de los acontecimientos en *EL PAÍS*, del 20 de enero al 15 de febrero de 1984. Igualmente, *La Vanguardia*, del 20 de enero al 23 de febrero de 1984.

³⁰⁵ Algunas de las fórmulas más conocidas eran la rescisión o suspensión de contratos, pero la disminución de los gastos de plantilla de empresas en crisis pasaba, en algunas ocasiones, por plantear la reducción de la jornada laboral, prejubilaciones, conversión de empresas en cooperativas o sociedades anónimas, y pagos de los salarios de empresas insolventes a través del Fondo de Garantía Salarial. ALMUNIA, J. (2001): *op. cit.*, p. 165.

³⁰⁶ Impresiones desde Ministerio de Industria en SOLCHAGA, C. (2017): *op. cit.*, pp. 254-259.

metalúrgicos de todo el país³⁰⁷, con un deterioro superficial de la relación de los sindicatos con el gobierno³⁰⁸.

«Nosotros nos íbamos con una Regulación Temporal de Empleo seis meses a casa, pero sabíamos que teníamos el empleo, que no nos habían echado. Quedaba suspendido el contrato, que no era rescindido [...] Porque yo no estoy echando a la calle, yo estoy suspendiendo el contrato, te estoy mandando a tú casa cobrando el 100% prácticamente y no estás trabajando» (Miguel Ángel López Vázquez, delineante, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Puerto Real, UGT)

Con la noticia de la rescisión de 1.783 contratos³⁰⁹, la respuesta de los sindicatos no se hizo de esperar. En especial, UGT abandonó su abstencionismo en los conflictos abordando movilizaciones, en algunas regiones, junto a CC.OO. y, en muchas otras, actuando por separado. Esto último se evidenció con lo sucedió el 25 de enero en Santander, en donde la UGT desestimó la oportunidad de unirse a las movilizaciones convocadas por CC.OO frente a la Delegación de Trabajo³¹⁰. Y por supuesto, sin olvidar las jornadas de protestas que convocó la Federación del Metal de CC.OO. para el 2 de febrero³¹¹, como recogió ampliamente la prensa local y nacional, y de la que el Gobierno Civil de Cádiz hizo un seguimiento especial³¹². Desde Cádiz, la Comisión Ejecutiva Provincial del Metal³¹³, elegida durante la celebración de su tercer congreso, adoptó la decisión de convocar una huelga de 24 horas para ese mismo día, después de que así lo aprobara la Comisión Ejecutiva de UGT-Metal en una reunión celebrada el 24 de enero.

³⁰⁷ Desde Cádiz hasta Sevilla, pasando por Valencia, el País Vasco y Galicia, las protestas consiguieron sacar a la calle, el 25 de enero, a cerca de 32.000 trabajadores del sector naval. *La Vanguardia*, 25 de enero de 1984.

³⁰⁸ A finales de diciembre de 1983 no sólo la UGT de las factorías de Cádiz y Puerto Real se había reunido con el alcalde de Cádiz para conseguir el respaldo de éste ante la problemática de la reconversión, sino que, por su parte, desde el Gobierno Civil de Cádiz ya se adelantaron a pronosticar las movilizaciones en octubre de 1983, vista la ausencia de apoyos, por parte del gobierno, para aprobar un Decreto de Reconversión y Reindustrialización que integraba la rescisión de contratos en el sector de la industria naval. *Diario de Cádiz*, 17 de diciembre de 1983.

³⁰⁹ En concreto, serían 846 empleos menos en *Antigas Olarra*, 415 en *Echevarría, S.A.*, 280 en *Orbegozo* y 242 en *Aceros de Llodio*. De ese total, 829 contratos se verían rescindidos. *La Vanguardia*, 20 de enero de 1984; *EL PAÍS*, 21 de enero de 1984.

³¹⁰ *ABC*, 26 de enero de 1984.

³¹¹ *Diario de Cádiz*, 26 de enero de 1984.

³¹² En Astilleros de Cádiz, el anuncio de esta convocatoria se realizó frente al edificio de dirección de la factoría de AESA-Cádiz, sobre las diez de la mañana. Según recogía la Dirección General de la Guardia Civil, Sebastián Gómez Camas se encargó, ante un público de 1.100 operarios vinculados a la factoría, de exponer una votación en la que mayoritariamente se optó por una huelga general, seguida de una concentración frente al Ayuntamiento de Cádiz. AHPC, Gobierno Civil. Dirección General de la Guardia Civil. Asamblea general en la Factoría de AESA de Cádiz, 26 de enero de 1984 (Sig. 221 – nº 45), caja 13679.

³¹³ Sus miembros eran los siguientes: Joaquín Chinchilla Cantarero, Secretario General; José Antonio Campoy Rivas, Secretario de Organización; Francisco Escalona Montes, Secretario de Administración; José María Cano Rosa, Secretario de Documentación y Sectorial; José María Cano García, Secretario de Formación; Manuel Marchante Gómez, Secretario de Acción Reivindicativa; José María Robles Cia, Secretario de Información e Imagen. A su vez, como vocales: Eduardo Gómez Serrano, Isidoro Gálvez y José Antonio Barberi Grela. *Diario de Cádiz*, 27 y 31 de enero de 1984.

«Yo nunca estuve liberado, ni tú padre tampoco, ni Antonio Galindo, ni en el PSOE. Ninguno, Chinchilla tampoco. Era el Secretario Provincial del Metal pero no estuvo liberado. Además, nos presionaron para que estuviésemos liberados» (Juan García García, técnico, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Desde UGT-Metal se pretendía canalizar una protesta formal de los metalúrgicos ugetistas contra su homólogo socialista, pues entendían que este posicionamiento del PSOE sólo dejaría «una fuerte conflictividad en nuestra provincia»³¹⁴ como único camino de salida. Considerándose el sector de aceros especiales como una prueba de fuego para el futuro de la reconversión³¹⁵, los sindicatos y trabajadores contestaban contra los efectos nocivos que se provocarían para los excedentes laborales de estas empresas y aquellas que se reconvirtieran en adelante.

En suma, UGT concebía esta actitud de la administración socialista como un rotundo rechazo hacia los esfuerzos de conciliación de los ugetistas, que partían de unas soluciones basadas en premisas, hasta entonces, fundamentales en la relación entre socialistas. La ausencia de «compromiso» y de «solidaridad» en estos acuerdos atentaban³¹⁶, en este caso, contra una «filosofía que [...] debe imperar para hacer posible la reconversión industrial» y evitar el agravante de la pérdida de capacidad del ejecutivo para afrontar un tratamiento laboral que ofreciese «mayores garantías a los trabajadores»³¹⁷.

Un elevado porcentaje de bajas traumáticas y el amplio rechazo social y laboral por toda España, sumada a la presión política, encabezada por Txiki Benegas, por la cercanía de las elecciones vascas, junto a las dudas de José Luis Corcuera transmitidas personalmente a Felipe González, plasmaron un argumentario tan extenso en contra de la rescisión de contratos que no sólo el gobierno se retractó en este apéndice en su política industrial, sino que la estricta posición mantenida por Carlos Solchaga debilitó peligrosamente su posición y deterioro su confianza en la consumación de la reconversión industrial.

Abortada por el presidente del gobierno una dimisión más simbólica que efectiva³¹⁸, Carlos Solchaga afrontaba el comienzo de año con una «derrota», pues no tuvo más remedio

³¹⁴ *Diario de Cádiz*, 27 de enero de 1984.

³¹⁵ SOLCHAGA, C. (2017): *op. cit.*, pp. 253-254.

³¹⁶ En esta línea, véase el editorial «Hace falta la solidaridad de todos» de *Metal-UGT*, en abril de 1984: Hemeroteca Digital Anastasio de Gracia.

³¹⁷ Comunicado de la Comisión Ejecutiva de la Federación Siderometalúrgica de UGT: «Reconversión y reindustrialización sin rescisión de contratos», 24 de enero de 1984. Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

³¹⁸ SOLCHAGA, C. (2017): *op. cit.*, pp. 256-259.

que acatar los nuevos ajustes sectoriales sin la inclusión de rescisiones de contratos entre las medidas de la siderurgia. En la otra cara de la moneda, si bien la actitud de los metalúrgicos de UGT representaba una negación a partes iguales de instrumentos y consecuencias equivocadas de la reestructuración, este mismo convencimiento acompañó a los trabajadores, sindicalistas y vecinos de todo el territorio peninsular, forjando una respuesta unitaria de rechazo.

La rectificación sobre la rescisión de contratos no sólo supuso una victoria para los trabajadores de *Aceriales, S.A.*, sino que generó un precedente excepcional para la acción sindical, a expensas de la capacidad y la utilidad para influir en el proceso transformador de la industria naval. Lo contrario hubiese perjudicado al discurso sobre los ajustes mantenido por el gobierno y defendido por el sindicato socialista en regiones aun por reconvertir. De la misma manera, este episodio evidenció que los mayores problemas de los sectores en reconversión no dejaron de ser aquellos relacionados con la reducción de plantillas en las empresas en crisis³¹⁹, hasta el punto de que su resolución se veía condicionada por las presiones articuladas desde las diferentes estrategias de los sindicatos.

Pese a esta victoria momentánea, la postura movilizadora de Comisiones Obreras, acompañada de otras fuerzas sindicales que respaldaban movimientos más radicalizados, chocaba de bruces con la negativa de los ugetistas por desviarse del marco de negociación con el gobierno. Esta cercanía con el PSOE, unida al simbolismo y a la concreción de las protestas de UGT, no llegó a acomodarse entre una tipología de movilización continuada y generalizada ejercida por otros sindicatos, quienes, por ejemplo, llegaron a acusar a los ugetistas de ser «embajadores» del partido socialista durante la celebración de una mesa redonda en la Diputación de Cádiz a finales del enero de 1984³²⁰.

«Se decía que “la UGT era la correa de transmisión del partido”, pero eso no es verdad. Esos temas dependían de la gente, de si hay un señor en el PSOE que al señor de la UGT lo puede convencer para algo, pues parece ser que “puede ser correa de transmisión”. Pero si es al revés también» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

En la factoría de Cádiz, las diferencias entre los sindicatos más hegemónicos venían evidenciándose desde 1978, cuando ya empezaron a eclosionar los sindicatos independientes. En este margen cronológico sólo se ejecutaron dos «treguas»: la negociación de los Pactos de la Castellana (1978) y la resistencia laboral producida en el petrolero «Río Tinto» para

³¹⁹ MARÍN ARCE, J.M. (2000): *op. cit.*, p. 199.

³²⁰ *Diario de Cádiz*, 28 de enero de 1984.

conseguir una equiparación salarial con el resto de la sociedad en el convenio colectivo de 1983. Siendo preguntado Joaquín Chinchilla Cantarero al respecto del distanciamiento entre los ugetistas y los demás sindicatos, el Secretario Provincial de la UGT-Metal respondía sin ningún titubeo de por medio, es decir, haciendo mención a las dificultades que encontraban los representantes ugetistas en el comité de empresa de AESA-Cádiz para expresar sus opiniones en torno a los temas a tratar en las asambleas.

«Yo no me acuerdo si era en el 78 o no, pero todas las reestructuraciones las hemos negociado UGT sólo. Los demás sindicatos en contra, es más, yo recibí hasta amenazas por parte de otros sindicatos. Te decían que te dejaras de tonterías, que eso era echar a las plantillas y que no siguiera por esa vía. Te acojonaban» (Miguel Ángel López Vázquez, delineante, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Puerto Real, UGT).

Por añadidura, el tratamiento de la reconversión para ugetistas y comunistas coincidía en el fondo, pero no en la forma. A una tensión sindical innegable en múltiples instalaciones industriales se sumó la impaciencia por realizar acuerdos no que negasen la gravedad de la reestructuración, pero sí que aplicaran coberturas suficientes entre los excedentes, generándose una corriente de discusión defensora, por un lado, de la concertación, y por otro, de una estrategia con cierto sesgo político³²¹.

Desde Astilleros de Cádiz, la sección sindical de UGT, entre «ataques de compañeros de otras centrales»³²², no desistió en su defensa contra la aplicación de excedentes traumáticos en la factoría. Por su parte, la estrategia ugetista avocaba a la integración fraternal entre partido y sindicato. Una filiación que no en vano era utilizada de forma recurrente en contra de los ugetistas para degradar su discurso y convertirlos únicamente en una «correa de transmisión» del partido socialista. Esta atmósfera sufrida en las factorías navales, en consecuencia, incrementó el desconcierto y la desconfianza entre los trabajadores en la aplicación de la reconversión de los astilleros, y que se vio agravada por la masificación de las movilizaciones sociales y las declaraciones continuadas de los representantes políticos.

«Y después la filiación, yo calculo que fue por el 82. Después de que se ganaran las elecciones del PSOE consideré que había que militar en UGT. Por aquel entonces, la UGT era la “correa de transmisión” del partido. Eso está clarísimo. Porque por “el pacto del Betis”: el norte lo coge Nicolás Redondo y UGT; y el sur lo coge el PSOE» (Juan García García, técnico, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

³²¹ VEGA GARCÍA, R. (2011): *op. cit.*, pp. 168-169.

³²² Entrevista a Joaquín Chinchilla Cantarero realizada por Francisco Navarro. *ABC*, 1 de febrero de 1984.

La inestabilidad social a pie de fábrica se puede demostrar en el adelanto electoral sufrido en AESA-Cádiz a mediados de 1984 y en el corto mandato sindical de UGT, que finalizó a finales de año. Además, el escueto trasiego sindical experimentado por los ugetistas en la factoría se unió a las desavenencias internas vividas en las filas de CC.OO. Unos condicionantes que, de una forma u otra, a corto plazo impidió el acercamiento de ambas organizaciones obreras³²³, haciendo que, al menos, en la factoría de Cádiz nunca llegaran a olvidarse las rencillas personales entre miembros de ambos colectivos, más allá de que, años más tarde, respectivos sindicatos tuvieran contactos entre sí.

4.2. EL PLAN DE EMPRESA DE 1984

Un día después de estamparse las rúbricas, un aviso de CC.OO. situado en uno de los tabloneros de anuncio de la factoría de Cádiz oficializaba su negativa a adscribirse a las negociaciones del Plan de Bases. Aun habiéndose completado únicamente la primera fase de la reconversión, este anuncio también servía al sindicato comunista para detallar como «habían sido amenazados» con ser desplazados de la mesa de negociación si persistían en este rechazo a los planes³²⁴. En unas circunstancias completamente opuestas a las sufridas por UGT, Marín Arce mantenía que, refiriéndose a ese mismo episodio, CC.OO. había sido excluida de las negociaciones, con el impedimento de no poder participar a las comisiones de control y seguimiento correspondientes³²⁵.

El Plan de Bases se dio a conocer el 9 de marzo, después de su presentación en el Ministerio de Industria. Durante este mes algunos de los aspectos a tratar se concentraron en torno a la importancia de dos instrumentos ya referenciales de los ajustes del sector naval: los Fondos de Promoción de Empleo (FPE) y las Zonas de Urgente Reindustrialización (ZUR), así como la revisión de aspectos relacionados con el tratamiento de los excedentes laborales y las primas dispuestas a ayudar en diferentes graduaciones al sector naval³²⁶.

Para UGT-Metal, los puntos participaban de su «filosofía», ya que garantizaban «los menores traumas posibles para los trabajadores» durante el proceso de reestructuración³²⁷.

³²³ VARGAS, B. (2014): “Análisis de las relaciones entre los gobiernos del PSOE y la UGT (1982-1989)”, en AROCA MOHEDANO, M. (Coord.): *op. cit.*, p. 189.

³²⁴ AHPC, Gobierno Civil. Dirección General de la Guardia Civil. Actividades de CC.OO., 13 de abril de 1984 (Sig. 221- nº 261), caja 13679.

³²⁵ MARÍN ARCE, J.M. (2006): *La fase dura de la reconversión industrial*. Historia Presente, nº 8, p. 92.

³²⁶ *Diario de Cádiz*, 10 de marzo de 1984.

³²⁷ Acuerdo alcanzado en la 1ª fase de la Reconversión del Sector Naval (UGT-Metal), el 11 de abril de 1984 (Madrid). Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

Durante este esquema de diálogo acordado, el gobierno y los sindicatos no ocupaban toda la responsabilidad. A la participación de estos agentes se unieron las empresas a reconvertir, que debían de encargarse de conformar planes específicos para acogerse a la aplicación de los ajustes sectoriales en sus instalaciones. Por consiguiente, los planes de empresas correspondientes a las factorías que componían las sociedades navales españolas se comenzaron a presentar al Ministerio de Industria a mediados de 1984.

El 10 de octubre, una vez cumplieron las empresas su cometido, la División Naval del INI presentó ante los sindicatos los planes de cada una de las sociedades. A la espera de recibir el visto bueno de los representantes sindicales, se otorgó un plazo de treinta días para negociar con los comités de empresas de las factorías afectadas. Pero si bien la comunicación entre la dirección de la empresa y los responsables sindicales marcaría cualquier alteración de estos planes de actuación, desde Astilleros de Cádiz se produjeron únicamente tres reuniones con un resultado farragoso, dada las respuestas de escaso relieve que ofreció en todo momento la dirección de la empresa.

«Ellos trabajaban a la voz de su amo. Trabajaban desde arriba, ellos lo que le iban mandando. La verdad es que iba fluctuando porque no tenían...» (Juan García García, técnico, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Ese mismo día 10 se celebró una asamblea en la factoría gaditana delante de 700 operarios, entre los que se congregaron trabajadores en rotación y un colectivo de 20 aprendices en actitud de protesta. Sólo dos conclusiones pudieron extraerse de las consignas ofrecidas por los oradores después de la presentación de los documentos referentes al futuro de las factorías de AESA. En primer lugar, que las propuestas eran insuficiente y, por tanto, mejorables. Y en segundo lugar, la necesidad de seguir negociando, evidenciándose en la intención, por parte de los miembros del comité de empresa, de convocar asambleas de forma corriente para informar de las novedades del Plan de Empresa en la factoría³²⁸, más cuando la primera reunión entre la dirección y el comité de empresa se convocó precipitadamente al día siguiente.

«Juan García era el hombre fuerte nuestro en las negociaciones de Madrid, que además las llevaba muy bien. Fue un hombre que se incorporó a UGT en estas elecciones. Era un hombre que era independiente. Comprometido pero independiente. Íbamos algunas veces a los tres meses, cuando más o menos el acuerdo estaba ya, y nosotros lo que nos traíamos de Madrid era que no iban haber despidos. Y que en la medida en que

³²⁸ AHPC, Gobierno Civil. Dirección General de la Guardia Civil. Celebración asamblea en AESA-Cádiz y posterior manifestación de los aprendices, 11 de octubre de 1984 (Sig. 231 – nº 613), caja 13679.

se fueran haciendo las prejubilaciones, pues no habría despidos. Tanto es así que yo, en una asamblea que tuvimos, públicamente dije que no iba haber despedidos en Astilleros de Cádiz, y que si fuera haber una lista de despedidos, yo me apuntaría el primero como voluntario» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Fueron estos meses cuando se inauguraron las primeras reivindicaciones de los alumnos de la escuela de San Severiano de Cádiz frente a la puerta de entrada de la factoría gaditana, de igual manera que sucedía en el NABAC, en donde se impidió la incorporación de los becarios procedentes de la escuela de las Canteras³²⁹. Bajo este pretexto, el Colectivo de Aprendices consiguió reunir, en las dos primeras jornadas³³⁰, a más de 100 personas en Astilleros de Cádiz³³¹, pero sin dejar de preocuparse por concienciar al resto de plantilla con argumentos en defensa de la regeneración de los puestos de trabajo³³².

Estas concentraciones organizadas encontraron su sentido unos días atrás, cuando se conoció que la División Naval del INI era contraria a la incorporación de los aprendices de último año dentro de la plantilla de los astilleros de AESA. En días posteriores, las reivindicaciones se centraron tanto en la cuestión de los becarios, como en aspectos relacionados con la reducción de la plantilla y la capacidad productiva de las instalaciones navales. El Plan de Empresa, en referencia a la Bahía de Cádiz, cuantificaba los excedentes en un total de 1.180 trabajadores, muchos de los cuales, a través de jubilaciones anticipadas, no sobrepasarían los 246³³³, pese al indicativo de 240 en el interior del documento (Cuadro 7).

«La reconversión fue mala porque se descabezó toda la masa gris. O sea, tú al final que un soldador se te vaya con 55 años puede tener su lógica, pero un ingeniero con 55 años no. Entonces yo fui uno de los que en Madrid dijo que no podía irse igual un soldador que un ingeniero. Y me dijeron que yo estaba loco [...] Se te va

³²⁹ FLORIDO DEL CORRAL, D., GUTIÉRREZ MOLINA, J.L. y ROCA MARTÍNEZ, B. (2009): *op. cit.*, p. 110.

³³⁰ No obstante, un informe remitido al Gobierno Civil de Cádiz recoge que la concentración de los aprendices seguían celebrándose a mediados del mes de octubre. AHPC, Gobierno Civil. Dirección General de la Guardia Civil. Acciones trabajadores de Astilleros Españoles, S.A., el 17 de octubre de 1984 (Sig. 231 – nº 628), caja 13679. Igualmente, a través de las ediciones del *Diario de Cádiz* se puede encontrar matices que permiten deducir la permanencia y evolución de las protestas de los becarios en Astilleros de Cádiz, pero sin dejar de lado los informes procedentes de la caja que hemos consultado.

³³¹ AHPC, Gobierno Civil. Dirección General de la Guardia Civil. Manifestación ante la puerta de Astilleros de Cádiz, 10 de octubre de 1984 (Sig. 231 – nº 612), caja 13679; AHPC, Gobierno Civil. Dirección General de la Guardia Civil. Celebración asamblea en AESA-Cádiz y posterior manifestación de los aprendices 11 de octubre (Sig. 231 – nº 613), caja 13679.

³³² AHPC, Gobierno Civil. Dirección General de la Guardia Civil. Celebración asamblea en AESA-Cádiz y posterior manifestación de los aprendices, 11 de octubre de 1984 (pesquisa del Colectivo de Aprendices), caja 13679.

³³³ En concreto, miembros del comité de empresa de AESA-Puerto Real criticaban que, de los 246 excedentes, habría que descontar seis para la factoría puertorrealeña, pero teniendo en cuenta que su integración debía ser homogénea, pues «mientras el excedente de titulados [...] es de 219, entre los de producción faltan 87 y en los empleados [...] faltan 138». *Diario de Cádiz*, 11 de octubre de 1984.

un tío de cabeza gris, un tío que ahora es cuando ingenia. Cuando lleva veinte años de experiencia. Cuando tú al final sabes porque te has equivocado muchas veces» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

CUADRO 7: DISTRIBUCIÓN DE LOS EXCEDENTES LABORALES POR ZONAS GEOGRÁFICAS.

	EXCEDENTE BRUTO	BAJAS: 1/1/84 - 30/6/84	JUBILACIONES HASTA 31/12/84		EXCEDENTE NETO
			> 59 años	> 55 años	
BILBAO ³³⁴	3.416	71	167	1.388	1.840
CÁDIZ ³³⁵	1.180	204	70	666	240
SEVILLA	281	15	44	396	(147)
MANISES	-	4	24	196	(224)
MADRID	(67)	(2)	7	(27)	(99)
TOTALES	2.810	292	312	2.596	1.610

FUENTE: Plan de Empresa de Astilleros Españoles. Factoría de Cádiz (AESAs-1984), p. 38. Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

Desde el comité de empresa de Astilleros de Puerto Real calificaban el plan de «farragoso», en cuyo interior existían «errores de bulto». Desde luego, una posición no muy distanciada de la que podrían mantener algunos de los miembros del comité de empresa de la factoría vecina. Estos calificativos eran una demostración del deterioro de la masa laboral y de las previsiones de producción de los astilleros, que se reducirían hasta 104.000 TRBC en AESA-Puerto Real. Pero, con respecto a Cádiz, en lugar de relegar a las factorías de reparaciones al ostracismo, en el plan aparecerían intenciones encaminadas al sostenimiento de esta actividad aprovechando «la permanente relación con armadores de todo el mundo [...]» como forma de realizar un «seguimiento del mercado marítimo mundial»³³⁶.

«Después ya empezamos a ver cosas extrañas. Por ejemplo, aquí donde estaba el litigio era si iban a cerrar El Ferrol o iban a cerrar Puerto Real. Yo le decía a Miguel Ángel: “Uff, Miguel Ángel, esta gente está viniendo para Puerto Real ahora”. Luego cambiaban, porque allí prácticamente hacíamos jornada parlamentaria. Ahí nos íbamos los martes para Madrid, que íbamos a estar de reuniones con el subsecretario y eso, y entonces decía: “Nos vemos pasado mañana”. Entonces te tenías que quedar allí. Veíamos como iban cambiando, pero

³³⁴ Incluye las factorías de AESA en Sestao, Olaveaga, Asúa.

³³⁵ Incluye las factorías de Cádiz y Puerto Real. No obstante, es importante reseñar que la instalación puertorrealeña no sufrió excedente neto, por lo que únicamente se representarían los datos de Cádiz.

³³⁶ Plan de Empresa de Astilleros Españoles. Factoría de Cádiz (AESAs-1984), p. 28, p. 33. Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

fundamentalmente para Puerto Real o El Ferrol. A nosotros no nos tocaba. Lógicamente apoyábamos que no fuera Puerto Real pero nosotros estábamos tranquilísimos» (Juan García García, técnico, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Con movilizaciones ininterrumpidas en las calles de Cádiz y Puerto Real³³⁷, hasta el 17 de octubre no comenzaron a realizar valoraciones algunos miembros del comité de empresa de Astilleros de Cádiz. Mientras las declaraciones de Federico Pedreño ponían la atención en las contradicciones de UGT en relación con su participación en las convocatorias de protestas, tampoco se olvidaba de remarcar su negativa a aceptar el contenido del plan, calificado por la sección sindical de CC.OO. como de «pantomima»³³⁸.

«Tú estás convencido de que está el juego entre El Ferrol y Puerto Real, seguro. Hubo un escape que cuando estábamos reunidos con Corcuera y antes, no sé si fue Antonio Puerta, repartió el Plan de Empresa, y cuando Corcuera coge esto se comió casi el cigarro, y dijo: “¡Eso retirarlo, retirarlo!”. Y retiraron y quitaron de en medio todas las cosas. Alguien tuvo un error, que eso fue por lo menos un mes antes. Y claro, se acojonó, porque ellos no daban nada claro [...] Y entonces, se retiró. Los que estuvimos allí no pudimos cogerlo. Nada más que nos dio tiempo leer una cosita.» (Juan García García, técnico, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

En cambio, la Federación Siderometalúrgica de UGT en la provincia de Cádiz respondía al día siguiente a través de un comunicado conjunto de todos sus miembros. Bajo una postura conciliadora, su contenido exponía el escepticismo contra los mecanismos de recolocación de la plantilla excedente y los preceptos que impedían ocupar el espacio laboral sobrante a los trabajadores más jóvenes procedentes de las Escuelas de Formación Profesional. Además, entre las demandas de los ugetistas gaditanos se encontraba el aumento de la vigencia de las prejubilaciones a los 55 años y una mayor definición de las propuestas en torno a la industria auxiliar y la reindustrialización, que no debía quedar como «una simple declaración de intenciones»³³⁹, como evidenciarían las preguntas realizadas, el 27 de octubre, por Antonio Galindo Fernández y Juan García García a la dirección de la factoría.

«Las contratas, y no una, las demás contratas si no habían querido entrar para la casa es porque no le interesaban, porque ganaban mucho dinero fuera [...] Pero nosotros en las contratas teníamos muy poco personal afiliado. CC.OO. y USO tenían más gente. Y había muy poco personal afiliado también, por lo tanto no teníamos problema pero si es verdad que quedaron prácticamente vendidas las contratas» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

³³⁷ Puede seguirse su desarrollo en *Diario de Cádiz*, desde el 17 de octubre de 1984.

³³⁸ *Diario de Cádiz*, 17 de octubre de 1984.

³³⁹ *Diario de Cádiz*, 18 de octubre de 1984.

Como herramienta de presión sindical, el comité de empresa de Astilleros de Cádiz marcó un calendario de acciones reivindicativas que se extendió, de forma alternativa, entre el 16 de octubre y el 2 de noviembre de 1984³⁴⁰. Posiblemente, una forma de empujar a los responsables de la Dirección Naval del INI –y a la dirección de la factoría- a seguir negociando unas propuestas encaminadas a dejar atadas la suspensión de contratos para la industria naval y el mantenimiento de la capacidad industrial, mientras se oponían a toda medida que secundara el cierre de instalaciones en Astano y Olaveaga, como comunicó Antonio Puerta, Secretario Federación del Metal de UGT, en una reunión celebrada en Cádiz, el 24 de octubre³⁴¹.

«Es que el problema que había ahí gordo es que la Regulación Temporal de Empleo las empresas las querían hacer con rescisión de contrato y nosotros decíamos con suspensión de contratos. Estábamos todos de acuerdo, que el contrato no se podía rescindir, que debía ser suspendido. Y hasta que no conseguimos que se suspendiera, en vez de rescindirse, estuvimos luchando. Pero fue por ese tema nada más. En lo demás estábamos prácticamente de acuerdo» (Miguel Ángel López Vázquez, delineante, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Puerto Real, UGT).

Por estas fechas, el número de detractores de UGT debió ser especialmente elevado en los diferentes rincones de la península, incluido el aislamiento sufrido por los demás sindicatos³⁴². Pero si Astilleros de Cádiz pudiera ser la excepción en cuanto a la recepción de las posturas de UGT entre los trabajadores, no lo sería, en cambio, por parte del resto de sindicatos presentes en la fábrica. En efecto, no encontramos otra motivación que no fuera la de convencer a las posturas críticas para que, en la mañana del miércoles 24 de octubre, apareciera un folleto perteneciente a UGT-Metal, que se remontaba al día 18. Ese documento exponía el argumentario de la Federación del Metal para que las negociaciones llegaran a un entendimiento, de ahí que Antonio Puerta, respaldado por Francisco Arias y Joaquín Chichilla Cantarero en la reunión celebrada en la Residencia de Tiempo Libre, presentara un programa de medidas exacto al que se podía leer en la factoría de Cádiz por la mañana³⁴³.

Antes de que el 6 de noviembre el INI respondiera afirmativamente a las propuestas de UGT sobre la suspensión de contratos y al mantenimiento de todas las instalaciones al menos

³⁴⁰ AHPC, Gobierno Civil. Dirección General de la Guardia Civil. Calendario de movilizaciones en Factoría de AESA-Cádiz, el 16 de octubre de 1984 (Sig. 231 – nº 624), caja 13679.

³⁴¹ *Diario de Cádiz*, 25 de octubre de 1984.

³⁴² MARIN ARCE, J.M. (2006): *op. cit.*, pp. 93-94.

³⁴³ AHPC, Gobierno Civil. Dirección General de la Guardia Civil. Asamblea AESA, 25 de octubre de 1984 (Sig. 231 – nº 646), caja 13679.

hasta 1986³⁴⁴, desde CC.OO. se hacían públicas unas declaraciones de Ramón Román negando diferencias conceptuales entre la rescisión y la suspensión de contratos, puesto que «uno supone un despido inmediato y el otro a largo plazo»³⁴⁵. En parte, unas afirmaciones que, unidas a la oleada de protestas planificada entre el 9 y 25 de noviembre³⁴⁶, contaban con un reconocible componente simbólico, más si tenemos en cuenta que, en Comisiones, eran partidarios de «estudiar los planes de producción y si hay excedentes estructurales negociar antes su salida»³⁴⁷, es decir, reiniciar las negociaciones.

«CC.OO. es el PCE y nosotros éramos PSOE. Porque el partido comunista ni come ni deja comer. Porque no ha gobernado en su vida, ni va a gobernar en su vida y no deja gobernar al PSOE tampoco» (Miguel Ángel López Vázquez, delineante, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Puerto Real, UGT).

El 27 de noviembre, el comité de empresa de AESA-Cádiz volvió a convocar una asamblea en el taller de equipos, antes de que los trabajadores se incorporaran por la mañana temprano a sus puestos de trabajo. Habiéndose firmado, el pasado día 16, el «Acuerdo para la Reconversión de los Grandes Astilleros» entre la Federación del Metal de UGT, el gobierno socialista y las autoridades de la División Naval del INI, el día 22 se fijó el aviso de la convocatoria en el tablón de anuncios de la factoría³⁴⁸, después de que se fuera demorando su celebración desde el 7 de noviembre por la falta de información definitiva en cuanto al tema a desarrollar³⁴⁹.

Con el documento firmado por delante, el continuado proceso de negociación mantenido por UGT, *a priori*, pareció dar sus frutos. En principio, el compromiso, a partes iguales, del gobierno y la División Naval del INI para confeccionar un plan de flotas y seguir una política activa de captación de pedidos³⁵⁰ tenía como objetivo la activación de las factorías navales en todas sus vertientes productivas, con el consiguiente sostenimiento de las instalaciones, a la espera de completar un programa de rentabilidad de las mismas para 1986.

³⁴⁴ *Diario de Cádiz*, 7 de noviembre de 1984.

³⁴⁵ *Diario de Jerez*, 30 de octubre de 1984.

³⁴⁶ AHPC, Gobierno Civil. Dirección General de la Policía. Comunicado de Centrales Sindicales sobre Reconversión (Secreto), 6 de noviembre de 1984 (nº 354), caja 13679.

³⁴⁷ *Diario de Jerez*, 30 de octubre de 1984.

³⁴⁸ AHPC, Gobierno Civil. Dirección General de la Guardia Civil. Convocatoria asamblea, 23 de noviembre de 1984 (Sig. 231 – nº 718), caja 13679.

³⁴⁹ AHPC, Gobierno Civil. Dirección General de la Guardia Civil. Anulación de asamblea, 8 de noviembre de 1984 (Sig. 231 – nº 680), caja 13679.

³⁵⁰ Estas cuestiones fueron tratándose, al menos, desde mayo de 1985, pero queda constancia a través de un documento manuscrito de que Juan García García recalcó las conversaciones sobre el plan de flotas en una reunión celebrada, el 8 de noviembre de 1985, en Madrid. Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

Pero en relación con los excedentes laborales, se programó la creación de los FPE, previo paso a la recolocación de los excedentes en las empresas constituidas por las ZUR³⁵¹, incluyéndose a la plantilla de la empresa auxiliar. Igualmente, en las jornadas de empresa pública organizadas por el partido socialista³⁵², Carlos Solchaga esclareció que, entre los logros obtenidos durante la negociación, se encontraba la no rescisión de contratos en la industria naval, pese a no encontrarse ese punto detallado específicamente en el interior del documento y, por otro lado, no emplazar una ZUR en la Bahía de Cádiz.

En efecto, la firma del acuerdo dio por finalizada la negociación y, con ello, pareció resuelto el futuro de los excedentes laborales de Astilleros de Cádiz. Éstos, después de más de un año de conversaciones, no romperían su relación con la factoría, dada su condición de trabajadores en suspensión de contrato. Una vez emplazados en los FPE, esta plataforma les permitiría prejubilarse dentro del deteriorado espacio económico que se presentaba en la Bahía de Cádiz.

4.3. DICIEMBRE: EL MES MÁS LARGO

El 26 de noviembre de 1984, la sección sindical de UGT en AESA-Cádiz dirigía un informe a los responsables de la División Naval del INI sobre el contenido de las conversaciones mantenidas con la dirección de la factoría de Cádiz en torno a los acuerdos de reconversión naval de los últimos meses³⁵³. Con este acuerdo, UGT esperaba que los ajustes del sector naval tuvieran «el mínimo coste posible dentro de las dificultades» de la reestructuración, pese a que por los términos escogidos para redactar el escrito, a nuestro juicio, se pudieran revelar algunas dudas a corto plazo en cuanto a su aplicación³⁵⁴.

En otro orden de cosas, su contenido recogía el procedimiento que alojaría a los excedentes menores de 55 años, en concreto entre 52 y 54 años, en un proceso de

³⁵¹ Acuerdo para la Reconversión de los Grandes Astilleros. Archivo particular de Antonio Galindo Fernández.

³⁵² *Diario de Cádiz*, 17 de noviembre de 1984.

³⁵³ La sección sindical de UGT en AESA-Cádiz redactó este informe en solitario, mientras que CC.OO. y CNT mancomunaron sus firmas a un único documento en donde se demandaba la «necesidad de abrir una auténtica negociación con la representación de los trabajadores». ACEAC, Reconversión Naval (1984-1989). Acuerdos en diciembre de 1984 (Cádiz). Informe de Sección Sindical de CC.OO. y CNT en AESA-Cádiz, 26 de noviembre de 1984, caja 28. Por su parte, Antonio Galindo Fernández, como presidente del comité de empresa, confirmaba esta versión al anotar que «ha sido materialmente imposible el que este órgano colegiado de representación de los trabajadores se reuniese para tomar una decisión» en relación a la confección de un informe conjunto, por lo que «dicho informe será presentado por separado por las diferentes secciones sindicales con representación en este comité». Carta de Antonio Galindo Fernández a la División Naval del INI, 26 de noviembre de 1984. Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

³⁵⁴ Informe elevado por la Sección Sindical de UGT de AESA-Cádiz. Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

prejubilaciones según fueran cumpliendo la edad estipulada dentro de los FPE. Por supuesto, una forma de evitar así el tratamiento traumático de su condición vegetativa. Mientras, en algún momento entre el 24 y 30 de noviembre³⁵⁵, desde la dirección de AESA comenzó a confeccionarse el listado de trabajadores menores de 55 años. Y aunque el 2 de diciembre, las empresas navales ya habían proporcionado las listas de excedentes a la Dirección General de Empleo³⁵⁶, el día 4 se conocieron unas listas no actualizadas, en mayor proporción de lo acordado y repleta de engorrosos errores que afectaban al personal de AESA-Cádiz³⁵⁷, como transmitió UGT en la asamblea convocada en el taller de equipos de las instalaciones ese mismo día³⁵⁸.

«Y bueno, yo yendo para Madrid un día, ya se estaba hablando de las listas. Y estaba uno que era informático, que era pelirrojo, no me acuerdo del nombre. Se sienta al lado mío y empezamos a hablar, y digo: “Oye, ya hay rumor que la lista...”; “No, estamos...”; “Hombre, menos mal que a nosotros no nos va a tocar...”. Y este torció el gesto. Este que parecía americano, que era el jefe de informática, torció el gesto. Y digo, que cosa más rara. No dijo ni sí ni no. Y cuando llego a Madrid pues vemos que en la lista a Puerto Real no le toca nada y nos toca el San Benito a nosotros, manda narices» (Juan García García, técnico, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

«Juan García fue a Madrid y en Madrid se lo dijeron a finales de noviembre. Entonces, a Juan García fuimos nosotros a esperarlo, porque había gente de Puerto Real en Madrid y había gente de Astilleros de Cádiz. Y de Astilleros de Sevilla. Pero vamos, a los de Puerto Real no les cogía la reconversión. [...] Y Juan García vino y vino con la carita blanca. De que “mire usted, donde dije digo, ahora digo Diego”. Nosotros esa noche estuvimos toda la noche en el sindicato, a ver que íbamos hacer. Estuvimos hasta la una o dos de la mañana a que llegara Juan García, o las doce de la noche, y nosotros estuvimos allí toda la noche. La gente de Astilleros de Cádiz: los que estábamos en el comité de empresa y los que estaban en la sección sindical. Y estuvimos allí, estuvimos viendo que al otro día teníamos que dar la cara en Astilleros» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

³⁵⁵ Miembros del comité de empresa, algunos delegados sindicales y la dirección de la factoría de Cádiz se reunieron el 24 de noviembre en las instalaciones. En esta reunión, los directivos hicieron entrega a los responsables sindicales de un listado de la plantilla de Astilleros de Cádiz, en principio, con el propósito de negociar los excedentes. No obstante, como veremos más adelante, las fechas de confección de las listas de excedentes no cuadraban para UGT, de ahí que optáramos por incluir una horquilla temporal en vez de una fecha cerrada en este punto. ACEAC, Reconversión Naval (1984-1989). Acuerdos en diciembre de 1984 (Cádiz). Acta de reunión celebrada el 24 de noviembre de 1984, caja 28.

³⁵⁶ El 30 de noviembre, esta misma entidad enviaba al Director Provincial de Trabajo y Seguridad Social el Expediente de Regulación de Empleo por el que se solicitaba a la empresa la transmisión de la lista de excedentes de las factorías de AESA en la Bahía de Cádiz. AHPC, Gobierno Civil. Télex del 30 de noviembre de 1984 (nº 22), caja 13679. Además, en *Diario de Jerez*, 2 de diciembre de 1984.

³⁵⁷ En concreto, 1.021 excedentes de AESA en la Bahía de Cádiz repartidos en 646 para la factoría gaditana y 375 para la puertorrealeña. *Diario de Cádiz*, 4 y 5 de diciembre de 1984.

³⁵⁸ AHPC, Gobierno Civil. Dirección General de la Guardia Civil. Asamblea de AESA, 5 de diciembre de 1985 (Sig. 231 – nº 243), caja 13679.

Después de que Joaquín Chinchilla Cantarero y Juan García García viajasen precipitadamente a Madrid para calmar el nerviosismo existente en la factoría, la sección sindical de UGT en Astilleros de Cádiz se reunía de urgencia en las antiguas instalaciones de la AISS en la madrugada del 6 de diciembre. No cabe duda que esta reunión venía alentada por la certeza de que esa misma mañana, cuando la ciudad de Cádiz despertara, el *Diario de Cádiz* filtraría entre sus páginas unas listas de excedentes que nada tenían que ver con lo acordado entre UGT y la División Naval del INI. Una circunstancia inesperada que, sin embargo, no impidió que los miembros de UGT en el comité de empresa de AESA-Cádiz, tras una noche reunidos junto a algunos ugetistas de AESA-Puerto Real, acudieran a la factoría por la mañana temprano para presentar las novedades de última hora.

«Cuando los llamamos, que creo que estábamos Chinchilla y yo allí, con Miguel Ángel, llamamos: “Escucha, que pasa esto”. Y claro, nosotros en principio estábamos en la negociación y ya estaba saliendo en el Diario de Cádiz. Es decir, que yo me entero cuando estoy con el subsecretario de Trabajo allí, el hijo de puta. Y me empiezan a decir: “¡Illo, que han salido estas listas!”. Y yo digo: “Pues aquí no nos han dicho nada”. Pero ellos ya la tenían, esa lista la tenían. Y nos hacen ir allí, y nos lo dicen allí, y sale en la prensa. Una filtración que si no se quiere no se tiene. Figúrate tú» (Juan García García, técnico, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

«Entonces, a nosotros nos dijeron que iba a venir un motorista, que entonces era cuando empezaron las empresas de reparto. Pues que venía el motorista y se lo entregaba al presidente del comité de empresa, que era yo. Allí estábamos esperando al motorista y llegó el de correo particular y me dio un sobre que yo le tuve que firmar. Que todo el mundo estaba pendiente de la lista, entonces a lo primero que hubo que ir fue a la fotocopidora y la dirección nos pidió una lista porque al director no le mandaron lista. Al director de la factoría, desde Madrid, no le mandaron lista la dirección de la empresa. Yo le tuve que dar una copia y a los sindicatos, y luego que cada uno hiciera las copias que quisiera. Cuando nosotros vimos la lista, claro, estaban los excedentes mayores de 55 años, para los que nosotros teníamos preparado al detalle como se iba cada uno, con un librito, la prejubilación como era, cuanto ganaba el primer año, cuanto ganaba el segundo año, como se iban, todo. Pero claro, eso dejó de tener sentido cuando tú tienes gente menores de 55 años» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

A la convocatoria de asamblea acordada para las ocho de la mañana³⁵⁹, la continuó otra celebrada a las doce del mediodía. Unos 1.200 trabajadores se aglomeraron en el taller de equipos a primera hora de la mañana, no sin que antes se hubiesen detenido a buscar sus nombres en las listas del periódico que algún operario hubo de colocar en alguno de los tableros de anuncios próximo al taller. Cuando Antonio Galindo Fernández, en su condición

³⁵⁹ AHPC, Gobierno Civil. Dirección General de la Guardia Civil. Alteraciones del orden provocadas por personal de las factorías de AESA-Cádiz y Puerto Real (Sig. 231 – nº 750), caja 13679.

de presidente del comité de empresa y portavoz de UGT en la factoría de Cádiz, tomó la palabra para ofrecer la confirmación de que, finalmente, se producirían excedentes menores de 55 años en las instalaciones de Cádiz, las recriminaciones y reproches contra la Federación del Metal de UGT colmaron el ambiente.

«Tú vas a la empresa y ya había compañeros nuestros que decían: “Es que a ustedes se les veía la cara y decías, aquí pasa algo grave, porque lo llevabais escrito en la cara”. Entonces, tuvimos que decir, vamos, lo tuve que decir yo: “donde dije digo, ahora digo Diego” [...] Entonces, la lista fue un jarro de agua fría porque desde que nosotros tuvimos la asamblea, lo que se esperaba era la lista» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Bajo una mezcla de sinrazón y desencanto, el propósito de la segunda asamblea no fue otro que proponer movilizaciones en las calles de Cádiz. Desde el principio, las concentraciones frente a la Plaza de San Juan de Dios y las manifestaciones abarrotaron arterias principales y pequeños vecindarios por toda la ciudad. Los altercados públicos estuvieron presentes desde las doce y media del día 6, en el momento en que los trabajadores de la factoría gaditana abandonaron de manera precipitada las instalaciones, hasta más allá del día 20. Y así, entre algaradas que desembocaron en escaramuzas contra las autoridades policiales, en detenciones de participantes, en destrozos de entidades comerciales y en bloqueos de calles mediante barricadas³⁶⁰, Cádiz acabó por convertirse en una «ciudad fantasma»³⁶¹.

«Nos salvamos de agresiones porque sabían que nosotros éramos gente honrada. Lo que pasa que CC.OO., los hijos de puta, también empezaron ahí “a pegar”, “a pegar”, “a pegar” en las asambleas. CNT no, CNT dijo que no. Pero esa gente empezó para que la gente nos comiera. O sea, el hecho de considerarlo deleznable son por todas estas cosas [...] Aquí en Cádiz sabíamos que no estábamos en esa historia, y fueron a echarnos a los tigres. Y ahí los únicos que intentaron salvarnos era la CNT, eh. Y sobre todo que había mucha gente que nos conocía desde hacía muchos años» (Juan García García, técnico, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Ante un clima de agitación social, los trabajadores de AESA-Cádiz trasladaron, en algunas ocasiones, la ubicación de la asamblea. Con motivo de extender las reacciones lo máximo posible, se emplazaron al *Grupo de Astilleros*, ubicado en la Barriada de la Paz³⁶². Por ejemplo, esta manzana de viviendas habitadas mayormente por familias de trabajadores de los astilleros gaditanos sirvió para presentar, el día 11, un comunicado contrario a las

³⁶⁰ *Diario de Cádiz*, entre el 6 y 20 de diciembre de 1984.

³⁶¹ FLORIDO DEL CORRAL, D.; GUTIÉRREZ MOLINA, J.L.; ROCA MARTÍNEZ, B. (2009): *op. cit.*, p. 66.

³⁶² AHPC, Gobierno Civil. Dirección General de la Guardia Civil. Disturbios promovidos por obreros de AESA, 12 de diciembre de 1984 (Sig. 231 – n° 764), caja 13679.

últimas medidas del sector, y que estuvo secundando por el comité de empresa de Astilleros de Cádiz y por las respectivas secciones sindicales de UGT, CC.OO. y CNT.

«Entonces, tú a veces funcionabas como sindicato, como sección sindical, y sellabas, tenías tú sello de UGT, de CC.OO., de la USO, y tú funcionabas y hacías un comunicado conjunto, hacías cosas conjuntas. Pero llegó un momento en el que nosotros dijimos: “Mira, si nosotros hemos entregado el carnet, hemos entregado el sello”. Y un día hemos ido a Comisiones y le dijimos: “Nosotros ya no tenemos el sello, nosotros lo hemos entregado”. Porque tampoco queríamos ir de acompañamiento de todo lo que pudiera hacer» (Antonio Galindo Fernández, técnico, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Cabe destacar que las propuestas sumaban cuatro puntos esenciales: en primer lugar, la incorporación de los aprendices; en segundo lugar, el rechazo a los excedentes menores de 55 años; en tercer lugar, el tratamiento similar en la industria auxiliar y en la plantilla interna; y finalmente, la apertura de una mesa de negociación para debatir estos asuntos. Para ello, y como «repulsa a los actos de pillaje, no achacables ni imputables a los trabajadores de Astilleros», al día siguiente se organizaron protestas pacíficas que tuvieron como escenario la Plaza de las Flores y algunas calles colindantes³⁶³, por donde se repartieron octavillas y se ofreció información a los viandantes sobre la situación del sector naval.

«El mes de diciembre se empezaba todos los días con una asamblea. Y con una asamblea en la que se decía que había pasado el día anterior, se decía a la gente que fuera a trabajar y lo que estaban en la zona de paro eran para hacer las acciones. Yo hablaba todos los días con el director, con Luis de Miguel, y me decía: “¿Galindo, vamos a entrar hoy?”. “Mire usted, vamos a ir a trabajar. La gente que entra a trabajar, vamos a ir a trabajar. Nosotros lo que queremos es que pueda salir la gente que está en zona de paro. Y como están los excedentes...” Y el tío me dijo que sí. Como me dijo que sí pues nosotros teníamos una actividad que hacer y la gente trabajaba. Con lo cual, yo creo que fue la época de más follón y la época que se descontaron menos salarios» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Mientras tanto, la sección sindical de UGT en AESA-Cádiz comenzó su particular cruce de acusaciones contra la Federación del Metal de la UGT, el día 7. Por su parte, los ugetistas gaditanos suscribían un comunicado «una vez analizadas las conclusiones de las reuniones en Madrid» sobre la elaboración de las listas de aquellos trabajadores que integrarían los FPE. Por su contenido, tono y determinación, el documento no se distanciaba en demasía de los argumentos que Antonio Galindo Fernández defendió durante la asamblea de la jornada anterior. Pero, al mismo tiempo, creemos que, con su publicación a través de la

³⁶³ AHPC, Gobierno Civil. Dirección General de la Guardia Civil. Problemática del sector naval, 13 de diciembre de 1984 (Sig. 231 - nº 766), caja 13679.

prensa local, se pretendió conseguir en todo momento una repercusión que fuera más allá de los límites de la factoría, hacia la frontera infranqueable e indefinida de la opinión pública.

«Y eso tú lo sabes, que estás en la lista. Y tú en la lista dices: “Bueno, aquí nada más que somos el 10%, pues vamos a un sitio, más vamos a esto, te adaptas, si tú tienes un plan de actuación, y esta empresa lo tenía. Pero si subes allí y dices: ¿Qué hacemos?, pues aquello es un desastre. Si tú al final dices: “Vamos a ir al Ayuntamiento, vamos a ir a la Diputación, vamos a ir al Gobierno Civil”, tú sabes que eso sirve para poco, porque la decisión se ha tomado en Madrid, pero de alguna manera estás quemando cartuchos. Algo tienes que hacer, tienes que manifestar tú opinión» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Algunas de las consideraciones extraíbles de su contenido, en cualquier caso, pasaban por pretender la retirada de esas listas farragosas y repletas de errores que, desde los últimos días de noviembre, estuvieron en conocimiento de los comités de empresa de las factorías de AESA en la Bahía de Cádiz. Una resolución que, por supuesto, rectificara la grave deficiencia de no incluir en su interior a todos los excedentes mayores de 55 años y renunciase a la inclusión de trabajadores cuya edad fuera menor de 50 años (Anexo 5).

Por otro lado, entre la sección sindical de UGT y la Federación Siderometalúrgica de UGT se consumaba una ruptura absoluta. Los ugetistas de AESA-Cádiz acusaban a la central metalúrgica de engañarlos para negociar unas condiciones que, una vez iniciado el proceso de reestructuración de la factoría, se oponían al tratamiento acordado para los excedentes. Este incumplimiento de los acuerdos no sólo entorpecía las indicaciones estipuladas por el Plan de Empresa de AESA, sino que, desde el comité de empresa de UGT, se ofrecían garantías de que, entre la Dirección Naval del INI y la Federación Estatal de UGT, existía una complicidad previa al comienzo de las negociaciones con la motivación de incumplir los acuerdos³⁶⁴.

«Y ahí a Chinchilla, estábamos allí, y Antonio Puerta y Koldo le meten una bronca a Chinchilla: “¡No, tú no deberías haber venido, deberías haber venido tú!”. Yo no sé por qué le dijo eso a Chinchilla, como si Chinchilla hubiese asumido el que se hiciera eso. Claro, Chinchilla no iba a asumir eso, que viniera aquí a decir que nosotros lo sabíamos. Porque es verdad, nosotros no lo sabíamos, y ni Chinchilla sabía eso. Porque hombre, en el supuesto caso que a nosotros nos lo hubieran dicho, la estrategia a lo mejor la hubiésemos hecho de otra manera, y por supuesto no engañando a los trabajadores. Hacer eso es de ser unos descerebrados» (Juan García García, técnico, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Con este comunicado daba comienzo una guerra de declaraciones entre los metalúrgicos gaditanos de UGT y los diferentes responsables del partido socialista a nivel

³⁶⁴ Comunicado de la Sección Sindical de UGT en AESA-Cádiz, 7 de diciembre de 1984. Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

provincial y estatal. Si la contundencia de las afirmaciones de los ugetistas de la factoría de Cádiz era lo más llamativo hasta el momento, la Comisión Ejecutiva Provincial del PSOE respaldaba la decisión de las altas instancias socialistas alegando que, al final del periodo de reconversión, no existirían excedentes laborales en Cádiz³⁶⁵. A nuestro juicio, unas afirmaciones que, por un lado, buscaban compensar la zozobra de la sección sindical de UGT en cuanto a «que las prejubilaciones se hagan a lo largo del periodo de reconversión», y por otro, desacreditar el descontento de los responsables de UGT.

Que el gobierno otorgase a última hora –y por sorpresa– la concesión de una ZUR en la Bahía de Cádiz no impidió un cruce de acusaciones del que, incluso, tomó parte la Federación de Técnicos y Cuadros del Sector Naval (FEDESA) en los días posteriores³⁶⁶. Ni el anuncio de que las nuevas listas de excedentes estaban redactadas, a la espera de ser entregadas a los comités de empresa de las factorías de la Bahía de Cádiz, desbarató la indignación creada entre el colectivo de UGT en la factoría gaditana. Pero, hasta cierto punto, creemos que las correcciones de las listas de excedentes no hicieron otra cosa que confirmar el posicionamiento de UGT, pues realmente, durante la asamblea celebrada el 10 de diciembre, se presentó una lista que, en opinión de CC.OO., era «tan negativa como la primera»³⁶⁷.

«Se podía haber hecho de otra manera [...] Pero todavía no sabemos por qué ocurrió esto. De la noche al día a que ocurra eso es duro» (Juan García García, técnico, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Al tomarse como referencia las plantillas del 30 de junio de 1984, desde la División Naval del INI se calcularon 636 excedentes brutos, de los que se jubilarían anticipadamente, o bien aquellos trabajadores con más de 55 de años, o bien los que sufriesen alguna discapacidad. Por lo pronto, si 226 nombres iban a incluirse en los FPE, la dilatación de estas nuevas listas recogían, tras la prejubilación de 157 personas que cumplirían más de 55 años el 31 de diciembre de 1986, a 69 trabajadores con una edad inferior a los 55 años. En consecuencia, creemos que se presentó una resolución ineficaz que, lejos de detener el flujo movilizador de aquellas fechas, lo único que provocó fue una reafirmación de las posturas críticas. Algunas de las cuales, como la sección sindical de CNT en AESA-Cádiz, predecían el desmantelamiento de la factoría a largo plazo.

³⁶⁵ *Diario de Cádiz*, 11 de diciembre de 1984.

³⁶⁶ *Diario de Cádiz*, 7 de diciembre de 1984.

³⁶⁷ *Diario de Cádiz*, 10 y 11 de diciembre de 1984.

Del mismo modo, la Federación Provincial del Metal de UGT redactaba un comunicado, el 11 de diciembre (Anexo 6). Entre sus muchas consideraciones, los responsables mostraban su «apoyo y solidaridad» con la reacción mantenida por UGT en AESA-Cádiz, una vez publicada su nota a la prensa. Pero, sin duda, mucho más importante era que, desde este organismo, se reafirmaban las garantías de que la negociación en Astilleros de Cádiz «ha estado avalada hasta última hora por la propia Federación Estatal del Metal de UGT». Desde nuestro punto de vista, unas declaraciones que conseguían, a corto plazo, reponer de la soledad que embargaba a la sección sindical de UGT en aquellos momentos, y, a largo plazo, poner la atención en las responsabilidades que, en resumidas cuentas, tenía la Federación del Metal presidida por Antonio Puerta en este asunto³⁶⁸.

«Lo recuerdo como uno de los peores días de mi vida. Yo cuando vengo de Madrid, esta gente habían estado toda la noche en el sindicato vertical, y claro, y cuando yo llego, pues ahora hay que salir. Porque había una asamblea a primera hora de la mañana. Y decimos que eso, que nos han engañado, que Antonio Puerta nos ha engañado, que nos ha engañado José Luis Corcuera, y que nos ha engañado el Koldo» (Juan García García, técnico, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Sin embargo, en torno al comité de empresa de UGT en AESA-Cádiz comenzó a surgir una creciente sensación de culpa y descontento. Una idea que, a nuestro juicio, se acrecentó cuando, una vez publicadas las listas de excedentes, algunos ugetistas fueron vistos como responsables directos de las consecuencias de la reconversión. Evidentemente, las reacciones contra los miembros de UGT se tradujeron de diferentes formas, según el cariz de las diferentes regiones españolas. Mientras que, en zonas industriales de Galicia, muchos de sus responsables tuvieron que «poner los pies en polvorosa», en la Bahía de Cádiz se presentó una situación más templada³⁶⁹, pero igualmente desagradable, sobre todo cuando eran atacados vehículos particulares o, por otro lado, se colocaban mensajes alusivos a sindicalistas de UGT.

“Al final se colocaron todos en la zona nuestra. Distinto es en ASTANO, que allí sobraron un mogollón de gente y el tío de UGT se tuvo que quitar de en medio e irse a Madrid, a la ejecutiva, porque no podía ir por su tierra. Pero aquí no” (Miguel Ángel López Vázquez, delineante, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Puerto Real, UGT).

³⁶⁸ Comunicado de Prensa de Comisión Ejecutiva Provincial de la Federación Siderometalúrgica de UGT, 11 de diciembre de 1984. Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

³⁶⁹ Unas escenas de las que tampoco se librarían los miembros de la Ejecutiva Provincial de UGT en las primeras semanas del nuevo año. *Diario de Cádiz* y *Diario de Jerez*, 13 de enero de 1985.

Como describía Antonio Galindo Fernández, el papel de los ugetistas en AESA-Cádiz se resumía a través de la impresión de que «hemos sido engañados y hemos engañado sin pretenderlo a los trabajadores»³⁷⁰. No obstante, esta revisión de los hechos no disminuyó el rechazo de otras centrales sindicales, que se convirtieron en promotoras de los ataques contra UGT por diferentes instalaciones navales³⁷¹. En especial, un protagonismo que, en nuestra opinión, estuvo ocupado por CC.OO. en Astilleros de Cádiz, y que, de hecho, pudo servir para solucionar antiguas rencillas existentes en las instalaciones, como hemos venido contando hasta el momento.

«Interiormente en Astilleros de Cádiz no. Nosotros no fuimos atacados. Puede haber una manifestación de alguien en una asamblea que diga que eso se veía venir y que ustedes habéis sido unos “vendidos”, pero eso no es un ataque. Eso es una manifestación personal de alguien que te dice algo y nada más. Hombre, en la calle pues en la calle tampoco hubo gran cosa. Yo recuerdo que nosotros nos hemos manifestaciones, yo representando a Astilleros y yendo a los sitios y haciendo asamblea, y a mí nadie me ha dicho “vendido”. Nadie me dijo “vendido”. Que al final en algunos encuentros y demás pues eso se haya comentado, pues a lo mejor, pero no de una manera de lo que vemos ahora en la tele. Y más porque nosotros personalmente teníamos muy buena prensa, personal y aisladamente» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Por estas mismas fechas, si Juan García García sentenciaba que «todo cuanto se consiga ahora en favor de los trabajadores será gracias a las movilizaciones», UGT no tardaría muchos días en reafirmar su compromiso con las movilizaciones pacíficas³⁷². Por consiguiente, desde la UGT evitarían la asistencia a toda protesta que no cumpliera esta característica³⁷³, inclusive si la convocatoria de movilizaciones se producía de manera coordinada por diferentes secciones sindicales³⁷⁴, como la huelga general organizada para el

³⁷⁰ En todo caso, la transcripción de la entrevista no tuvo que ser correcta, puesto que otorgaba a Federico Pedreño el cargo de presidente del comité de empresa en AESA-Cádiz, al igual que Juan García, que aparecía vinculado a Comisiones. No obstante, hemos respetado la información que se ofrecía al respecto, más allá de haber identificado los errores, que han sido subsanados en el texto principal. *Área*, 9 de diciembre de 1984.

³⁷¹ REVERTE, J.M. (2008): *op. cit.*, p. 201, p. 203.

³⁷² *Diario de Cádiz*, 13 de diciembre de 1984.

³⁷³ Un comunicado de la sección sindical de AESA-Cádiz afirmaba que al no respetarse la condición de la suspensión de contratos dentro de los FPE, UGT «cambia la dinámica de su actitud y por tanto desde ahora promocionará y participará en cuantas acciones queden en línea con dichos presupuestos, hasta tanto estos sea [sic] asumidos por el Gobierno». Comunicado de la Sección Sindical de UGT de AESA-Cádiz. Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

³⁷⁴ En relación a la convocatoria del 20 de diciembre, García Becedas recoge una noticia de *EL PAÍS* (14 de diciembre de 1984) que, a nuestro juicio, interpreta erróneamente, puesto que relaciona la dimisión de la sección sindical de UGT en AESA-Cádiz con su oposición a apoyar la huelga general de esa fecha, cuando la motivación es sencillamente otra, como se podrá ver más adelante. GARCÍA BECEDAS, G. (1989): *Reconversiones industriales y ordenamiento laboral*. Madrid: Editorial Tecnos, p. 86.

20 de diciembre³⁷⁵, en donde UGT presentó un manifiesto en contra por diferentes centros productivos³⁷⁶.

«Y es verdad que hicimos un montón de acciones reivindicativas, pero no se paró el trabajo. Me parece que se faltó tres días, y me parece que porque eran acciones que eran conjuntamente con otros astilleros, pero no fue por temas nuestros. Tú al final dices, pues de alguna manera hemos salvado un poco los muebles. Ha habido un tema de salida ordenada. Y aunque nosotros nos fuimos de UGT, porque era muy difícil poder estar, si es verdad que la gente querían ver que está regentada también por UGT. Y nosotros hicimos un buen trabajo, en el sentido de que de alguna manera coordinamos las reivindicaciones que podía haber y las trasladamos. Entonces, les sirvió a la gente para decir, “por lo menos estamos protegidos en algo”. O estamos atendidos, más que protegidos» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

En diciembre de 1984, la Federación Provincial del Metal calculaba que, en torno a la factoría gaditana, se encontraban 250 trabajadores afiliados al sindicato. Unos datos que representaban la importante dimensión del sindicato socialista en Astilleros de Cádiz, después de algunos años en que no tenía «gran fuerza en ninguna de las tres factorías»³⁷⁷. En particular, las instalaciones navales de la capital gaditana se convirtieron en uno de los feudos más destacables, en cuanto a presencia ugetista, dentro del panorama sindical de la industria española. Tal complejidad de causas que, cuando destacados responsables socialistas de la provincia de Cádiz tuvieron conocimiento de que la sección sindical de UGT en AESA-Cádiz había cursado su baja absoluta en el sindicato, las reacciones no se hicieron de esperar entre sus miembros.

«A mí me dijo Antonio Puerta, el secretario general de la UGT a nivel de Federación del Metal, que le preguntara a Manolo Chaves, porque Manolo Chaves había conseguido una ZUR para Cádiz y donde no había despidos no había contemplado ZUR, sino había contemplado los fondos, que eso sí estaba contemplado donde había jubilados. Donde había excedentes, aunque hubiera jubilados, estaban contemplada la oficina de los fondos, pero no estaba contemplada la ZUR. Entonces, a última hora, Chaves consiguió una ZUR para Cádiz. Y

³⁷⁵ Para más información, una carpeta sobre esta jornada en AHPC, Gobierno Civil. Carpeta 2: huelga general, 20 de diciembre de 1984, caja 13679.

³⁷⁶ En concreto, desde UGT se rechazaba la convocatoria de huelga general porque no tenía «fundamentos ni objetivos sindicales», y, en referencia a los organizadores –CC.OO., CNT y CAT–, se criticaba que estaban «desfigurando el mismo significado de la misma». Por tanto, la posición de UGT, con respecto a esta jornada contra el paro, se define en este enunciado: «UGT [...] ha optado por la solidaridad y la concertación social, entendiendo que otros, amparándose en legítimas reivindicaciones de los trabajadores que pueden tener soluciones por la vía de la negociación, provocando situaciones límites que no contribuyen a la mejora del clima necesario para la actividad económica ni el clima de sosiego y libertad para el bienestar de la comunidad». AHPC, Gobierno Civil. Dirección General de la Guardia Civil. Propaganda de UGT, 19 de diciembre de 1984 (Sig. 231 - nº 785), caja 13679.

³⁷⁷ «La negociación colectiva recrudece la crisis de los astilleros gaditanos». *EL PAÍS*, 20 de marzo de 1980.

dijeron, entonces tienen que salir los despidos» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

A nuestro parecer, que tanto Manuel Chaves como Francisco Arias cuestionaran el posicionamiento de estos ugetistas no tuvo otra explicación que servir de contención ante las críticas emitidas por éstos, más cuando José Luis Blanco utilizaba su autoridad política para desprestigiar la labor sindical de UGT, a la que acusó de haber actuado, el día 6, para «salvarse ellos ante la asamblea» celebrada a primera hora de la mañana³⁷⁸. Paradójicamente, los ataques personales, cuya procedencia era reconocida entre los ugetistas por parte de otros sindicatos, alcanzaron otra dimensión cuando se comenzaron a recibir de parte de algunos compañeros del partido socialista. Sin duda, otra muestra más de la existencia de un ambiente insostenible en el perímetro de la factoría, una vez fueron publicadas las listas de excedentes.

«Hay lagunas grandes, porque claro, eso estaba a un nivel muy alto. Aquello la presión era de la Comunidad Económica Europea. Eso se quería prácticamente laminar todos los astilleros. Entonces, y estábamos nosotros en la posición de tener que hacer lo que decía la Comunidad Europea. Lo lamentable es el papel que jugó en aquel momento UGT. A mi Paco Arias casi me pidió perdón. Yo con Paco Arias tenía muy buena amistad. Después lo comprendieron pero nosotros nos vimos muy solitos, muy solitos [...] Fue el PSOE a defender con armas y bagaje lo que había pasado. [...] Y de UGT a nivel provincial tampoco tuvimos apoyo. Eso pudo ser por lo que decía Paco Arias: “Hombre, es que esto ha sido una putada”. Pero ahí no pasó mucho. Eso nos lo tragamos solitos» (Juan García García, técnico, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

La baja del sindicato originó «una crisis grande en la UGT provincial», como afirmó Juan García García durante la rueda de prensa convocada en la Residencia de Tiempo Libre, el 13 de diciembre. Algunos de los argumentos que se pudieron escuchar evidenciaron la «confusa y difícil» situación existente en el interior de la factoría tras presentarse unos acuerdos de reconversión que habían generado «falsas expectativas» en las instalaciones. Igualmente, se pidieron disculpas formales a los trabajadores por «el desencanto [...] que supone el perder el puesto de trabajo y sentirse engañado y humillado en su dignidad», pero sin olvidar la responsabilidad de la Federación Estatal del Metal en estas negociaciones, desde donde se orquestó una «farsa» en la que, según los miembros de UGT, estuvieron implicados la División Naval del INI, la dirección de Astilleros de Cádiz y, por supuesto, la Federación del Metal de UGT³⁷⁹.

³⁷⁸ *Diario de Cádiz*, 23 de diciembre de 1984.

³⁷⁹ Sobre este escenario, desde la sección sindical de UGT se llegó a proporcionar una cinta de cassette cuyo contenido confirmaba el reconocimiento, por parte de Antonio Puerta, de que la reconversión en Astilleros de

«La dirección de UGT nos la jugó. Fue una pena porque nosotros estábamos muy bien mirados. El problema está en que nosotros decíamos que no iba a ir nadie a la calle, que es lo que nos decía el señor Corcuera, por ejemplo. Y por supuesto, Antonio Puerta, el que más. Y el otro, que era vasco también, Koldo Contreras. Unos hijos de puta porque además nos vendieron, con los picios de Corcuera. Y sobre todo Antonio Puerta. Antonio Puerta nos vendió de mala manera» (Juan García García, técnico, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Por su parte, la posición de la dirección de Astilleros de Cádiz en las negociaciones no acaparó menos atención durante la celebración de esta rueda de prensa. Por más que resulte sorprendente la afirmación, entre los motivos que llevaron a los ugetistas a desconfiar de los acuerdos de reconversión se encontraba la certeza de que las listas de excedentes se confeccionaron el 21 de noviembre³⁸⁰, antes de que los directivos de AESA-Cádiz entregaran el listado de la plantilla a UGT, el día 24, y, desde luego, mucho antes de que enviaran los informes sindicales el día 26³⁸¹.

«Fuimos engañados como gilipollas. Pero claro, es que no había más. Si a ti te lo están diciendo el Secretario General del Metal y un gerifalte como es José Luis Corcuera... Hombre, ¿nosotros que vamos a ser unos suicidas?, cuando si hubiésemos tenido el mínimo atisbo, nosotros cambiamos de estrategia. A lo mejor no hubiésemos ido a por el comité de empresa, eh. Además, eso a nosotros nos afianzó de que teníamos la razón, teníamos el *feeling* desde lo más alto del sindicato del metal. Es decir, tú no nos puedes echar a los perros, como nos echaron. Porque si nosotros vemos que eso no está muy claro, no hubiésemos ido a por la mayoría. Y más viendo estos cambios, pero eso lo tiene que saber Miguel Ángel, porque Miguel Ángel estaba con las carnes abiertas. Este cogía a Antonio Puerta y Antonio Puerta le chivaba algo, le decía: “No, esto es El Ferrol”. Nosotros nos sentábamos y veíamos a la gente de Ferrol muy contenta, y le decía a Miguel Ángel: “Miguel Ángel, esto está cambiando”. Y me decía: “Ya, ya lo estoy viendo”. Porque se veía, la gente estaba muy preocupada, de Ferrol y de Puerto Real» (Juan García García, técnico, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

En suma, por aquellas fechas, Juan García García recordaba como la dirección de la factoría se limitaba a «contestar que no tenía noticias», al igual que hacían referencia a «que todo dependía de la dirección central». Unas impresiones nada inocentes, ya que fue testigo en primera persona de ese tipo de respuestas durante su presencia en la reunión celebrada el 6

Cádiz se produciría sin excedentes traumáticos. Asimismo, entregaron a los periodistas un informe de la División Naval del INI que reconocía la absorción de los trabajadores de menores de 55 años en el periodo de reconversión y la entrada de los aprendices en la factoría. *Diario de Cádiz*, 14 de diciembre de 1984.

³⁸⁰ Desde UGT hacían referencia a que, una vez recibieron las listas de la plantilla de AESA-Cádiz el 24 de noviembre, se indicaba en ellas que habían sido confeccionadas el mismo día 21. Por tanto, era imposible negociar cualquier tipo de listado de excedentes. *Diario de Cádiz*, 14 de diciembre de 1984.

³⁸¹ Efectivamente, desde el Departamento de Personal y Relaciones Industriales se hizo entrega al Director de Personal de AESA, el 26 de noviembre, de estos informes. ACEAC, Reconversión Naval (1984-1989). Acuerdos en diciembre de 1984 (Cádiz). Carta enviada el 26 de noviembre de 1984, caja 28.

de noviembre³⁸², de donde, extrayendo algunas de sus respuestas a los directivos, podemos leer contestaciones en la que afirmaba como «las respuestas que se han dado no son nada convincentes»³⁸³. Así, desde AESA-Cádiz, no era extraño que UGT, a través del informe emitido a la División Naval del INI, advirtiese lo siguiente, el 26 de noviembre:

«Estamos dispuesto [sic] a asumir los costes inevitables que ello supone, pero solo los inevitables, no los que por negligencia, incompetencia, desconocimiento, apatía o intereses ajenos a lo acordado puedan interponerse en el camino a cubrir hasta el horizonte que la reconversión marca» (Informe elevado por la Sección Sindical de UGT de AESA-Cádiz. Archivo particular de Francisco Escalona Montes).

Pero además, por lo que exponían los ugetistas en las conclusiones del documento, la confección de la lista de excedentes publicada el 6 de diciembre no resultó un acontecimiento inesperado, más sólo representaba una sospecha casual e infundada de la UGT en las semanas previas. Un cúmulo de acontecimientos que, pese a la contundencia de las respuestas ofrecidas por UGT en estas fechas, no evitó contradicciones en días posteriores. Reacciones que, por ejemplo, llevaron a los ugetistas a secundar protestas contra una política de reconversión que ellos mismos habían defendido días atrás. Un hecho del que se hizo eco la revista *El Metalúrgico*, responsabilizando de la insistencia movilizadora de CC.OO., a nuestro juicio de una manera precipitada, de la autodisolución de UGT en AESA-Cádiz³⁸⁴.

«Eso luego hizo que lo cogiera Comisiones para que fuéramos algunos sitios a hablar de por qué nos habíamos ido. Y nos pagaban el viaje y todo. Pero no fuimos a ningún sitio. Incluso la sección sindical quitó su sello porque al final como sección sindical se podía funcionar y quitamos el sello porque no queríamos tampoco estar en el disparadero de tirarnos al monte» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Pero si el desmantelamiento de UGT evidenció el nefasto estado del sindicato en AESA-Cádiz en aquellos momentos, que algunos miembros de la Ejecutiva Provincial del Metal tomaran la decisión de dimitir, sin duda, consumó la grave crisis existente en UGT-Metal dentro de la provincia de Cádiz. Cuando el 27 de diciembre Joaquín Chinchilla

³⁸² En relación a estas reuniones, la dirección de la factoría y el comité de empresa se reunieron en tres ocasiones a lo largo de 1984, con la intención de conocer los pormenores de los ajustes en AESA-Cádiz. La primera se produjo el 11 de octubre, y cuya duración se extendió apenas unos minutos; la segunda tuvo lugar el 27 de octubre, en donde se plantearon muchas preguntas por partes de las secciones sindicales, en particular por UGT, que no recibieron contestación hasta la tercera, y la última reunión, el 6 de noviembre. No obstante, ya desde 27 de octubre se venía demandando un interlocutor que tuviese «poder negociador». ACEAC, Reconversión Naval (1984-1989). Acuerdos en diciembre de 1984 (Cádiz). Actas de las reuniones entre dirección y comité de empresa, caja 28.

³⁸³ ACEAC. Reconversión Naval (1984-1989). Acta de la reunión mantenida en la mesa de reconversión naval, 6 de noviembre de 1984. Acta de la reunión del 6 de noviembre de 1984, caja 28.

³⁸⁴ *El Metalúrgico*, enero de 1986, p. 29. A través de MARÍN ARCE, J.M. (2006): *op. cit.*, pp. 94-95.

Cantarero, José María Cano Rosa y Francisco Escalona Montes firmaron un comunicado de renuncia de sus puestos en la Ejecutiva Provincial del Metal³⁸⁵, y dirigido concretamente a la Federación Estatal del Metal, el destino sindical de los ugetistas en AESA-Cádiz podía predecirse ya desde el anuncio asambleario con el que se informó que la División Naval del INI y la Federación del Metal no cumplirían los acuerdos de reconversión correspondientes a Astilleros de Cádiz y, por tanto, se producirían excedentes laborales menores de 55 años.

A nuestro juicio, no se presentan elementos de juicio suficientemente determinantes como para pensar que las decisiones tomadas por los ugetistas gaditanos estuvieron condicionadas por, o bien las presiones de CC.OO., o bien por sus formas reivindicativas en cuanto al tratamiento de la reconversión de los astilleros. Pero por las declaraciones de Joaquín Chinchilla Cantarero ante algunos medios de comunicación, una vez finalizada la rueda de prensa del 13 de diciembre, creemos que llegados a este punto sería oportuno destacar que se produjo un contagio en cuanto a la toma de decisiones de una organización a otra³⁸⁶ (Anexo 7).

Más allá de lo expuesto anteriormente, no cabe duda de que estas decisiones definieron el futuro inmediato de la UGT en la factoría de Cádiz. De hecho, si el desmantelamiento de la sección sindical no estuvo asociado a la continuidad de sus responsables en el comité de empresa, que pasaron a denominarse «independientes», las elecciones sindicales organizadas para ese mismo año³⁸⁷, la pérdida de apoyo sindical y los ugetistas que se vieron afectados por las negociaciones para readaptar a los excedentes a nuevos puestos de trabajo en las empresas de la provincia, sin duda, acabaron por descomponer cualquier presencia o recuerdo de UGT en Astilleros de Cádiz, al menos, hasta varios años después.

³⁸⁵ Dimisión de miembros de la Federación Provincial del Metal en Cádiz, 27 de diciembre de 1984. Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

³⁸⁶ Esta idea que sostenemos se confirma a través de una noticia de la prensa local en la que se exponía que «la dimisión ha sido un acto de coherencia con los acontecimientos de la reconversión de Astilleros de Cádiz ha suscitado en el seno de UGT-Metal». *Diario de Cádiz*, 9 de enero de 1985.

³⁸⁷ Una circunstancia de la que se empezó a hablar, una vez se produjo la dimisión de los 13 delegados de UGT en el comité de empresa, el 7 de enero. *Diario de Cádiz*, 8 de enero de 1985.

RESUMEN DEL CAPÍTULO CUARTO

Después de una importante demora temporal, los planes de reconversión en el sector naval fueron pensados para ejecutarse en 1984. La planificación del gobierno en esta materia originó una secuencia de ajustes que tomaron forma con la publicación del Libro Blanco de la Reindustrialización. Los sectores damnificados, las medidas que buscaban solucionar la regresión de sus economías y las soluciones para potenciar las áreas productivas dependientes de estas industrias encontraron sentido entre sus páginas, consiguiendo hilar un proceso de reestructuración que, a partir de un organismo principal de apoyo laboral, permitiría auxiliar a los trabajadores a partir de la consecuencia de retribuciones salariales hasta que consiguieran alcanzar nuevos destinos laborales.

En proceso de reconversión iniciado por el gobierno socialista, sin duda, movilizó a la sociedad española, en especial a los sindicatos, a los trabajadores y a las familias de cuyas fábricas dependía la supervivencia de las localidades. El incremento de los altos índices de paro laboral, así como la imposibilidad de que estos ajustes posibilitaran la permanencia de la actividad de estos centros productivos generaron continuas formas de solidaridad a través de manifestaciones conjuntas, paros laborales y protestas celebradas en diferentes ciudades peninsulares, como sucedió anteriormente con la reconversión del sector siderúrgico.

En Astilleros de Cádiz, las situaciones producidas por la inquietud laboral y la escasez de nuevos pedidos acrecentaron la inestabilidad en la factoría, no sólo aumentado las diferencias sindicales entre comunistas y socialistas, sino auspiciando el posicionamiento de sindicatos de corte independiente, que sin embargo no mejoraron la estabilidad del centro productivo. Mientras tanto, pese a la discordancia de otros sindicatos con negociar los acuerdos de reconversión con el gobierno, los ugetistas iniciaron un proceso de dialogo que la alineó justificadamente junto al PSOE. Un escenario que no evitó que, en momentos de zozobra, se sucedieran voces críticas en las filas del sindicato socialista, las cuales anunciaban el distanciamiento irreversible con otras opciones sindicales.

Sobre este contexto, UGT acaparó una presencia mayoritaria en el comité de empresa de AESA-Cádiz a mediados de 1984, haciéndose partícipe del proceso de negociación entre UGT-Metal, las empresas navales y el gobierno socialista. No obstante, posturas que, a mediados de ese mismo año, se encontraban encaminadas en desarrollar la reconversión naval de la Bahía de Cádiz a través de mecanismos no traumáticos, desembocaron en una solución no negociada, nada confiable para UGT en AESA-Cádiz y completamente inesperada.

5. FONDOS DE PROMOCIÓN DE EMPLEO (FPE)

Al recibir la notificación de que los afectados por el excedente laboral debían comunicar su integración a los FPE, los núcleos de población dependientes de la industria naval se convirtieron en un polvorín. En cada una de regiones, los trabajadores aprovecharon la simbología que proporcionaban instituciones como los gobiernos civiles o, incluso, los propios centros de trabajo para quemar las cartas enviadas por sus empresas en hogueras improvisadas (Anexo 8)³⁸⁸.

Desde 1978, las comisiones de seguimiento venía analizando el estado laboral y las condiciones salariales en que se integrarían los trabajadores excedentes en este organismo *ad hoc* para la reconversión industrial. Con un año de antelación, las autoridades ministeriales –todavía del gobierno de Suárez– asumían la importancia de auxiliar a los trabajadores a través de estos organismos, que estarían asociados íntegramente al estímulo laboral generado por la creación de nuevos proyectos empresariales que ofrecieran alternativas de trabajo.

Un artículo de *El Socialista* advertía sobre la relación que los sindicatos tendrían con esta institución y, por supuesto, la participación que ejercerían como supervisores una vez quedase constituida la entidad. Cualquiera de estas responsabilidades encontraba su sentido en función de la aceptación de los acuerdos de reconversión por parte de los sindicatos, como acabaron recogiendo los estatutos de los FPE. En concreto, a partir de la creación de una especie de «gerencias de empleo» cuyas funciones fuesen solventar «los problemas relativos al personal afectado por la reducción de empleo»³⁸⁹.

Pero no sería hasta la publicación del Decreto-Ley del 13 de junio de 1984 cuando se recogiese una vertebración más sólida en relación a la reconversión industrial en el sector naval³⁹⁰, a tenor de la proximidad con respecto a su aplicación, después de otras numerosas normas que se recogen perfectamente en la cita de referencia, como sucedería con el Decreto-Ley del 8 de febrero y del 26 de julio de 1984. No obstante, más allá de algunas nociones superficiales de los FPE acatadas en este apartado, cualquiera de los pormenores, sobre todo relacionados con el tratamiento de los excedentes laborales, tendrá su espacio en el punto que nos sigue.

³⁸⁸ *Diario de Cádiz*, 8 de diciembre de 1984.

³⁸⁹ *El Socialista*, 23 de julio de 1978, p. 13.

³⁹⁰ RUIZ NAVARRO, J. (1987): *op. cit.*, p. 155.

5.1. CONSTITUCIÓN Y NORMAS LEGALES

El 4 de octubre de 1984, Francisco Angulo Barquín, Director General de la «Sociedad de Reconversión Naval, S.A.» (SORENASA) y Pedro Sancho Llerandi, Presidente de «Astilleros Españoles, S.A.» (AESAs) y «Astilleros y Talleres del Noroeste» (ASTANO), se reunieron en una notaría ubicada en la calle Goya, nº 15 (Madrid) ante la presencia de José María Álvarez Vega, notario del colegio de Madrid. El representante de SORENASA acudía previo acuerdo adoptado, el 10 de septiembre de 1984, por el consejo de administración de esta sociedad, y el representante de AESA y ASTANO hacía lo propio después de la autorización otorgada por sendos consejos de administración, el 21 de octubre y el 7 de noviembre de 1983, respectivamente.

El acto notarial se organizó con la pretensión de que estas tres sociedades constituyeran los «Fondos de Promoción de Empleo del Sector de la Construcción Naval» como una entidad con personalidad jurídica propia y con capacidad colaboradora con el INEM, quien a su vez se encargaría de inspeccionar este organismo conjunto³⁹¹. Una fuerza jurídica respaldada por unos estatutos cuyas normas legales condicionarían el funcionamiento de una «Asociación sin ánimo de lucro» y con capacidad suficiente para ejecutar «toda clase de actos y contratos relacionados con sus fines» por todo el territorio nacional³⁹².

Desde su domicilio social, situado en la Glorieta Cuatro Caminos, nº 6 (Madrid), hasta los diferentes órganos competentes que extendían su organigrama corporativo³⁹³, los FPE se levantaron sobre cuatro pilares: la recolocación de los trabajadores afectados por la reconversión; la mejora de la retribución del desempleo y de su margen de duración; la readaptación de los trabajadores excedentes; y la actuación coordinada con las Comisiones Gestoras de las Zonas de Urgente Reindustrialización (ZUR). Sin duda, con el requisito imprescindible de que, para entrar en funcionamiento de forma efectiva, los trabajadores debían aceptar voluntariamente su incorporación al organismo³⁹⁴.

³⁹¹ Escritura de Constitución de la Asociación denominada «Fondo de Promoción de Empleo del Sector de Construcción Naval» y protocolización de los Estatutos de la misma, 4 de octubre de 1984 (tercera copia). Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

³⁹² Estatutos del Fondo de Promoción de Empleo del Sector de Construcción Naval, art. 2.1., art. 2.2. y art. 6.1., pp. 5-6. Archivo particular de Antonio Galindo Fernández.

³⁹³ Estatutos del Fondo de Promoción de Empleo del Sector de Construcción Naval, véase Título I (De los órganos de gobierno y administración), pp. 6-12. Archivo particular de Antonio Galindo Fernández.

³⁹⁴ Estatutos del Fondo de Promoción de Empleo del Sector de Construcción Naval, art. 3 (a, b, c, d), art. 27.1., p. 5, p. 14. Archivo particular de Antonio Galindo Fernández.

Por lo mismo, la incorporación de los excedentes partía de una negociación previa entre las empresas navales y los representantes sindicales para acordar la «novación» de cada uno de los contratos de trabajo de los trabajadores menores de 55 años con motivo de garantizar su adhesión a los FPE. Además, todo contrato de adhesión incluía en su interior unos condicionantes que soportaban la estancia de los excedentes laborales en este organismo.

Quedaba incluida su extensión, que sería principalmente de tres años, con la posibilidad de ampliarse dos años más en función de la facilidad para recolocar a los trabajadores en puestos señalados dentro de la oferta de su espacio geográfico. Pero una vez vinculados a los FPE, éstos tenían que atender las siguientes premisas: la obligatoriedad para aceptar la recolocación en puestos de trabajo alternativos; los ingresos brutos percibidos se podrían conformar a través de prestaciones por desempleo o complementos equivalente al sueldo de cada uno de los trabajadores antes de integrarse en los fondos; y la obligación de asistir a cursos de formación con objeto de garantizar su readaptación a otras competencias laborales a partir del criterio del Director Técnico del Fondo o, en su defecto, a partir de los Administradores de las Unidades Operativas Territoriales³⁹⁵.

Asimismo, el contrato podía rescindirse en caso de baja voluntaria, es decir, rompiendo cualquier vínculo con la empresa, previa contribución de una indemnización; ante la negativa de aceptar cualquier oferta de recolocación; por el incumplimiento de las obligaciones del contrato; y, finalmente, por la aceptación de las condiciones de recolocación en empresas que se contemplen en el escenario laboral de la región geográfica³⁹⁶.

Unas medidas que corresponden a que hasta finales de 1984, fruto del reglamento aplicado en los Pactos de la Castellana (1978), comenzaron a sucederse adaptaciones de urgencia para reducir el déficit de las empresas navales. De modo que, de propuestas neófitas dentro de la industria española, acabaron moldeándose medidas que se extendieron hacia la prejubilación de trabajadores mayores de 55 años, siguiéndose de garantías para readaptar las plantillas a través de vías no traumáticas.

Un marco de estudio especialmente amplio pero que, a partir de las breves ideas sostenidas, permitirá la comprensión de las negociaciones planteadas en Astilleros de Cádiz en cuanto a la incorporación de los excedentes laborales en empresas de diferentes sectores de

³⁹⁵ Estatutos del Fondo de Promoción de Empleo del Sector de Construcción Naval, art. 27.2., art. 27.4 (a, b, c, d, e), art. 28.1., art. 28.2., art. 29, art. 30. Archivo particular de Antonio Galindo Fernández.

³⁹⁶ Estatutos del Fondo de Promoción de Empleo del Sector de Construcción Naval, art. 33.1., art. 33.2., art. 33.3., art. 33.4. Archivo particular de Antonio Galindo Fernández.

la Bahía de Cádiz. Un tratamiento prolongado en el tiempo que, dada la incertidumbre desatada en torno a la permanencia de los excedentes en los FPE, provocó que el recorrido soportado por su condición sufriese una constante atención por parte de los comités de empresas y las asambleas de trabajadores de diferentes emplazamientos navales.

5.2. UN GRAN COMPROMISO: LOS EXCEDENTES LABORALES (1985-1988)

Por la mañana temprano, cuando alguno de los operarios de la factoría fijó el listado de excedentes laborales en el tablón de anuncios cercano al taller de equipos de la factoría, los trabajadores no tardaron mucho en aglomerarse buscando reconocerse entre tantos nombres. Entre los numerosos errores que presentaba el documento se podía descubrir, con una vista rápida, que las personas encargadas de confeccionarlo no siguieron un patrón definido. A esto, hubieron de sumarse las llamativas faltas de ortografía que presentaron unos documentos emitidos por la División Naval del INI con destino a la Dirección General de Empleo y que dejaban una huella imborrable de la escasa meticulosidad con que se elaboraron por sus responsables.

«La ZUR fue el determinante para que hubiera excedentes. Porque no tenía sentido doscientos despidos en la Bahía de Cádiz. Eran absorbibles. Y, sin embargo, los doscientos despidos crearon una hecatombe que hizo que, en los finales de noviembre y el mes de diciembre, fueran catastróficos» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Ya comentamos algunas páginas más atrás que los errores de mayor gravedad resultaron ser aquellos que, por un lado, no recogieron la totalidad de los excedentes mayores de 55 años, y por otro, que se incluyeron trabajadores menores de 50 años. Unas decisiones incompresibles que se reprodujeron por las instalaciones navales de la Bahía de Cádiz, ya en la factoría de Puerto Real a través de la inclusión de personal de la dirección y de los departamentos técnicos, impidiendo cualquier tipo de coordinación en las actividades de taller³⁹⁷, ya en la factoría de Cádiz mediante la aleatoriedad de sus listas, que incluía a algunas figuras pertenecientes al comité de empresa, pese a la inmunidad que esa condición otorgaba.

«Yo la verdad que cuando salieron las listas había cosas raras en la lista, como que, por ejemplo, en Puerto Real todos los médicos estaban en las listas. Y tú decías: ¿Pero cómo van a estar todos los médicos, cojones? Los habían cogido por edades, alguna cosa rara había habido. Y las listas no servían para nada. Pero bueno, el que se veía en las listas se venía a por ti. Y la verdad es que se vivió mal. Lo que pasa que con la cosa

³⁹⁷ FLORIDO DEL CORRAL, D., GUTIÉRREZ MOLINA, J.L. y ROCA MARTÍNEZ, B. (2009): *op. cit.*, p. 66.

de que estaba mal hecha, de alguna forma nos salvamos, porque si no se hubiera liado» (Miguel Ángel López Vázquez, delineante, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Puerto Real, UGT).

De ese modo, la inseguridad laboral dio paso a las movilizaciones sociales tanto en Cádiz como en Puerto Real, así como a los intentos por reunirse con las autoridades políticas de la provincia. Ambas se convirtieron en formas especialmente representativas del descontento existente en las localidades y en instrumentos de presión utilizados por las diferentes secciones sindicales en función de su punto de partida con respecto a las negociaciones de la reconversión con el gobierno socialista³⁹⁸.

«A mí la verdad que me ayudó mucho Corcuera para que Astilleros de Puerto Real no tuviera excedentes, que era uno de los que podía tener más excedentes. La verdad que Corcuera hizo muchísimo. Corcuera y Manolo Chaves fueron los que me ayudaron a mí, concretamente. Y la verdad que nosotros salimos de rositas, salimos sin problemas. También es verdad que salimos bien por el tema de los sordos. Entonces, todos los que estaban sordos fueron al tribunal médico, les dieron la invalidez y nos quitamos un montón de criaturas que tenían que estar fuera de los astilleros y estaban dentro» (Miguel Ángel López Vázquez, delineante, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Puerto Real, UGT).

Aunque esta posición otorgaba ventaja participativa para los ugetistas dentro de los FPE, la debacle sufrida por UGT en muchos de los comités de empresa dentro del sector naval provocó un cambio de actitud por parte de CC.OO. La demostración más evidente de esta premisa, sin duda, tuvo que ver con la carta enviada por Juan Ignacio Marín Arce, Secretario General de la Federación del Metal de CC.OO., a Francisco S. López Romito³⁹⁹, Director del Fondo de Promoción de Empleo del Sector Naval, en la que solicitaba la inclusión de esta federación al organismo argumentando su «representatividad en el Sector Naval, acreditada por el número de delegados dirigidos, y de acuerdo con la decisión adoptada en la reunión de nuestra Comisión Ejecutiva del pasado 9 de mayo»⁴⁰⁰.

Evidentemente, esta petición nunca fue aceptada desde la dirección de los FPE. Este movimiento de CC.OO. no sólo representaba una grave contradicción interna, sino que denostaba la estrategia de movilización sindical acometida a lo largo de los últimos años. Por

³⁹⁸ Un apéndice relevante si tenemos en cuenta que la firma del Plan de Bases otorgó a UGT un hueco como socio en el Consejo Rector de los FPE, junto a AESA y ASTANO, que eran socios promotores. Estatutos del Fondo de Promoción de Empleo del Sector de Construcción Naval, art. 4.1., art. 4.2. Archivo particular de Antonio Galindo Fernández.

³⁹⁹ Como vocal asesor del Gabinete Técnico del ministro de Industria y Energía, Francisco S. López Romito ofrecía ya algunas claves de lo que, en meses más tarde, se convertirían los FPE. *EL PAÍS*, «Fondos de promoción de Empleo: ¿instrumentos idóneos para la reconversión industrial?», 20 de septiembre de 1984.

⁴⁰⁰ Carta de Juan Ignacio Marín Arce dirigida a Francisco S. López Ramito, 21 de mayo de 1985. Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

otro lado, desde la sección sindical de UGT en AESA-Cádiz, Juan García García se pudo percatar de una situación similar cuando, en una reunión de la Comisión de Seguimiento celebrada el 22 de noviembre de 1983, CC.OO. aceptaba la implantación de los FPE en el sector privado, como era *Aceriales, S.A.*, pero «en cambio en el sector naval no acepta tales fondos ni siendo públicos»⁴⁰¹.

«Había algunos de CC.OO. que cuando yo decía que la reconversión iban a darle a un tío, el tío venía por detrás diciendo lo contrario, que no le iban a dar nada, que le iban a quitar. Y al final la gente veía que no, que era lo que yo decía. Entonces, eso a la larga se paga. El que dice la verdad y el que miente, se nota. Porque la vida es muy corta, quillo» (Miguel Ángel López Vázquez, delineante, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Puerto Real, UGT).

Desde Astilleros de Cádiz, para abordar una solución factible en favor de los excedentes laborales, se comenzó una batalla judicial contra la resolución de la Dirección General de Empleo, emitida el 30 de noviembre, tanto con la presentación de un recurso de alzada encabezado por el comité de empresa de AESA-Cádiz, el 24 de diciembre, como confirmando, el 30 de enero de 1985, del poder general para pleitos de este comité al letrado gaditano, Ramón Dávila Guerrero⁴⁰². Un camino contencioso, guiado por un abogado con suficientes credenciales en la defensa de los trabajadores de la industria naval gaditana, que se confirmó como una esperanza mínima de éxito en las instancias sindicales de la factoría de Cádiz, sobre todo porque no detuvo el proceso administrativo pensado para el caso.

«Te meten a los submarinistas, que para las carenas eran fundamentales. Te meten a los médicos, que son fundamentales. Te meten a gente con saltos de edad, porque se decía que eran los más jóvenes de cada categoría, que eso lo quiso defender Ramón Dávila pero no nos lo pudo defender porque había saltos en algunas edades. Porque por el artículo cuatro de la Constitución éramos discriminados por la edad, éramos los más jóvenes de cada categoría, pero como había algunos saltos... Pero que no lo hicieron adrede, es que lo hicieron muy mal» (Juan García García, técnico, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Por ejemplo, ya el 25 de enero, 577 trabajadores excedentes de este centro habían solicitado su incorporación a los FPE⁴⁰³, después de que, el día 9, se diera orden a las oficinas de correos para que comenzaran a enviar las cartas de los fondos⁴⁰⁴ a los domicilios de los

⁴⁰¹ Nota manuscrita redactada por Juan García García como parte de los puntos tratados en la Comisión de Seguimiento del 22 de noviembre de 1983. Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

⁴⁰² De la escritura de poder general para pleitos otorgada por el comité de empresa de la factoría de Cádiz de Astilleros Españoles, S.A. a favor de varios letrados y procurados, en Cádiz, a 30 de enero de 1985. Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

⁴⁰³ *Diario de Jerez*, 25 de enero de 1985.

⁴⁰⁴ Antes de producirse esta masiva incorporación de trabajadores, el comité de empresa de AESA-Cádiz se puso en contacto, el día 2, con la dirección de la factoría para pedirle algunas aclaraciones relacionadas con la

trabajadores afectados⁴⁰⁵. Este proceso judicial no contó con un resultado ni efectivo ni definible, aunque si representó un instrumento simbólico destacable en los momentos de incertidumbre que surgieron en los primeros meses de 1985 a tenor de la falta de coordinación entre los recién surgidos FPE y una estructura sindical en AESA-Cádiz dispuesta a negociar y gestionar el destino de los excedentes laborales.

«Porque al final resulta que hombre, yo me fui de Astilleros. Yo intenté entrar en los fondos, yo intenté entrar. Pero era imposible. Es más, uno entró por equivocación en la lista y no pudieron rescatarlo. Juaqui no sé qué, un hombre de 45. Y entró por equivocación en el número de ficha, y yo me quise cambiar por él pero no. Al final, cuando entraron los últimos que quedaban en los fondos, que entraron en Astilleros a través del cambio por Tabacalera, es cuando él entró y volvió. Pero ese hombre lo pasó fatal. Era un hombre que no tenía recorrido en ninguna otra empresa, entonces es verdad que todo ese tema fue muy complicado» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Y es que una vez se produjeron algunos incidentes en relación a la «repesca» de 23 excedentes de forma «arbitraria» y «discriminatoria» por parte de la dirección de la factoría⁴⁰⁶, no sería hasta finales de febrero de 1985 cuando se revocaría esta descoordinación, al socaire de la constitución, el día 26, de la Comisión Territorial del Fondo de Promoción de Empleo para el Sector Naval⁴⁰⁷, presidida por Francisco Calero, Director Provincial de Trabajo en Cádiz, y de que se produjeran las primeras incorporaciones de algunos miembros del comité de empresa que se acogieron a su derecho sindical para retornar a las instalaciones después de su breve paso por los FPE.

situación legal y laboral de los excedentes, pero las respuestas no llegarían hasta el 4 de mayo de 1985. Archivo particular de Antonio Galindo Fernández.

⁴⁰⁵ *Diario de Cádiz*, 10 de enero de 1985.

⁴⁰⁶ Estos 23 excedentes pertenecían al personal de estructura, los cuales contaban con «estudios superiores y técnicos», y, sospechándose que estas reincorporaciones habían seguido un mandato de la dirección, alrededor de 130 trabajadores se concentraron en los interiores de estas oficinas, en donde retuvieron a tres directivos, entre los que se encontraban Luis de Miguel Martín, Director de la Factoría de Cádiz, Braulio Columé Cabalga, Jefe de Personal en funciones, y Juan Ibáñez Haro, vinculado al Departamento de Personal. *Diario de Cádiz*, 4 y 5 de enero de 1985. Las impresiones de las autoridades policiales en AHPC, Gobierno Civil. Dirección General de la Guardia Civil. Reunión de operarios AESA-Cádiz, 4 de enero de 1985 (Sig. 231 – nº 5), caja 13680.

⁴⁰⁷ Un organismo destinado a gestionar la problemática del sector naval en Andalucía, pero únicamente atendiendo a la provincia de Huelva, Sevilla y Cádiz, en donde estaban localizadas estas industrias. Estaría conformada por 12 personas, de las que cuatro serían representantes de la administración, otros cuatro de los sindicatos y, finalmente, otros cuatro de las empresas navales. Por otro lado, se facilitaba como dato que, de la provincia de Cádiz, en relación a los trabajadores a reincorporar serían 217, pero que «sería necesario que se constituyan en los próximos tres años 1.500 puestos de trabajo para absorber perfectamente a los excedentes de Cádiz y Puerto Real». *Diario de Jerez*, 27 de febrero de 1985.

CUADRO 8: RECUPERADOS DE AESA – MIEMBROS DEL COMITÉ DE EMPRESA.

NOMBRES	FECHA DE NACIMIENTO ⁴⁰⁸	FECHA DE INCORPORACIÓN
BREY PÉREZ, JOSÉ MANUEL	-	01.08.85
BURGUILLO LORA, JOSÉ GUILLERMO	-	28.02.85
DÍAZ ARIZA, ANTONIO	-	28.02.85
ESCALONA MONTES, FRANCISCO	-	28.02.85
GAMERO PARRA, JOSÉ	-	28.02.85
PÉREZ ALONSO, VÍCTOR	-	28.02.85

FUENTE: Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

Desde UGT se integrarían cuatro trabajadores: Antonio Díaz Ariza, José Gamero Parra, Francisco Escalona Montes y Víctor Pérez Alonso, el 28 de febrero, mientras que desde CC.OO. se reincorporaría José Manuel Brey Pérez, el 1 de agosto, y desde CNT haría lo propio José Guillermo Burguillo Lora, el mismo 28 de febrero (Cuadro 8). Pero el retorno de estos sindicalistas, sin embargo, no generó una célula administrativa conjunta que sirviese para intermediar desde Astilleros de Cádiz entre la plantilla excedente y los FPE con objeto de garantizar su recolocación.

«Yo entré en los FPE, no me acogí al derecho sindical ni nada. Si hubiera sido por cuestión sindical pues lógicamente lo hubiera luchado pero como no era por cuestión sindical, yo era por la edad... Es una cosa que la tuve clara en ese momento y, además, tampoco me lo quise pensar. O sea, cuando nos reúne el jefe de personal nuestro, yo digo: “No, no, yo me quedo como los demás trabajadores”. [...] Yo dije que no, que me iba. Hay gente, como uno que era encargado, que dicen: “os lo podéis pensar”, porque nos dieron tres o cuatro días para pensarlo, y dijo este: “no, no, no, yo no pienso nada, yo me quedo”. Pero bueno, cada uno actuó como pudo» (Juan García García, técnico, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Las labores encaminadas a conseguir la integración de los excedentes estuvieron impulsadas, desde AESA-Cádiz, por figuras sindicales únicamente vinculadas a la antigua sección sindical de UGT. De hecho, siendo la coordinación con otros organismos imprescindible para la recolocación de los trabajadores, existió un contacto permanente, por un lado, entre Francisco Escalona Montes, como representante de UGT, desde Astilleros de Cádiz; Francisco Ibáñez Borrego y Jesús Lobillo Casas⁴⁰⁹, como representantes de los FPE en

⁴⁰⁸ La lista original que, en su momento, confeccionó Francisco Escalona Montes integraba las fechas de nacimiento de cada uno de los trabajadores de forma detallada, con objeto de que sirvieran de elemento de referencia, pero, en este caso, hemos optado por suprimir esta información.

⁴⁰⁹ En este caso no era miembro de UGT, sino Jefe de Personal de AESA-Puerto Real.

la Comisión Gestora de la ZUR en la Bahía de Cádiz⁴¹⁰, por otro; y algunos responsables de la Federación Metalúrgica de UGT desde Madrid.

«Era un triángulo de negociaciones: Madrid, Astilleros de Cádiz y FPE. Los excedentes acudían a nosotros, nosotros acudíamos a ellos para ver como iban marchando las cosas, y entonces, a partir de ahí, hubo un intercambio de negociaciones primeramente con Astilleros de Cádiz, en donde en una asamblea en el local sindical de la Avenida de Andalucía reunimos y convoqué, haciendo un llamamiento a todos los excedentes para que acudieran allí, y a partir de ahí, como medio de presión y disuasión ante la empresa, una de las cosas que se decidió es que los excedentes fueran todas las mañana a Astilleros de Cádiz. Aquello empezó a tener una cierta imagen de que realmente había una necesidad de solucionar los excedentes estando todos los días ahí en la empresa, que eso quiera que no, motiva una cierta inquietud en los directivos de la empresa» (Francisco Escalona Montes, administrativo, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

CUADRO 9: RESUMEN DE LAS INCORPORACIONES DE LOS EXCEDENTES LABORALES (AESACÁDIZ) PROCEDENTES DEL FPE A PUESTOS DE TRABAJO EN LA BAHÍA DE CÁDIZ (1985-1988).

EMPRESAS	NÚMERO DE INCORPORADOS
TABACALERA	41
CONSTRUCCIONES AERONÁUTICAS, S.A. (CASA)	23
GENERAL MOTORS	53
FARESA	22
AYUNTAMIENTO DE CÁDIZ	4
INTER-HEAT ⁴¹¹	1
MADERAS POLANCO	1
BAJAS INCENTIVADAS VOLUNTARIAS	40
RECUPERADOS DE AESA-CÁDIZ	42
RECUPERADOS (MIEMBROS DEL COMITÉ DE EMPRESA)	6
JUBILACIÓN ANTICIPADA	2
TOTAL	235

FUENTE: Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

Pero, centrando la atención en los trámites ejecutados desde la instalación gaditana, al igual que el protagonismo estuvo compartido con los representantes de los FPE en la Comisión Gestora de la ZUR en la Bahía de Cádiz, no es menos cierto que la relación directa

⁴¹⁰ *Diario de Cádiz*, 1 de febrero de 1987.

⁴¹¹ Aunque en las tablas originales estuviera incluida de esa forma, se trata de un error de apreciación en el nombre de la empresa, pues sería «INTEC-HEAT, S.A.».

con los trabajadores perjudicados, utilizando como base de operaciones la misma factoría de Cádiz, supuso un aspecto crucial en la elaboración de las listas de reincorporados entre 1985 y 1989 por parte de Francisco Escalona Montes⁴¹². Y es que, además, esta comunicación se extendió hacia otros horizontes a través del continuo contacto con Daniel Varela Carrascosa, Secretario Federal de UGT-Metal, con quien compartió las actualizaciones de las listas de trabajadores menores de 55 años, como, por ejemplo, sucedió en una misiva enviada el 2 de diciembre de 1987, en donde el primero exponía que había sufrido «un ligero aumento [...] respecto a los 25/28 que preveíamos en una anterior valoración», es decir, de esos 28 trabajadores a los 42 que conformaban el listado adjunto⁴¹³.

«El contacto era muy fluido y, además, era muy curioso porque, según las estructuras orgánicas del sindicato, nos tendrían que haber dejado fuera de funciones porque la sección sindical dimitió, no éramos ya miembros del comité de empresa y, es decir, a efectos orgánicos no estábamos en estas estructuras que, de algún modo, te daban capacidad de negociación. Pero bueno, si que había una voluntad, y la verdad que no nos cerraron puertas. Algunas estaban entreabiertas y poco a poco, con la presión, el diálogo y las conversaciones, se empezaron a abrir las puertas y la ejecutiva de la UGT-Metal, a través del responsable del Metal, Daniel Varela, empezó a contemplar una cierta visión más positiva de que podían empezar a recuperarse con las empresas» (Francisco Escalona Montes, administrativo, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Al fin y al cabo, los destinos de los trabajadores fueron diversos y, en todo momento, estuvieron consensuados con los perjudicados, que incluso llegaron a firmar una prórroga para extender su estancia en los fondos a mediados de 1987. Dentro de un análisis más pormenorizado, se puede concretar como las rescisiones de contrato incentivadas (Anexo 9) fueron reiterativas, al contrario de las jubilaciones anticipadas de última hora desde los FPE, que se manifestaron en menor grado (Anexo 10). Una diferencia especialmente significativa si comparamos estos datos con otros destinos más numerosos como General Motors, Tabacalera, CASA o FARESA (Anexos 11, 12, 13 y 14)⁴¹⁴. Una variación numérica que dependió de que estas empresas demandaran, en su mayoría, un perfil fabril que casaba con

⁴¹² Con respecto a la participación de los sindicatos en esta fase de la reconversión, García Becedas detecta algunas contradicciones y limitaciones de participación en diversos órganos, véase GARCÍA BECEDAS, G. (1989): *op. cit.*, pp. 213-220. No obstante, en referencia a este punto, destaca lo siguiente: «Exclusiones y restricciones que parecen querer compensarse atribuyendo a las organizaciones sindicales, respectivamente, facultades para la promoción de la declaración de reconversión, y derechos de participación tanto en el control y seguimiento del plan como en la acción recolocadora de los excedentes de empleo que los procesos reconversores origines», en GARCÍA BECEDAS, G. (1989): *op. cit.*, p. 220.

⁴¹³ Carta de Francisco Escalona Montes enviada a Daniel Varela Carrascosa, 2 de diciembre de 1987. Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

⁴¹⁴ Para información sobre General Motors, Tabacalera o CASA, véase MORENO GUILLÓN, J. (1999): *op. cit.*, pp. 279-290, pp. 294-299, pp. 378-381.

las atribuciones de los operarios de la factoría de Cádiz⁴¹⁵. Algo no muy distinto a lo sucedido con Maderas Polanco (Anexo 15), que contó también con personal de AESA-Cádiz de forma excepcional, así como el Ayuntamiento de Cádiz o INTEC-HEAT (Anexos 16 y 17).

«Nosotros en Puerto Real no tuvimos muchos problemas porque la Regulación Temporal de Empleo la gente iba con el 80% o 90% a su casa pero pagaban menos a Hacienda, menos Seguridad Social, con lo cual no perdían prácticamente nada. Y después fueron la gente a las prejubilaciones a mansalva y mucha gente tonta que pidió la cuenta retribuida y algunos se vieron después “tirados en la calle”. Pero esos fueron porque quisieron coger el dinero. Pero la verdad es que no nos fue tan mal. Yo dejé la factoría de Puerto Real, después de la reconversión, en 3.408. Y ahora si llega a 500 todavía... Y a mí me criticaban por haberla dejado en 3.408 y ahora CC.OO. la ha dejado en 400» (Miguel Ángel López Vázquez, delineante, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Puerto Real, UGT).

Pero es que, sin distanciarnos mucho de lo expuesto, Ruiz Navarro introduce una relación numérica que oscila en contenido con la reseñada más arriba. Esta aportación del economista gaditano muestra su vigencia hasta mediados de 1990, plasmando un total de 186 trabajadores recolocados de empresas del sector naval en la Bahía de Cádiz a diversas empresas ZUR⁴¹⁶. Por nuestra parte, otorgamos suficiente crédito a las fuentes procedentes de los FPE de la construcción naval, pero, sin lugar a dudas, también apostamos por unas fuentes que, por un lado, fueron confeccionadas desde la factoría de Cádiz a través del permanente contacto con los trabajadores perjudicados y, por otro, porque no sólo incluye el destino último de los recolocados, sino también el nombre de éstos y la fecha en la que se determinó su desvinculación de los FPE camino a otros puestos de trabajo.

Por tanto, podemos resolver que los trabajadores menores de 55 años procedentes de Astilleros de Cádiz se fueron reincorporando o resolviendo su futuro laboral entre 1985 y 1988 a través de diferentes caminos. Y condicionado este proceso por los contactos con las empresas y las negociaciones, las incorporaciones no se produjeron ni en mismo número, ni contaron con un mismo resultado en las diferentes empresas, pues todo dependió de los condicionantes y necesidades de cada una de ellas. Pese a ello, es indudable que el grueso de incorporaciones se produjo entre 1987 y 1988, contando con la excepción de FARESA, cuyos trabajadores fueron acogidos en su totalidad en el segundo semestre de 1986.

⁴¹⁵ Ya advertía José Ruíz Navarro como la adhesión de los excedentes normalmente se hicieron a grandes empresas, es decir, con una plantilla superior a los mil trabajadores, como eran Tabacalera, Saginaw o Delco. RUIZ NAVARRO, J. (1993): *La Bahía de Cádiz. Un área metropolitana industrial en el contexto de Europa*. Cámara Oficial de Comercio Industria y Navegación de Cádiz, p. 221.

⁴¹⁶ Indica esta relación de integrados: CASA: 35; Intec-Heat: 4; Saginaw: 60; Faresa: 3; Tabacalera: 41; Delco: 30; Oetiker: 1; Transportes Carrillo: 7; La Costera: 1; Maderas Polanco: 2; Hormigones Sur: 1; Molinos Bahía de Cádiz: 1. *Ibíd.*, p. 222.

«El circuito establecido eran los FPE, que era el organismo administrativo que atendía, no sólo en el plano de la formación, sino en otras necesidad que el colectivo excedente tuviera, y entonces, a partir de los FPE, era donde las distintas empresas que tenían inquietudes en poder darle una solución a los excedentes, en las listas de recolocación que finalmente se tradujeron. Después hubo iniciativas fuera de lo que era el FPE, como fue la “Operación Tabacalera”» (Francisco Escalona Montes, administrativo, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

En 1989, una vez concluido el proceso de recolocación y, habiendo sido reubicados los excedentes menores de 55 años, desde la UGT de Astilleros de Cádiz se determinó, como se puede observar en el cuadro 9, que el total de reincorporaciones fue de 235 trabajadores que accedieron a distintos puestos de trabajo en sucesivas tandas. Con la salvedad de que, pese a la advertencia de Francisco S. López Ramito de que «los trabajadores de Astilleros deben olvidarse de la factoría» y que debían «mentalizarse de que su destino será un nuevo empleo»⁴¹⁷, entre agosto de 1985 y diciembre de 1988, se acabaron incorporando a sus antiguos puestos de trabajo 42 trabajadores (Anexo 18), entre administrativos y operarios, a los que debería de sumarse los representantes sindicales, es decir, un total de 48.

«Diariamente, prácticamente el contacto era diario –con los excedentes-. Venían a Astilleros de Cádiz y, realmente, fue una labor agotadora porque atender diariamente a un colectivo que estaba cabreado, porque además tenía razones para estar cabreado debido a la situación de haber perdido su puesto de trabajo, entonces, fue una situación que había que tocar con mucha sutileza y aguantar ciertas cosas» (Francisco Escalona Montes, administrativo, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Pero mucho antes, los movimientos para concretar las últimas decisiones que se tomarían en torno a los excedentes laborales ya se venía produciendo desde 1987 entre las responsables del INI y, por supuesto, la representación de UGT-Metal a escala nacional. En concreto, el 25 de noviembre de 1987, se produjo una reunión entre Juan Antonio Sáez Elegido, en representación de la División Naval del INI, y Daniel Varela Carrascosa, cuyo itinerario fue resolver los últimos apuntes de la reconversión naval en factorías como ASTANDER, ASTACE o AESA-Cádiz a través de la firma de un acuerdo con el que se resolviesen «todos los contenciosos pendientes entre las partes firmantes, en las Factorías a que éste hace referencia», además de finalizar «a satisfacción de las partes, el proceso de negociación que alrededor de la plantilla de los mismos se ha seguido».

⁴¹⁷ *Diario de Cádiz y Diario de Jerez*, 19 de enero de 1985.

CUADRO 10: RELACIÓN DE TRABAJADORES PARA RECUPERAR DEL FPE CON DESTINO AESA-CÁDIZ, SEGÚN ACUERDO DEL 25 DE NOVIEMBRE DE 1987.

APELLIDOS Y NOMBRE	CATEGORÍA PROFESIONAL	FECHA DE NACIMIENTO
*UGIDO GÓMEZ, MANUEL	CAPATAZ ESPECIALISTA	-
VELA RODRÍGUEZ, JOSÉ	TÉCNICO PRIMERO DE ORGANIZACIÓN	-
ARENAL PLAT, ÁNGEL	OFICIAL SEGUNDO ADMINISTRATIVO	-
*CÉSAR SUAZA, ENRIQUE	CAPATAZ ESPECIALISTA	-
*FERNÁNDEZ AGUIRRE, ANTONIO	ENCARGADO TUBERO	-
*FERNÁNDEZ ORTÍZ, JUAN	ENCARGADO CERRAJERO	-
JIMÉNEZ DELGADO, PEDRO	HERRERO PRIMERO	-
*FLOR RAMOS, ANTONIO DE LA	ENCARGADO SOLDADOR	-
*FUENTES FERNÁNDEZ, ANTONIO	ENCARGADO SOLDADOR	-
*GARCÍA VEGA, JUAN	ENCARGADO TUBERO	-
GONZÁLEZ LÓPEZ, FRANCISCO	ENCARGADO AJUSTADOR	-
PÉREZ NIETO, ANTONIO	ENCARGADO ANDAMIAJE	-
MARMOLEJO MORENO, MANUEL	JEFE SEGUNDO DE ORGANIZACIÓN	-
PARODI PLANTAD, JULIO	ENCARGADO SOLDADOR	-
BELLO ORTÍZ, JOSÉ ANTONIO	DELINEANTE PRIMERO	-
CONTRERAS BAENA, CARLOS	CONDUCTOR CAMIONES	-
MUÑOZ BAONES, JOSÉ	DELINEANTE PRIMERO	-
DOLORES ACEDO, JOSÉ ⁴¹⁸	HERRERO SEGUNDO	-
SÁNCHEZ GUTIÉRREZ, MANUEL	HERRERO PRIMERO	-
VIRLÁN BARBERA, JUAN	AJUSTADOR PRIMERO	-

FUENTE: Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

Así, se indicaba en este acuerdo que, en referencia a Astilleros de Cádiz, se procedería a la recolocación de 20 trabajadores procedentes de los FPE, a partir de «una relación nominal que UGT-Metal facilitará en el plazo de una semana». Como fecha máxima para su incorporación se fijó el 30 de junio de 1988, con lo que unos meses antes de cumplirse el plazo, Francisco Escalona Montes adjuntaba el nombre de los trabajadores (Cuadro 10) a una carta que dirigía a Antón Saracibar, Presidente de la Gestora de UGT-Metal, siguiendo las indicaciones establecidas en el acuerdo.

⁴¹⁸ En este mismo listado aparecía como, finalmente, acabó cursando baja por incapacidad.

Lacónicamente, además de enviarle una fotocopia de los acuerdos alcanzados y del listado de trabajadores adheridos a AESA-Cádiz, también se concretaba como «los señalados con un asterisco» se encontraban recuperados por AESA-Cádiz con fecha del 21 de febrero de 1988, a la espera de que el resto fueran integrándose hasta el 30 de junio, por lo que aprovechaba para pedirle que intentara «en la medida de tus posibilidades [...] adelantar la fecha de incorporación al centro de trabajo»⁴¹⁹.

«Porque una vez cubierta la primera etapa y, no habiéndose conseguido el objetivo final, que era la recolocación de todos los excedentes, en los estatutos se contemplaba que había que hacer una prórroga de los mismos con objeto de que la gente pudiera seguir teniendo asistencia económica y perspectiva de empleos. Entonces, pues realmente hubo una prórroga en donde los excedentes, con ciertas dudas, firmaron los contratos de renovación y de prórroga en los FPE, pero finalmente se consiguió, y eso fue lo que sirvió para que pudiéramos seguir teniendo perspectivas de darle una alternativa de empleo a este colectivo» (Francisco Escalona Montes, administrativo, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

No obstante, la reducción de plantilla a través de tratamientos no traumáticos trascendió más allá de la reubicación de los trabajadores integrados en los FPE en nuevos puestos de trabajo. En virtud de la continua disminución de los gastos y la capacidad de trabajo de mucho de los gremios de la factoría, las negociaciones con empresas de la Bahía de Cádiz se mantuvieron vigentes, así como los Expedientes Temporales de Empleo. Tal vez, el caso más significativo de este tipo de negociaciones tuvo que ver con el traspaso de personal procedente de AESA-Cádiz para cubrir vacantes de mecánicos de mantenimiento en el Centro Tabacalero de Cádiz.

Precisamente, en este último escrito dirigido a Antón Saracibar se dieron algunos avances sobre este proceso de negociación, que estuvo basado en el «reciclaje» de 21 trabajadores, y que, el 19 de abril de 1988, se encontraba en la «fase final de conversaciones», cuando ya incluso 19 de éstos habían aprobado el examen de acceso en lo que se conoció como «Operación Tabacalera», completamente independiente a la integración de los 41 trabajadores que aparecen en el cuadro 9.

Por otro lado, estas negociaciones no fueron los únicos cometidos encaminados a organizar el destino laboral de los excedentes de Astilleros de Cádiz. Alimón de esta planificación también se realizaron cálculos de las jubilaciones anticipadas que se producirían en el astillero gaditano. Como prolongación de los ajustes no traumáticos en las diferentes

⁴¹⁹ Carta de Francisco Escalona Montes dirigida a Antón Saracibar, 19 de abril de 1988. Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

instalaciones navales, a nuestro juicio, creemos que esta medida tuvo su origen en una reunión de la Comisión de Seguimiento del Sector Naval celebrada, el 7 de mayo de 1987, en las instalaciones de la Ejecutiva de la Federación Siderometalúrgica de UGT, situada en la Avenida de los Toreros, nº 3 (Madrid), y en donde fueron convocadas las secciones sindicales de UGT de cada una de las fábricas.

Al día siguiente de la reunión quedó registrada la entrega de una documentación en las oficinas de UGT-Metal en AESA-Cádiz. En concreto, se trataba de un acta, redactada por Daniel Varela Carrascosa, que recogía las conversaciones mantenidas con los representantes ugetistas para evaluar las medidas oportunas dirigidas a prorrogar los ajustes del sector naval hasta 1990, poniendo el acento sobre la adecuación de las jubilaciones anticipadas⁴²⁰. Así, algunos meses más tarde, con fecha del 31 de octubre de 1987, las previsiones de AESA-Cádiz estuvieron al cargo de Francisco Escalona Montes, que calculó, con nombres, categoría profesional y departamentos, como la plantilla de la factoría gaditana decrecería, entre 1987 y 1990, en 449 trabajadores que se jubilarían anticipadamente (Cuadro 11).

CUADRO 11: PREVISIÓN DE JUBILACIONES ANTICIPADAS EN AESA-CÁDIZ (1987-1990).

	1987	1988	1989	1990	TOTAL
DEPTO. ADMINISTRATIVO	7	7	3	3	20
DEPTO. DE DIRECCIÓN	3	1	4	-	8
DEPTO. DE PLANTA	28	7	11	12	58
DEPTO. TÉCNICO/COMERCIAL	8	6	5	5	24
DEPTO. DE RELACIONES INDUSTRIALES	15	3	6	7	31
DEPTO. DE ORGANIZACIÓN Y CONTROL	38	15	11	18	82
DEPTO. DE PRODUCCIÓN	104	40	40	42	226
TOTAL	203	79	80	87	449

FUENTE: Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

A decir verdad, como hemos podido comprobar, el resultado de estas negociaciones no fue inmediato, puesto que dependió, durante el periodo de vigencia de los FPE, de las necesidades de las empresas solicitantes. La necesidad de encontrar un destino laboral para los excedentes procedentes de AESA-Cádiz, unido al dilatado espacio empresarial de la Bahía

⁴²⁰ Sin embargo, quedó contemplado que las jubilaciones anticipadas quedarían pendientes de estudio debido «al alto coste que suponía por sí mismo, así como la rigidez que imponía en este planteamiento la actual situación de las plantillas operativas». Acta de Comisión de Seguimiento del Sector Naval, 7 de mayo de 1987. Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

de Cádiz, tuvo el inconveniente de prolongar temporalmente la inclusión en puestos de trabajo acordes a la formación de los trabajadores. Algunos, con mucha fortuna, pudieron regresar a los astilleros a los pocos meses o, por el contrario, encontrar un espacio dentro del sector público o privado, pero más allá de cualquier ajuste, con la transformación de las capacidades de la fábrica, sin ninguna duda, quedó evidenciado el deterioro irreversible de la factoría de Cádiz y la imposibilidad de regenerar glorias pasadas.

5.3. ZONA DE URGENTE REINDUSTRIALIZACIÓN (ZUR) EN LA BAHÍA DE CÁDIZ

A principios de 1984⁴²¹, si la corporación municipal gaditana se movilizó en favor de la concesión de una ZUR en la Bahía de Cádiz como salvavidas de una población que asentaba su potencial económico en la supervivencia de la industria naval, UGT-Metal, con la perspectiva de que se ejecutaría una reconversión irreversible en los astilleros, no se quedó atrás y ofreció la oportunidad al gobierno socialista de solventar la movilización social y rectificar sobre las rescisiones de contratos promoviendo «como primera muestra de voluntad» la declaración de la provincia de Cádiz como ZUR⁴²².

Esta petición encontraba sus precedentes en la concentración laboral surgida de una tipología de empresas asociadas a un sector económico –normalmente el secundario- que instauró el «monocultivo industrial» en diferentes regiones españolas. Produciéndose, por ende, en éstas una dependencia hacia unas actividades denominadas «monoproductivas». Bajo estas premisas, Pascual Ruiz-Valdepeñas establece que estos espacios productivos se encuentran «fuertemente supeditados a una actividad fabril basada en la presencia de la gran factoría como agente sobre el que tradicionalmente ha gravitado la dinámica económica y social del área»⁴²³, es decir, un triángulo cuyos vértices serían Cádiz, Puerto Real y San Fernando en el caso de la Bahía de Cádiz. Un amplio margen industrial que ha copado, en vistas de la reordenación interna del sector, una crisis que «limita su capacidad de adaptación» a nuevas ofertas que se activen en el entorno⁴²⁴.

«Si son cuatro mil empleos los que se pierden, son cuatro mil sueldos menos que se pierden en la zona. Eso se tiene que sentir por cojones. En el comercio y en todos lados» (Miguel Ángel López Vázquez, delineante, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Puerto Real, UGT).

⁴²¹ *Diario de Cádiz*, 14 de enero de 1984.

⁴²² *La Voz del Sur*, 31 de enero de 1984.

⁴²³ PASCUAL RUIZ-VALDEPEÑAS, H. (1993): *op. cit.*, p. 97.

⁴²⁴ *Ibíd.*, p. 102.

Por tanto, como afirma Ruiz Navarro, es imprescindible entender que las ZUR surgen como «consecuencia de la política de reconversión industrial»⁴²⁵. Esta afirmación se une de forma inherente a su función de «ofrecer “compensaciones sociales” a título de “contraprestación” por la propia ejecución» de la reestructuración⁴²⁶. Todo esto unido, además, a una instrumentalización por cumplir un objetivo que «no es industrializar [...] sino reindustrializar». En concreto, un proceso articulado en un entorno que no «son espacios subdesarrollados, sino en proceso de desindustrialización»⁴²⁷.

Un artificio cuya fase teórica quedó recogida en el articulado expuesto en el *Libro Blanco de la Reindustrialización*. De hecho, focalizaba su creación en zonas geográficas que «acumulen los efectos de varios procesos sectoriales de reconversión»⁴²⁸, además de en la publicación del Decreto-Ley del 26 de julio de 1984, en cuyo reglamento se condicionaba su aplicación al previo acuerdo entre el gobierno y las comunidades autónomas en «áreas del territorio nacional que resulten especialmente afectadas por la crisis de los sectores en reconversión»⁴²⁹.

Por el contrario, el *Diario de Cádiz* publicaba, el 30 de octubre, que la Comisión Delegada para Asuntos Económicos del gobierno socialista⁴³⁰, reunida el día anterior, decidiría que las ZUR se emplazarían en Sagunto, la ría de Bilbao, Gijón, Galicia, El Ferrol y Vigo, y probablemente en los cinturones industriales de Madrid y Barcelona, dando esquinazo a la admisión de la Bahía de Cádiz. Y es que, a petición del ministro de industria, éstas deberían ser «las menos posibles y [...] no superarán el número de seis»⁴³¹, por lo que de poco valía que, con fecha del 29 de octubre, el Ayuntamiento de Cádiz tuviera redactado un informe sobre la nefasta situación de la industria naval gaditana⁴³², así como acerca de los indudables indicios sobre la necesidad de una de estas áreas.

⁴²⁵ RUIZ NAVARRO, J. (1993): *op. cit.*, p. 207.

⁴²⁶ GARCÍA BECEDAS, G. (1989): *op. cit.*, p. 203.

⁴²⁷ JORDÁ BORREL, R.M. (1987): *Alternativas a la crisis industrial de la Bahía de Cádiz*. Revista de Estudios Andaluces, nº 9, pp. 177.

⁴²⁸ SOLCHAGA, C. (1983): *Libro Blanco de la Reindustrialización*. MINER, p. 11.

⁴²⁹ Artículo 24 del Decreto del 26 de julio de 1984.

⁴³⁰ En aquellos momentos, los emplazamientos de la ZUR eran meras especulaciones de personalidades entendidas en materia económica. La decisión final se tomó el 5 de diciembre, precisamente, por la ausencia del ministro de industria a la reunión de esta misma comisión organizada para el 28 de octubre. *Diario de Cádiz*, 6, 13 y 14 de noviembre de 1984.

⁴³¹ *Diario de Cádiz*, 30 de octubre de 1984.

⁴³² RUIZ NAVARRO, J. (1993): *op. cit.*, p. 207.

Al parecer, según argumentaban desde el Colectivo Empresarial de FEMCA, que se otorgara la condición de ZUR a la Bahía de Cádiz dependía del cierre de los astilleros⁴³³. Es decir, una decisión política basaba en el grado de perjuicio al que estaría sometida la población gaditana con respecto a la pérdida de empleo en la industria naval. Pero contra todo pronóstico, el Consejo de Ministros celebrado el 5 de diciembre, un día antes de la publicación de las listas de excedentes de AESA-Cádiz, anunció la implantación de una ZUR en la Bahía de Cádiz, oponiéndose a las tesis limitadoras de este instrumento expresadas por Carlos Solchaga⁴³⁴.

«La ZUR no se iba a crear en Cádiz. La ZUR se iba hacer en Asturias o en no sé dónde, pero en Cádiz no. Y un día yo en el aeropuerto me encontré con Manolo Chaves y me estuvo comentando el tema de la ZUR. Y le digo “¿Manolo cómo es posible que en la zona donde más paro hay no se haga una ZUR?. Que la ZUR se supone que es atraer empresas, que es por lo que se hace. Y no se vaya hacer ninguna y se vaya hacer en todos lados menos en Cádiz, con la dificultad que hay en Cádiz para encontrar trabajo”. Dijo: “Bueno, pues llevas razón. En Cádiz hay que hacer una ZUR”. Y aquel mismo día se fue a Madrid, no sé ni cómo lo negoció ni con quien, que se creó la ZUR en Cádiz. Que pasa, que la ZUR en Cádiz necesitaba excedentes para que pudieran ponerla. Y en ese momento se crearon los excedentes en Astilleros de Cádiz. De alguna forma yo soy el responsable de algún desaliento en Cádiz porque no se podía poner una ZUR si no había excedentes. Pero también sería ilógico que porque no haya excedentes se vaya la ZUR a otro lado, se creen empleos e industrias y no se queden aquí» (Miguel Ángel López Vázquez, delineante, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Puerto Real, UGT).

En la tarde del 5 de diciembre, Manuel Chaves daba la exclusiva a los medios de comunicación, definiendo esta decisión no sólo como un «hito» que permitiría la creación de nuevos puestos de trabajo, sino describiendo los importantes esfuerzos realizados por los diputados socialistas de la provincia de Cádiz para mantener el contacto con el Ministerio de Industria a través de «varias reuniones» en las que aportaron «datos y criterios que justifican la inclusión de Cádiz y su Bahía en la ZUR»⁴³⁵.

«Yo creo que Manolo Chaves y Corcuera se portaron muy bien con la zona nuestra, la verdad. No sé si fue por el tema de antes de integrar a las contratas, que siempre era bueno porque podían trabajar en los astilleros. Pero la verdad que aquello sirvió» (Miguel Ángel López Vázquez, delineante, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Puerto Real, UGT).

La Comisión Gestora de la ZUR de la Bahía de Cádiz, una especie de consejo de administración que se encargaba de recibir, evaluar y validar los proyectos en las regiones

⁴³³ *Diario de Cádiz*, 26 de noviembre de 1984.

⁴³⁴ RUIZ NAVARRO, J. (1993): *op. cit.*, p. 208.

⁴³⁵ *Diario de Cádiz* y *Diario de Jerez*, 6 de diciembre de 1984.

perjudicadas, se constituyó el 6 de marzo de 1985, pero no aprobó sus dos primeros proyectos empresariales hasta cuatro meses después⁴³⁶, cuando se presentaron FARESA e INTEC-HEAT, que estimaban la creación de empleo para 51 y 15 personas respectivamente. A estas iniciativas pronto se uniría la inversión de 15.000 millones de pesetas, con 1.300 empleos de la mano, que generaría la construcción de un nuevo complejo de Tabacalera en la Zona Franca⁴³⁷.

«En la ZUR había mucha gente apuntándose al bombardeo para coger subvenciones y la verdad del cuento es que había un señor en Cádiz del PSOE que me parece que se llamaba Arbolí y ese no paraba de anunciar que viene la empresa tal, viene la empresa cual y yo venga a reventarla por detrás porque eran mentira, eran falsas todas en asamblea, en el periódico y en todos lados. Porque el tío no paraba de decir tonterías y lo que eran tíos que venía a coger subvenciones y al final ni tenían empresas ni nada» (Miguel Ángel López Vázquez, delineante, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Puerto Real, UGT).

Ante la recepción de proyectos para su evaluación, la ZUR se concibió como un área enfocada a mitigar los efectos de la reconversión naval al tiempo que diversifican las actividades productivas de un marco industrial especializado a través de unos beneficios basados en el ofrecimiento de subvenciones⁴³⁸, preferencias para la obtención de créditos y beneficios fiscales⁴³⁹. A 31 de diciembre de 1987, las previsiones de empleabilidad de 32 empresas, con una inversión total de 28.872.979 millones de pesetas, eran de 2.059 trabajadores⁴⁴⁰, mientras que, dos años más tarde, después de que se acogieran 59 proyectos, con un volumen de inversión de 38.713 millones de pesetas, se estimó la creación de 2.838 empleos⁴⁴¹.

«A mí me da la impresión de que todo aquello se hizo corriendo y malamente. Porque la ZUR fue prácticamente un fiasco. Se hacen a la carrera las máquinas tragaperras, se colocan a la gente, cogen la subvención y se largan. Está también Ángel Arenal, que ha muerto hace poco su hermano, que era de UGT y también iba en esa lista, y era del PSOE. A este hombre lo meten allí, en un chiringuito, en la empresa de estas, y luego los echan. Eso es lo de la ZUR, un fiasco absoluto» (Juan García García, técnico, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

⁴³⁶ *Diario de Cádiz*, 6 y 7 de marzo y 24 de julio de 1985.

⁴³⁷ *Diario de Cádiz*, 2 de agosto, 6 y 26 de septiembre de 1985.

⁴³⁸ Tiene su origen en SOLCHAGA, C. (1983): *op. cit.*, pp. 239-241.

⁴³⁹ CARAVACA BARROSO, I. (1992): “Las políticas de promoción industrial en Andalucía”, en ALONSO, J.L.; APARICIO, L.J.; BUSTOS, M.L.; SÁNCHEZ, J.L. (Coord.): *Las políticas de promoción industrial: IV Jornadas de Geografía Industrial*. Salamanca: Grupo de Geografía Industrial (AGE), p. 99.

⁴⁴⁰ AHPC, Gobierno Civil. Boletín Informativo de la ZUR de la Bahía de Cádiz (CADIZUR), enero de 1988, caja 13731

⁴⁴¹ CARAVACA BARROSO, I. (1992): “Las políticas de promoción industrial en Andalucía”, en ALONSO, J.L.; APARICIO, L.J.; BUSTOS, M.L.; SÁNCHEZ, J.L. (Coord.): *op. cit.*, p. 99.

CUADRO 12: PROYECTOS APROBADOS EN LAS ZUR (A 15.02.88).

ZUR	NÚMERO DE PROYECTOS	INVERSIÓN (MILES MIL.)	EMPLEO TOTAL	EMPLEO FPE	SUBVENCIÓN (MILES MIL.)
ASTURIAS	102	20.029	1.758	711	3.728
BARCELONA	161	62.845	5.634	2.802	10.165
CÁDIZ	33	28.720	2.041	880	3.295
GALICIA-FERROL	32	12.777	868	551	2.796
GALICIA-VIGO	80	14.375	1.735	998	2.937
MADRID	69	70.363	3.698	1.478	11.497
NERVIÓN	74	28.720	1.593	908	3.785
TOTAL	551	237.829	16.327	8.288	38.203

FUENTE: Ministerio de Industria y Energía. A través de JORDÁ BORREL, R.M. (1987): *Alternativas a la crisis industrial de la Bahía de Cádiz*. Revista de Estudios Andaluces, nº 9, p. 178.

Si estos datos llevaron a Pascual Ruiz-Valdepeñas a considerar que «los resultados de la ZUR de la Bahía de Cádiz ofrece un índice de fracaso destacable»⁴⁴², Moreno Guillón afirmaría que la ZUR acabó limitando su función a la «recolocación» de los excedentes laborales causados por la misma reconversión industrial⁴⁴³. De igual manera, alineándose conjuntamente los objetivos de recolocar a los excedentes de la industria naval y la creación de nuevas ofertas de empleo, para Jordá Borrell queda cumplido el primero de ellos, pero, en cambio, reconoce que «la ZUR no ha servido para generar un crecimiento autosostenido»⁴⁴⁴ (Cuadro 12). Un efecto insuficiente para una región ligada al «alto nivel de “desempleo” de la zona [...] con tendencia a empeorar por la superior tasa de crecimiento vegetativo de la población»⁴⁴⁵, según esgrimía José Ruiz Navarro, entre otros muchos argumentos, para justificar la solicitud que declarase una ZUR en la Bahía de Cádiz⁴⁴⁶.

⁴⁴² PASCUAL RUIZ-VALDEPEÑAS, H. (1990): *Crisis económica y transformación espacial. Tendencias sectoriales y reestructuración de los espacios industriales españoles*. Tesis doctoral (inérita). Departamento de Geografía. Universidad de Valladolid, p. 312, p. 369. A través de CARAVACA BARROSO, I. (1992): “Las políticas de promoción industrial en Andalucía”, en ALONSO, J.L.; APARICIO, L.J.; BUSTOS, M.L.; SÁNCHEZ, J.L. (Coord.): *op. cit.*, p. 99.

⁴⁴³ MORENO GUILLÓN, J. (1999): *op. cit.*, p. 262.

⁴⁴⁴ JORDÁ BORREL, R.M. (1987): *op. cit.*, p. 178.

⁴⁴⁵ AHPC, Gobierno Civil. Solicitud de Declaración de Zona de Urgente Industrialización de la Bahía de Cádiz, pp. 1-2, pp. 8-9, caja 13731.

⁴⁴⁶ Este informe fue enviado al Gobernador Civil de Cádiz el 5 de noviembre de 1984. AHPC, Gobierno Civil. Documento de registro al Gobierno Civil de Cádiz, 5 de noviembre de 1984, caja 13731.

«La ZUR hubiera sido buena si hubiera tenido éxito. Actuar una serie de subvenciones y ayudas y el empresariado viene para acá y hubiera montado su empresa. Si no hay ayudas ni hay nada, y lo hay en la acera de enfrente pues la gente va a la acera de enfrente, eso es normal. Nosotros pensamos mucho en que empleos crear para sustituir al astillero y no tuvimos cojones de encontrar ninguno» (Miguel Ángel López Vázquez, delineante, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Puerto Real, UGT).

Los responsables de la ZUR gaditana respondían satisfactoriamente a los datos ofrecidos, pues comprobaban que éstos sobrepasaban abultadamente a los 1.037 excedentes de la industria naval incorporados a los FPE⁴⁴⁷. Con este criterio justificaban, hasta cierto punto, la postura de Pascual Ruiz-Valdepeñas, ya que se olvidaban de las empresas como un factor imprescindible para despuntar en un entorno económico de especial complejidad. No obstante, parecía como si los miembros de Comisión Gestora de la ZUR en la Bahía de Cádiz obviasen que los proyectos empresariales tenían la obligación de anular las rigideces económicas de esta área de gran tradición sectorial y redirigir actividades económicas ligadas a la transformación alimentaria, dada la extensión de los recursos primarios⁴⁴⁸.

«Nosotros teníamos claro que no iban haber despidos sino que salían con las prejubilaciones, esos excedentes que había, con los tres años de prejubilaciones que estaban contemplados, y que evidentemente no iba haber ZUR para la Bahía de Cádiz. Pero nosotros, egoístamente como trabajadores de Astilleros de Cádiz, no nos importaban porque la ZUR no dio tanto en Cádiz. La mayoría de la gente al final no pudo entrar por lo que vino de la ZUR, sino al final hubo que hacer un acuerdo con Tabacalera para que unos trabajadores que estaban en astilleros salieran y otros que estaban en los fondos, y que no tenían posibilidad de colocarse, pudieran entrar. Al final hubo que hacer un cambio de esos. Con lo cual podríamos decir que nos fastidió el tema de la ZUR y nos fastidió el tema de determinadas posturas. A lo mejor desde el partido estaba muy bien conseguir una ZUR, pero desde el sindicato del metal no. Y nosotros representábamos al sindicato del metal» (Antonio Galindo Fernández, verificador, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Cádiz, UGT).

Esta misma sensación de insuficiencia impregnó a UGT, que reconocía el escaso margen temporal para acometer el «efecto reindustrializador que compense la actividad económica perdida»⁴⁴⁹, así como la importancia del papel colaborador de las administraciones para impulsar una industrialización más dinámica y flexible. En cualquier caso, en la Bahía de Cádiz existía un escenario óptimo de promoción industrial basado en las condiciones que favorecen a las nuevas industrias, como infraestructuras logísticas desarrolladas, incentivos fiscales y crediticios y excelentes condiciones naturales⁴⁵⁰.

⁴⁴⁷ *Diario de Cádiz*, 26 de enero de 1988.

⁴⁴⁸ PASCUAL RUIZ-VALDEPEÑAS, H. (1993): *op. cit.*, p. 222.

⁴⁴⁹ *Diario de Cádiz*, 15 de febrero de 1988.

⁴⁵⁰ JORDÁ BORREL, R.M. (1987): *op. cit.*, p. 177.

Sin embargo, la creación de una imagen potente en torno a los beneficios de la ZUR, de una campaña publicitaria en los medios de comunicación y de una exposición dirigida a profesionales, empresarios e instituciones, no redujo la permanencia de los condicionantes regionales⁴⁵¹, ya que no sólo no permanecieron los beneficios de la promoción internacional de la Bahía de Cádiz ejecutada en este periodo⁴⁵², sino que la prominente especialización pudo llegar a repercutir negativamente en los programas de reestructuración, provocando un agravamiento «en algunos casos la situación de deterioro económico»⁴⁵³.

⁴⁵¹ *Ibíd.*, pp. 172-173.

⁴⁵² AHPC, Gobierno Civil. Actuaciones de la ZUR Bahía de Cádiz a diciembre de 1987, caja 13731.

⁴⁵³ PASCUAL RUIZ-VALDEPEÑAS, H. (1993): *op. cit.*, p. 97.

RESUMEN DEL CAPÍTULO QUINTO

La reconversión industrial no sólo condicionó la aparición de excedentes laborales en las empresas que se vieron sometidas a este proceso, sino que, con objeto de asistir a los trabajadores que sufrieran las consecuencias de estas decisiones, se crearon organismos de asistencia para los excedentes de la construcción naval de forma coordinada. Tanto los FPE como las ZUR representaron la fase final que acaparó a la reestructuración de este sector, tomando forma en las regiones que sufrieron los perjuicios del deterioro industrial a raíz de diciembre de 1984. Al igual que muchos otros puntos, la Bahía de Cádiz fue testigo de la aparición de estos instrumentos de recolocación laboral y de creación de nuevas oportunidades de empleo, más el grado de depresión laboral que sufrirían los habitantes de estas zonas en función del deterioro progresivo de la actividad de la industria naval.

A diferencia de Puerto Real, los Astilleros de Cádiz sufrieron con agresividad los ajustes del sector a consecuencia de la publicación de las listas de excedentes de trabajadores menores de 55 años. Ante esta encrucijada con la que se encontró la plantilla de la factoría, la coordinación de algunos miembros de la antigua sección sindical de UGT, junto a los responsables de la ZUR en la Bahía de Cádiz y personalidades de la Federación del Metal de UGT, posibilitó la incorporación progresiva e ininterrumpida de los excedentes laborales de AESA-Cádiz entre 1985 y 1989 en diferentes emplazamientos. Pese a momentos de tensión de principios de 1985, que incorporó la contratación de procedimientos legales para conseguir la anulación de las listas de excedentes, el trabajo acometido en esta horquilla temporal no sólo permitió la incorporación en nuevas empresas de estos trabajadores, sino incluso el retorno de muchos de estos trabajadores de Astilleros de Cádiz a sus antiguos puestos de trabajo.

Con respecto a este proceso de recolocación de los excedentes laborales, si la ZUR implantada en la Bahía de Cádiz se visionó como instrumento que despuntara favorablemente en la regresión de los índices de paro de la región gaditana. Pero, a finales de los ochenta, pese a que los responsables de la oficina ejecutiva de la ZUR presentaban resultados positivos en cuanto al aumento del empleo, no queda duda de que el proceso sólo permitió la incorporación de los excedentes laborales correspondientes al sector naval, pero no una franja de empleo lo suficientemente ancha y sostenida en el tiempo como para ser capaz de generar una empleabilidad que generase tanto prosperidad económica en la Bahía de Cádiz como un nuevo régimen de empleo asociado a nuevas empresas punteras.

CONCLUSIONES

En la década de los sesenta, un concurso nacional de delineación dejó como vencedor a un delineante de Astilleros de Cádiz que cumplía sus horas laborales en esos menesteres. Un mérito que, lejos de limitarse al merecido premio, también motivó el apadrinamiento de Luis Delgado Lejal para que este trabajador cursara, por cuenta del propio director de la factoría de Cádiz, los estudios de ingeniería naval y pudiera regresar como licenciado en ingeniería naval a lo que se acabó conociendo como «la joya de la corona» de la industria naval gaditana: el Nuevo Astillero de la Bahía de Cádiz (NABAC). La gracia que recibió este trabajador puede considerarse un ejemplo, entre muchos otros, de ese paternalismo existente en las instalaciones navales desde principios de siglo y que empezó a deteriorarse a mediados de los setenta.

Este tipo de comportamientos paternalistas chocó de bruces con la evolución sufrida por la industria naval gaditana precisamente desde 1973. Las prestaciones laborales fueron desaparecieron progresivamente de la conciencia de los trabajadores, y servicios de los que disfrutaba la plantilla de AESA fueron suprimiéndose para reducir los gastos de la sociedad. En 1988, en plenas negociaciones de los Acuerdos de Jerez, Miguel Ángel López Vázquez recuerda conversar con los directivos de la empresa acerca de este motivo:

«Me acuerdo que hablé con uno, precisamente en unos de los intermedios que hicimos. Hablé con uno y le dije que vendieran los pisos de astilleros porque me estuvo diciendo: “Hay que ver lo que nos cuestan los pisos de astilleros”. Y le dije, pues muy fácil, joe. En vez de pagar tantísimo por reparaciones de los pisos, véndeselo a la gente. Coge dinero y no te gastas un duro en reparaciones. Y me hicieron caso después al final y lo vendieron. Era lo más inteligente que podían hacer con los pisos. Estaban gastando muchísimo dinero porque la gente ahí, que si la ventana que se me ha roto, astilleros; que si lo otro, astilleros. Vendes el piso, coges dinero y encima de todo te ahorras los gastos de reparaciones» (Miguel Ángel López Vázquez, delineante, antiguo miembro del comité de empresa en AESA-Puerto Real, UGT).

En 1969, *Astilleros Españoles, S.A.* se concibió como una sociedad estratégica destinada a afianzar la posición de la industria naval española en el mercado internacional. Sin embargo, las decisiones geoestratégicas desencadenadas a principios de la nueva década convirtieron a este triunvirato de empresas fusionadas en un rotundo fracaso empresarial, si tenemos en cuenta las gigantescas aspiraciones con las que fue creado este entramado societario. Así, los desequilibrios económicos, la reducción de las plantillas y la impotencia de la compañía por despuntar hicieron del periodo de actividad de AESA (1969-1999) el más inestable de la construcción naval dentro de la Bahía de Cádiz de todo el siglo XX.

Las esperanzas de que esta sociedad naval generase una serie de beneficios laborales en una región deprimida por el desempleo acabaron por transformar las aspiraciones de jóvenes trabajadores de las factorías gaditanas en verdaderos litigios sindicales. La reconversión industrial concentró la atención de sindicalistas que, en primera instancia, con su vinculación sindical aspiraban únicamente a formar parte de un aparato de resistencia conjunto, más allá de cualquier ideología, contra la dictadura franquista. Pero prácticamente, tras la muerte del dictador, las propias imperfecciones heredadas por el Franquismo monopolizaron la atención de trabajadores, sindicalistas y directivos de esta empresa.

Una problemática ocultada largo tiempo por el paternalismo industrial y que, en cuestión de algunos años, relegó a la reestructuración naval al primer orden de las preocupaciones de la sociedad gaditana, una vez la capacidad de sus instalaciones navales y de sus abultadas plantillas estuvieron en juego. Pronto, los ajustes sectoriales implantaron una nueva terminología propiciada por la liberalización de la economía española a partir de la dinamización de los sectores productivos y la reducción de los gastos. Y es que de la mano de las regulaciones de empleo, los trabajadores gaditanos se vieron abrumados por la categorización de muchos de ellos como «excedentes laborales», indicador máximo de que, ya sean unos o ya fueran otros, un número variable de ellos sobraba de las factorías navales.

Como operadores sindicales de estas negociaciones, UGT y CC.OO. polarizaron el escenario nacional de la industria española a raíz de los problemas laborales que se presentaron en cada región industrial. La llegada de la democracia impuso una competencia acérrima por acaparar los votos de los trabajadores, siendo la reconversión industrial un objeto de aprovechamiento electoral para los sindicatos, que se posicionaron en función de las características que presentaban cada una de las factorías navales. Un electoralismo sindical que convirtió un problema conjunto en un reto específico basado en la dificultad por reconvertir cada uno de los astilleros.

La presencia de grupos independientes en Astilleros de Cádiz ralentizó la obtención de soluciones a corto plazo, pero generó una pluralidad de discursos que despertó la aparente atonía que, a mediados de 1982, presentaba la factoría gaditana. Desde luego, la fortaleza sindical de UGT se debió a la activación provocada por estas últimas elecciones. Una sección sindical que se encargó de construir una representación socialista cuya fuerza residió en el colectivo que respaldaba las candidaturas, en la claridad de sus ideas y en la consecución del

objetivo de la reconversión con el menor grado de perjuicio para los trabajadores de AESA-Cádiz.

Y precisamente, cuando se activaron las negociaciones definitivas para reconvertir el sector naval, la sección sindical de UGT en AESA-Cádiz acaparó una importancia mayúscula a nivel nacional. La ventaja electoral conseguida, sumada a la presencia de tres sindicalistas de Astilleros de Cádiz en la Federación Provincial de UGT, ofreció un posicionamiento alentador para negociar la reconversión naval con la mayor de las predisposiciones, siempre respaldado por los márgenes de negociación impuestos por la esfera socialista. Así, las atribuciones estratégicas de UGT en la factoría gaditana estuvieron consensuadas con UGT-Metal de forma que se transmitieran a los trabajadores, que aguardaban con nítida esperanza a que esta capacidad negociadora ofreciera los resultados asegurados por los ugetistas de AESA-Cádiz.

En el interior de la factoría gaditana, UGT presentó una postura consecuente con las negociaciones mantenidas en torno al sector naval a escala nacional, es decir, desde Madrid. Parece comprensible que apostaran por una posición permanentemente dialogante, pero que, sin embargo, no impidiese el rechazo de decisiones políticas que perjudicaran gravemente la presencia de trabajadores en las factorías de AESA, al igual que la capacidad y estructura de trabajo de las instalaciones. De hecho, las reclamaciones y protestas que estuvieron presentes evidenciaron que el comportamiento de UGT no se encuadró en la asunción de cualquier contenido dispuesto por organismos paralelos presentes en la negociación. Más bien, esta paridad de comportamientos estuvo asociada a mecanismos de presión social cuya utilidad pasaba por alcanzar soluciones efectivas en momentos determinantes en los que las negociaciones entraban en un «callejón sin salida».

En especial, los episodios movilizadores de principios de 1984 son una muestra evidente de este proceder. En este sentido, los testimonios orales reafirman cada uno de estos aspectos, desde las propuestas negociadoras de UGT frente a los responsables de AESA y UGT-Metal, pasando por el convencimiento de que en las factorías de la Bahía de Cádiz, incluyéndose Astilleros de Cádiz, no se producirían excedentes menores de 55 años. En cualquier caso, un proceso de prejubilación organizado y planificado por UGT con el que se evitarían perjuicios notables sobre los puestos de trabajo de los trabajadores de AESA-Cádiz.

Pero las consecuencias derivadas de la resolución de las negociaciones, después de la firma del «Acuerdo para la Reconversión de los Grandes Astilleros», descubrieron unos

acontecimientos muy distintos a los esperados. En particular, unos acuerdos que fueron firmados para no ser cumplidos. Y aunque en estas páginas se concentran testimonios de especial relevancia para darle forma a determinados episodios, no se puede decir que existiera premeditación alguna en el incumplimiento de los acuerdos navales, pero si una cadena de decisiones que, fruto de una incorrecta medición de riesgos, originaron la condena de los acuerdos de reconversión respectivos a Astilleros de Cádiz a raíz de la instauración de una ZUR en la Bahía de Cádiz.

Unas pruebas testimoniales que demuestran la defensa de los excedentes laborales de AESA-Cádiz por parte de la sección sindical de UGT durante el proceso de reconversión. De modo alguno, a partir de lo expuesto en esta investigación, estuvo concebido como una premeditación interesada por algunos de los agentes negociadores, sino más bien como una decisión imprevista, y que tuvo como grosera anécdota la confección de unas listas repleta de imperfecciones en su contenido, evidencia del apremio, la escasa planificación y el nulo detenimiento que conllevó su redacción completa.

A nuestro juicio, al contrario de lo pensando en un primer momento, creemos que partió de pronósticos poco acertados en cuanto a las previsiones de mejoría que podía originar la presencia de nuevas industrias en la Bahía de la Cádiz, al margen de la presencia de sectores con suficiente autoridad pero ya debilitados en el escenario mundial. Por tanto, es evidente que la presencia de la ZUR, un instrumento cuyo deber era potenciar la creación de nuevos empleos que sustituyesen a aquellos de los que carecían los astilleros, más que servir de remedio acrecentó el deterioro laboral de la industria naval gaditana.

A tenor del proceso de reconversión que afectó a la Bahía de Cádiz, no cabe duda de que el único aspecto positivo que se pudiera extraer de esta experiencia sería la recolocación de los excedentes laborales de AESA-Cádiz. En concreto, gracias al trabajo coordinado por diferentes agentes, pero puntualizando acerca de la labor de alguno de los miembros de la antigua sección sindical de UGT. Una posición escasamente reconocida, en mucho de los casos, ni por oponentes sindicales ni tampoco por los trabajadores perjudicados.

ANEXOS

CNT

A TODOS LOS TRABAJADORES DE ASTILLEROS

A raíz de estas inesperadas elecciones sindicales, la CNT se plantea la situación que atraviesa el sector naval.

Desde 1975 todos los trabajadores hemos vivido, un clima de inseguridad con la amenaza de la crisis, que a través de los sucesivos pactos y acuerdos se han traducido en:

- PERDIDA DEL PODER ADQUISITIVO. .
- PERDIDA DE FAENAS PROPIAS DE ASTILLEROS (calderas, vagones, carpintería)
- PERDIDA DE LAS NUEVAS CONSTRUCCIONES.
- Y AHORA LA RECONVERSION.

Reconversión que hasta ahora solo se realiza desmejorándonos en la regulación, en el despido encubierto de los trabajadores mayores de 55 años, cuyos puestos de trabajo no se cubrirán ¿Pero donde están los puestos de trabajo que nos vienen prometiendo desde los Pactos de la Castellana y los sucesivos pactos sociales?

Nos preguntamos compañeros ¿Que es lo que hay que reconvertir?

La mala gestión de la empresa y la mala planificación del trabajo. Hay que reconvertir unas pretensiones políticas, a las que solo interesan adaptar la industria española a la política económica del Mercado Común Europeo.

Los trabajadores no somos responsables de la crisis actual aunque siempre seamos los primeros en pagarla. La alternativa de los trabajadores organizados en la CNT es defender nuestros puestos de trabajo. Por lo tanto decimos no a la regulación de empleo no a los despidos, ni a las bolsas de paro, no a las prejubilaciones en la forma que la quieren realizar. No a una política de "Reindustrialización" que va a convertir a nuestra Bahía en un cementerio.

Decimos SI a una reconversión que de vida al sector naval, una reconversión que cree puestos alternativos de trabajo.

La CNT después de un largo periodo de problemas internos, se encuentra ahora en un proceso de reunificación que conlleva un replanteamiento de nuestra estrategia sindical haciéndola mas flexible, aunque haya sectores que se aferren a viejas formas.

CNT al presentarse a estas elecciones sindicales pretende únicamente hacer uso del medio legal, sin renunciar a nuestra verdadera línea sindical basada en la participación y colaboración de todos y en ningún momento delegando la responsabilidad de todos en unos pocos. Tu voto significa un compromiso de participación y colaboración en la defensa del puesto de trabajo y de unas mejores condiciones de vida.

Sección Sindical de CNT de AESA Cádiz

Mayo de 1.984

UGT METAL **ELECCIONES-84** N.º

SECCION SINDICAL **A.E.S.A. - CADIZ**

Con U.G.T. en mayoría en este Comité de Empresa, nuestro trabajo estará encaminado preferentemente a la solución de los siguientes puntos:

- **Trabajo en equipo.**
- **Dar salida a los temas que han quedado pendientes en el anterior Comité (Índice de tiempo, Pluses, Servicios, Regulados, etc.).**
- **Negociación sin pausa del Convenio Colectivo.**
- **Mejorar las condiciones de trabajo en la Factoría.**
- **Negociar un nuevo sistema de incentivos que elimine el agravio comparativo con otras Factorías de la Sociedad.**
- **Coordinar la valoración de estos nuevos valores de incentivos en función del puesto de trabajo.**
- **Iremos por la participación y democratización de nuestra Factoría, como empresa pública que es.**


Y AHORA U.G.T.


FUENTE: AHPC, Gobierno Civil. Dirección General de la Guardia Civil. . Nota informativa sobre la propaganda en las elecciones sindicales (UGT), 9 de mayo de 1984 (Sig. 221 – nº 318), caja 13666.


VOTA U.G.T.


O P E R A R I O S


E M P L E A D O S



Juan Moreno Rey



Juan J. Montenegro Coltrada



Manuel Paredes Fernandez



Luis Aronai Pin

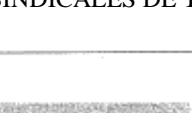

Enrique Mila Bonat



Servando Paredes Guerra



Adamastor Chagas Romero



José Aragón Ruiz



Juan Luna Camarino



José Barroso Vera



Antonio Gubillero Navas



José A. Giraldez Rodriguez



Víctor Pérez Valiente



José Francisco Ruiz Marique



Manuel Vargas Laxaro

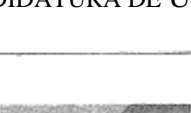

Benito Jimenez Trujillo



Clemente Ruiz Rodríguez


Pedro Santos Guerra



José Zubeldia Osorio


Antonio Cruz Dominguez


José Falla Rembado


Manuel Herrera Vargas-Machuca

Un Grupo de Hombres con un Nuevo Estilo



metal

FUENTE: Archivo particular de Antonio Galindo Fernández.

ANEXO 4: DELEGACIÓN DE UGT PROCEDENTE DE LA PROVINCIA DE CÁDIZ EN EL XVI CONGRESO FEDERAL DEL METAL DE UGT (8-11 DE DICIEMBRE DE 1978).



FUENTE: Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

ANEXO 5: COMUNICADO DE UGT EN AESA-CÁDIZ.



SECCION SINDICAL

A.E.S.A. - CADIZ

La Sección Sindical de U.G.T., en A.E.S.A. - CADIZ, una vez analizadas las conclusiones de las reuniones en Madrid, sobre la elaboración de las listas de los compañeros que se incorporaran a los - Fondos de Promoción de Empleo, tiene que hacer las siguientes manifestaciones:

- 1º .- Valoramos como positivo el hecho de que se hallan retirado las listas que se presentaron en el expediente del día 27 de Novbre.
- 2º .- Igualmente es positivo el que se consideren excedentes a TODO el personal mayor de 55 años, sin exclusión de nadie.
- 3º .- Valoramos negativamente y acusamos a la Federación Estatal del - Metal de U.G.T., del engaño a que ha sido sometida esta Sección Sindical en el sentido de que ahora no se quiera cumplir el "Tratamiento de los excedentes" que se contempla en la página 36 del Plan de Empresa, que sería el ajuste al final del periodo de reconversión.
- 4º .- El hecho de que un tema de tan vital importancia como el expuesto en el parrafo anterior no se cumpla y nuestra propia Federación Estatal se haga complice en el tema, nos hace dudar de que las prejubilaciones se hagan a lo largo del periodo de reconversión.
- 5º .- Estos hechos antes anunciados, hacen a esta Sección Sindical, - pronunciarse en contra de las listas que se van a presentar por los motivos antes expuestos, a la vez que exigimos de la Federación Estatal del Metal de U.G.T., tome las medidas necesarias - para que se cumplan los acuerdos firmados.

Astilleros, Cádiz 7 de Diciembre de 1.984



Fuente: Archivo particular de Francisco Escalona Montes.



FEDERACION SIDEROMETALURGICA U.G.T.

ADHERIDA A LA F.T.M. Y F.E.M.

COMISION EJECUTIVA PROVINCIAL

COMUNICADO DE PRENSA

La Federación Provincial de U.G.T. Metal ante la grave situación creada a partir de la publicación de las listas del personal excedente de Astilleros de Cádiz, tiene que emitir con el máximo rigor el siguiente comunicado:

- 1) Mostrar nuestro apoyo y solidaridad con el comunicado que la Sección Sindical de U.G.T. en Astillero de Cádiz publicó en los medios de comunicación.
- 2) Insistimos nuevamente que las expectativas que ha generado la Sección Sindical de U.G.T. en esa Factoría, creando la confianza suficiente de forma que el excedente se cubriría con los trabajadores mayores de 55 años ha estado avallada hasta última hora por la propia Federación Estatal del Metal de U.G.T.
- 3) La falta de rigor y seriedad con que ha sido tratado el tema finalmente de la Reconversión Naval relativo a ese centro de trabajo, ha producido un sentimiento de frustración en todo los trabajadores, y asimismo una falta de credibilidad generalizada y por lo cual todo esto ha motivado una situación de lucha y defensa del puesto de trabajo, que esta Federación Provincial entiende de justa reivindicación.
- 4) La propia dinámica de la negociación, así como los últimos resultados que se han producido, escapan inevitablemente de las competencias y responsabilidad de esta Federación y entendemos que la solución está a un nivel muy superior a la misma.
- 5) Finalmente esta Federación respeta y apoya ~~los acuerdos~~ los acuerdos tomados por los trabajadores de A.E.S.A. Cádiz y considera que por la propia naturaleza del conflicto, este requiere una salida que garantice el empleo estructural de todos los excedentes.

Cádiz 11 de Diciembre 1.984

COMISION EJECUTIVA PROVINCIAL



ANEXO 7: COMUNICADO DE LA FEDERACIÓN PROVINCIAL DEL METAL DE UGT.

Cádiz a 27 de Diciembre de 1.984

Federación Estatal del Metal
Avda. de los Toreros, 3
M A D R I D

Estimados compañeros:

Las circunstancias actuales por las que atraviesa la Federación Provincial del Metal, nos obliga dirigirnos a esa Federación Estatal para exponeros la crítica situación que ha motivado el desenlace final de la Reconversión del Sector Naval.

Como ustedes saben, los que suscriben este escrito, somos miembros de la Federación Provincial en las áreas de Secretaría General, Sectorial y Documentación y Administración respectivamente y así mismo exmiembros de la Sección Sindical de A.E.S.A. Cádiz y a partir de ahí, tenemos que hacer un análisis que pretendemos sea breve y concreto a la vez.

Como responsables partícipes de las consecuencias que produjo la novedad de la publicación de las listas definitivas de excedentes extructurales relativo a la Factoría de Cádiz, nos vemos obligado por circunstancias a mantener una postura de apoyo al rechazo de las mismas, toda vez que tambien nos encontramos como parte interesada en una situación de frustración y equívoco por la citadas listas.

No tenemos mas remedio que defender y apoyar el mensaje que sistemáticamente hemos trasladado al colectivo de esa Factoría, en el sentido de que la interpretación que la Sección Sindical de A.E.S.A. Cádiz ha defendido es la que hemos recogido en la mesa de negociación, en el sentido de que en este Centro de Trabajo no se darían excedentes estructurales, debido a que a lo largo del período se efectuarían las prejubilaciones a los mayores de 55 años y se nos podrá acusar de irresponsables y de mantener posturas con visión corporativista, pero como entendemos que estamos en el uso de la razón nos reiteramos en las reivindicaciones referidas.

No obstante, como nos cuesta mucho interpretar un papel de "verdad de Organización" como nos ocurrió con la famosa equiparación salarial con el resto de la Sociedad, de la cual esa Secretaría General tiene perfecto conocimiento, no tenemos otra alternativa y muy a pesar nuestro de presentar la dimisión con caracter irrevocable, después de una trayectoria ejemplar de militante ugetista, que sin presunción de ningún tipo, nos tenemos reconocida.

Como decimos en el preámbulo de este escrito hemos querido ser breve y concreto, toda vez que desarrollar en este escrito una detenida biografía de los hechos acontecidos, no tendría lugar ya que esa Secretaría General tiene perfecta información de los mismos.

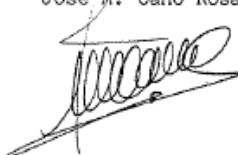
Finalmente, a pesar de esta dimisión con carácter irrevocable y que por nuestra condición de sindicalistas vocacionales que creen y respetan las Organizaciones de Trabajadores, estamos a vuestra entera disposición, con objeto de efectuar la necesaria transferencia de nuestras responsabilidades.

En espera de vuestra rápida comunicación, quedan de ustedes y de la causa obrera,

Joaquín Chinchilla Cantarero

A handwritten signature in dark ink, featuring a large, stylized 'J' and 'C' that are interconnected, with a horizontal line crossing through the middle.

José M. Cano Rosa



A handwritten signature in dark ink, consisting of a series of fluid, overlapping loops and a long horizontal stroke at the bottom.

Francisco Escalona Montes

A handwritten signature in dark ink, featuring a large, stylized 'F' and 'E' that are interconnected, with a horizontal line crossing through the middle.

FUENTE: Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

ANEXO 8: CARTA A LOS EXCEDENTES LABORALES DE ASTILLEROS ESPAÑOLES, S.A.

 ASTILLEROS ESPAÑOLES, S.A.		<small>PADILLA, 17 - 28006-MADRID APARTADO DE CORREOS, 815 TELEFS. (NACIONAL: 91-435 78 40 INTERNACIONAL: 34-1-435 78 40 TELEGRAMAS: "ASTILLEROS"-MADRID TELEX: 27690 Y 27649 ASTIL-E</small>	
 ESCALONA MONTES FRANCISCO [REDACTED] 11012 - CADIZ CADIZ			
<small>S/REF.</small>	<small>S/ESCRITO</small>	<small>N/ESCRITO</small>	<small>CITASE EN SU CONTESTACION N/REF.</small>
			<small>FECHA</small> 7-12-1984
ASUNTO: <u>PERSONAL</u>			
<p>Muy Sr. mío:</p> <p>Adjunto a esta carta le remito información de los derechos que Vd. puede ejercitar como trabajador excedente de la plantilla de su Centro de Trabajo, incluido en el expediente de Regulación Estructural de Empleo nº 819/84, que ha sido aprobado por la Dirección General de Empleo en Resolución de 30 de Noviembre de 1984.</p> <p>Le ruego examine atentamente la información adjunta, ya que en el plazo de 15 días naturales a partir de la fecha de notificación de la Resolución anteriormente mencionada, y, en cualquier caso, antes del día 27 (veintisiete) del presente mes de Diciembre de 1984, deberá Vd. optar por cualquiera de las posibilidades a las que tiene derecho.</p> <p>En beneficio de Vd. y de todos, esperamos su colaboración.</p> <p>Atentamente,</p> <div style="text-align: right;"> ASTILLEROS ESPAÑOLES S.A. S.A.</div>			
<small>MOD. 1</small> <small>Inscrita en el Registro Mercantil de Madrid en tomo 15.186 folio 22, tomo 2.500 general, 1.847 de la Sección 3.ª del Libro de Sociedades. CODIGO DE IDENTIFICACION DE LAS PERSONAS JURIDICAS Y ENTIDADES EN GENERAL N.º A 20232769</small>			

FUENTE: Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

ANEXO 9: BAJAS VOLUNTARIAS INCENTIVADAS.

NOMBRES	FECHA DE NACIMIENTO	FECHA DE INCORPORACIÓN
ARAGÓN PIÑERO, JUAN	-	20.07.88
BARRERA GONZÁLEZ, JUAN JOSÉ	-	31.12.88
BOCARDÓ RODRÍGUEZ, JUAN MANUEL	-	22.04.85
CASTAÑEDA MELERO, JOSÉ	-	01.05.86
COLÓN GARCÍA, MANUEL	-	01.09.87
CORREAS CABALEIRO, JOAQUÍN	-	01.09.87
DELGADO HIDALGO, TOMÁS	-	22.07.86
DELGADO VILLAR, RAMÓN	-	19.12.87
DOLORES ACEDO, JOSÉ	-	18.12.87
ESPINOSA CANO, ANTÓN RAFAEL	-	31.07.87
FERNÁNDEZ ALBIOL, LUIS	-	01.07.87
FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, FERNANDO	-	09.12.87
GÓMEZ DÍAZ, JUAN JOSÉ	-	20.12.85
GONZÁLEZ PIÑERO, FRANCISCO	-	18.12.87
GONZÁLEZ PIÑERO, MANUEL	-	16.12.87
GRANDIO IGLESIAS, MANUEL	-	14.12.87
GUERRERO ORTEGA, FRANCISCO	-	31.12.88
HERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ, MANUEL	-	19.12.87
LÓPEZ RODRÍGUEZ, JUAN	-	01.11.88
MONTERO MACÍAS, JOSÉ LUIS	-	17.12.87
NAVARRO ALMAGRO, MARÍA JOSEFA	-	18.12.87
NAVAS GARCÍA, FRANCISCO	-	31.12.88
ODERO SÁNCHEZ, IGNACIO	-	05.02.86
ODRIOZOLA GONZÁLEZ, LUIS	-	14.12.87
ORIHUELA BEREÁ, JORGE	-	31.12.86
OUVIÑA MANTEL, JOSÉ	-	01.11.88
PÉREZ GUERRERO, NATIVIDAD	-	31.04.85
PINTO DIEGO, AMADEO	-	01.07.87
PINTO DIEGO, VALENTÍN	-	01.07.87
RAMOS ROMERO, SALVADOR	-	01.11.88
RODRÍGUEZ MORENO, JOSÉ	-	31.12.88
RODRÍGUEZ PÉREZ, ANTONIO	-	31.12.88
RODRÍGUEZ TORREJÓN, JOAQUÍN	-	10.12.87
ROLDÁN DIEGO, FEDERICO	-	18.12.87
SACALUGA MAIQUEZ, RAFAEL	-	17.06.86
SÁNCHEZ MATEO, ANTONIO	-	31.12.88
URBINA RAMOS, SALVADOR	-	15.02.86
URBINA TAFALLE, SALVADOR	-	27.12.85
VELÁZQUEZ MELLADO, RAMÓN	-	21.04.87
VERDERÁ BABUGLIA, MARÍA ÁNGELES	-	01.07.87

FUENTE: Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

ANEXO 10: JUBILACIONES ANTICIPADAS.

NOMBRES	FECHA DE NACIMIENTO
ARAGÓN RODRÍGUEZ, JUAN	-
GARCÍA CALLEJÓN, JOAQUÍN	-

FUENTE: Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

ANEXO 11: EXCEDENTES DE AESA-CÁDIZ INCORPORADOS EN GENERAL MOTORS⁴⁵⁴.

NOMBRES	FECHA DE NACIMIENTO	FECHA DE INCORPORACIÓN
ABOLLADO ALCÁNTARA, ENRIQUE	-	27.05.86
ANILLO PÁJARO, JESÚS	-	28.07.87
BORDESA COLLANTES, ALBERTO	-	13.07.87
BRIHUEGA RUIZ, CARLOS	-	28.07.87
CARMONA QUINTERO, JOAQUÍN	-	18.01.88
CASTAÑEDA GARCÍA, JOSÉ	-	25.11.86
CIFREDO MILA, FRANCISCO	-	02.06.86
CORREAS CABALEIRO, DOMINGO	-	24.11.86
DELGADO ROSADO, JOSÉ ANTONIO	-	28.07.87
DOMÍNGUEZ DE LOS SANTOS, JUAN CARLOS	-	22.08.88
DUQUE HERRERA, PATRICIO	-	24.11.86
FALLA LAMADRID, JOSÉ	-	22.08.88
FERNÁNDEZ ALBIOL, JUAN	-	14.01.87
FERNÁNDEZ SALIDO, JUAN MANUEL	-	22.08.88
GÓMEZ ARIZA, ANTONIO	-	24.11.86
GÓMEZ GALLARDO, GABINO	-	24.11.86
GUERRERO LABIO, JUAN	-	26.05.87
GUTIÉRREZ RODRÍGUEZ, FÉLIX	-	28.07.87
HERRERA ANDRÉS, FRANCISCO	-	27.05.87
JIMÉNEZ MARÍN, JUAN	-	26.05.87
JIMÉNEZ PEREIRA, ANTONIO	-	28.05.86
JIMÉNEZ PEREIRA, JOSÉ	-	13.07.87
JURADO PINTO, JOSÉ LUIS	-	27.05.87
JURADO PINTO, RAFAEL	-	13.07.87
LÓPEZ VALLE, JESÚS	-	03.07.87
MORALES PANTOJA, JOSÉ	-	25.11.86
MORENO BONET, JORGE LUÍS	-	22.09.86
MORENO GALÁN, MIGUEL	-	25.11.86
MORENO DE LA ROSA, JUAN	-	26.05.87
NAVAS GARCÍA, CRISTÓBAL	-	26.05.87
PANO RAMOS, MANUEL	-	24.11.86
PÉREZ BEY, JUAN	-	28.07.87
PÉREZ LÁCIDA, JUAN	-	10.12.87
PÉREZ VASCO, FRANCISCO	-	02.06.86
PÉREZ VELATA, CARLOS	-	26.05.87
PERIANO CAMPOS, JULIO	-	24.11.86
RAMÍREZ ARAGÓN, JUAN LUIS	-	26.05.87
RÍOS PÉREZ, JOSÉ MANUEL	-	02.06.86
ROJO GARCÍA, MANUEL	-	25.11.86
ROMÁN VÁZQUEZ, PAULINO	-	26.05.87
ROMERO CASAL, FRANCISCO	-	03.11.86

⁴⁵⁴ Acabaron en *Saginow*: Joaquín Carmona Quintero; Juan Fernández Albiol; Manuel Rosado Márquez; y Juan Pedro Torrejón Alcalá. Por otro lado, acabaron en *Delco*: Juan Carlos Domínguez de los Santos; José Falla Lamadrid; Juan Manuel Fernández Salido; y Juan Pérez Lácida. Y finalmente, fue a parar a la empresa de seguridad *Alerta y Control, S.A.*: Domingo Correas Cabaleiro. Fondos de Promoción de Empleo de la Construcción Naval. Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

ROSANO MÁRQUEZ, MANUEL	-	18.01.88
RUIZ ACEVEDO, JOSÉ MANUEL	-	26.05.87
SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, PEDRO	-	13.07.87
SÁNCHEZ SÁNCHEZ, RAMÓN	-	03.11.86
SANTANA LOUZAO, JAVIER	-	24.11.86
TORRABAL ESPINOSA, FRANCISCO	-	24.11.86
TORRE PUENTE, MIGUEL ÁNGEL DE LA	-	25.11.86
TORREJÓN ALCALÁ, JUAN PEDRO	-	18.01.88
URBINA RAMOS, FERNANDO	-	25.11.86
VARGAS LÁZARO, MANUEL	-	28.05.86
VILLA BRAVO, SANTIAGO	-	28.05.86
VILLA MORALES, JUAN JOSÉ	-	13.07.87

FUENTE: Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

ANEXO 12: EXCEDENTES DE AESA-CÁDIZ INCORPORADOS A LA FÁBRICA DE TABACOS.

NOMBRES	FECHA DE NACIMIENTO	FECHA DE INCORPORACIÓN
AGUILAR PLAZA, FRANCISCO	-	09.06.87
ALBA TUBIO, RAFAEL DE	-	02.11.87
ALTAMIRANO GÓMEZ, FRANCISCO	-	18.01.88
BARRAGÁN BARBERÍ, RAFAEL	-	21.06.88
BERNAL MACIAS, JOSÉ EDUARDO	-	05.08.87
BONILLA OLID, JOSÉ ANTONIO	-	04.08.87
CALLESI VALLE, JUAN MANUEL	-	18.01.88
CARRERA IGLESIAS, CONSTANTE	-	09.06.87
CÍA GALVÁN, MANUEL	-	18.01.88
CÍA GALVÁN, RAFAEL	-	18.01.88
DELGADO ROSADO, ANTONIO	-	18.01.88
FIERRO CARBALLO, MANUEL	-	18.01.88
GALVÍN PALACIOS, JOAQUÍN	-	18.01.88
GARCÍA EXPÓSITO, JOSÉ MANUEL	-	05.08.87
GARCÍA GARCÍA, JUAN	-	09.08.88
GARRIDO TRILLO, VÍCTOR	-	18.01.88
GONZÁLEZ CASTAÑO, LORENZO	-	23.07.86
GONZÁLEZ PÉREZ, JOSÉ LUIS	-	18.01.88
IGLESIAS SÁNCHEZ, PEDRO	-	09.06.87
JIMÉNEZ PEREIRA, MANUEL	-	18.01.88
LÓPEZ SÁNCHEZ, RAFAEL	-	21.06.88
MARÍN JURADO, JOSÉ LUÍS	-	05.08.87
MARÍN JURADO, MANUEL	-	18.01.88
MARÍN MARISCAL, JOSÉ ANTONIO	-	18.01.88
MARTÍNEZ LÓPEZ, JUAN CARLOS	-	18.01.88
MORÓN TORRES, JOAQUÍN	-	18.01.88
ODRIOZOLA VICHERA, MANUEL	-	09.06.87
ORDOÑEZ PACHECO, MARIANO	-	18.01.88
PASTOR TAFALLE, JUAN RAMÓN	-	18.01.88
PÉREZ MARCOS, JOSÉ	-	18.01.88
PÉREZ MARCOS, MANUEL	-	18.01.88
RODRÍGUEZ MAIQUEZ, GUILLERMO	-	18.01.88
RUIZ RODRÍGUEZ, CLEMENTE	-	05.08.87
SABONA LEÓN, JESÚS	-	18.01.88
SABORIDO REY, ÁLVARO	-	05.08.87
SÁNCHEZ CONTRERAS, JUAN ANTONIO	-	18.01.88
SÁNCHEZ MUÑOZ-CRUZADO, MARIANO	-	18.01.88
SERRANO DEL RÍO, JOSÉ MARÍA	-	02.11.87
SEVILLANO CARDONA, JOSÉ MANUEL	-	06.08.87
SEVILLANO MONTES, ELADIO	-	21.06.88
URBANO DELGADO, MARÍA JESÚS	-	26.11.87

FUENTE: Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

ANEXO 13: EXCEDENTES DE AESA-CÁDIZ INCORPORADOS EN CONSTRUCCIONES AERONÁUTICAS, S.A. (CASA).

NOMBRES	FECHA DE NACIMIENTO	FECHA DE INCORPORACIÓN
ALFARO ORREQUIA, EMILIO	-	01.04.88
BAREA JIMÉNEZ, FRANCISCO MANUEL	-	01.04.88
CASTRO SERRANO, GERMÁN	-	03.09.86
CORNEJO DEL RÍO, JOSÉ MANUEL	-	01.04.88
ESPADA RODRÍGUEZ, RICARDO	-	01.04.88
FERNÁNDEZ PASCUAL, JOSÉ LUIS	-	08.01.86
GÓMEZ ARIZA, JESÚS	-	01.04.88
JIMÉNEZ CORTÉS, FRANCISCO	-	01.04.88
JIMÉNEZ MONCAYO, FRANCISCO	-	03.09.87
LÓPEZ GARCÍA, JUAN JOSÉ	-	08.01.86
LOZANO VILLA, RAFAEL	-	01.04.88
MONTERO BORREGO, FRANCISCO JOSÉ	-	12.08.87
MORENO GONZÁLEZ, SANTIAGO	-	01.04.88
NEIRA SÁNCHEZ, JUAN	-	01.04.88
PRADO BOCANEGRA, JORGE	-	01.04.88
QUEROL CANTERAS, GREGORIO	-	08.01.86
RAPP MARTÍNEZ, JOSÉ MANUEL	-	01.04.88
REYES OLIVA, JESÚS ANTONIO	-	01.04.88
RODICIO MARCHANTE, JOSÉ	-	01.04.88
RODRÍGUEZ PÉREZ, ANTONIO	-	01.04.88
RUIZ ABELEDO, JOSÉ	-	01.04.88
SÁNCHEZ MARMOLEJO, PEDRO MANUEL	-	01.04.88
TAPIA ROJAS, LEONARDO	-	27.07.88

FUENTE: Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

ANEXO 14: EXCEDENTES DE AESA-CÁDIZ INCORPORADOS EN FARESA.

NOMBRES	FECHA DE NACIMIENTO	FECHA DE INCORPORACIÓN
ANCA GÓMEZ, JOSÉ	-	22.07.86
BENÍTEZ VELA, SANTIAGO	-	22.07.86
CANCELO ROMÁN, FRANCISCO	-	22.07.86
CASTILLO SALAZAR, JOSÉ DEL	-	22.07.86
CÍA PELLÓN, JOSÉ	-	22.07.86
FALCÓN ORTÍZ, SEBASTIÁN	-	22.07.86
GARCÍA DEL OJO PABLO ANTONIO	-	22.07.86
GARRIDO COLLANTES, ANTONIO	-	22.07.86
GONZÁLEZ SÁNCHEZ, JOSÉ	-	22.07.86
GONZÁLEZ TABOAS, JUAN CARLOS	-	22.07.86
GUERRERO ORTEGA, ANTONIO	-	22.07.86
GUTIÉRREZ GUERRERO, FRANCISCO	-	22.07.86
PAJARES CASTRO, JOSÉ LUIS	-	22.07.86
PATIÑO TRIÑANEZ, JOSÉ MANUEL	-	22.07.86
PÉREZ DURÁN, JOSÉ	-	22.07.86
PÉREZ PARAMIO, FRANCISCO	-	22.07.86
PINTO DIEGO, JOSÉ	-	22.07.86
RAMÍREZ ARAGÓN, FRANCISCO	-	22.07.86
RÍOS HERRERA, MANUEL DE LOS	-	22.07.86
RODRÍGUEZ GUERRERO, SALVADOR	-	22.07.86
TIZÓN GALLEGU, MANUEL	-	22.07.86
VÁZQUEZ GALLARDO, JUAN MANUEL	-	22.07.86

FUENTE: Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

ANEXO 15: EXCEDENTES DE AESA-CÁDIZ INCORPORADOS EN MADERAS POLANCO –
CHICLANA.

NOMBRES	FECHA DE NACIMIENTO	FECHA DE INCORPORACIÓN
FERNÁNDEZ MARÍN, JUAN BOSCO	-	02.11.88

FUENTE: Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

ANEXO 16: EXCEDENTES DE AESA-CÁDIZ INCORPORADOS EN EL AYUNTAMIENTO DE CÁDIZ.

NOMBRES	FECHA DE NACIMIENTO	FECHA DE INCORPORACIÓN
CEMBRANO NÚÑEZ, MERCEDES	-	11.12.85
FERNÁNDEZ BAREA, MARÍA TERESA	-	18.10.85
MORA MATA, IGNACIO	-	01.03.87
VEGA LÓPEZ, FRANCISCO	-	13.04.87

FUENTE: Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

ANEXO 17: EXCEDENTES DE AESA-CÁDIZ INCORPORADOS EN INTEC-HEAT.

NOMBRES	FECHA DE NACIMIENTO	FECHA DE INCORPORACIÓN
SEGURA MONTES DE OCA, JOSEFA	-	11.03.86

FUENTE: Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

ANEXO 18: RECUPERADOS DE AESA⁴⁵⁵.

NOMBRES	FECHA DE NACIMIENTO	FECHA DE INCORPORACIÓN
ARENAL PLAT, ÁNGEL	-	21.12.88
BELLO ORTÍZ, JOSÉ ANTONIO	-	06.12.88
CÉSAR SUAZA, ENRIQUE	-	21.02.88
CONTRERAS BAENA, CARLOS	-	01.12.88
DÍAZ BRUZÓN, JOSÉ	-	23.06.88
DÍAZ LÓPEZ, JESÚS MARÍA	-	23.06.88
ESCALÓN BAONES, MANUEL	-	23.06.88
FERNÁNDEZ AGUIRRE, ANTONIO	-	21.02.88
FERNÁNDEZ ORTÍZ, JUAN	-	21.02.88
FLOR RAMOS, ANTONIO	-	21.02.88
FUENTES FERNÁNDEZ, ANTONIO	-	21.02.88
GALLARDO SILVA, JOSÉ	-	23.06.88
GARCÍA VEGA, JUAN	-	21.02.88
GONZÁLEZ LÓPEZ, FRANCISCO	-	01.12.88
GONZÁLEZ MENDOZA, ALEJANDRO	-	23.06.88
GUTIÉRREZ QUIJANO FUILLERAT, AGUSTÍN	-	23.06.88
HUERTA BELIZÓN, JOSÉ MANUEL	-	01.08.85
HURTADO PÉREZ, FRANCISCO	-	01.08.85
JAÉN MURGA, JUAN	-	11.03.85
JAÉN SERRANO, JESÚS	-	01.08.85
JIMÉNEZ AÑINO, JOSÉ LUIS	-	12.01.87
JIMÉNEZ DELGADO, PEDRO	-	21.12.88
LÓPEZ ACEVEDO REGUERÍN, ERNESTO	-	23.06.88
LÓPEZ BENÍTEZ, MARINO	-	01.08.85
LÓPEZ FERNÁNDEZ, FRANCISCA	-	23.06.88
MARÍN JUSTO, MARÍA DEL CARMEN	-	01.08.85
MARÍN PEÑA, ANTONIO	-	23.06.88
MARMOLEJO MORENO, MANUEL	-	01.12.88
MUÑOZ BAONES, JOSÉ	-	06.10.88
NEIRA SÁNCHEZ, MANUEL	-	23.06.88
PÁJARO CHACÓN, EDUARDO	-	01.08.85
PARODI PLANTAD, JULIO	-	21.12.88
PAVÓN ALIAS, MANUEL	-	01.08.85
PÉREZ NIETO, ANTONIO	-	01.12.88
PINTO SÁNCHEZ, AGUSTÍN	-	23.06.88
QUINTERO PACHECO, CALIXTO	-	23.06.88
SÁNCHEZ DE LA HERRÁN, JOSÉ MARÍA	-	23.06.88
SÁNCHEZ GUTIÉRREZ, MANUEL	-	01.12.88
SANTOS MOLINÉ, ELENA	-	23.06.88
UGIDO GÓMEZ, MANUEL	-	21.02.88
VELA RODRÍGUEZ, JOSÉ	-	21.12.88
VIRLAN BARBERÁN, JUAN	-	01.12.88

⁴⁵⁵ AESA-Puerto Real como destino: José Antonio Bello Ortíz; Manuel Marmolejo Moreno; José Muñoz Baones; Manuel Sánchez Gutiérrez; y Juan Virlán Barberán. Fondos de Promoción de Empleo de la Construcción Naval. Archivo particular de Francisco Escalona Montes.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

1. FUENTES

1.1. FUENTES DOCUMENTALES

ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE CÁDIZ: FONDO DEL GOBIERNO CIVIL DE CÁDIZ:

- Expedientes de Regulación de Empleo (1977-1978), cajas 1570, 1571 y 1572.
- Informe a modo de resumen de los Expedientes de Regulación de Empleo en 1978, caja 1571.
- Solicitud de la Delegación del Trabajo de Cádiz sobre Astilleros de Cádiz, caja 1572.
- Carpeta sobre actividades de la UGT, caja 1595.
- Dirección General de la Guardia Civil. Nota informativa sobre la celebración de una asamblea, el 1 de octubre de 1977 (Sig. 241 – nº 2462), caja 1595.
- Informe sobre la Confederación Sindical Unitaria de Trabajadores, 23 de enero de 1978, caja 1595.
- Partes de las Elecciones Sindicales (1978), caja 1596.
- Partes de las Elecciones Sindicales (1978). Dirección General de la Guardia Civil. Nota informativa sobre la conferencia de la UGT y la USO, el 10 de febrero de 1978 (Sig. 241 – nº 143), caja 1596.
- Partes de las Elecciones Sindicales (1978). Informe del Gobierno Civil al Director General de Política Interior, el 3 de febrero de 1978, caja 1596.
- Partes de las Elecciones Sindicales (1978). Dirección General de la Guardia Civil. Nota informativa sobre la propaganda sobre próximas elecciones (Manifiesto de UGT), 23 de enero de 1978 (Sig. 241- nº 2), caja 1596.
- Partes de las Elecciones Sindicales (1978). Informe del Gobierno Civil al Director General de Política Interior, el 3 de marzo de 1978, caja 1596.
- Partes de las Elecciones Sindicales (1978). Informe del Gobierno Civil al Director General de Política Interior, el 10 de marzo de 1978, caja 1596.

- Partes de las Elecciones Sindicales (1978). Informe interno del Gobierno Civil sobre las Elecciones Sindicales, el 3 de octubre de 1977, caja 1596.
- Partes de las Elecciones Sindicales (1978). Informe del Gobierno Civil al Director General de Política Interior, el 22 de marzo de 1978, caja 1596.
- Partes de las Elecciones Sindicales (1978). Informe del Gobierno Civil al Director General de Política Interior, el 28 de febrero de 1978, caja 1596.
- Partes de las Elecciones Sindicales (1978). Domicilio de las Centrales Sindicales. Puerto de Santa María y Cádiz (USO), el 20 de junio de 1978, caja 1596.
- Informe de la Dirección General de Seguridad, el 7 de abril de 1972, caja 2941.
- Dirección General de la Guardia Civil. Nota informativa sobre información del Comité de Empresa de AESA-Cádiz, 30 de abril de 1984 (Sig. 241 – nº 292), caja 13666.
- Dirección General de la Guardia Civil. Nota informativa sobre la propaganda en las elecciones sindicales (CNT), 9 de mayo de 1984 (Sig. 221 – nº 318), caja 13666.
- Nota telefónica facilitada por comisaría de Cádiz e Informe de la Dirección General de la Guardia Civil, el 14 de julio de 1978 (Sig. 241 – nº 683), caja 13677.
- Dirección General de la Guardia Civil. Nota informativa sobre la asamblea en la Empresa Bazán, 17 de julio de 1978 (Sig. 241 - nº 688), caja 13677.
- Informe de la Dirección General de la Guardia Civil, el 19 de julio de 1978 (Sig. 241 - nº 698), caja 13677.
- Nota informativa de la Dirección General de la Guardia Civil, 18 de abril y 2 de junio de 1979 (Sig. 241 - nº 339 y nº 511), caja 13677
- Dossier sobre la promoción de puestos alternativos de trabajo en la Bahía de Cádiz (AESAs), caja 13677.
- Nota Informativa de la Dirección General de Seguridad al Gobierno Civil, 24 de abril de 1981, caja 13677
- Plan de Reestructuración de los Grandes Astilleros del INI (AESAs-ASTANO), caja 13677.

- Acta de la reunión celebrada el 6 de mayo de 1981 sobre Reestructuración del Subsector de Grandes Astilleros en el Instituto Nacional de Industria, caja 13677
- Acta de la reunión celebrada el 29 de abril de 1981 sobre Reestructuración del Subsector de Grandes Astilleros en el Instituto Nacional de Industria, caja 13677.
- Acta de la reunión celebrada el 7 de mayo de 1981 sobre Reestructuración del Subsector de Grandes Astilleros en el Instituto Nacional de Industria, caja 13677
- Dirección General de la Guardia Civil. Nota informativa acerca de información sobre el Comité de Empresa de AESA-Cádiz, 11 de junio de 1981 (Sig. 241 - nº 501), caja 13677.
- Dirección General de la Guardia Civil. Nota informativa acerca del comunicado sobre el sector naval, el 14 de septiembre de 1981 (Sig. 241 – nº 707), caja 13677
- Dirección General de la Guardia Civil. Nota informativa sobre el resultado de votaciones en factoría de AESA, 27 de octubre de 1981 (Sig. 241 - nº 845), caja 13677
- Dirección General de la Guardia Civil. Anexos: Circular informativa de convocatoria de asamblea (20 de octubre de 1981) y comunicado de CAT (21 de octubre de 1981), caja 13677
- Dirección General de la Guardia Civil. Nota informativa sobre las asambleas autorizadas en AESA, 24 de octubre de 1981 (Sig. 241 - nº 843), caja 13677.
- Dirección General de la Guardia Civil. Nota informativa sobre el resultado de votaciones en factoría de AESA, 27 de octubre de 1981 (Sig. 241 - nº 845), caja 13677
- Importe del pago de la rotación en las factorías de AESA, 4 de julio de 1979, caja 13677.
- Sección Sindical de AESA-Puerto Real. Unión Sindical de CC.OO., el 18 de octubre de 1983, caja 13677.
- Notificación del Gobierno Civil de Cádiz al Subsecretario del Ministerio del Interior, el 5 de octubre de 1983, caja 13677.
- Dirección General de la Guardia Civil. Nota informativa sobre la asamblea en AESA, 4 de abril de 1984 (Sig. 221 – nº 230), caja 13679.

- Dirección General de la Guardia Civil. Nota informativa sobre la asamblea general en la Factoría de AESA de Cádiz, 26 de enero de 1984 (Sig. 221 – nº 45), caja 13679.
- Dirección General de la Guardia Civil. Nota informativa sobre las actividades de CC.OO., 13 de abril de 1984 (Sig. 221- nº 261), caja 13679.
- Dirección General de la Guardia Civil. Nota informativa sobre la celebración asamblea en AESA-Cádiz y posterior manifestación de los aprendices, 11 de octubre de 1984 (Sig. 231 – nº 613), caja 13679.
- Dirección General de la Guardia Civil. Nota informativa sobre las acciones trabajadores de Astilleros Españoles, S.A., el 17 de octubre de 1984 (Sig. 231 – nº 628), caja 13679.
- Dirección General de la Guardia Civil. Nota informativa sobre la manifestación ante la puerta de Astilleros de Cádiz, 10 de octubre de 1984 (Sig. 231 – nº 612), caja 13679
- Dirección General de la Guardia Civil. Nota informativa sobre la celebración asamblea en AESA-Cádiz y posterior manifestación de los aprendices 11 de octubre (Sig. 231 – nº 613), caja 13679.
- Dirección General de la Guardia Civil. Nota informativa sobre la celebración asamblea en AESA-Cádiz y posterior manifestación de los aprendices, 11 de octubre de 1984 (pesquisa del Colectivo de Aprendices), caja 13679.
- Dirección General de la Guardia Civil. Nota informativa sobre el calendario de movilizaciones en Factoría de AESA-Cádiz, el 16 de octubre de 1984 (Sig. 231 – nº 624), caja 13679.
- Dirección General de la Guardia Civil. Nota informativa sobre la asamblea AESA, 25 de octubre de 1984 (Sig. 231 – nº 646), caja 13679.
- Dirección General de la Policía. Comunicado de Centrales Sindicales sobre Reconversión (Secreto), 6 de noviembre de 1984 (nº 354), caja 13679.
- Dirección General de la Guardia Civil. Nota informativa sobre la convocatoria asamblea, 23 de noviembre de 1984 (Sig. 231 – nº 718), caja 13679.

- Dirección General de la Guardia Civil. Nota informativa sobre la anulación de asamblea, 8 de noviembre de 1984 (Sig. 231 – nº 680), caja 13679.
- Télex del 30 de noviembre de 1984 (nº 22), caja 13679
- Dirección General de la Guardia Civil. Nota informativa sobre la asamblea de AESA, 5 de diciembre de 1985 (Sig. 231 – nº 243), caja 13679.
- Dirección General de la Guardia Civil. Nota informativa sobre las alteraciones del orden provocadas por personal de las factorías de AESA-Cádiz y Puerto Real (Sig. 231 – nº 750), caja 13679.
- Dirección General de la Guardia Civil. Nota informativa sobre los disturbios promovidos por obreros de AESA, 12 de diciembre de 1984 (Sig. 231 – nº 764), caja 13679.
- Dirección General de la Guardia Civil. Nota informativa sobre la problemática del sector naval, 13 de diciembre de 1984 (Sig. 231 - nº 766), caja 13679.
- Carpeta 2: huelga general, 20 de diciembre de 1984, caja 13679.
- Dirección General de la Guardia Civil. Nota informativa sobre la propaganda de UGT, 19 de diciembre de 1984 (Sig. 231 - nº 785), caja 13679.
- Dirección General de la Guardia Civil. Nota informativa sobre la reunión de operarios AESA-Cádiz, 4 de enero de 1985 (Sig. 231 – nº 5), caja 13680.
- Boletín Informativo de la ZUR de la Bahía de Cádiz (CADIZUR), enero de 1988, caja 13731
- Solicitud de Declaración de Zona de Urgente Industrialización de la Bahía de Cádiz, caja 13731.
- Documento de registro al Gobierno Civil de Cádiz, 5 de noviembre de 1984, caja 13731.
- Actuaciones de la ZUR Bahía de Cádiz a diciembre de 1987, caja 13731.

ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE CÁDIZ: FONDO DE LA ORGANIZACIÓN SINDICAL (AISS):

- Libro de Registro de Demandas de Conciliación (1958-1970), libro 2764.
- Libro de Registro de Demandas de Conciliación (1970-1973), libro 2765.
- Libro de Registro de Demandas de Conciliación (1973-1977), libro 2766.

ARCHIVO DEL COMITÉ DE EMPRESA DE ASTILLEROS DE CÁDIZ:

- Elecciones Sindicales (1978-1984), caja 22.
- Elecciones Sindicales 1984, caja 22.
- Elecciones Sindicales de febrero de 1978. Comentarios de Interpretación del Decreto-Ley del 6 de diciembre de 1977, caja 22.
- Elecciones de febrero de 1978. Delegado del Trabajo. Aviso de la dirección de la empresa, el 13 de febrero de 1978, caja 22.
- Elecciones Sindicales 1978. Colegio de operarios y no cualificados. Acta electoral del 15 de febrero de 1978, caja 22.
- Elecciones Sindicales 1978. Carta de dimisión presentada al comité de empresa el 26 de mayo de 1978, caja 22.
- Elecciones Sindicales de 1980. Resultados electorales, caja 22.
- Elecciones Sindicales de 1984. Anuncio de la Federación Local de CNT en Cádiz, caja 22.
- Elecciones Sindicales de 1984. Carta dirigida al director de la factoría de Cádiz, 3 de abril de 1984, caja 22.
- Elecciones Sindicales de 1984. Acta de constitución de la mesa electoral, 6 de abril de 1984, caja 22.
- Elecciones Sindicales de 1984. Aviso sobre las elecciones sindicales, 11 de abril de 1984, caja 22.

- Elecciones Sindicales de 1984. Lugar y horario de la votación, 7 de mayo de 1984, caja 22.
- Elecciones Sindicales de 1984. Programa electoral de Comisiones Obreras en la factoría de Cádiz (1984), caja 22.
- Elecciones Sindicales de 1984. Resultados de las elecciones al comité de empresa, 11 de mayo de 1984, caja 22.
- Elecciones Sindicales, 1971-1975, caja 21.
- Actas del Jurado de Empresa de Factoría de Cádiz, 1965-1977, caja 1.
- Actas del Jurado de Empresa de Factoría de Cádiz, 1965-1977: Sesión del 22 de junio de 1974, caja 1.
- Actas del Jurado de Empresa de Factoría de Cádiz, 1965-1977: Sesión del 15 y 17 de febrero de 1973, caja 1.
- Actas del Jurado de Empresa de Factoría de Cádiz, 1965-1977: Sesión del 18 de noviembre de 1975, caja 1.
- Actas del Jurado de Empresa de Factoría de Cádiz, 1965-1977: Sesión del 20 de septiembre de 1976, caja 1.
- Acta del Comité de Empresa (plenos 1978-1995). Acta del 27 de abril de 1978, caja 2.
- Acta del Comité de Empresa (plenos 1978-1995). Actas del 27 de abril y del 5 de mayo de 1978, caja 2.
- Acta del Comité de Empresa (plenos 1978-1995). Acta del 24 de abril de 1978, caja 2.
- Acta del Comité de Empresa (plenos 1978-1995). Acta del 24 de abril de 1978, caja 2.
- Acta del Comité de Empresa (plenos 1978-1995). Acta del 2 de mayo de 1978, caja 2.
- Acta del Comité de Empresa (plenos 1978-1995). Acta del 24 de abril de 1978, caja 2.
- Circulares-Comunicados. Circulares de 1976, caja 4.
- Circulares Comunicados, 1977-1979. Circulares 1978. Aviso del comité de empresa para convocatoria de asamblea el 8 y 9 de marzo de 1978, caja 5.

- Circulares Comunicados, 1977-1979. Circulares 1978. Comunicado de prensa, caja 5.
- Circulares Comunicados, 1977-1979. Circulares 1978. Notificación del 8 de junio de 1978 sobre reunión del comité de empresa, caja 5.
- Circulares Comunicados, 1977-1979. Circulares 1978. Informe de 14 de julio de 1978 dirigido a la Delegación de Trabajo y Comunicado del Comité de Empresa el 27 de julio de 1978, caja 5.
- Circulares Comunicados, 1977-1979. Circulares 1978. Nota de prensa sobre el sector de la construcción naval del 14 de julio de 1978, caja 5.
- Circulares-Comunicados: 1983-1985. Comunicado de la Federación del Metal de CC.OO., el 10 de febrero de 1983, caja 7.
- Circulares-Comunicados: 1983-1985. Comunicado del Comité de empresa de AESA-Cádiz al director de la factoría, el 18 de marzo de 1983, caja 7.
- Circulares-Comunicados: 1983-1985. Relación de nombres sobre operarios cedidos a Puerto Real, 2 y 3 de mayo de 1983, caja 7.
- Circulares-Comunicados: 1983-1985. Comunicado del Comité de empresa de AESA-Cádiz al Gobernador Civil de Cádiz, el 16 de marzo de 1983, caja 7.
- Circulares-Comunicados: 1983-1985. Télex de la autoridad del buque a Luis de Miguel Martín, el 18 de marzo de 1983, caja 7.
- Circulares-Comunicados: 1983-1985. Documento del comité de empresa de AESA-Cádiz, sin fecha, caja 7.
- Circulares-Comunicados: 1983-1985. Informe de la reunión intercentros celebrada en Madrid, el 29 de marzo de 1983, caja 7.
- Circulares-Comunicados: 1983-1985. Aviso de la dirección de Astilleros Españoles (Cádiz), el 27 y 31 de mayo de 1983, caja 7.
- Circulares-Comunicados: 1983-1985. Acta de Comisión Negociadora del Convenio colectivo de 1983, 7, 13 y 14 de junio de 1983, caja 7.

- Circulares-Comunicados: 1983-1985. Petición de manifestación del Presidente del Comité de Empresa de AESA-Cádiz al Gobernador Civil de Cádiz, 8 de noviembre de 1983, caja 7.
- Boletines Sindicales. Boletín Informativo de la Junta Sindical. AESA-Cádiz, nº 0, 24 de junio de 1976. Sección Sindical CC.OO. Boletines Sección Sindical CC.OO. Astilleros de Cádiz: «Nuestra Voz», primera etapa (1976-1987), caja 16.
- Boletines Sindicales. Sección Sindical CC.OO. Boletines Sección Sindical CC.OO. Marzo de 1982: «Nuestra Voz», primera etapa (1976-1987), caja 16.
- Boletines Sindicales. Sección Sindical CC.OO. Boletines Sección Sindical CC.OO. Noviembre de 1981: «Nuestra Voz», primera etapa (1976-1987), caja 16.
- Boletines Sindicales. Sección Sindical CC.OO. Boletines Sección Sindical CC.OO. nº 3, diciembre de 1980: «Nuestra Voz», primera etapa (1976-1987), caja 16.
- Boletines Sindicales. Sección Sindical CC.OO. Boletines Sección Sindical CC.OO. nº 1, octubre de 1980: «Nuestra Voz», primera etapa (1976-1987), caja 16.
- Boletines Sindicales. Boletín del Comité de Astilleros de Cádiz: «Unidad», nº 1, 1982, caja 16.
- Boletines Sindicales. Sección Sindical CC.OO. Boletines Sección Sindical CC.OO. Marzo de 1982: «Nuestra Voz», primera etapa (1976-1987), caja 16.
- Boletines Sindicales. Sección Sindical CC.OO. Boletines Sección Sindical CC.OO. Diciembre de 1981: «Nuestra Voz», primera etapa (1976-1987), caja 16.
- Boletines Sindicales. Sección Sindical CC.OO. Boletines Sección Sindical CC.OO. Abril de 1982: «Nuestra Voz», primera etapa (1976-1987), caja 16.
- Boletines Sindicales. Sección Sindical CC.OO. Boletines Sección Sindical CC.OO. Marzo de 1982: «Nuestra Voz», primera etapa (1976-1987), caja 16.
- Boletines Sindicales. Sección Sindical CC.OO. Boletines Sección Sindical CC.OO. Agosto de 1982: «Nuestra Voz», primera etapa (1976-1987), caja 16.
- Boletines Sindicales. Sección Sindical CC.OO. Boletines Sección Sindical CC.OO. Enero y agosto de 1982: «Nuestra Voz», primera etapa (1976-1987), caja 16.

- Reconversión Naval (1984-1989). Acuerdos en diciembre de 1984 (Cádiz). Informe de Sección Sindical de CC.OO. y CNT en AESA-Cádiz, 26 de noviembre de 1984, caja 28.
- Reconversión Naval (1984-1989). Acuerdos en diciembre de 1984 (Cádiz). Acta de reunión celebrada el 24 de noviembre de 1984, caja 28.
- Reconversión Naval (1984-1989). Acuerdos en diciembre de 1984 (Cádiz). Carta enviada el 26 de noviembre de 1984, caja 28.
- Reconversión Naval (1984-1989). Acuerdos en diciembre de 1984 (Cádiz). Actas de las reuniones entre dirección y comité de empresa, caja 28.
- Reconversión Naval (1984-1989). Acta de la reunión mantenida en la mesa de reconversión naval, 6 de noviembre de 1984. Acta de la reunión del 6 de noviembre de 1984, caja 28.
- Prejubilados (1978). Registro enviado por Luis Delgado Lejal al Delegado Provincial de Trabajo de Cádiz, 29 de diciembre de 1978, caja 48.
- Resolución de la Delegación Provincial del Ministerio de Trabajo, 14 de febrero de 1979, caja 48.

ARCHIVO PARTICULAR DE FRANCISCO ESCALONA MONTES:

- Plan de Empresa de Astilleros Españoles. Factoría de Cádiz (AESA-1984).
- Informe elevado por la Sección Sindical de UGT de AESA-Cádiz, 26 de noviembre de 1984.
- Carta de Antonio Galindo Fernández a la División Naval del INI, 26 de noviembre de 1984.
- Resumen de las incorporaciones de los excedentes laborales (AESA-Cádiz) procedentes de los FPE a puestos de trabajo en la Bahía de Cádiz (1985-1988).
- Previsión de jubilaciones anticipadas en AESA-Cádiz (1987-1990).
- Fotografía de la Delegación de UGT procedente de la provincia de Cádiz en el XVI Congreso Federal del Metal de UGT (8-11 de diciembre de 1978).
- Comunicado de la Sección Sindical de UGT en AESA-Cádiz, 7 de diciembre de 1984.

- Comunicado de prensa de la Comisión Ejecutiva Provincial de la Federación Siderometalúrgica de UGT, 11 de diciembre de 1984.
- Comunicado de dimisión de los miembros de la Federación Provincial del Metal de UGT, 27 de diciembre de 1984.
- Carta dirigida a los excedentes laborales de Astilleros Españoles, S.A., 7 de diciembre de 1984.
- Acta del IV Congreso Provincial de la Unión General de Trabajadores, celebrado en Cádiz (17 y 18 de septiembre de 1983).
- Comunicado de la Comisión Ejecutiva de la Federación Siderometalúrgica de UGT: «Reconversión y reindustrialización sin rescisión de contratos», 24 de enero de 1984.
- Acuerdo alcanzado en la 1ª fase de la Reconversión del Sector Naval (UGT-Metal), el 11 de abril de 1984 (Madrid).
- Documento manuscrito de Juan García García de los apuntes de la Comisión de Seguimiento, 8 de noviembre de 1985.
- Escritura de Constitución de la Asociación denominada «Fondo de Promoción de Empleo del Sector de Construcción Naval» y protocolización de los Estatutos de la misma, 4 de octubre de 1984 (tercera copia).
- Nota manuscrita redactada por Juan García García como parte de los puntos tratados en la Comisión de Seguimiento, 22 de noviembre de 1983.
- Carta de Juan Ignacio Marín Arce dirigida a Francisco S. López Ramito, 21 de mayo de 1985.
- Documento de la escritura de poder general para pleitos otorgada por el comité de empresa de la factoría de Cádiz de Astilleros Españoles, S.A. a favor de varios letrados y procurados, en Cádiz, a 30 de enero de 1985.
- Carta de Francisco Escalona Montes enviada a Daniel Varela Carrascosa, 2 de diciembre de 1987.
- Carta de Francisco Escalona Montes dirigida a Antón Saracibar, 19 de abril de 1988.

- Acta de Comisión de Seguimiento del Sector Naval, 7 de mayo de 1987.

ARCHIVO PARTICULAR DE ANTONIO GALINDO FERNÁNDEZ:

- Cartel electoral de UGT en las elecciones sindicales de Astilleros de Cádiz (1984).
- Acuerdo para la Reconversión de los Grandes Astilleros (1984).
- Estatutos de los Fondos de Promoción de Empleo (FPE).
- Documento del Comité de Empresa de AESA-Cádiz dirigido a la dirección de la factoría de Cádiz, 2 de enero de 1985.
- Documento de la dirección de AESA-Cádiz dirigido a los representantes del Comité de Empresa de la factoría gaditana, 4 de mayo de 1985.

GRUPO EMPRESA DE ASTILLEROS DE CÁDIZ (CALLE MEDINA SIDONIA, Nº 13):

Avante (nº 166, enero-febrero de 1967).

1.2. FUENTES ORALES

- Miguel Ángel López Vázquez: delineante. Entrevista personal, Chiclana, 13 de marzo de 2019.
- Antonio Galindo Fernández: verificador. Entrevista personal, Puerto Real, 11 de abril de 2019
- Juan García García: técnico. Entrevista personal, Cádiz, 7 de agosto de 2019.
- Francisco Escalona Montes: administrativo. Entrevista personal, San Fernando, 15 de agosto de 2019.

1.3. FUENTES IMPRESAS

PRENSA NACIONAL:

EL PAÍS (15 de abril de 1978 – 14 de diciembre de 1984)

ABC (28 de enero de 1975 – 1 de febrero de 1984)

La Vanguardia (8 de agosto de 1981 – 23 de febrero de 1984)

PRENSA LOCAL:

Diario de Cádiz (2 de octubre de 1977 – 24 de mayo de 2013).

Diario de Jerez (30 de octubre de 1984 – 27 de febrero de 1985)

La Voz del Sur (26 de enero de 1978 – 31 de enero de 1984)

Área (9 de diciembre de 1984)

1.4. FUENTES ELECTRÓNICAS

HEMEROTECA VIRTUAL DE PRENSA HISTÓRICA:

En Lucha (20 de octubre de 1977 – 16 de marzo de 1978).

HEMEROTECA DIGITAL DE ANASTASIO DE GRACIA:

Revista Metal-UGT (1977 – abril de 1984)

HEMEROTECA DE LA REVISTA INGENIERÍA NAVAL:

Ingeniería Naval (Febrero de 1974 – enero de 1978)

HEMEROTECA DE LA REVISTA EL SOCIALISTA:

El Socialista (9 de octubre de 1977 – 22 de marzo de 1983)

2. BIBLIOGRAFÍA

ALBARRACÍN, J. (1991): “La política de los sindicatos y la dinámica del movimiento obrero”, en ETXEZARRETA, M. (Coord.): *La reestructuración del capitalismo en España, 1979-1990*. Barcelona: ICARIA.

ALMUNIA, J. (2001): *Memorias Políticas*. Madrid: Editorial Aguilar.

ALONSO, J.L.; APARICIO, L.J.; BUSTOS, M.L.; SÁNCHEZ, J.L. (Coord.): *Las políticas de promoción industrial: IV Jornadas de Geografía Industrial*. Salamanca: Grupo de Geografía Industrial (AGE).

ÁLVAREZ REY, L. Y LEMUS LÓPEZ, E. (2000): *Sindicatos y trabajadores en Sevilla*. Universidad de Sevilla.

ÁNGEL ROJO, L. (1987): “La crisis de la economía española, 1973-1984”, en NADAL, J.; CARRERAS, A.; Y SUDRIÀ, C. (Coord.): *La economía española en el siglo XX. Una perspectiva histórica*. Madrid: Editorial Ariel.

AROCA MOHEDANO, M. (2014): “La Unión Sindical Obrera y el espacio sindical socialista en la Transición española (1971-1980)”, en AROCA MOHEDANO, M. (Coord.): *El sindicalismo socialista y la recuperación de la democracia (1970-1994)*. Madrid: Ediciones Cinca, S.A.

AROCA MOHEDANO, M. (2014): *El sindicalismo socialista y la recuperación de la democracia (1970-1994)*. Madrid: Ediciones Cinca, S.A.

ASTUDILLO RUÍZ, J. (2004): *La trampa partidista de la UGT: de la relación solidaria con el PSOE a la unidad de acción sindical con CC.OO.* Revista Española de Ciencia Política, nº 11, pp. 73-101.

BURGUILLOS PATRÓN, F. Y FAJARDO SÁNCHEZ, J. (2007): *Historia del movimiento obrero. Las Comisiones Obreras de Cádiz*. Unión Provincial de Comisiones Obreras de Cádiz.

BURGUILLOS PATRÓN, F. Y FAJARDO SÁNCHEZ, J. (2007): “Particularidades de las zonas gaditanas en el desarrollo de CC.OO.”, en BURGUILLOS PATRÓN, F. Y FAJARDO SÁNCHEZ, J. (Coord.): *Historia del movimiento obrero. Las Comisiones Obreras de Cádiz*. Unión Provincial de Comisiones Obreras de Cádiz.

CÁCERES RUIZ, J.I. (1998): *Política industrial. El sector de la construcción naval en España*. Tesis Doctoral: Universidad Complutense de Madrid.

CARAVACA BARROSO, I. (1992): “Las políticas de promoción industrial en Andalucía”, en ALONSO, J.L.; APARICIO, L.J.; BUSTOS, M.L.; SÁNCHEZ, J.L. (Coord.): *Las políticas de promoción industrial: IV Jornadas de Geografía Industrial*. Salamanca: Grupo de Geografía Industrial (AGE), pp. 97-111.

CARO CANCELA, D. (2000): *UGT Andalucía. 20 años de sindicalismo*. Sevilla: Publicaciones Unión.

CARO CANCELA, D. (2000): “Crisis del Franquismo, Transición y ruptura sindical”, en ÁLVAREZ REY, L. Y LEMUS LÓPEZ, E. (Coord.): *Sindicatos y trabajadores en Sevilla*. Universidad de Sevilla.

CARO CANCELA, D. (2011): “La UGT en Andalucía. De la refundación a la expansión (1973-1977)”, en CRUZ ARTACHO, S. Y PONCE ALBERCA, J. (Coord.): *El mundo del trabajo en la conquista de las libertades*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Jaén.

CARO CANCELA, D. (2013): *Cien años de Socialismo en Andalucía*. Cádiz: Quorum Editores.

CASTILLA MADRIÑÁN, P. (2015): *Matagorda. Mito y Esperanza*. Cádiz: Editorial Pedro Castilla Madriñán.

CASTILLO RAMA, A. (1999): *La Transición en Cádiz (1975-1982). Aspectos Políticos y Electorales*. Cádiz: Quorum Editores.

CRUZ ARTACHO, S. Y PONCE ALBERCA, J. (2011): *El mundo del trabajo en la conquista de las libertades*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Jaén.

CUADRADO ROURA, J.R. (1983): *Estudio Económico de la Provincia de Cádiz*. Diputación de Cádiz.

DÍAZ, C. (2005): “Cuando dio la vuelta la tortilla”, en TÉLLEZ, J.J.; DE DIOS MELLADO, J.; Y JÚLIA, P. (Coord.): *La crónica de un sueño. Memoria de la transición democrática en Cádiz*. Cádiz: C&T Editores.

DOMÍNGUEZ PRATS, P. (2012): “La reconstrucción de UGT en Andalucía, del Franquismo a la Transición”, en SOTO CARMONA, A. Y AROCA MOHEDANO, M. (Coord.): *Combates por la democracia. Los sindicatos, de la dictadura a la democracia (1938-1994)*. UAM Ediciones.

ETXEZARRETA, M. (1991): *La reestructuración del capitalismo en España, 1979-1990*. Barcelona: ICARIA.

FERNÁNDEZ NAVARRETE, D. (2012): “El papel de los sindicatos en la economía. España durante el periodo 1938-1994”, en SOTO CARMONA, A. Y AROCA

MOHEDANO, M. (Coord.): *Combates por la democracia. Los sindicatos, de la dictadura a la democracia (1938-1994)*. UAM Ediciones.

FISHMAN, R. (1984): *El movimiento obrero en la Transición: Objetivos políticos y organizativos*. Reis: Revista española de investigaciones sociológicas, nº 26, p. 61-112.

FISHMAN, R. (1996): *Organización obrera y retorno a la democracia en España*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

FLORIDO DEL CORRAL, D., GUTIÉRREZ MOLINA, J.L. Y ROCA MARTÍNEZ, B. (2009): *El pueblo en la calle. Reconversión naval, sindicalismo y propuesta popular en el astillero de Puerto Real*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces.

FUENTE QUINTANA, E. Y ALCAIDE INCHAUSTI, J. (1993): *De peores hemos salido*. Madrid: Editorial Mercado.

GARCÍA BECEDAS, G. (1989): *Reconversiones industriales y ordenamiento laboral*. Madrid: Editorial Tecnos.

GARCÍA DELGADO, J.L. Y JIMENEZ J.C. (1999): *Un siglo de España. La economía*. Madrid: Marcial Pons Ediciones de Historia, S.A.

GARCÍA DELGADO, J.L. y JIMÉNEZ, J.C. (2013): “La economía”, en TUSELL, J. (Coord.): *La Transición a la democracia y el reinado de Juan Carlos I*. Madrid: Espasa Calpe.

GARCÍA HERMOSO, J.M. (1990): “El presente de la empresa pública industrial. El grupo INI”, en MARTÍN ACEÑA, P. Y COMÍN, F. (Coord.): *Empresa pública e industrialización en España*. Madrid: Alianza Editorial.

GARCÍA REVUELTA, F. (1970): *La Acción Concertada en el sector de industrias navales*. Economía Industrial, Vol. VII, nº 74, pp. 7-19.

GONZÁLEZ I CALVET, J. (1991): “Las líneas generales de la intervención pública”, en ETXEZARRETA, M. (Coord.): *La reestructuración del capitalismo en España, 1979-1990*. Barcelona: ICARIA.

GÓMEZ GÓMEZ, S. & HERNÁNDEZ HIGUERUELA, L. & OTERO FERNÁNDEZ, T., ET. AL. (2015): *La Constructora. Su grandeza y su tragedia*. San Fernando: Impreso Dipren.

GÓMEZ URANGA, M. (1991): “La internacionalización de la industria española: un proceso acelerado”, en ETXEZARRETA, M. (Coord.): *La reestructuración del capitalismo en España, 1979-1990*. Barcelona: ICARIA.

GUTIÉRREZ MOLINA, J.L. (1994): *Crisis burguesa y unidad obrera. El sindicalismo en Cádiz durante la Segunda República*. Madrid: Nossa y J. Editores, S.L.

GUTIÉRREZ MOLINA, J.L. (1996): *Capital vasco e industria andaluza. El astillero Echevarrieta y Larrinaga de Cádiz (1917-1952)*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.

JORDÁ BORREL, R.M. (1987): *Alternativas a la crisis industrial de la Bahía de Cádiz*. Revista de Estudios Andaluces, nº 9, pp. 171-180.

JULIÁ, S., PRADERA, J. Y PRIETO, J. (1996): *Memoria de la Transición*. Madrid: Editorial Taurus.

HAMANN, K. (1993): *Afiliación, movilización y aliados políticos: las incógnitas del poder sindical español (1970-1988)*. Cuadernos de relaciones laborales, nº 3, pp. 107-126.

HOUP, S. Y ORTÍZ-VILLAJOS, J.M. (1998): *Astilleros Españoles, 1872-1998. La construcción naval en España*. Madrid: LID Editorial Empresarial, S.L.

LEMUS LÓPEZ, E. (2000): “Sindicatos y Transición: Juego político, pacto social, autonomía y elecciones”, en ÁLVAREZ REY, L. Y LEMUS LÓPEZ, E. (Coord.): *Sindicatos y trabajadores en Sevilla*. Universidad de Sevilla.

LEMUS LÓPEZ, E. Y QUIROSA-CHEYROUZE MUÑOZ, R. (2002): *La transición en Andalucía*. Universidad de Almería.

LORITE, A.M. (1994): “La representatividad de los sindicatos en Madrid: elecciones sindicales (1978-1990)”, en SOTO CARMONA, A. (Coord.): *Clase obrera, conflicto laboral y representación sindical (Evolución socio-laboral de Madrid, 1939-1991)*. Madrid: Ediciones GPS.

MAEZTU GREGORIO DE TEJADA, J. (1978): *Derecho Sindical. Parte Sindical: Análisis de las relaciones laborales en Astilleros Españoles, S.A. Factoría de Cádiz* (Inédito).

MARAVALL, J.M. (1991): “From opposition to government: the politics and policies of the PSOE”, en MARAVALL, J.M. (Coord.): *Socialist parties in Europe*. Barcelona: Institut de Ciències Politiques I Socials.

MARAVALL, J.M. (1991): *Socialist parties in Europe*. Barcelona: Institut de Ciències Politiques I Socials.

MARIN ARCE, J.M. (1995): “Los Pactos de la Castellana (julio de 1978): un intento de reestructuración del sector naval y un modelo sindical de negociación”, en MARÍN ARCE, J.M. (Coord.): *Historia de la Transición y consolidación democrática en España (1975-1986)*. Volumen II. UNED y UMA.

MARÍN ARCE, J.M. (1995): *Historia de la Transición y consolidación democrática en España (1975-1986)*. Volumen II. UNED y UMA.

MARÍN ARCE, J.M. (1996): *La Coordinadora de Organizaciones Sindicales (COS): una experiencia de unidad de acción sindical durante la transición*. Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea, nº 9, pp. 295-313.

MARÍN ARCE, J.M. (1997): *Los sindicatos y la reconversión industrial durante la Transición. 1976-1982*. Madrid: Consejo Económico y Social.

MARÍN ARCE, J.M. (2000): *Diez años de gobierno del PSOE (1982-1992)*. Espacio, Tiempo y Forma. Serie V, Historia Contemporánea, t. 13, pp. 189-209.

MARÍN ARCE, J.M. (2006): *La fase dura de la reconversión industrial*. Historia Presente, nº 8, pp. 61-101.

MARÍN ARCE, J.M. (2013): “La Transición sindical y la conflictividad social”, en TUSELL, J. (Coord.): *La Transición a la democracia y el reinado de Juan Carlos I*. Madrid: Espasa Calpe.

MARTÍN ACEÑA, P. Y COMÍN, F. (1990): *Empresa pública e industrialización en España*. Madrid: Alianza Editorial.

MARTÍN ACEÑA, P. Y COMÍN, F. (1991): *INI. 50 años de industrialización en España*. Madrid: Espasa-Calpe, S.A.

MARTÍNEZ FORONDA, A.; LEMUS LÓPEZ, E.; BARRAGÁN MORIANA, A.; y GONZÁLEZ FENÁNDEZ, A. (2003): *La conquista de la libertad: historia de las Comisiones Obreras de Andalucía (1962-2000)*. Puerto Real: Fundación de Estudios Sindicales, Archivo Histórico de CCOO-A.

MARTÍNEZ FORONDA, A. (2003): “Del Proceso 1001 a la constitución como sindicato”, en MARTÍNEZ FORONDA, A.; LEMUS LÓPEZ, E.; BARRAGÁN MORIANA, A.; y GONZÁLEZ FENÁNDEZ, A. (Coord.): *La conquista de la libertad: historia de las Comisiones Obreras de Andalucía (1962-2000)*. Puerto Real: Fundación de Estudios Sindicales, Archivo Histórico de CCOO-A.

MARTÍNEZ ROMERO, M.F. (1995): “La economía española en la Transición: desde 1975 hasta 1982”, en MARÍN ARCE, J.M. (Coord.): *Historia de la Transición y consolidación democrática en España (1975-1986)*. Volumen II. UNED y UMA.

MATEOS, A. (1997): *Las izquierdas españolas desde la Guerra Civil hasta 1982. Organizaciones socialistas, culturas políticas y movimientos sociales*. Madrid: UNED.

MATEOS, A. (2002): *Exilio y clandestinidad. La reconstrucción de la UGT (1939-1977)*. Madrid: UNED.

MATEOS, A. (2013): “Del «laberinto» socialista al «partido de la transición», en QUIROSA-CHEYROUSE MUÑOZ, R. (Coord.): *Los partidos políticos en la Transición. Las organizaciones políticas en la construcción de la democracia española*. Madrid: Biblioteca Nueva.

MILLÁN CHIVITE, J.L. (1993): *Cádiz. Siglo XX. Del Cádiz hundido al Cádiz que resurge (1898-1979)*. Cádiz: Sílex (Colección Histórica de Cádiz, Vol. IV).

MOLINERO, C. Y YSÁS, P. (1998): *Productores disciplinados y minorías subversivas. Clase obrera y conflictividad laboral en la España franquista*. Madrid: Siglo XXI.

MORALES RUIZ, R. y MIGUEL BERNAL, A. (1993): “Del Marco de Jerez al Congreso de Sevilla. Aproximación a la historia de las CC.OO. de Andalucía (1962-

1978)”, en RUIZ, D. (Coord.): *Historia de Comisiones Obreras (1958-1988)*. Madrid: Siglo XXI.

MORENO GUILLÓN, J. (1999): *El cambio socioeconómico en la Bahía de Cádiz*. Diputación de Cádiz.

NADAL, J.; CARRERAS, A.; y SUDRIÀ, C. (1987): *La economía española en el siglo XX. Una perspectiva histórica*. Madrid: Editorial Ariel.

ORTÍZ-VILLAJOS, J.M. (1998): “La creación de Astilleros Españoles, S.A.: El nacimiento de un gigante de la construcción naval”, en HOUPY, S. y ORTÍZ-VILLAJOS, J.M. (Coord.): *Astilleros Españoles, 1872-1998. La construcción naval en España*. Madrid: LID Editorial Empresarial, S.L.

PASCUAL RUIZ-VALDEPEÑAS, H. (1990): *Crisis económica y transformación espacial. Tendencias sectoriales y reestructuración de los espacios industriales españoles*. Tesis doctoral (inédita). Departamento de Geografía. Universidad de Valladolid.

PASCUAL RUIZ-VALDEPEÑAS, H. (1993): *Reconversión y reindustrialización en España. Los nuevos dinamismos espaciales*. Universidad de Valladolid.

PÉREZ DE GUZMÁN PADRÓN, S. (2011): *Competencia intersindical y acción colectiva en la primera reestructuración del sector naval*. Revista de Historia Actual, Vol. 9, nº 9, pp. 113-124.

PÉREZ DE GUZMÁN, P. (2012): *Negociación colectiva, acción sindical e intercambio político. Un planteamiento teórico apoyado en el análisis de las relaciones laborales en los astilleros de Cádiz*. Papers: revista de sociología. Vol. 97, nº 4, pp. 773-794.

PIÑEIRO BLANCA, J. (2002): “La imagen del ejército durante la transición en las élites políticas gaditanas”, en LEMUS LÓPEZ, E. y QUIROSA-CHEYROUZE MUÑOZ, R. (Coord.): *La Transición en Andalucía*. Universidad de Almería.

PORRAS NADALES, A.J. (1985): *Geografía electoral en Andalucía*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

QUINTANA, F. (Coord.): *Asalto a la fábrica. Luchas autónomas y reestructuración capitalista, 1960-1990*. Barcelona: Alikonio Ediciones.

- QUIROSA-CHEYROUSE MUÑOZ, R. (2013): *Los partidos políticos en la Transición. Las organizaciones políticas en la construcción de la democracia española*. Madrid: Madrid: Biblioteca Nueva.
- REDERO SAN ROMÁN, M. (1992): *Estudios de Historia de la UGT*. Universidad de Salamanca.
- REVERTE, J.M. (2008): *Nicolás Redondo. Memoria Política*. Barcelona: Ediciones Temas de Hoy, S.A.
- ROCA MARTÍNEZ, B. (2014): *Izquierda radical, sindicalismo y acción colectiva en Andalucía (1976-2012)*. Cuadernos de Relaciones Laborales, Vol. 32, nº 2, pp. 439-468.
- ROCA MARTÍNEZ, B. y FLORIDO DEL CORRAL, D. (2015): *Narrativas de la reconversión. Historias de vida, memoria social y acción colectiva en el astillero de Puerto Real*. Revista de Dialectología y Tradiciones Populares, Vol. LXX, nº 1, pp. 11-33.
- ROMAN, R. (2012): *Crónica de una generación*. Cádiz: Publicaciones del Sur Editores.
- RODRÍGUEZ SANTOS, B. (1980): *Estatuto del Trabajador*. Valladolid: Editorial Nova Dix, S.A.
- RODRÍGUEZ ROMERO, L. (1990): “Transformaciones en la estructura productiva española durante la crisis: 1978-1985”, en MARTÍN ACEÑA, P. y COMÍN, F. (Coord.): *Empresa pública e industrialización en España*. Madrid: Alianza Editorial.
- RUIZ, D. (1993): *Historia de Comisiones Obreras (1958-1988)*. Madrid: Siglo XXI.
- RUIZ GALACHO, E. (2005): *El astillero público de Sevilla*. Diputación de Sevilla.
- RUIZ NAVARRO, J. (1987): *La Bahía de Cádiz: Reconversión y Reindustrialización*. Diputación de Cádiz.
- RUIZ NAVARRO, J. (1993): *La Bahía de Cádiz. Un área metropolitana industrial en el contexto de Europa*. Cámara Oficial de Comercio Industria y Navegación de Cádiz.
- SÁNCHEZ AGUILAR, A. (1988): *La crisis de la Industria Naval ante el desarrollo económico*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Sevilla.

- SÁNCHEZ, J. (1979): *Las elecciones del 1 de marzo de 1979: un éxito regionalista*. Revista de Estudios Regionales, nº3, pp. 77-118.
- SCHWARTZ, P. y GONZÁLEZ, M.J. (1978): *Una historia del Instituto Nacional de Industria (1941-1976)*. Madrid: Editorial Tecnos.
- SOLCHAGA, C. (1983): *Libro Blanco de la Reindustrialización*. MINER.
- SOLCHAGA, C. (1997): *El final de la edad dorada*. Madrid: Editorial Taurus.
- SOLCHAGA, C. (2017): *Las cosas como son. Diarios de un político socialista (1980-1994)*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- SOTO, A. (1994): *Clase obrera, conflicto laboral y representación sindical (Evolución socio-laboral de Madrid, 1939-1991)*. Madrid: Ediciones GPS.
- SOTO CARMONA, A. y AROCA MOHEDANO, M. (2012): *Combates por la democracia. Los sindicatos, de la dictadura a la democracia (1938-1994)*. UAM Ediciones.
- SOTO CARMONA, A. (2012): “El poder sindical en España: 1938-1994. Del sindicalismo de sumisión al sindicalismo democrático”, en SOTO CARMONA, A. y AROCA MOHEDANO, M. (Coord.): *Combates por la democracia. Los sindicatos, de la dictadura a la democracia (1938-1994)*. UAM Ediciones.
- STRÁTH, B. (1989): *La política de desindustrialización. La contracción de la industria de la construcción naval en Europa Occidental*. Madrid: Centro de Publicaciones del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- TAMAMES, R. (1974): *Estructura económica de España. Volumen II: industria y servicios*. Biblioteca Universitaria Guadiana.
- TAMAMES, R. (1994): *Introducción a la economía española*. Madrid: Ediciones del Prado.
- TÉLLEZ, J.J.; De DIOS MELLADO, J.; y JÚLIA, P. (2005): *La crónica de un sueño. Memoria de la transición democrática en Cádiz*. Cádiz: C&T Editores.

TELLÉZ RUBIO, J. J. (2005): “La Pepa volvió a los puertos”, en TÉLLEZ, J.J.; DE DIOS MELLADO, J.; y JÚLIA, P. (Coord.): *La crónica de un sueño. Memoria de la transición democrática en Cádiz*. Cádiz: C&T Editores.

TORRES BARRANCO, F. J. (2017): *Botas, casco y mono de obrero sobre el altar. Los curas obreros y la lucha por la justicia social, 1966-1979*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.

TORRES ENJUNTO, M.C. (1991): *Diez años de reconversión industrial en Euskadi*. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, nº 13, pp. 165-186.

TUSELL, J. (2013): *La Transición a la democracia y el reinado de Juan Carlos I*. Madrid: Espasa Calpe.

TUSELL, J. (2013): “La Transición a la democracia (1975-1982)”, en TUSELL, J. (Coord.): *La Transición a la democracia y el reinado de Juan Carlos I*. Madrid: Espasa Calpe.

UZQUIANO, E. (1970): *La industria auxiliar de la construcción naval*. Economía Industrial, Vol. VII, nº 74, pp. 39-44.

VALLES FERRER, J. y SÁNCHEZ AGUILAR, A. (1991): *El papel del sector naval en el desarrollo económico de Andalucía*. Revista de Estudios Andaluces, nº 16, pp. 1-18.

VARGAS, B. (2014): “Análisis de las relaciones entre los gobiernos del PSOE y la UGT (1982-1989)”, en AROCA MOHEDANO, M. (Coord.): *El sindicalismo socialista y la recuperación de la democracia (1970-1994)*. Madrid: Ediciones Cinca, S.A.

VEGA GARCÍA, R. (2011): *Historia de UGT. La reconstrucción del sindicalismo en democracia, 1976-1994*. Madrid: Siglo XXI.

VEGA SANZ, R. y BELTRÁN FLOREZ, L. (1959): *La construcción naval española y la integración económica europea*. Madrid: Ograma.

WERT ORTEGA, J.I. (1984): *La campaña electoral de octubre de 1982: el camino del cambio*. Reis: Revista española de investigaciones sociológicas, nº 28, pp. 63-84.

WRIGHT, A. (1980): *La economía española: 1959-1976*. Zaragoza: Ediciones del Herald de Aragón.

ZAFIAUR, J.M. (2012): “Introducción: el sindicalismo español en la Transición y la democracia hasta 1994”, en SOTO CARMONA, A. y AROCA MOHEDANO, M. (Coord.): *Combates por la democracia. Los sindicatos, de la dictadura a la democracia (1938-1994)*. UAM Ediciones.